

DESARROLLO RURAL EN NICARAGUA:



UNA VISIÓN DE SUS PROBLEMAS Y ALTERNATIVAS

Coordinadores
Jairo Rojas Meza
Javier Ramírez Juárez

DESARROLLO RURAL EN
NICARAGUA:



UNA VISIÓN DE
SUS PROBLEMAS
Y ALTERNATIVAS

DESARROLLO RURAL EN NICARAGUA:



UNA VISIÓN DE SUS PROBLEMAS Y ALTERNATIVAS

Coordinadores
Jairo Rojas Meza
Javier Ramírez Juárez



ÍNDICE



Jairo Rojas Meza
Javier Ramírez Juárez
Coordinadores

Dra. Ligia Isabel Lacayo, Universidad Politécnica de Nicaragua
MSc. Laurent Dietsch, Universidad Centroamericana
MSc. Francisco Zamora Jarquín, Universidad Nacional Agraria
MSc. Luis Balmaceda Murillo, Universidad Nacional Agraria
Lic. Lucía Villar Martín, Fundación ETEA
MSc. Julio Centeno Martínez, FUNICA
Comité editorial

José Alvaro Hernández Flores
Revisión técnica

Bertha Laura Alvarez Sánchez
Diseño Editorial

laldea
CONSULTORIA EDITORIAL Y GRÁFICA S.A.

Primera edición, 2011
© UNAN-Managua

Derechos reservados conforme a la ley
ISBN: 978-99924-899-1-8

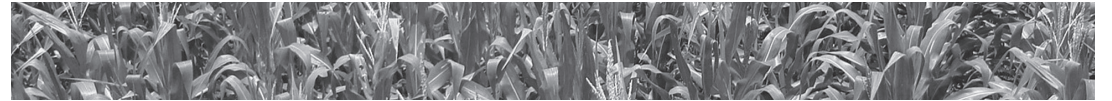
Impreso en Nicaragua. Printed in Nicaragua.

PRÓLOGO	13
PRESENTACIÓN	17
INTRODUCCIÓN	21
CAPÍTULO 1	
ELEMENTOS CONCEPTUALES DEL DESARROLLO RURAL	27
EVOLUCIÓN CONCEPTUAL DEL DESARROLLO RURAL EN AMÉRICA LATINA	29
CONTEXTUALIZACIÓN DEL DESARROLLO RURAL EN NICARAGUA	47
CAPÍTULO 2	
DESARROLLO DE TERRITORIOS RURALES	67
PEQUEÑAS PRODUCTORAS ORGANIZADAS, SUS LUCHAS Y APORTES AL DESARROLLO DE SUS COMUNIDADES, NUEVA GUINEA, NICARAGUA	69
ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN DE LAS UNIDADES DOMÉSTICAS CAMPESINAS DE LA COMUNIDAD JUCUAPA CENTRO, MATAGALPA, NICARAGUA	91
CONSTRUCCIÓN DE TERRITORIOS EN DONOSO, PANAMÁ. PERIODO 1970-2008	113
ESTRATEGIAS PRODUCTIVAS Y CICLOS DEL CAFÉ ENTRE LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES DEL MUNICIPIO DE WIWILI, JINOTEGA	141
PROPUESTA METODOLÓGICA PARA EL DESARROLLO RURAL	153
ROL Y PERSPECTIVAS DE LA MUJER EN EL MARCO TURISMO RURAL COMUNITARIO EN JINOTEGA	165
DIAGNÓSTICO TERRITORIAL INTEGRAL DEL MUNICIPIO DE CIUDAD DARÍO	173
LA EXPERIENCIA DEL MODELO DE DESARROLLO REGIONAL	
PLAN PUEBLA EN LA PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS CON PEQUEÑOS PRODUCTORES	189

CAPÍTULO 3	
CADENAS DE VALOR Y ECONOMÍA TERRITORIAL	213
METODOLOGÍA PARA EL ANÁLISIS DE CADENAS DE VALOR IDR –PROCAVAL	215
EXPERIENCIA DE ASOCIATIVIDAD EN LA CADENA PRODUCTIVA DE LA PAPA EN NICARAGUA	231
DINÁMICA ASOCIATIVA EN EL MERCADO DE SERVICIOS AGRÍCOLAS EN LAS SEGOVIAS	249
ESTRATEGIA DE DESARROLLO PRODUCTIVO Y COMPETITIVO DE LA RED DE APICULTORES EN LAS SEGOVIAS, NICARAGUA	259
CAPÍTULO 4	
EDUCACIÓN PARA EL DESARROLLO RURAL	271
FORMACIÓN DE JÓVENES RURALES Y FORTALECIMIENTO ORGANIZACIONAL EN ONCE MUNICIPIOS DEL OCCIDENTE DE NICARAGUA	273
SABER LOCAL Y LAS DINÁMICAS DE REDES SOCIALES	301
FORMACIÓN PARA EL CAMBIO DE PARADIGMAS SOBRE EL DESARROLLO RURAL	317
CLÍNICA DE PLANTAS Y EL ROL DE LA RED DE DIAGNOSTICADORES Y MANEJO FITOSANITARIO EN LA REGIÓN SEGOVIANA	323
ELEMENTOS DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA EN EL PROCESO EDUCATIVO DE LAS ASIGNATURAS DE LA CARRERA DE AGRONOMÍA	331
CAPÍTULO 5	
SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL	343
INCIDENCIA DE LOS BIOCOMBUSTIBLES EN LA SEGURIDAD ALIMENTARIA EN NICARAGUA	345
ESTUDIO DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL EN SEIS COMARCAS DEL MUNICIPIO DE TISMA, DEPARTAMENTO DE MASAYA	361

CAPÍTULO 6	
CAMBIO CLIMÁTICO Y SU INCIDENCIA EN EL DESARROLLO RURAL	375
PRÁCTICA DE LA GESTIÓN DE RIESGO Y ACCIÓN DE LA ESTRATEGIA DE ADAPTACIÓN AL CAMBIO CLIMÁTICO EN LA GESTIÓN TERRITORIAL MUNICIPAL DE MATAGALPA	376
CONCLUSIONES DEL CONGRESO APORTES Y PROPUESTAS	389
MESA SOBERANÍA Y SEGURIDAD ALIMENTARIA	392
MESA DE ASOCIATIVIDAD, CADENAS DE VALOR Y DESARROLLO ECONOMICO	393
MESA DESARROLLO RURAL TERRITORIAL	394
MESA DESARROLLO TECNOLÓGICO	397
MESA EDUCACIÓN PARA EL DESARROLLO RURAL	399
MESA CAMBIO CLIMÁTICO Y SU INCIDENCIA EN EL DESARROLLO RURAL	400

PRÓLOGO



La construcción de una nueva ruralidad alternativa, basada en la equidad, la inclusión y la sustentabilidad como vías para superar la pobreza en el campo nicaragüense, es una meta impostergable no sólo para la población rural sino para el conjunto del país, por sus múltiples interacciones e interdependencias. Así, el desarrollo rural es un proceso de mejora del nivel de bienestar de la población rural, mediante la participación activa de los productores y las instituciones públicas, entre estas últimas, las de educación superior.

Como ha planteado Miguel Ángel Escotet, las universidades no existen independientemente de las sociedades ya que sus misiones tienen que estar estrechamente relacionadas con la idea misma de la sociedad; deben contribuir al desarrollo endógeno, pero también al desarrollo sostenido, de hacer compatibles la unidad y la diversidad, de saber ser y de saber hacer. En este contexto, la UNAN-Managua tiene como parte de su visión, ser un espacio idóneo para el debate de las ideas y el análisis crítico, constructivo de prácticas innovadoras y propuestas de mejoramiento humano y profesional permanentes, contribuyendo a la construcción de una Nicaragua más justa y solidaria y, por tanto, más humana y en beneficio de las grandes mayorías.

Cobijado con ese espíritu, la UNAN-Managua asumió la responsabilidad de coordinar el Comité Organizador del Segundo Congreso Nacional de Desarrollo Rural, esfuerzo en el que participaron las instituciones miembros del Consejo Nacional de Universidades (CNU) y otras organizaciones del sector público y privado. A este evento, que se realizó en la Facultad Regional Multidisciplinaria-Matagalpa, en el mes de noviembre del año pasado, acudieron líderes de las principales organizaciones de productores, representantes del sector público agropecuario, autoridades, académicos e investigadores de las universidades que conformamos el CNU, autoridades de los gobiernos municipales, representantes de la cooperación internacional y de instituciones internacionales amigas, como el Colegio de Postgraduados, Campus Puebla de México.

El congreso permitió el intercambio de información, conocimientos derivados de la investigación científica y de las experiencias generadas en una variedad de programas, proyectos e iniciativas de desarrollo rural; además de la formulación de propuestas encaminadas al fortalecimiento del esfuerzo inter institucional en esta materia. Este libro “Desarrollo Rural en Nicaragua: una visión de sus problemas y alternativas” es un esfuerzo loable y un producto tangible del congreso. Esperamos que contribuya al análisis, la reflexión, y sobre todo a encontrar respuestas graduales y concretas a los problemas y desafíos que hoy enfrentamos en el área rural de Ni-

caragua. De esta manera estaremos cumpliendo con nuestra responsabilidad social y con nuestro país.

Managua, Nicaragua, marzo del 2011

Elmer Cisneros Moreira
Rector
UNAN-Managua

PRESENTACIÓN



Con enorme satisfacción después de dos días deliberando detenidamente sobre los temas del Desarrollo Rural, hemos ratificado nuestro compromiso con los actores activos del desarrollo en Nicaragua y aunando esfuerzos hacia el desarrollo rural sustentable enfrentando retos y construyendo el futuro.

Este segundo congreso es un esfuerzo conjunto del Consejo Nacional de Universidades en sinergia con IDR, MAGFOR, FUNICA, PROMIPAC para continuar el proceso de profundización en las reflexiones en torno a temáticas como el cambio climático y sus estrategias de mitigación y adaptación; soberanía, seguridad alimentaria y nutricional; asociatividad, cadenas de valor y desarrollo económico; la educación en el desarrollo rural (fortalecimiento de capacidades); desarrollo rural territorial (enfoques y resultados). El debate ha servido para actualizar conceptos, dar sentido a los nuevos paradigmas, referir a las realidades del hoy y presentar los factores de éxito del desarrollo rural en el contexto actual.

Lo heterogéneo de nuestro país, de nuestra ruralidad y la capacidad de los diferentes actores del desarrollo rural para generar alternativas, opciones, propuestas, acciones y estrategias apropiadas, autogestionadas, participativas, tecnológicas, innovadoras y metodológicas, fue el punto de partida para estas discusiones, disertaciones y presentación de experiencias. Observamos avances significativos en las iniciativas económicas de productores, jóvenes, mujeres y comunidades, resultado de la investigación-acción, de las formas de hacer extensión y de facilitar procesos de comunicación rural. Se denota en la presentación de procesos exitoso el fortalecimiento de capacidades, así como el fortalecimiento organizacional de grupos de productores, mujeres, jóvenes, y por supuesto, de las organizaciones locales que desempeñan un función fundamental y primaria en los territorios. Observamos cómo la productividad y el cambio climático son elementos dinámicos y de especial atención para el futuro cercano.

Lo polisémico del concepto permite abrir caminos diferentes para resolver aspectos como la exclusión social, la inseguridad alimentaria y nutricional, el atraso tecnológico, las cadenas de valor, las innovaciones tecnológicas, la adopción de tecnologías, la educación y el trabajo en el respeto por las diferencias, la diversidad cultural, étnica, de género, de religión, de edad, de formas de vida en un contexto social de igualdad de oportunidades en materia de salud, educación, vivienda y alimentación. Estos desafíos son nuestra lucha constante para seguir trabajando por la sociedad nicaragüense y enfrentar problemas como el hambre, la pobreza, la devastación de los recursos naturales y la contaminación ambiental.

» PRESENTACIÓN

Nos hace falta aún adoptar una perspectiva de desarrollo exhaustiva que garantice la participación de todos los actores del desarrollo rural. Esta transformación, que tiene que implantarse en las mentalidades y en los mecanismos de planificación y de realización de los proyectos de desarrollo, exige la participación de todos.

MSc. Telémaco Talavera Siles
Presidente del Consejo Nacional de Universidades
Nicaragua

INTRODUCCIÓN



En Nicaragua, la agricultura ha sido un sector de gran relevancia para el desarrollo del país. La agricultura ha aportado a la economía divisas, empleos, alimentos baratos, servicios ambientales y cultura popular. No obstante, a pesar de sus múltiples contribuciones, es en el sector rural donde históricamente se han concentrado los mayores índices de pobreza.

En los años recientes, con las políticas de ajuste estructural, la degradación ambiental y el cambio climático, se han profundizado los problemas y desafíos como son la seguridad alimentaria, la emigración, la pobreza rural, la feminización de la agricultura y el deterioro y pérdida de los recursos. En este marco, el desarrollo rural está llamado a contribuir a la superación de la pobreza rural, que demanda la participación coordinada y planificada de un conjunto de sujetos y actores: los productores y sus organizaciones, las instituciones del Estado, las universidades y centros de investigación.

La historia del desarrollo rural Nicaragua es de reciente data, podemos hablar de medio siglo. Su curso ha estado influenciado por los paradigmas del desarrollo. Se adoptó el paradigma de la modernización, particularmente la Revolución Verde, que polarizó el campo entre un sector que logró insertarse y beneficiarse del mercado internacional y otro mayoritario que permaneció con una agricultura de subsistencia y bajos niveles de vida. En la carrera por aumentar la producción se logró crecer, pero a costa de los recursos naturales, especialmente a través de la expansión de frontera agrícola. Solamente el 30% del crecimiento de la agricultura se debe a una mejora de la productividad. Se impulsó un proceso de reforma agraria que transformó en gran medida la estructura de tenencia de la tierra; sin embargo, una década después, las políticas de Estado la revirtieron, propiciando una nueva concentración de ésta.

El país se ha movido de forma pendular, de un Estado que desempeñaba un papel activo en la promoción del desarrollo y la superación de la pobreza, a otro que transfirió al mercado dicha responsabilidad; de un Estado centralizado, a otro que delega mayores responsabilidades a los territorios, especialmente a los municipios. En ese sentido, se ha transitado de una visión sectorial del desarrollo rural, a la construcción de una perspectiva multisectorial, más integral. Una constante del proceso ha sido la ruptura continua, el carácter poco sistemático, proyectista y de corto plazo de los esfuerzos invertidos en este rubro.

Sin lugar a dudas, la experiencia de medio siglo en la promoción del desarrollo rural constituye un capital intangible que se debe aprovechar, frente a viejos y nuevos desafíos. Entre los viejos, el de mayor alcance es la superación de la pobreza extrema. En Nicaragua, a pesar de los esfuerzos recientes en materia de Soberanía y Seguri-

dad Alimentaria y Nutricional (SSAN) del Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional, entre el 20 y 35% de la población se encuentra subnutrida. La mayoría se encuentra en las zonas rurales. Asimismo, en algunos rubros como el arroz, fundamental en la dieta de los nicaragüenses, no se es autosuficiente, al importarse cerca del 40% del consumo nacional.

El segundo desafío se refiere a la necesaria transformación de la calidad de las exportaciones. Desde hace varias décadas se han implementado programas y proyectos orientados a la transformación de la estructura productiva, extractiva, y exportadora de materias primas, hacia otra en la que ofertemos productos terminados o con alto valor agregado que permita generar mayor riqueza y empleo para el país. En ese sentido se ha avanzado, pero no lo suficiente. Gran parte de las exportaciones siguen siendo materias primas tradicionales y no tradicionales. El reto es lograr la articulación de un conjunto de cadenas cortas, medianas y de mayor alcance, innovadoras, ancladas en los territorios e incluyentes de los pequeños y medianos productores. Algunas preguntas claves en este sentido son: ¿Cuál es el grado de participación social y económica de éste segmento de productores? ¿Quién se apropia de los beneficios generados? ¿Cuál es el papel del Estado en la promoción del modelo?

La educación rural, no solamente en términos de cobertura sino de pertinencia y calidad, es otro desafío básico para el país. Si bien los esfuerzos gubernamentales recientes han contribuido a la reducción sustantiva del analfabetismo, se requiere avanzar en la adecuación de modelos formales y no formales más ajustados a las necesidades de la población rural. ¿Existen experiencias innovadoras de educación formal y no formal para el medio rural? ¿Cuáles son los aprendizajes que podemos aprovechar de estas experiencias? ¿El modelo de formación de los agrónomos en las universidades se ajusta a la demanda de los productores y en general del sector rural?

Junto a los desafíos señalados se encuentra el cambio climático generado por la concentración de gases de efecto invernadero en la atmósfera. Las evidencias señalan que los países de mayor industrialización son quienes más contribuyen a estas emisiones. El fenómeno de cambio climático tiene incidencia directa en la producción agropecuaria y en la seguridad de las poblaciones, por la alteración de elementos como la temperatura y la regularidad e intensidad de las precipitaciones. Para países como Nicaragua no queda otra alternativa que adaptar los sistemas productivos y organizativos para reducir su vulnerabilidad. ¿Cuánto hemos avanzado? ¿Cuáles son las experiencias relevantes? ¿Cuáles con los principales desafíos que tenemos?

Frente a los problemas y retos señalados se espera que el presente trabajo contribuya a la discusión y análisis del desarrollo rural en Nicaragua. El libro integra los

trabajos de investigación más destacados presentados en el II Congreso Nacional de Desarrollo Rural, celebrado en la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN-Managua) Facultad Regional Multidisciplinaria Matagalpa, los días 18 y 19 de noviembre del 2010. Presenta, en la última sección un conjunto de propuestas, formuladas en las seis mesas temáticas organizadas en el Congreso, de desarrollo rural.

Cabe señalar que esta publicación ha sido posible gracias a la contribución de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN-Managua), Fundación ETEA, Fundación para el Desarrollo Tecnológico Agropecuario y Forestal (FUNICA), Programas Cadenas de Valor (IDR - PROCAVAL) y al Proyecto Mi Cuenca-CARE-Nicaragua. Se agradece también la colaboración del Colegio de Postgraduados, campus Puebla, en particular a la Línea de Investigación de Desarrollo Rural Sustentable por la revisión técnica de este libro.

Jairo Rojas Meza
Javier Ramírez Juárez

CAPÍTULO 1



**ELEMENTOS CONCEPTUALES
DEL DESARROLLO RURAL**

EVOLUCIÓN CONCEPTUAL DEL DESARROLLO RURAL EN AMÉRICA LATINA

JAVIER RAMÍREZ JUÁREZ¹

RESUMEN

Las interpretaciones y conceptualización del desarrollo rural en América Latina, como proceso social, no han sido unívocas; por el contrario, existen diferencias en su fundamentación teórica, particularmente sobre la concepción y contenido del cambio que promueven, del papel de la agricultura, de la condición y posible evolución del campesinado y de los procesos sociales, económicos, políticos y ambientales que definen lo rural. El aspecto de coincidencia normativa, es la superación de la pobreza rural, pero su elaboración y traducción en estrategias y políticas de desarrollo rural y de los medios para lograrlo han sido claramente insuficientes para superarla.

Palabras clave: Estado, desarrollo, rural, pobreza, agricultura familiar, territorio

¹ Profesor investigador Colegio de Postgraduados, Campus Puebla. Correo: rjavier@colpos.mx

INTRODUCCIÓN

Este trabajo tiene el objetivo de analizar la evolución conceptual del desarrollo rural en América Latina y sus implicaciones contemporáneas en la fundamentación normativa del desarrollo rural. La elaboración conceptual no ha sido unívoca, ha estado asociada a diferentes perspectivas teóricas y normativas, como base para la fundamentación de políticas públicas, en el marco de las modalidades de desarrollo económico que ha seguido América Latina.

El desarrollo rural ha sido orientado a la superación de la pobreza rural, pero desde una perspectiva subordinada a las estrategias de desarrollo de América Latina, la mayoría de las veces, como sostienen Mora y Sumpsi (2004), “no ha pasado de ser un intento desarticulado de enfrentar una situación de exclusión social y económica de los pobres rurales con medidas parciales y discontinuas que no llegaron a ser sostenibles”.

Así, por ejemplo, en la estrategia de sustitución de importaciones se consideró que la industrialización sería capaz de superar la pobreza rural, como un proceso natural de la modernización. Mientras que en las estrategias “hacia fuera”, en el modelo neoliberal, a través de las políticas de ajuste estructural que disminuyeron la intervención estatal en la economía y asignaron a los mercados un papel preponderante, se ha ocasionado exclusión, migración y el empobrecimiento de la población rural.

En Latinoamérica la pobreza ha dejado de ser preponderantemente rural para trasladarse a los ámbitos urbanos; en 1980 comprendía a 135.9 millones de personas, de las cuales el 53.7% se encontraba en el medio rural. En el 2007, 182.9 millones de persona eran pobres, 35.3% más que en 1980, mientras la pobreza rural disminuyó 13.8% respecto a ese mismo año (CEPAL, 2009). Los pobres rurales indigentes también han disminuido, en 1980 se reportaron 62.4 millones de personas en esta condición, de los cuales el 63.9% fueron indigentes en el medio rural; para el 2007 se incrementó a 67.8 millones el número de personas en indigencia pero se redujo a 50% los indigentes rurales. Esta reducción de la pobreza rural se debe, más que a una estrategia exitosa de desarrollo, al traslado a la pobreza al ámbito urbano. De Janvry y Sadoulet (2004) señalan que “la caída de la incidencia de la pobreza rural era explicada en un 74% por migraciones”. De tal manera, que la aparente reducción del número de pobres rurales respecto a los pobres urbanos es equívoca, pues se trata de una reubicación de la pobreza en las áreas urbanas.

Factores económicos internacionales agudizan aún más las posibilidades de superar la pobreza rural, como fue el alza de los precios de los alimentos de 2007 y 2008

que impidió que ese año alrededor de 4 millones de pobreza saliesen de la situación de pobreza e indigencia, contrarrestando parcialmente los avances logrados en términos de crecimiento y distribución de los ingresos (CEPAL, 2009).

La pobreza rural no es explicable sólo a partir de la dinámica del sector agropecuario, está vinculada a procesos históricos, al patrón de desarrollo económico y las políticas sectoriales y macroeconómicas que ha seguido Latinoamérica; así como a las condiciones específicas en las que se encuentran los pobres rurales: acceso marginal a la tierra, relaciones de mercado y poder asimétricas, deterioro de los recursos, fragilidad ambiental y restringido o nulo acceso a mercados, tecnologías, crédito, financiamiento y asistencia técnica. La pobreza rural comprende diversas dimensiones relacionadas a la limitación de recursos e ingresos, desigualdad económica y social, exclusión de bienes y servicios, y riesgos sociales y ambientales.

La multidimensionalidad de factores que condicionan a la pobreza rural exige una comprensión y cuestionamiento sistémico de su condición. De la misma manera, el desarrollo rural plantea un reto teórico y normativo para superar los desafíos de la pobreza rural con un desarrollo incluyente, equitativo y sustentable.

El trabajo se divide en tres partes, en la primera se revisan las principales corrientes teóricas del desarrollo rural, destacando la concepción de cambio que proponen. En la segunda se plantean algunos elementos para la fundamentación teórica y normativa del desarrollo rural, para finalmente elaborar algunas conclusiones.

LAS PERSPECTIVAS TEÓRICAS DEL DESARROLLO RURAL

El desarrollo rural ha sido abordado por diversas disciplinas sociales y perspectivas teóricas, su interpretación y conceptualización, como proceso social, no ha sido unívoca, por el contrario, existen diferencias en su fundamentación teórica, particularmente sobre la concepción y contenido del cambio que promueve, de la función de la agricultura en la estrategia de desarrollo, de la situación, papel y evolución de los actores sociales, especialmente de los campesinos; así como los elementos y relaciones sociales, económicos, políticos y ambientales que definen lo rural.

Las diferentes perspectivas teóricas han tenido diversas influencias en la formulación de las políticas públicas. Normativamente, el desarrollo rural ha planteado como objetivo superar la pobreza rural, que constituye el aspecto de encuentro o consenso entre las diferentes perspectivas.

Kay (2001) ha identificado y expuesto las principales corrientes teóricas del desarrollo y sus implicaciones para el desarrollo rural en Latinoamérica, considerando las

teorías del desarrollo hegemónico desde la segunda guerra mundial: modernización, estructuralismo, dependencia, neoliberalismo, neoestructuralismo y estrategias de vida rural (*rural livelihoods*). En las últimas décadas tiene particular importancia la perspectiva de la “nueva ruralidad”, que si bien no se puede considerar un planteamiento conceptual y teórico acabado y homogéneo, surge como una respuesta que intenta captar y explicar las transformaciones agrarias, como consecuencia de la globalización, y formular propuesta de desarrollo rural. Estos planteamientos son expresión de momentos históricos y de concepciones de cambio de América Latina, que han sido nutridos por elaboraciones y experiencias alternativas de desarrollo rural, sobre las que destacaremos los aspectos que aportan y enriquecen una agenda teórica y normativa del desarrollo rural.

El enfoque de la modernización consideró a los campesinos como tradicionales; bajo esta consideración los programas de desarrollo rural contemplaron como elementos de cambio a las innovaciones tecnológicas para pasar de “una agricultura de subsistencia a una agricultura comercial plenamente integrada al mercado y así lograr su modernización” (Kay, 2005).

Esta perspectiva y concepción del campesinado “tradicional” es cuestionada por el enfoque de la dependencia, en su vertiente revolucionaria, al considerar que las condiciones de pobreza están asociadas al subdesarrollo y el sistema mundial capitalista con las múltiples relaciones de dominación y dependencia que genera. En consecuencia, sólo la transformación social revolucionaria llevará al desarrollo rural, la eliminación de la pobreza y de la explotación del campesinado. En la teoría de la dependencia no existe un tratamiento de los problemas rurales aislada de la sociedad en su conjunto, bajo su influencia se realizaron estudios sobre la caracterización del campesinado, las tendencias de su desarrollo y potencial revolucionario.

Por su parte, para los estructuralistas, el Estado es considerado como un agente fundamental en los cambios sociales, económicos y políticos de América Latina. El papel de la agricultura en la estrategia de desarrollo estructuralista, en el modelo de sustitución de importaciones, consistió en la aportación de divisas por las exportaciones; la producción de materias primas y alimentos suficientes y a bajos precios para el desarrollo industrial; y aportar fuerza de trabajo a través de la migración campocidad. Esta estrategia promovió la modernización de las grandes explotaciones y la inclusión de los campesinos con la reforma agraria y programas de fomento a la economía campesina. Esta perspectiva, sin embargo, consideraba que la industrialización y urbanización inexorablemente permitiría superar el atraso y la pobreza.²

² La CEPAL consideraba que “las posibilidades de mejores condiciones de vida para las poblaciones

En este marco, durante la década de 1970 y 1980 se desarrolló y aplicó el enfoque Desarrollo Rural Integral (DRI), como una crítica a la unidimensionalidad económica del desarrollo rural, integrando la participación social y la mejoría en las condiciones de vida de la población rural.

El planteamiento estructuralista contrasta con los postulados neoliberales, que se impusieron como hegemónicos a finales de la década de 1980, al considerar que las actividades económicas debían estar libres de la intervención del Estado y que la agricultura se debía especializar según sus ventajas comparativas. Los neoliberales se oponen a las políticas sectoriales particulares porque creen que la mejor forma de lograr la eficiencia y maximizar el crecimiento es a través de un escenario macroeconómico estable y uniforme, cuyas reglas sean válidas para todo el mundo, sin crear preferencias sectoriales, discriminaciones ni distorsiones (Kay, 2005).

Las estrategias neoliberales, a través de políticas de ajuste estructural, han transformado la agricultura latinoamericana, pero no han resuelto los problemas de la pobreza rural; por el contrario, se ha exacerbado la migración, la exclusión y empobrecimiento de amplios sectores sociales del campo, con la pérdida de la rentabilidad de las actividades agrícolas y un mayor dominio de las empresas transnacionales. El desarrollo agrícola se expresa en crecimiento económico del sector y pobreza rural, en la especialización de la producción según sus ventajas comparativas y dependencia alimentaria, en regulación y subsidios agrícolas en los países desarrollados y desregulación en Latinoamérica.

En estudios recientes sobre el crecimiento agrícola de América Latina, Dirven (2008) concluye que de acuerdo a los indicadores de crecimiento, rendimiento, productividad del trabajo y exportaciones, a la agricultura de la región le ha ido bien, pero no a los pequeños productores que trabajan por cuenta propia, situación motivada, entre otros factores, por la falta de condiciones como: acceso a mercados, financiamiento, educación, infraestructura, el cambio de las reglas institucionales que los marginan del acceso a la asistencia técnica, entre otros, pero también por la apropiación de la renta en la cadena de valor. Esta condición de los pequeños agricultores y de la alimentación de los pueblos latinoamericanos se ve agravada por factores globales como el cambio climático, el alza de los precios de los alimentos y la crisis energética, poniendo en riesgo la seguridad alimentaria y la superación de la pobreza

rurales quedaban sujetas según este pensamiento en los albores de la CEPAL, al impulso que se pudiera lograr con la industrialización creciente de la región, en caso contrario las posibilidades de alcanzar una dinamización propia y autosostenida para la agricultura se consideraban nulas o de magros resultados, con los consiguientes efectos pauperizantes que se querían evitar para el mundo rural” (CEPAL, 2000: 10).

(Graziano, Gómez y Castañeda, 2008).

Por su parte, el enfoque neoestructuralista surgió a finales de los ochenta y principios de los noventa como una respuesta al enfoque neoliberal. Retoma el papel del Estado pero no como una vuelta al pasado, así como la posibilidad de inserción de las economías de la región en el comercio internacional. Con respecto al desarrollo rural, los neoestructuralistas, al contrario que los liberales, propugnan porque la política agraria reconozca la heterogeneidad de los productores, y en consecuencia diseñe estrategias y políticas públicas diferenciadas, particularmente a favor de los campesinos, de tal manera que puedan superar las tendencias del mercado contrarias a sus intereses, al tiempo que vean fortalecida su capacidad productiva y su competitividad.

En referencia a la “nueva ruralidad”, a principios de los 1990 en círculos académicos latinoamericanos inició una serie de estudios, bajo el término de “nueva ruralidad” para abordar las transformaciones ocasionadas por la globalización y las políticas de ajuste estructural. Esta perspectiva considera la ruptura de la dicotomía urbano-rural; reconoce la interdependencia entre lo global y local; enfatiza en el concepto de multifuncionalidad del territorio, el reconocimiento de la pluriactividad y de la importancia de los ingresos extraprediales, al tiempo que asume que la desagrarización del mundo rural no implica el desconocimiento de la importancia de la actividad productiva agrícola en América Latina (Pérez, 2005).

Kay distingue que la “nueva ruralidad” es generalmente usada en dos sentidos. El primero se refiere a la caracterización de las nuevas transformaciones experimentadas por el sector rural en gran medida como consecuencia de la globalización y la implementación de políticas neoliberales. La segunda considera un cambio en la valoración del espacio rural debido al ecologismo, a la recreación y al turismo rural, así como a los cambios culturales y de estilo de vida de la población rural, como consecuencia de la mayor interacción rural-urbana y de los medios de comunicación.

Bajo esta perspectiva se considera que los cambios rurales provocados por la globalización y consolidación de un sistema agroalimentario mundial bajo la égida de grandes corporaciones transnacionales, ocasiona transformaciones en los tradicionales sujetos agrarios, como el campesinado, pequeños y medianos productores agropecuarios, con su empobrecimiento (Teubal, 2001), la creciente pluriactividad y desagrarización³ (Kay, 2007). A la economía campesina se le coloca como proveedora de fuerza laboral barata, y a la agricultura en un refugio de sobrevivencia (Kay, 2002).

³ En América Latina se calcula que entre el 40 y 47% de los ingresos económicos de las familias campesinas provienen de actividades fuera de la unidad de producción (Reardon y Berdegú, 1999).

Gómez (2001) ha cuestionado la pertinencia de la “nueva ruralidad”, como perspectiva analítica, al considerar que lo nuevo es la mirada de una realidad que antes se ignoraba. Por su parte, Bengoa (2003) sostiene que los procesos agrarios de cambios, nuevos sujetos y nuevas relaciones productivas, que enfatiza la “nueva ruralidad”, ocurran de una manera homogénea y definitiva, para él lo nuevo y lo viejo se siguen confundiendo.

La lectura sobre las transformaciones rurales funda una perspectiva normativa del desarrollo rural, la cual es considerada una vertiente de los estudios sobre la “nueva ruralidad” (De Grammont, 2008). Así por ejemplo, Schejtman (1999) propone incorporar la relación urbano-rural y el empleo rural no agrícola (ERNA) en las estrategias de desarrollo rural, considera la pertinencia de fomentar el ERNA al permitir estabilizar los ingresos, compensar la estacionalidad de la producción y del empleo agrícola. De Janvry y Sadoulet (2004), a partir de reconocer la multifuncionalidad del territorio, plantean nuevas oportunidades para la reducción de la pobreza rural, con el enfoque territorial del desarrollo rural, considerando la expansión de la “nueva agricultura”, la industrialización de las áreas rurales, el incremento de la integración económica entre las áreas rurales y urbanas, el avance en la descentralización gubernamental, el aumento de las organizaciones de la sociedad civil en áreas rurales y la mayor demanda de servicios medioambientales.

Las transformaciones rurales, particularmente con el debacle de los pequeños agricultores, el ascenso de la pluriactividad y la multifuncionalidad del territorio, han dado pauta a considerar, desde una perspectiva normativa, que los motores del desarrollo rural no se encuentran en la agricultura. Schejtman y Berdegú (2008) consideran que las políticas públicas de desarrollo rural se deben “desagriculturar como un paso de las tareas de territorializar las inversiones rurales”; sostienen que esto no debe significar abandonar a la agricultura, pero sí implica dejar de hacerlo a expensas de desatender a las demás sectores que forman parte de la economía del territorio.

Sin embargo, también se han formulado críticas orientadas a sostener la inviabilidad de la multifuncionalidad como fundamento de las políticas públicas de desarrollo rural. Segrelles (2006), al revisar las concepciones sobre la multifuncionalidad y la pluriactividad⁴ campesina, critica las posibilidades de su aplicación para América

⁴ Este autor sostiene que “pese a los problemas que presenta la agricultura en todo el mundo y a su progresiva pérdida de participación en el Producto Interior Bruto (PIB) de la mayoría de los países, circunstancias que alientan la necesidad de fomentar la multifuncionalidad de los espacios rurales, el capítulo agrario es el que más controversias suscita en las negociaciones de cualquier acuerdo comercial internacional, sobre todo durante las dos últimas décadas, en las que el neoliberalismo ha impulsado los procesos de mundialización y liberalización mercantil a escala planetaria. Esto se debe

Latina. Sostiene que mientras en la Unión Europea es “una estrategia que en realidad sirve como subterfugio para seguir protegiendo y subvencionando a la agricultura comunitaria, circunstancia que perjudica a los países subdesarrollados cuya economía depende del libre comercio para sus materias primas y productos agro-alimentarios y de la ausencia de una competencia desleal en los mercados internacionales”.

En la misma perspectiva, Rubio considera que “la multifuncionalidad no puede ser levantada como bandera política de los productores rurales, ya que se trata de una opción de carácter local y circunstancial y no puede plantearse como la salida al problema de marginalidad masiva que se enfrentan” (Rubio, 2006: 99).

La perspectiva normativa de la “nueva ruralidad” tiene un referente en el planteamiento europeo LEADER, de tal manera que se han sistematizado las posibles lecciones y pertinencia para América Latina⁵ (Pérez y Caballero, 2003; Saraceno, 2006; Sumpsi, 2006). Sin embargo, en Europa el enfoque “se orienta a mantener y fijar población en el territorio (fundamentalmente, fuera de la actividad agraria), mientras que en el caso latinoamericano, el horizonte es garantizar la propia supervivencia de un gran número de personas que se encuentran en una marcada situación de exclusión y pobreza rural” (Rodríguez, 2004: 16).

Las diferencias entre los objetivos de desarrollo de la Unión Europea y Latinoamérica expresan problemáticas distintas y estrategias de desarrollo diferentes, que cuestiona la viabilidad del planteamiento. Entre estos se encuentra: el papel del Estado y la agricultura en las estrategias de desarrollo; la definición y articulación de políticas sectoriales y territoriales; la asignación de recursos económicos; la condición socioeconómica y participación de los actores sociales; la descentralización y las estructuras sociales, económicas y políticas que configuran el territorio, entre otras.

El enfoque de la “nueva ruralidad”, normativamente, se ha enriquecido con el análisis de los vínculos entre ruralidad y territorio. El territorio ha emergido como una categoría central en el análisis y propuestas de desarrollo rural, al considerarlo como

a que la agricultura es un sector estratégico y vital que todos los países intentan proteger o potenciar” (Segrelles, 2006: 167).

⁵ Se trata de conferir mayor importancia a: i) la dimensión territorial en oposición a la sectorial, así como a las funciones y servicios prestados por la agricultura más allá del aspecto productivo; ii) los vínculos entre las pequeñas ciudades y el campo circundante, y la relación entre desarrollo urbano y rural; iii) la complementariedad entre la agricultura y otras ocupaciones; iv) la función residencial de las áreas rurales; v) la integración de las áreas rurales a los mercados y los procesos de globalización, lo que destaca la importancia de la competitividad territorial frente a la puramente empresarial o sectorial; vi) el potencial económico que ofrecen los activos ligados al territorio, de tipo geográfico, histórico, cultural, etc.; y vii) la participación en las políticas y programas de desarrollo rural de los diversos agentes involucrados y la concertación entre ellos (Pérez y Caballero, 2003).

una construcción social, con una identidad social, económica y cultural propia. Este planteamiento se ha formalizado en el denominado “enfoque territorial del desarrollo rural” que se ha venido posicionando como un paradigma dominante, apuntalado por organismos internacionales como el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) y asumido por diferentes gobiernos latinoamericanos.

La elaboración conceptual del enfoque territorial del desarrollo⁶ rural es propuesto por Schejtman y Berdegué (2003:31) como “como un proceso de transformación productiva e institucional en un espacio rural determinado, cuyo fin es reducir la pobreza rural.” El eje central de la propuesta se basa en la competitividad territorial,⁷ la cual en América Latina presenta un serio desafío por el carácter desigual del desarrollo territorial, la esquiva inversión privada en las zonas o áreas de mayor atraso, el diferencial de poder entre los actores económicos y sociales y los procesos de estructuración social y política de los territorios (Bonnal, Bosc, Díaz y Losch, 2003).

Otra perspectiva que ha nutrido el debate sobre el desarrollo rural es el planteamiento de desarrollo sustentable⁸ que cuestiona la concepción de desarrollo basada solamente en aspectos económicos, profundizando sobre la dimensión social y ambiental de éste. El desarrollo sustentable⁹ debate sobre los sistemas productivos

⁶ De acuerdo con Sumpsi (2006), teóricamente, el enfoque del desarrollo territorial se funda en la noción de distritos industriales planteada por Bagnasco, en la de clusters introducida por Porter y en la del desarrollo económico local.

⁷ “La transformación productiva tiene el propósito de articular competitiva y sustentablemente a la economía del territorio a mercados dinámicos. El desarrollo institucional tiene los propósitos de estimular y facilitar la interacción y la concertación de los actores locales entre sí y entre ellos y los agentes externos relevantes y de incrementar las oportunidades para que la población pobre participe del proceso y de sus beneficios” (Schejtman y Berdegué (2003:31).

⁸ La segunda parte de los noventa ha visto un resurgimiento del interés por el desarrollo rural y la agricultura sostenible. Ello tiene diversos orígenes, pero entre otros se origina en la nueva valorización de los temas del medio ambiente y la sostenibilidad que surgen en Río 92, las preocupaciones en torno a la erradicación de la pobreza que tienen un momento culminante en Copenhague 95, el consenso internacional expresado en Beijing sobre un desarrollo que elimine la discriminación de la mujer y promueva su participación integral en los procesos de desarrollo, la ratificación en la Cumbre Mundial de Roma de la seguridad alimentaria como objetivo compartido del desarrollo y la revalorización de la democracia como forma de gobierno, no solamente como expresión electoral, sino como participación ciudadana.

⁹ Leff (1998: 19) sostiene que “el discurso de la “sostenibilidad” lleva a propugnar por un crecimiento sostenido, sin una justificación rigurosa sobre la capacidad del sistema económico para internalizar las condiciones ecológicas y sociales (de sustentabilidad, equidad, justicia y democracia) de este proceso. La ambivalencia del discurso de la sustentabilidad surge de la polisemia del término *sustainability*, que integra dos significados: uno, traducible como sustentable, que implica la internalización de las condiciones ecológicas de soporte del proceso económico; otro, que aduce a la durabilidad del proceso

en la agricultura, como consecuencia de la crisis ambiental que empezaron a sufrir regiones agrícolas importantes producto del modelo de modernización agrícola.

Así, la agroecología asume una posición crítica respecto a qué tecnologías son las más adecuadas para los pequeños productores agropecuarios, cuestionando la utilización o aprovechamiento de los recursos naturales basado en la preservación de los procesos esenciales como son la fertilidad de suelo, el ciclo de nutrientes y el ciclo hidrológico. En esta misma línea, se propone la revalorización de la cultura y tecnología autóctona que han desarrollado los campesinos para fundamentar nuevos sistemas de producción, vinculados a la producción orgánica y el comercio justo.

Por su parte, la FAO (1999) ha elaborado un marco conceptual denominado el carácter multifuncional de la agricultura y la tierra (CMFAT). De acuerdo con la FAO el concepto de CMFAT procede del concepto de Agricultura y Desarrollo Rural Sostenibles (ADRS) y lo enriquece. Este concepto abarca la variedad entera de las funciones ambientales, económicas y sociales relacionadas con la agricultura y la utilización de las tierras. El análisis del carácter multifuncional de la agricultura permite entender mejor las posibles relaciones, sinergias y compensaciones necesarias para lograr una agricultura y un desarrollo rural sostenible. El planteamiento del CMFAT brinda un concepto analítico orientado a la normatividad para el cumplimiento de los objetivos de la ADRS.

Siguiendo el planteamiento de la FAO “la función primordial de la agricultura sigue siendo la producción de alimentos y de otros productos básicos, y contribuir a la seguridad alimentaria, tarea compleja que exige un medio ambiente favorable y políticas que garanticen la estabilidad y equidad social, cultural, política y económica”.

La multifuncionalidad de la agricultura en la perspectiva europea ha significado un posicionamiento normativo que fundamenta las políticas sectoriales de protección y subsidios, en el marco de la Política Agrícola Común (PAC). Mientras, en América Latina se realizaron procesos de liberalización comercial y eliminación de los subsidios (Bonnal, Bosc, Díaz y Losch, 2003).

Enfoques alternativos de desarrollo rural, que aportan y nutren el debate, a partir de la discusión del papel de los actores sociales en los procesos de cambio, enfa-

económico mismo. En este sentido, la sustentabilidad ecológica se constituye en una condición de la sostenibilidad del proceso económico. Sin embargo, el discurso de la sostenibilidad ha llegado a afirmar el propósito y la posibilidad de lograr un crecimiento económico sostenible a través de los mecanismos de mercado, sin justificar su capacidad de internalizar las condiciones de sustentabilidad ecológica ni de resolver la traducción de los diversos procesos que constituyen el ambiente (tiempos ecológicos de productividad y regeneración de la naturaleza, valores culturales y humanos, criterios cualitativos que definen la calidad de vida) en valores y mediciones de mercado”.

tizando en una participación justa y equitativa son el enfoque de género, como un elemento fundamental en el fortalecimiento de las organizaciones rurales, la protección de los recursos naturales y la lucha contra la pobreza. Asimismo, se reconocen una serie de propuestas en torno al “desarrollo alternativo”, que surgen como crítica a las concepciones y crisis de los paradigmas dominantes del desarrollo, definido por el reconocimiento de que la noción de desarrollo “en sus diversas dimensiones es heterogéneo y que puede y debería tener múltiples formas; que los pueblos deberían construir su propio desarrollo sobre la base de la acción autónoma de organizaciones basadas en la comunidad, locales o de base; que el desarrollo debe ser participativo en forma, humana en escala y centrado en el pueblo” (Veltmeyer, 2003: 11).

El sustento teórico del desarrollo alternativo se encuentra, entre otros, en: “el desarrollo a escala humana” propuesta por Max-Neef; “la economía de solidaridad” de Razeto; “la economía de la autoadministración de los trabajadores solidaria” de Vanek y Guillén; “cooperativismo y equidad” de Guimaraes; “la participación como apropiación social del poder” de Fals Borda; “el desarrollo centrado en la gente” de Korten; “préstamo y desarrollo de la microempresa”; “desarrollo sustentable de base”; “formas de vida sustentable”, entre otras (Veltmeyer, 2003).

En este marco, el recorrido por las diferentes posiciones teóricas del desarrollo y sus implicaciones en el desarrollo rural han mostrado su heterogeneidad y desencuentro, referido a la concepción de cambio social, de lo rural, de la caracterización y papel de los actores sociales agrarios, particularmente de los pequeños agricultores o campesinos, del Estado y los mercados, de los recursos naturales y el medio ambiente, entre otros. El aspecto de coincidencia, normativa, es la superación de la pobreza rural, pero su elaboración y traducción en estrategias y políticas de desarrollo rural y de los medios para lograrlo ha sido claramente insuficiente para superarla.

ELEMENTOS PARA LA FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA Y NORMATIVA DEL DESARROLLO RURAL

En este apartado se proponen algunos conceptos y elementos para el estudio del desarrollo rural y su fundamentación normativa en la construcción de un desarrollo rural incluyente. Como se ha señalado, el debate sobre la “nueva ruralidad” y el “enfoque territorial del desarrollo rural” ofrece una ampliación de las perspectivas del desarrollo rural, que pueden ser evaluadas a partir de la heterogeneidad regional y social del campesinado, los desafíos institucionales y de recursos económicos que demanda un desarrollo rural incluyente.

Los anteriores enfoques no deben hacernos olvidar el carácter integral de las estrategias de reproducción del campesinado, las cuales comprenden el uso integral de los medios de vida y no necesariamente la contraposición de las actividades no agrícolas con las agrícolas. Las actividades agrarias funcionan con severas restricciones, aprovechando las condiciones que le ofrece el entorno para diversificar las actividades y la obtención de rentas complementarias,¹⁰ pues el abandono de las actividades agropecuarias profundiza la emigración y la pobreza.

El desarrollo agrícola no es suficiente para lograr el desarrollo rural pero sin la agricultura, en las actuales condiciones de la economía y el comercio agroalimentario, no es posible el desarrollo rural. El futuro de la oferta mundial de alimentos puede ser incierto: la creciente escasez de recursos, los mayores riesgos generados por el cambio climático, más altos precios para la energía, la demanda por biocombustibles y dudas acerca de la velocidad del progreso técnico, tienen todas implicaciones para el progreso de la agricultura (Banco Mundial, 2008).

El desarrollo rural implica una concepción e interpretación de los problemas rurales y una concepción de desarrollo; una visión y propuesta de cambio social con un sustrato teórico y político al cuestionar el tipo de sociedad que se aspira construir, de los medios que dispone para su realización, del papel del Estado y de los actores sociales. El desarrollo rural es un proyecto de cambio político, social y económico que definen y construyen los países latinoamericanos, que exige respuestas imaginativas y definiciones de estrategias y políticas públicas de amplio consenso y participación social.

Llambí y Duarte (2006) han propuesto elementos de una agenda de investigación teórica del desarrollo rural, entre los que se encuentran la nueva economía institucional, las estrategias y activos de los agentes sociales, las economías externa y de aglomeración, la relación entre lo macroestructural y los agentes sociales. Reconociendo la importancia de estas consideraciones, destacamos e integramos algunos elementos conceptuales.

El Estado e instituciones en el desarrollo. Es de especial importancia la perspectiva neoinstitucionalista que considera a las instituciones como “las reglas del juego en una sociedad o, más formalmente, son las limitaciones ideadas por el hombre que dan for-

¹⁰ La FAO (2007) sostiene que la agricultura familiar, sigue siendo uno de los sectores más extendidos y dinámicos en las áreas rurales, considera que su importancia no ha sido suficientemente reconocida ni valorada desde el punto de vista de las políticas públicas en los países de América Latina y el Caribe. Por su parte, el Banco Mundial en su Informe sobre el Desarrollo Mundial 2008: Agricultura para el desarrollo, asumió que en el siglo XXI, la agricultura es un instrumento fundamental para el desarrollo sostenible y la reducción de la pobreza rural entre los pequeños agricultores.

ma a la interacción humana. Por consiguiente, estructuran incentivos en el intercambio humano, sea político, social o económico” (North, 1993: 13). Esta concepción es fundamental para abordar la institucionalidad, la descentralización y la participación social en la formulación de políticas territoriales, así como cuestionar el enfoque neoclásico que supone mercados perfectos y no las fallas de mercado. Esta perspectiva y el planteamiento neoestructuralista acerca del Estado favorecen la discusión y análisis para replantear las políticas públicas de fomento productivo y la equidad social.

La región como categoría analítica territorial. Lo regional adquiere renovada importancia con el reconocimiento de la multidimensionalidad de los espacios rurales, el estrechamiento del vínculo urbano-rural y la relación de lo local con lo global. La región es una mediación entre los procesos globales y el campesinado, es una categoría de análisis para captar el funcionamiento de la economía a nivel mundial y su respuesta en el territorio, con la mediación del Estado, de las instituciones, de los agentes y actores sociales (Santos, 1996). Así, se puede considerar que el dominio que ejercen los complejos agroindustriales se expresa en forma diferenciada en cada región, con una diversidad de respuestas y de inserciones sociales y productivas de los agentes y actores sociales.

Los agentes sociales, su dotación de activos y sus estrategias. Reconocer la capacidad de los actores sociales para construir sus estrategias de vida, vinculadas a sus activos de capital (social, humano, natural, cultural, financiero y físico), privilegiando lo local sobre lo global (Kay, 2005). En esta perspectiva los factores del entorno son valorados e interpretados por los actores sociales para emprender diversas estrategias, de acuerdo a sus activos, que les permitan su reproducción social. El estudio de las estrategias de vida plantea elementos para comprender los intereses de los actores con su significado cultural y político, sus activos, capacidad de cambio y construcción, desde lo local, de alternativas de desarrollo rural que pueden ser favorecidas por políticas públicas.

El campo de poder. Las relaciones sociales en el medio rural están inscritas en relaciones de poder que delimitan la apropiación de rentas, recursos y la participación social. Estas relaciones se expresan en un diferencial de poder entre los actores sociales, vinculadas a la estructura social y política de los territorios. Su abordaje desde el campo de poder permitirá identificar un campo multidimensional de relaciones sociales que demarca posiciones particulares para los sujetos “a través de las cuales los sujetos, individual y colectivamente, entablan relaciones con otros sujetos e instituciones y agencias que forman parte de tejidos o redes más amplias de relaciones” (Rosberry, 1998: 97).

La acción colectiva. En las dos últimas décadas se presenta un resurgimiento de los movimientos sociales agrarios en América Latina. Estos integran nueva identidades y reivindicaciones con formas de resistencia y lucha contra la exclusión y los derechos sociales, políticos y culturales. La acción de varios individuos con intereses en común, bajo ciertas condiciones, en función de un objetivo, es un hecho que exige explicaciones. La teoría de la acción colectiva cuestiona sobre las condiciones, el porqué y cuándo los individuos pueden llegar a actuar conjuntamente (Paramio, 2005). El estudio de la acción colectiva permite analizar la formación de colectivos sociales, su potencial de cambio y la construcción de alternativas en función de sus intereses e identidades hacia un desarrollo rural incluyente.

Los elementos conceptuales señalados son centrales en la definición de un desarrollo rural que se proponga la superación de la pobreza rural bajo procesos incluyentes y democráticos para construir, desde los actores sociales, una ruralidad y territorialidad específica con un rol activo del Estado en el desarrollo rural.

La viabilidad de las políticas públicas de desarrollo rural está relacionada con la participación, apropiación y legitimación por los actores sociales. Éstas deben propiciar el fortalecimiento de los activos con los que cuenta la agricultura familiar, la creación de infraestructura, el acceso a mercados, la diversificación económica, la distribución de la tierra, financiamiento, asistencia técnica, apoyos y subsidios, el cuidado del medio ambiente y proveer de servicios básicos.

El desarrollo rural territorial remite a la formulación de un proyecto y camino propio, basado en las múltiples potencialidades multidimensionales del territorio, articulado a políticas de desarrollo regional. Entre éstas se encuentran las siguientes: a) equidad territorial, basada en aplicación de recursos para zonas marginadas, que tiendan a aminorar los desequilibrios regionales y el desarrollo de las actividades económicas del territorio; b) equidad social, políticas e instrumentos que permitan superar la desigualdad social y la satisfacción de necesidades básicas; c) autonomía territorial que evite la concentración y centralización de poderes de decisión y de recursos; d) la descentralización de las políticas públicas a los gobiernos locales como base para la planificación contextual, entendida como la capacidad de diseño e instrumentación de políticas por los actores sociales en la perspectiva de construir una gobernanza para el desarrollo rural sustentable, tomando en consideración que la descentralización no garantiza por sí misma el desarrollo local si no se vincula y favorece las iniciativas locales.

En el marco de la descentralización y del desarrollo territorial, los requerimientos de conocimiento para superar problemas específicos y/o utilizar recursos locales

tienen que ser “a la medida”, lo que deriva en la generación de conocimiento *in situ* y en la integración de experiencias novedosas de desarrollo rural. La demanda de investigación para el desarrollo rural comprende diversas aristas de acuerdo a la complejidad del territorio, situando así al conocimiento como el recurso estratégico de cambio y transformación que obliga a replantearse la multidimensionalidad de los cambios a los que asiste.

CONCLUSIONES

Es imprescindible construir una agenda académica analítica y teórica del desarrollo rural, capaz de dar cuenta de las transformaciones rurales y de los retos sociales, económicos, políticos e institucionales de América Latina, para elaborar, instrumentar y evaluar políticas públicas y estrategias de desarrollo rural. Las interpretaciones y conceptualización del desarrollo rural en América Latina, como proceso social, no han sido unívocas; pero aportan importantes elementos para replantear su estudio y la fundamentación normativa de un desarrollo rural incluyente y sustentable. Particularmente, un enfoque territorial del desarrollo desde los actores sociales plantea la posibilidad de definir y construir una ruralidad y territorialidad, en forma incluyente y sustentable, articulada a políticas públicas de desarrollo rural.

El estudio, propuestas y políticas de desarrollo rural territorial plantean nuevos retos cognoscitivos en la comprensión del carácter multidimensional del desarrollo, que permita superar un enfoque compartimentalizado y avanzar hacia una visualización y comprensión interdisciplinaria de los procesos rurales. Este conocimiento tiene que trascender las líneas disciplinarias y ser sistémico.

Por último, resulta fundamental trazar una ruta institucional de investigación y de formación de recursos humanos capaces de elaborar la agenda de investigación, formulación, evaluación de estrategias y políticas de desarrollo rural territorial.

» BIBLIOGRAFÍA

- Banco Mundial. 2008. *Informe sobre el Desarrollo Mundial 2008: Agricultura para el desarrollo*, Banco Mundial, Mundi-Prensa y Mayol Ediciones, Colombia.
- Bengoa, José. 2003. “25 años de estudios rurales”. *Sociologías*, número 10.
- Bonnal, P., Bosc, P. M. et al. 2003. “Multifuncionalidad de la agricultura y Nueva Ruralidad ¿Reestructuración de las políticas públicas a la hora de la globalización?”. Ponencia presentada en el Seminario Internacional El Mundo Rural: Transformaciones y Perspectivas a la luz de la Nueva Ruralidad. Universidad Javeriana, CLACSO, REDCAPA. Bogotá. Octubre 15-17 de 2003.
- CEPAL. 2000. *La pobreza rural una preocupación permanente en el pensamiento de la CEPAL*. Naciones Unidas. Santiago de Chile.
- CEPAL. 2009. Panorama social de América Latina. Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe. Santiago de Chile.
- De Grammont, Hubert. C.2008. “El concepto de nueva ruralidad”. En: Pérez, E., Farah, M., De Grammont, H. comps. *La nueva ruralidad en América Latina. Avances teóricos y evidencias empíricas*. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia.
- De Janvry, Alain. y Sadoulet, Elizabeth. 2004. “Hacia un enfoque territorial del desarrollo rural”. Universidad de California (Sede de Berkeley). Preparado para el Cuarto Foro Temático Regional de América Latina y el Caribe “Cosechando Oportunidades: Desarrollo Rural en el Siglo 21”. Costa Rica. 19 a 21 de octubre de 2004.
- Dirven, Martine. 2008. “Principales tendencias del desarrollo agrícola: tensiones entre las variables macro y micro”. En: *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*, número 218.
- FAO. 1999. *El carácter multifuncional de la agricultura*. Roma. Italia.
- FAO/BID. 2007. *Políticas para la Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe*. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y Banco Interamericano de Desarrollo.
- Gómez, Sergio. 2001. “¿Nueva ruralidad? Un aporte al debate”. *Estudios Sociedade e Agricultura*, número 17.
- Graziano, José; Gómez, Sergio; y Castañeda, Rodrigo. 2008. “Boom agrícola y persistencia de la pobreza rural en América Latina”. *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*, número 218.
- Kay, Cristóbal. 2002. “Los paradigmas del desarrollo rural en América Latina”. En: García, Francisco(coord), *El mundo rural en la era de la globalización: in-*

certidumbres y potencialidades, X Coloquio de Geografía Rural de España de la Asociación de Geógrafos Españoles, Universitat de Lleida y Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, España.

- Kay, Cristóbal. 2005. Enfoques sobre el Desarrollo Rural en América Latina y Europa desde Medios del Siglo Veinte (Paper presented at the conference on ‘Enfoques y Perspectivas de la Enseñanza del Desarrollo Rural: 25 Años Maestría en Desarrollo Rural’ organised by Vicerrectoría Académica, Facultad de Estudios Ambientales y Rurales, Departamento de Desarrollo Rural y Regional, Bogotá, Colombia, 31 August - 2 September 2005. Disponible en http://www.javeriana.edu.co/fear/m_des_rur/documents/Kay2005ponencia.pdf
- Kay, Cristóbal. 2007. “Algunas reflexiones sobre los estudios rurales en América Latina”. *Revista Iconos*, número 29.
- Leff, Enrique.1998. *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad poder*. Siglo XXI Editores. México.
- Llambí, Luis y Duarte, Magda. 2006. “Procesos de crecimiento endógeno y desarrollo territorial rural en América latina. Enfoques teóricos y propuesta de política”. *Revista ALASRU*, nueva época, número 3.
- Mora, Jorge y Sumpsi, José María. 2004. “Desarrollo rural: nuevos enfoques y perspectivas”. *Cuadernos de FODEPAL*. FAO.
- North, Douglas.C. 1993. *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Paramio, Ludolfo. 2005. “Teorías de la decisión racional y de la acción colectiva”. *Sociológica*, número 20, enero-abril.
- Pérez, Antonio y Caballero, José María. 2003. *La Nueva Ruralidad en Europa y su interés para América Latina*. FAO. Roma. Italia.
- Pérez, Edelmira. 2005. “Desafíos sociales de las transformaciones del mundo rural: nueva ruralidad y exclusión social”. En Seminario Chile rural: un desafío para el desarrollo humano. Disponible: www.desarrollohumano.cl/otraspub/pub11/informe%20rural.pdf
- Reardon, Thomas y Berdegue, Julio. 1999. “Empleo e ingreso rural no agrícola en América Latina”. Documento para el seminario internacional “Desarrollo del empleo rural no agrícola en América Latina”, auspiciado por el BID, Cepal, FAO y Rimisp. Santiago de Chile 6-8 de septiembre de 1999.
- Rodríguez Román. 2004. “El desarrollo rural como paradigma teórico”. En: Rodríguez González y Pérez Correa. coords. *Espacios y desarrollos rurales. Una visión múltiple desde Europa y Latinoamérica*. Ediciones Trea. España.

- Rosberry, William. 1998. "Cuestiones agrarias y campos sociales". En: Zendejas, Sergio. *Las disputas por el México rural*. Colegio de Michoacán. México.
- Rubio, Blanca. 2006. "Territorio y globalización en México: ¿un nuevo paradigma rural?". *Revista de Comercio Exterior*, vol. 56, número 12.
- Santos, Milton. 1996. *Metamorfosis del espacio habitado*. Oikos-tau. Barcelona.
- Saraceno, Elena. 2006. "Experiencia europea de desarrollo rural". Memoria del Seminario Internacional "Desarrollo rural y el sector agroalimentario: Estrategias de Futuro". SAGARPA, INCA, IICA, FAO. México.
- Schejtman, Alexander. y Berdegú, Julio. 2003. "Desarrollo territorial rural". En Echeverría, R. editor. *Desarrollo territorial rural en América Latina y el Caribe: manejo sostenible de recursos naturales, acceso a tierras y finanzas rurales*. Banco Interamericano de Desarrollo. Washington, D. C.
- Schejtman, Alexander. y Berdegú, Julio. 2008. "Desigualdad y pobreza como desafíos para el desarrollo rural territorial". *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*, número 218.
- Schejtman, Alexander. 1999. "Las dimensiones urbanas en el desarrollo rural". *Revista de la CEPAL*, núm. 67.
- Segrelles, José Antonio. 2006. "El mito de la multifuncionalidad rural en América Latina". *Actas Latinoamericanas de Varsovia*, vol. 29.
- Sumpsi, José María. 2006. "Experiencias Desarrollo rural con enfoques territorial en la Unión Europea y América Latina y perspectivas". *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*, número 209.
- Teubal, Miguel. 2001. "Globalización y nueva ruralidad en América Latina". En: Norma Giarracca. coord. *¿Una nueva ruralidad en América Latina?* CLACSO. Argentina.
- Veltmeyer, Henry. 2003. "La búsqueda de un desarrollo alternativo". En: Veltmeyer, Henry y O'Malley, Anthony. coords. *En contra del neoliberalismo. El desarrollo basado en la comunidad en América Latina*. Universidad Autónoma de Zacatecas y Miguel Ángel Porrúa. México.

CONTEXTUALIZACIÓN DEL DESARROLLO RURAL EN NICARAGUA

JAIRO ROJAS MEZA¹

RESUMEN

El presente ensayo tiene el propósito analizar la evolución del desarrollo rural en Nicaragua desde 1950 hasta la fecha. Para ello, se realiza una valoración crítica de la evolución del concepto de desarrollo, el desarrollo rural y las políticas públicas hacia el sector rural. La construcción de la propuesta fue sustentada mediante la revisión bibliográfica y entrevistas con actores académicos y del sector productivo. Se puede afirmar que el desarrollo en general ha evolucionado desde una perspectiva eminentemente economicista hacia una visión más heterodoxa, que considera variables de orden social, ambiental y político. El desarrollo rural ha sido influenciado por los distintos enfoques del desarrollo general, manifestándose en Nicaragua, mediante su incorporación normativa en determinadas políticas públicas a lo largo de los últimos cincuenta años. Los esfuerzos en materia de desarrollo rural se han caracterizado por el predominio de una visión de corto plazo, muchas de las veces determinados por los ciclos políticos. Esfuerzos de transformación social estructural en el campo, como la Reforma Agraria de la década de los años ochentas, el papel activo del Estado como impulsor del desarrollo, la participación social, la descentralización, son entre otras, experiencias que debemos capitalizar de cara al futuro. Los retos son inmensos, la pobreza rural, especialmente la extrema, persiste, en un contexto aun más complejo de globalización y efectos naturales como el cambio climático, lo que demanda un esfuerzo de todos los actores, el Estado, los productores organizados, las Universidades y las distintas formas de expresión organizada de la población rural.

Palabras clave: desarrollo, desarrollo rural, lecciones aprendidas.

¹ Profesor-investigador de la UNAN, Facultad Regional Multidisciplinaria, Matagalpa. Correo: jrojas_12@yahoo.com

SURGIMIENTO Y EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO DE DESARROLLO

El concepto de desarrollo surgió a inicios de la década de los años cuarenta. Se relaciona, no con la modernidad ni con el humanismo, sino con el progreso económico. La evolución que tuvo Estados Unidos de Norteamérica y el haber salido victorioso de las dos conflagraciones mundiales lo hicieron erigirse como líder en el escenario internacional. En este sentido, el camino seguido por ese país adquirió rango de modelo o referencia. Las acciones de otros países debían encaminarse para llegar a parecerse y dirigirse al mismo fin de quienes en algún momento transitaron por las mismas sendas (Zapata, et al., 1994).

El 20 de enero de 1949 el Presidente Harry Truman, en su discurso inaugural ante el Congreso de los Estados Unidos definió a la mayor parte del mundo como “áreas subdesarrolladas”. Por primera vez la nueva visión del mundo fue anunciada. Toda la población de la tierra tendría que recorrer la misma senda y aspirar a una sola meta: el desarrollo (Severine, 2001).

En este momento inicia una época en la que predomina una visión “modernizadora” y lineal del desarrollo. Esto se confirma con el planteamiento de Rostow (1958), quien señala que todas las sociedades pasan por diferentes etapas antes de llegar al desarrollo total; así pues, los países o sociedades subdesarrolladas están sólo en una etapa de su camino y podrán llegar, según los requisitos que cumplan, a su grado máximo de desarrollo. El autor expone el crecimiento económico o desarrollo en cinco etapas: sociedad tradicional, condiciones previas para el impulso inicial, la marcha hacia la madurez, y la era de consumo en masa.

En América Latina, principalmente desde la CEPAL se genera una rica gama de propuestas e interpretaciones de los obstáculos necesarios de remover para alcanzar el codiciado desarrollo, entre otras: el estructuralismo, que otorgaba un papel central al Estado como promotor de los cambios sociales, económicos y políticos. Para otros, el subdesarrollo era producto necesario de décadas de desarrollo del capitalismo y de sus propias contradicciones. Así lo afirmaba Faletto (1969): el subdesarrollo es la condición que se produce cuando la expansión del capitalismo, comercial primero, y luego el industrial, vinculan a un mismo mercado economías con diferencias en sistemas productivos y en función, dentro de una misma estructura económica internacional, estableciendo relaciones unilaterales de dominación.

En la perspectiva de este pensamiento, la interpretación del subdesarrollo en América Latina se apoya tanto en la concepción centro-periferia como en su crítica a la teoría clásica del comercio internacional, respecto de la especialización con base en

ventajas comparativas y de los beneficios de un comercio internacional que gira sobre dichos postulados. Esta corriente estructuralista de pensamiento fue partidaria de una política de desarrollo basada en la industrialización promovida por el Estado, cuya racionalidad debería estar garantizada por la planificación, como forma de superar el carácter primario-exportador de las economías latinoamericanas (Liendo, 1997).

Hasta finales de los años de la década del sesenta del siglo XX, el concepto de desarrollo se confundía con los términos de “crecimiento económico” medido por el PIB e ingreso per cápita, lo cual permitía clasificar a los países en más o menos desarrollados, según los resultados de este indicador (Becerra, 2005). A lo largo de sesenta años, el concepto “desarrollo” ha sido objeto de innumerables reflexiones, estudios, reformulaciones y críticas. Para algunos, el concepto conserva la marca de sus orígenes en las ideas de la Ilustración, de emancipación y progreso universal, su creencia subyacente en la razón humana y los ideales del progreso, libertad y justicia social. Para otros, el desarrollo es una empresa fracasada, abortada, tanto en la teoría como en la práctica.

Tres razones fundamentan el fracaso del paradigma inicial de desarrollo:

Primero, su simplicidad; el crecimiento económico no es equivalente a desarrollo, es decir, mejores ingresos no necesariamente significan mejor calidad de vida. Había un desconocimiento de la naturaleza multidimensional de las necesidades humanas.

Segundo, la inequidad; en muchos países hubo crecimiento del PIB y del ingreso per cápita, pero éste fue concentrado en pocas manos. Es el caso de Nicaragua en la época de oro del “boom” algodonero y de otros rubros de exportación; en la década de los años sesentas y setentas, con un crecimiento acumulativo promedio anual fue de 4.7 por ciento anual, los niveles de analfabetismo rondaban el 50% de la población nacional, con más énfasis en la población rural.

Tercero, se pensó que los recursos naturales, base material del “desarrollo” eran infinitos. No obstante, desde 1960 se comenzaron a documentar las alteraciones que estaba generando el modelo, prácticamente en todos los elementos del medio natural (biodiversidad, agua, aire, suelo y atmósfera). El Club de Roma quizá fue la primera institución científica técnica que en 1972 mediante un informe titulado “Los límites del crecimiento” alertó de los efectos negativos del modelo de desarrollo vigente, concluyendo que:

a) La utilización humana de muchos recursos esenciales y la generación de contaminantes habían sobrepasado ya las tasas físicamente sostenibles. Sin reducciones significativas en los flujos de materia y energía habría en las décadas venideras una incontrolable disminución per cápita de alimentos, el uso energético y la producción industrial.

b) Esta disminución es evitable, por lo que sugerían dos cambios: el primero, una revisión global de las políticas y prácticas que perpetúan el crecimiento del consumo material y de la población. El segundo es un incremento rápido y drástico de la eficiencia con la cual se utilizan los materiales y energía.

c) Una sociedad sostenible, planteaban, es aún técnica y económicamente posible. La transición requiere un cuidadoso equilibrio entre objetivos de corto y largo plazo, y un énfasis mayor en la suficiencia, equidad y calidad de vida, más que en la cantidad de producción.

Ese año (1972) la Organización de Naciones Unidas (ONU) convocó a la Primera “Conferencia sobre Medio Ambiente y Humanidad” que se celebró en Estocolmo Suecia, en la que se presentó un análisis de la creciente amenaza a existencia humana, de continuar alterando la salud del planeta.

En 1987, la ONU organiza una conferencia sobre el tema de la protección medioambiental, el crecimiento económico y el desarrollo. Esta reunión fue presidida por la primera ministra de Noruega, Gro Harlem Brundtland. Se produjo un extraordinario informe titulado “Nuestro futuro común”. En éste se documenta cuidadosamente la situación del momento y futuro de la economía global y la situación ecológica (Jiménez, 2002). Uno de los aportes relevantes de la comisión Brundtland fue la formulación del concepto de desarrollo sostenible y su incorporación al debate mundial. Este concepto fue considerado de inmediato por el consenso de los miembros de las Naciones Unidas como la única y más racional forma de confrontar los problemas interrelacionados con el deterioro del medio ambiente y el necesario desarrollo global sostenible (Jiménez, 2002).

En Diciembre de 1989 la Asamblea General de las Naciones Unidas hizo frente a esta tarea. La urgencia de los problemas del desarrollo y el medio ambiente aprestaban a las naciones del mundo para convocar a una asamblea sin precedentes –una conferencia de todos los países de la tierra– que fue denominada la Cumbre de la Tierra. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y Desarrollo fue convenida para celebrarse en Río de Janeiro, Brasil en 1992, dando como resultado la Agenda 21.

A la par de estos esfuerzos, surgen un conjunto de propuestas circunscritas en la idea de buscar un desarrollo alternativo, desde lo teórico-conceptual, pero con claras implicaciones prácticas. Lo que define estas concepciones, es el reconocimiento y valorización de que el desarrollo en sus diversas manifestaciones es heterogéneo y que puede y debería tomar múltiples formas; que los pueblos deberían construir su propio desarrollo sobre el cimiento de la acción autónoma de organizaciones sustentadas en

la comunidad, locales o de base, y que el desarrollo debe ser participativo, en forma humana y centrado en el pueblo (Veltmeyer y O’Meller, 2005).

La contribución a esta perspectiva alternativa proviene de distintas disciplinas científicas, especialmente de las sociales y tiene su antecedente en las aportaciones de Maslow en la década de 1960. Desde la psicología y antropología se aporta al esclarecimiento de las necesidades humanas fundamentales. Desde la sociología y las ciencias políticas a la fundamentación del tipo de organización y relaciones sociales que contribuyan a un desarrollo humano auténtico. Es así que a finales de la década de 1980 el Centro de Alternativas para el Desarrollo, con sede en Chile, plantea la propuesta de Desarrollo a Escala Humana, que tiene como pilares: atender las necesidades humanas, la autodependencia (autogestión –participación– de las personas como protagonistas de su propio desarrollo) y las articulaciones orgánicas multinivel (entre los seres humanos, la tecnología, el ambiente, por citar algunas).

Iniciando la década de 1990 el Programa de Naciones para el Desarrollo (PNUD) elaboró una aproximación del desarrollo humano, el cual considera como un proceso orientado a incrementar las opciones para elegir de los individuos y que tiene por objetivo expandir la gama de oportunidades abiertas a las personas para una vida saludable. Consecuente con esta propuesta, construye el Índice de Desarrollo Humano, el cual es medido por tres dimensiones: educación (Índice de Logro Educativo), longevidad (Índice de Esperanza de Vida al Nacer) e ingreso (Índice de Ingreso). Ésta es una clara apuesta por una forma diferente de concebir el desarrollo, que va más allá de las cifras económicas.

Rosell et al. (2009) identifican 13 definiciones del término desarrollo, las cuales en su mayoría muestran coincidencias en el propósito o fin de éste, que es mejorar las condiciones de vida de la población. No obstante, difieren en la interpretación de cómo lograrlo. Otro grupo de definiciones se refieren al desarrollo como crecimiento económico y explican los mecanismos para alcanzarlo sin dejar claro cuál es su finalidad.

Para operacionalizar y hacer tangible en condiciones concretas los enfoques emergentes del desarrollo, se han creado desde las universidades y otros centros de pensamiento una variedad de propuestas de medición del desarrollo que tienen como punto común la multidimensionalidad. Muchos programas públicos o emprendidos desde las organizaciones de base, contienen como elemento normativo de sus estrategias un conjunto de acciones para atender no solamente necesidades económicas y materiales, sino aquellas de orden cualitativo e inmaterial, marginadas en el paradigma desarrollista o de crecimiento económico.

La evolución teórica, conceptual, metodológica y operativa del desarrollo rural en América Latina y en particular de Nicaragua tiene como fundamento las concepciones del desarrollo general. En la medida que se ha transformado y diversificado éste, también el desarrollo rural ha adoptado diferentes interpretaciones. En el siguiente apartado se analiza el contexto en el cual surge el concepto de desarrollo rural, su delimitación y las diferentes corrientes conceptuales, y su aplicación a Nicaragua.

EL DESARROLLO RURAL EN NICARAGUA

En la segunda mitad del Siglo XX, la preocupación por el desarrollo y sus desequilibrios se extendió más allá de los ámbitos estatales, y se dirigió hacia las regiones atrasadas de los países industrializados, dando lugar al surgimiento de la “economía regional” y al estudio de la economía regional, entendiendo ésta como la puesta en marcha de políticas y medidas para reducir las desigualdades entre los territorios de un Estado (Rossell et al., 2009). Las regiones “atrasadas” recibieron la atención principalmente de la economía del desarrollo y otras ciencias sociales; pronto, las zonas rurales empezaron también a ser objeto de acciones como resultado de sus menores niveles de vida, su escasa diversificación y otros parámetros socioeconómicos, que los situaban dentro del ámbito de los “espacios problemáticos”. El concepto de desarrollo se empezó a aplicar a otros territorios dando lugar al nacimiento de desarrollo rural.

Las interpretaciones y conceptualización del desarrollo rural, como proceso social, no han sido unívocas, por el contrario, existen diferencias en su fundamentación teórica, particularmente sobre la concepción y contenido del cambio que promueven; el papel de la agricultura; de los actores sociales, especialmente los campesinos; y de los procesos sociales, económicos, políticos y ambientales que definen lo rural (Ramírez, 2009). Este autor considera que normativamente el desarrollo rural en su conceptualización, comprende la línea de acción social tendiente a superar la pobreza rural, que tal vez constituya el aspecto de encuentro o consenso entre las diversas perspectivas.

Así pues, alrededor de este término encontramos, al igual que en el de desarrollo, una clara evolución expresada en enfoques, énfasis y en consecuencia, en la concreción de políticas públicas y acciones de diversos agentes que actúan en correspondencia con esas definiciones. Más adelante se retomará el tema y su manifestación en el contexto nicaragüense.

Definición y delimitación del área rural en Nicaragua

Las zonas rurales se han definido tradicionalmente como el espacio físico y social en donde se realiza la actividad agraria. En el pasado, rural era sinónimo de agrario. El mundo rural se definía en oposición a lo urbano, suponiendo que rural expresaba retraso, bajo nivel de ingresos y pobreza; mientras que la ciudad representaba desarrollo, industrialización y riqueza. Esta visión ha tenido fuertes implicaciones en la forma que adquiere la intervención pública sobre el entorno rural, ya que supone, de un lado, considerar la política agraria y más específicamente la política de desarrollo agropecuario como el eje de actuación para el mundo rural (Rossell et al., 2009). Según estos autores, este planteamiento está muy presente en la visión sociopolítica del mundo rural. No obstante, en las últimas décadas y especialmente en los países más avanzados se ha ido realizando un replanteamiento de la definición de las zonas rurales y de las actuaciones que se deben realizar para conseguir su desarrollo.

En el ámbito internacional los criterios más utilizados para definir áreas rurales y urbanas son: el tamaño poblacional de la localidad, la densidad poblacional y la localización geográfica. En el caso de Nicaragua el documento “Normas, pautas y criterios para el ordenamiento territorial” establece las siguientes definiciones sobre área urbana y rural:

Área urbana: expresión física territorial de población y vivienda concentrada y articulada por calles, avenidas, caminos y andenes. Con niveles de infraestructura básica de servicios, dotada del nivel básico de equipamiento social, educativo, sanitario, recreativo. Conteniendo unidades económicas, productivas que permiten actividades diarias de intercambio, beneficiando a su población residente y visitante. Puede o no incluir funciones públicas de gobierno.

Asentamiento urbano: es aquel cuyo espacio concentra una población mayor de mil habitantes, en una relación de densidad igual o mayor de 25 habitantes por hectárea, con un mínimo del 25% de su superficie dedicada a actividades secundarias, terciarias y equipamiento, y el 18% o más de su superficie utilizada para su circulación. Los asentamientos urbanos se clasifican en ciudad capital, ciudad metropolitana, ciudades grandes, ciudades medianas, ciudades pequeñas, pueblos y villas.

Área rural: se refiere al resto del territorio municipal que no es urbano, caracterizado por población dispersa o concentrada y cuyas actividades económicas en general se basan en el aprovechamiento directo de los recursos naturales.

Asentamiento rural: es aquel en cuyo espacio se concentra una población menor de mil habitantes o se distribuye con una densidad menor de 25 habitantes por hectárea. Dentro de los asentamientos rurales se consideran concentrados o caseríos,

cuando su población oscila entre los 500 y los mil habitantes, y dispersos cuando su población es menor de 500 habitantes.

Cuadro 1. Evolución de la población urbana y rural 1950 – 2010, Nicaragua

Año	Pob. Urbana	Pob. rural	Urbana (%)	Rural (%)	Pob. Total
1950	369,028	680,583	35.2	64.8	1,049,611
1963	627,292	908,296	40.9	59.1	1,523,394
1971	896,378	981,574	47.7	52.3	1,877,952
1995	2,370,809	1,986,290	54.4	45.6	4,357,099
2005	2,875,550	2,266,548	55.9	44.1	5,142,098
2010	3,373,148**	2412,698**	58.3	41.7	5,785,846*

Fuente: Elaboración propia a partir de los Censos de población 1950, 1963, 1971, 1995 y 2005.

*Proyección de INIDE.

**División de Población NU.

Un rasgo del desempeño demográfico de Nicaragua es la acelerada urbanización. En 1950, la población urbana representaba el 35.2% de la población total (369 mil 28 habitantes), en tanto la población rural acumulaba 64.8%, (680 mil 583 habitantes), para finales del 2010 las proyecciones del INIDE es que finalicemos con 58.3% de población urbana (3 millones 373 mil 148 habitantes) en tanto el sector rural con 41.7% (2 millones 412 mil 698 habitantes). Las proyecciones para el 2015 señalan que su población rural será de 39.5%.

Estas cifras nos muestran un acelerado proceso de urbanización en Nicaragua, con sus consecuencias en los cambios de los patrones de vida.

Este crecimiento de la población urbana no corresponde al desarrollo de los sectores económicos de la industria, del comercio y de los servicios capaces de absorber toda la mano de obra desplazada de las áreas rurales hacia las ciudades. Hay una desproporción entre el crecimiento urbano poblacional y el desarrollo de la economía urbana (Mejía, 2008).

Por otra parte, la población de Nicaragua no se encuentra distribuida de una manera homogénea. La mayor concentración poblacional se ubica en la región del Pacífico, que ocupa 15.26% del territorio nacional y en donde habita el 58.19% de la población total, y el 76.39% de la población urbana, principalmente en Managua, capital del país que concentra un tercio de la población total de Nicaragua. En la región central, que tiene una extensión del 33.88% del territorio nacional, habita el 30.46% de la población, la mayoría de ella rural. La región del Atlántico que ocupa el 50.85% del territorio nacional, sólo alberga el 11.35% de la población (Mejía, 2008).

EL DESARROLLO RURAL EN NICARAGUA 1950-2010

Las concepciones y la práctica del desarrollo rural se han venido modificando en la medida que se percibe con mayor claridad la complejidad y diversidad de la realidad y se evidencian las restricciones y posibilidades de sus explicaciones y alcances (Pérez, 2008). Las teorías y paradigmas del desarrollo en general y del desarrollo rural en particular, han tenido influencia en mayor o menor grado en la formulación de política pública en Nicaragua, o en el quehacer de sus actores entre ellos las organizaciones de productores, las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) y de base.

En este subapartado se esbozará un breve recorrido del desarrollo rural en el país, el cual lo hemos dividido en tres etapas: la etapa del boom agroexportador (1950-1979); etapa de las transformaciones agrarias y sociales (1980-1989); la tercera, de ajuste estructural y de diversificación de las alternativas del desarrollo rural (1990-2010).

Primera etapa “boom agroexportador” (1950-1979)

El énfasis del desarrollo se sustenta en el sector agropecuario. La agricultura nicaragüense presenta una de las tasas de crecimiento más elevadas de América Latina. En este período la tasa acumulativa del agro fue del orden de 4.7 por ciento anual, muy superior al crecimiento poblacional, tanto rural como general del país. Este crecimiento fue favorecido por los precios de los principales productos nacionales (algodón, café, ganado) en el mercado internacional y la expansión de áreas agrícolas, principalmente en el Pacífico como en el centro norte del país. Por ejemplo, en 1950 la tierra en fincas era de 3.3 millones de manzanas y para 1977 de 8 millones de manzanas.

La política pública de desarrollo rural se concentró en posibilitar la colonización agrícola, ampliar caminos rurales, la creación del Banco Nacional de Nicaragua, así como de los programas de Desarrollo Rural Integrados (Baumeister, 1998).

La colonización agrícola: el impulso de la colonización agrícola en Nicaragua fue influenciada por la Alianza para el Progreso, que en gran medida obedecía a una estrategia de Estados Unidos para contener las inconformidades de las grandes masas de campesinos frente a las desigualdades en el campo, generada entre otros factores por una estructura agraria altamente concentradora y evitar la propagación de la revolución cubana en América Latina.

Con el fin de resolver las contradicciones del modelo agroexportador y con ello enfrentar la resistencia del campesinado, se promulga la Ley de Reforma Agraria en 1963 y la creación del Instituto Agrario Nacional (IAN) en 1964 (Rojas, 2009). El énfasis

fasis productivo se orientó a la producción de granos básicos, con el apoyo financiero del Banco Nacional de Nicaragua y el INCEI.

Apertura de caminos: la mayor parte de la expansión de caminos se hizo sobre la base de caminos de estación seca y de acceso a comarcas y fincas aisladas. Para 1976 el 53.5 por ciento de los caminos eran de estación seca, y 27.9 por ciento eran de todo tiempo (sin revestir), destinados a los fines agropecuarios y de extracción de madera, principalmente (Baumeister, 1998).

Crédito rural del Banco Nacional de Nicaragua: a comienzos de los años sesenta se abrió una sección de crédito rural en el BNN, destinada a pequeños y medianos agricultores tanto del Pacífico como de la región central. Se financiaron rubros como el algodón, café y granos básicos. Para 1978 logró alcanzar una clientela de 16 mil agricultores.

Instituto de Bienestar Campesino (INBIERNO): en 1975 ante la incapacidad del IAN para resolver las contradicciones sociales en el agro, se crea el INBIERNO con asesoría directa de la AID y con el soporte técnico del INCAE. Esta nueva instancia fomentó una serie de programas bajo el enfoque de Desarrollo Rural Integral (DRI), dirigido a pequeños productores ubicados principalmente en dos zonas del país; en la zona interior, con énfasis en el departamento de Estelí, y la otra en municipios del Pacífico central, específicamente en los departamentos de Masaya y Carazo.

INBIERNO fomentó una serie de programas, entre ellos: crédito agrícola, asistencia técnica, paquetes tecnológicos, compra de tierras, desarrollo cooperativo, construcción de viviendas, construcción de caminos de acceso, entre otros. Atendió entre 1976-1978 a 7 mil 500 agricultores, 17 mil 514 manzanas, en rubros tales como granos básicos y diversificación productiva.

El avance de la ganadería de los grandes productores provocó que los pequeños productores se desplazaran hacia zonas más profundas de la frontera agrícola. La producción de algodón, también desplazó a segmento de pequeños productores de las planicies de occidente, muchos de los cuales se establecieron en la nueva frontera agrícola.

En educación y salud en el medio rural los avances fueron poco significativos. Por ejemplo, en materia educativa los niveles de analfabetismo superaban el 60 por ciento de la población en el campo (Baumeister, 1998).

Entre los aspectos a destacar para este período fue la ampliación de las zonas agrícolas incentivada por los precios en el mercado internacional de rubros con buen potencialmente productivo. No obstante, implicó la relocalización de pequeños pro-

ductores de estas zonas, principalmente hacia el oriente del país. El Estado invirtió recursos en la ampliación de la red vial, la colonización de tierras y en proporcionar ciertos montos de crédito para el fomento productivo.

Etapa de las transformaciones agrarias y sociales (1980-1989)

En este período la participación del Estado en el fomento del desarrollo rural fue muy importante. Se promulga la Ley de Reforma Agraria, la cual estaba asociada a la organización cooperativa, que alcanzó en su punto máximo la constitución de 3 mil cooperativas en el territorio. Fue el principal mecanismo para canalizar el crédito y la asistencia técnica a los productores.

Además de la cooperativización como forma de organización y de producción, se apostó por la constitución de un fuerte Área Propiedad del Pueblo (APP) que se constituyó a partir de la confiscación de propiedades a la familia Somoza. Reforzado por proyectos agroindustriales como “Chiltepe” y agroindustrial de “Sebaco”.

El bloqueo económico de Estados Unidos, la guerra, el deterioro en los términos de intercambio comercial y la crisis económica internacional, principalmente de América Latina, fueron factores claves para que, a diferencia de las décadas previas, el crecimiento del sector agropecuario disminuyera significativamente. El producto de 1989 equivalía al 71.4% del alcanzado en 1979; con relación a las exportaciones la situación presentaba la misma tendencia.

De acuerdo con Baumeister (1998) la superficie cubierta por las acciones de la Reforma Agraria llegaron abarcar el 28% de la tierra en fincas y alcanzaron a cerca del 24% de las familias rurales existentes a fines de los años ochentas. Existió una fuerte presencia del Estado en la comercialización, el crédito, la asistencia técnica y la organización de los pequeños productores. Mientras que antes de 1979 los programas de crédito dirigido a los pequeños agricultores (crédito del BNN e INBIERNO) alcanzaban entre 20 mil y 25 mil agricultores, en los ochentas los programas de crédito llegaron a cerca de 100 mil agricultores.

En términos del crecimiento económico, si bien no se siguió la misma dinámica que se expresó en las décadas anteriores, por las razones expuestas, se sentaron las bases para un crecimiento sustentado en una mayor equidad en la distribución de la tierra. De acuerdo con distintos organismos internacionales a inicios de la década de los años noventa, Nicaragua presentaba una de las estructuras agrarias más equitativa de la Latinoamérica; además de grandes avances en la construcción de capital social, expresado en múltiples formas de organización en distintos sectores sociales y eco-

nómicos, que significaban intangibles valiosos. Por ejemplo, aproximadamente 3 mil cooperativas.

En aspectos sociales, se logró reducir los altos índices de analfabetismo, mediante la Cruzada Nacional de Alfabetización y otros programas de seguimiento. En el sector salud se redujo la mortalidad infantil provocada por enfermedades como la poliomielitis y el sarampión que aquejaban con mayor frecuencia a los sectores pobres del campo. Se expandió la cobertura de salud, mediante la construcción de infraestructura (centros de salud) y personal médico.

Es decir, si el período 1950-1979, se caracterizó por un crecimiento económico en gran medida impulsado por el sector agropecuario, la década de los ochentas se destacó por importantes avances en materia social.

Tercera etapa: de ajuste estructural y de diversificación de las alternativas del desarrollo rural (1990 – 2010)

La década de los años noventa se inicia con la aplicación de un conjunto de medidas de orden macroeconómico, denominadas Políticas de Ajuste Estructura (PAE), las cuales tenían como propósito fundamental corregir los desequilibrios macroeconómicos generados en el pasado. Estas medidas no surgen como respuestas endógenas a los problemas mencionados, sino de agentes externos a través de lo que se denominó el Consenso de Washington, el cual tuvo como ideólogos y actores principales a los Organismos Financieros Internacionales (Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, entre otros).

Diez áreas de reforma de política económica contempló el PAE, estos fueron: reducción del gasto público, privatización de las empresas públicas, déficit fiscal, reforma fiscal, liberalización comercial y financiera, tipo de cambio, inversión extranjera directa, desregulación y derechos de propiedad. Estas medidas tuvieron impacto directo sobre el sector rural, particularmente en la reducción del gasto público. El MAGFOR (2003) afirma: “El sector público agropecuario ha evolucionado desde inicios de la década de los noventa, cuando entró en un modelo de economía abierta y desregulada. Siguiendo programas de ajuste sectorial y estabilización de la economía, se redujo el empleo público de 107 mil empleados en 1990, a un aproximado de 65 mil en la actualidad.

Esta reducción disminuyó la capacidad del Estado para la atención al sector rural, afectando de manera particular la generación, transferencia de tecnología y de otros servicios a la producción como el crédito la comercialización, entre otros. Se hablaba, entonces, de un Estado con funciones reguladoras y que el mercado sería el dinami-

zador de la economía. Tal como menciona el GRUN (2008) algunas de las acciones del programa de reforma estructural llevada a cabo en los últimos 16 años, dejaron como resultado efectos contrarios a los esperados. El proceso de privatización de los servicios públicos terminó en una descapitalización del sector energía y agua potable, muy importantes en el desarrollo rural. La reforma del sistema financiero, por su parte, condujo al cierre de los bancos estatales, lo que dejó sin alternativa crediticia a los pequeños y medianos productores.

En el primer período de gobierno de la década de 1990 los dos principales programas de fomento al desarrollo rural fueron los Polos de Desarrollo y el Programa Nacional de Desarrollo Rural (PNDR), los cuales tuvieron un alcance limitado por el desmantelamiento de las capacidades de servicios a la producción agropecuario. Además de la reducción del aparato público rural, uno de los efectos del ajuste estructural fue la fragmentación institucional en el sector agropecuario. Por lo que la creación de estos programas no sustituyó las capacidades del sector público, precedentes. A mediados de la década de los noventa se podrían contabilizar cerca de 16 instituciones vinculadas con la problemática agropecuaria que no contaban con un nivel de coordinación y de políticas comunes, tanto en materia de políticas, crédito y asistencia técnica (Baumeister, 1998).

Se debe destacar que frente al desmantelamiento de la capacidad pública para atender al sector agropecuario, especialmente a los pequeños productores y los más pobres del campo surgen un número importante de ONG, desempeñándose en actividades de desarrollo rural, actuando en temas como: crédito no convencional y transferencia de tecnología, mediante métodos más participativos. Además, los gobiernos municipales comienzan a tener una relevancia, aunque limitada, en el tema del desarrollo rural y agropecuario, otorgados por la Ley de Municipios. En este periodo por los acontecimientos internacionales, como la Cumbre del Río en Brasil se comienza hablar de un nuevo enfoque de la agricultura: “la sostenible”.

El segundo gobierno de esa década e inicios de la primera década del 2000, apuntó hacia el mejoramiento de la competitividad, que buscaba alcanzar la rentabilidad de la producción rural. Se planteó una estrategia de modernización del agro con una visión integral del desarrollo rural (MAG, 1998). En ese contexto se creó el Instituto de Desarrollo Rural, el cual tenía como propósito ordenar y enfocar la ayuda internacional hacia los pobres rurales. Se planteaba que el IDR aseguraría que la ayuda llegara a los campesinos pobres que presentaban potencial de desarrollo, optimizando sus sistemas de producción, favoreciendo su articulación a los mercados de factores, bienes y servicios agropecuarios y promoviendo la movilidad social de los beneficiarios (MAG, 1998).

Se apostaba en este período que la modernización de la agricultura permitiría mejorar el ingreso rural, aumentar los salarios reales, manteniendo los salarios nominales constantes, contribuir a la balanza de pagos, estimular la demanda de bienes y servicios fuera de la agricultura, aumentar la seguridad alimentaria y conservar los recursos naturales.

El tercer gobierno del periodo en análisis, formuló la Estrategia de Desarrollo Rural Productivo (EDRP), la cual se derivó del Plan Nacional de Desarrollo (PND). La estrategia pretendía lograr mayor competitividad territorial en el ámbito rural, mediante la transformación y diversificación productiva, fomento de la asociatividad, establecimiento de mayores economías de escala e integración de cadenas agroalimentarias. Un eje básico del planteamiento de la EDRP fue la creación de distritos de desarrollo en los territorios dinámicos, mediante la constitución de aglomerados de negocios en las localidades, que diera como resultado las economías de escala.

Se plantean como principios del desarrollo rural productivo los siguientes:

- El desarrollo rural productivo debe ser abordado por un enfoque multidimensional.
- La transformación productiva rural se orienta a vincular territorios a mercados dinámicos.
- El territorio rural se configura como la unidad integral de planificación e iniciativas de desarrollo rural.
- Se adopta el desarrollo rural endógeno.
- Enfoque centrado en el territorio y su población (el territorio considerado como unidad integral de planificación de iniciativas de desarrollo rural).
- Concepción multifuncional del territorio rural.
- Descentralización y planificación de abajo-arriba (botton-up).
- Invertir en capital humano y social.
- Coordinación de políticas macro y sectoriales y de actores, organismos y agentes de desarrollo.

El cuarto gobierno del período de análisis “Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional” (GRUN) que encabeza el Comandante Daniel Ortega, si bien asume con una situación macroeconómica estable, presenta grandes retos en materia productiva y social, que se ha venido acumulando de décadas anteriores. La estrategia productiva contenida en el Plan Nacional de Desarrollo Humano (PNDH) tiene como objetivo potenciar la productividad y producción sostenible de alimentos, a través de las micro, pequeña y mediana producción del campo, restauración del ambiente e incremento de la competitividad y complementariedad de los sectores productivos (GRUN, 2008). Lo anterior, con la finalidad de contribuir al desarrollo rural sosten-

nible, que contribuya a reducir la pobreza y mejorar el nivel y calidad de vida de las generaciones actuales y futuras de la población rural.

Con relación al Plan Nacional de Desarrollo del período anterior, define algunos factores de continuidad y otros de cambio. Quizá el factor de cambio más importante es reposicionar al Estado como un ente relevante en el desarrollo general del país y en particular del sector rural, devolviéndole funciones, como por ejemplo, en el financiamiento a la producción, mediante la creación del banco “Produzcamos” que está iniciando operaciones. Por otro lado, mientras el PND enfatizaba en el desarrollo de conglomerados (clúster), la nueva estrategia definía su énfasis en el potencial de los micros, pequeños y medianos productores.

Entre los programas más relevantes destinados al sector rural, define el “Hambre Cero” y “Usura Cero” el primero orientado a la capitalización de pequeños productores, con poca tierra, tendiente a superar la inseguridad alimentaria y la generación de ciertos ingresos. El segundo a brindar financiamiento a la microempresa en el emprendimiento o fortalecimiento de pequeños negocios. Por otro lado, el Instituto de Desarrollo Rural coordina el Programa de Cadenas de Valor, dirigido a fortalecer los proyectos de transformación agroindustrial de organizaciones de productores de los departamentos de Jinotega, Matagalpa y Boaco.

El Programa Hambre Cero, es la acción de política pública de mayor alcance del periodo analizado (1950-2010) dirigido al estrato de productores rurales con mayores limitantes en término del acceso a factores productivos. Si se estima que el 43% de los productores rurales posee entre 1 a 7 manzanas (132 mil 750) de una población total de 295 mil productores a nivel nacional, el programa beneficiará a un poco más del 56% de éste estrato (75 mil). El instrumento principal del programa “Hambre Cero” es el Bono Productivo Alimentario, que consiste en un cierto número de bienes como son: vacas, cerdos, aves, ovejas, semillas, materiales de construcción hasta por un monto de unos mil quinientos dólares. El bono se entrega a la mujer, que debe cumplir ciertas condiciones, como por ejemplo, la disponibilidad de un patio o una parcela para los animales, así como la disponibilidad de organizarse en núcleos, y contribuir a un fondo revolvente que equivale al 20% del valor del bono.

Algunos indicadores que muestran disparidades entre el área rural y urbana

En la Encuesta de Medición del Nivel de Vida (EMNV) del año 2005 se encontró que solamente el 29.7% de los pobladores rurales eran considerados como no pobres, frente a 69.1% de la población urbana. Por otro lado, la pobreza extrema en el sector rural

ascendía al 30.5%, en tanto que la población urbana alcanzaba el 6.5%, mostrándose una clara acentuación de la pobreza general y pobreza extrema en el área rural.

Cuadro 2. Situación de la pobreza en Nicaragua, 2005

Área geográfica	No pobres	Pobres generales	Pobres extremos
Urbano	69.1	30.9	6.5
Rural	29.7	70.3	30.5

Fuente: EMNV, 2005.

El FIDEG midió en este año el nivel de incidencia de la pobreza utilizando el mismo método que el de la EMNV (línea de la pobreza) para identificar los posibles cambios para este periodo. Encontrando una ligera reducción del grupo de los no pobres rurales (32.2%), es decir, 2.5%. La reducción de la pobreza en el sector urbano fue menor, alcanzando 0.7% en el periodo comparado. Donde se observa un mayor avance es en la reducción de pobreza extrema rural, que pasó de 30.5% en el 2005, a 18.2% en el 2010, lo que significa una disminución del 12.3%.

Cuadro 3. Situación de la pobreza en Nicaragua, 2009

Área geográfica	No pobres	Pobres generales	Pobres extremos
Urbano	69.8	30.2	4.4
Rural	32.2	67.8	18.2

Fuente: FIDEG, 2010.

BALANCE GENERAL Y LECCIONES APRENDIDAS

1. El crecimiento económico del sector productivo rural del primer período (1950-1979), no necesariamente significó el mejoramiento de las condiciones sociales y de vida, de la inmensa mayoría de pobladores rurales.

2. El crecimiento en general de la agricultura en los últimos 50 años, se ha basado principalmente en la incorporación de nuevas áreas que al incremento de la productividad de los factores productivos. 22% del crecimiento se ha sustentado en mejora de productividad y 78% al incremento del área.

3. En 1950, según el INAFOR, el país contaba con aproximadamente 6 millones 450 mil hectáreas de bosque, el Inventario Nacional Forestal (2007-2008) reporta la existencia de 3 millones 254 mil 145 hectáreas de bosque, lo que indica una diferencia de poco más de 3 millones de hectáreas, con una pérdida aproximada de 55 mil

100 hectáreas de bosque por año, aunque algunos especialistas plantean que la tasa de deforestación es mayor, 70 mil hectáreas por año. Siendo así y de continuar la tendencia, en 45 años no tendremos bosques primarios en el país. Tal situación demanda una revisión urgente de nuestro modelo de desarrollo agropecuario.

4. Este modelo de agricultura ha sido extensivo, depredador de recursos naturales, (pérdida de biodiversidad, erosión de suelos, contaminación de agua, entre otros (por ejemplo, caso del algodón en el occidente del país).

5. A pesar de los esfuerzos realizados, principalmente en la década de los años ochenta, de transformar la desigual estructura agraria del país, ha habido un proceso de contra reforma agraria, que ha vuelto a reconcentrar la tierra. El 60% de las aproximadamente 295 mil fincas del país, poseen solamente el 10% de un área total de alrededor de 8 millones de manzanas. Como resultado, un 40% de las fincas de Nicaragua son menores que cinco manzanas, mientras que en el otro extremo, el 8% del total de las fincas del país poseen el 55% del área (PROVIA, 2001).

6. Hemos adoptado con mucho optimismo casi todos los enfoques y paradigmas del desarrollo y del rural y agropecuario en particular (desarrollo rural integral, desarrollo rural sostenible, desarrollo endógeno, participativo, agricultura sostenible, y ahora seguramente el desarrollo rural territorial), sin embargo, continuamos con altos niveles de pobreza rural.

7. Se observa cierta tendencia de las instituciones públicas de desarrollo rural y agropecuario a la ejecución de programas, actividades y proyectos, y marginalización de sus roles de formulación de políticas sectoriales y territoriales.

8. La evaluación global de las políticas y modelos de desarrollo rural han sido débiles en el país, por lo que no hemos aprovechado este instrumento para el aprendizaje institucional.

9. El país no ha contado con una estrategia de desarrollo rural de largo plazo, en el que se ubique a la agricultura como una prioridad nacional. En el país padecemos el síndrome del “Big Bang”: todo empieza de nuevo cuando se inicia un periodo de gobierno.

10. Débiles mecanismos de concertación y articulación de políticas, estrategias, programas y acciones de desarrollo rural entre los actores públicos, organizaciones de productores, Organizaciones No Gubernamentales y universidades, entre otros actores sociales.

11. Han persistido débiles mecanismos de articulación de los actores del desarrollo rural (nivel nacional, departamental y municipal). Los procesos decisorios ascendentes y descendentes no han funcionado con efectividad.

12. En la actualidad tenemos elementos de contexto que nos plantean nuevos retos

como el cambio climático, la globalización en las cuales los alimentos se han transnacionalizados y se han convertido en una mercancía más y una fuente de acumulación de capital de las corporaciones multinacionales.

SUPUESTOS Y ELEMENTOS PARA LA REFLEXIÓN

1. El Estado debe desempeñar un rol fundamental en la promoción del desarrollo rural y agropecuario. ¿Específicamente cuál debe ser ese rol? ¿Mediante que instrumentos de política pública?

2. Todos tenemos una responsabilidad con el desarrollo rural: el Estado, las organizaciones de productores, el sector privado, las ONG, las universidades. ¿Cuál es el rol particular de cada actor? ¿Cuáles son los mecanismos de articulación entre los actores desde el nivel municipal hasta el nacional? ¿Cuál institución básica se requiere?

3. Se habla de distintos enfoques, corrientes o paradigmas del desarrollo rural (desarrollo rural integral, desarrollo humano sostenible, desarrollo comunitario, desarrollo participativo, desarrollo con perspectiva de género, desarrollo rural sustentable, desarrollo multisectorial, enfoque de cadenas productivas, de cuencas hidrográficas y más recientemente de desarrollo rural territorial). ¿Cómo los entendemos? ¿Estos enfoques son opuestos o complementarios? ¿Qué implicaciones tienen para la política pública y en el establecimiento de las reglas del juego?

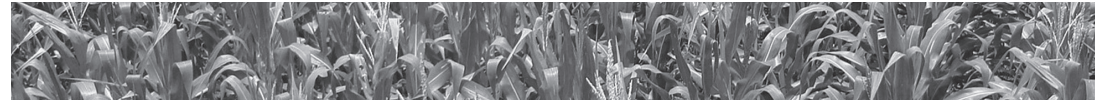
4. Hay un acuerdo bastante generalizado que el desarrollo rural es más que lo agropecuario. Entonces lo rural trasciende la tradicional lógica de atención sectorial. ¿Qué implicaciones tiene tal perspectiva para la elaboración de la política pública? ¿Se abandona la perspectiva sectorial y se asume la multisectorial? ¿Estamos frente a políticas territoriales de desarrollo rural? ¿Cómo se construye una política y la acción con este enfoque territorial?

» BIBLIOGRAFÍA

- Baumeister, Eduardo. 1998. "Estrategias de desarrollo rural y rol de los pequeños agricultores en Nicaragua (1950-1996)". En Rose H. *Elementos para una política de desarrollo rural*, Ministerio de Agricultura, Nicaragua.
- Becerra, F. 2005. "Evolución del concepto de desarrollo e implicaciones en el ámbito territorial: experiencias desde Cuba". *Revista Economía, Sociedad y Territorio*, Vol. 5, núm. 17.

- GRUN. 2008. *Plan Nacional de Desarrollo Humano 2008-2012*. Documento borrador para discusión. Managua, Nicaragua.
- Liendo, Isidoro. 1997. "Teorías del desarrollo. Un enfoque y una propuesta desde la perspectiva latinoamericana". En Rivera, et. al., *Investigación para el desarrollo rural: diez años de experiencias del CICA*. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Instituto Nacional Forestal. 2009. *Resultados del Inventario Nacional Forestal, Nicaragua 200-2008*. Primera edición, INAFOR.
- Mejía, Javier. 2008. "Importancia del Ordenamiento Territorial en el Desarrollo Rural". Foro Regional de Ordenamiento y Desarrollo Territorial. Matagalpa, Nicaragua, 25, 26 y 27 de septiembre.
- Pérez, Edelmira. 2008. *Hacia una nueva concepción de lo rural*. Universidad Javeriana de Colombia.
- PROVIA. 2001. *Estrategia para el desarrollo agropecuario y forestal de Nicaragua*.
- Ramírez, Javier. 2009. "Evolución conceptual del desarrollo rural". Ponencia presentada en el Primer Congreso Nacional de Desarrollo Rural, Universidad Nacional Agraria.
- Rossell, J., Viladmir, L., y Dias, B., 2009. *Introducción al desarrollo rural*. Grupo de investigación, de agricultura, ganadería y alimentación en la globalización. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Rojas, Jairo. 2009. *Cooperativismo y desarrollo humano: una propuesta metodológica para su medición*. Editorial Apante, Primera Edición, Matagalpa, Nicaragua. ISBN 978-99924-0-885-8.
- Severine, Deneulin. 2001. "El trasfondo conceptual y ético del desarrollo humano". *Estudios Sociales*, Vol. XXXIV, núm. 124. Traducción de Alejandro Hernández.
- Jiménez, L. 2002. "Diseño y operación de estrategias para el desarrollo agrícola regional". Presentada en el Primer Foro de Desarrollo Agropecuario y Rural, celebrado en el Centro Universitario Regional de la UNAN- Matagalpa.
- Veltmeyer, H., y O'Meller, A., 2002. *La búsqueda de un desarrollo alternativo. En contra del neoliberalismo. El desarrollo basado en la comunidad en América Latina*.
- Zapata, E., Mercado, M., y López, B., 1994. *Mujeres rurales ante el nuevo milenio: desde la teoría del desarrollo rural hacia la concepción del género en el desarrollo*. Colegio de Postgraduados, Centro de Estudios del Desarrollo Rural, Montecillo, México.

CAPÍTULO 2



DESARROLLO DE TERRITORIOS RURALES

**PEQUEÑAS PRODUCTORAS ORGANIZADAS, SUS LUCHAS Y APORTES AL
DESARROLLO DE SUS COMUNIDADES, NUEVA GUINEA, NICARAGUA**

CARLOS ÁLVAREZ AMADOR¹

RESUMEN

Esta investigación es uno de los resultados del postgrado en Desarrollo Local Centroamericano, desarrollado en la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC), realizado con el apoyo del Campus Virtual Centroamericano (CVC). El objetivo de la investigación es interpretar las percepciones de mujeres productoras sobre su integración activa en organizaciones de desarrollo productivo. Para la etapa de campo se utilizó específicamente la entrevista y la observación directa, se trabajó con el criterio de muestra teórica, la cual estuvo compuesta por tres mujeres productoras asociadas a FEMUPROCAN, Nueva Guinea.

Los hallazgos en la investigación se centran en los siguiente: el contexto histórico y cultural en el que desarrolla el proceso de organización de las mujeres de FEMUPROCAN; la organización como tal, es decir cómo estas mujeres avanzan en este proceso, cómo atraviesan dificultades que convierten en fortalezas, hacen un análisis profundo de su situación y deciden emprender el camino de la organización; el enfoque de género referido a cómo se dan las relaciones entre hombres y mujeres en todo el proceso de organización, cómo estas mujeres fueron avanzando hacia la equidad, y cómo es que no fueron víctimas del sometimiento al rol reproductivo; y finalmente el desarrollo productivo, categoría a partir de la cual las mujeres reconocen los avances y dificultades, reconociendo los aportes que hacen como productoras al desarrollo de sus familias y a la comunidad.

Palabras clave: Productoras, desarrollo, género, organización, contexto.

¹ Profesor – investigador de la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense. Correo: caxy123@yahoo.com.

INTRODUCCIÓN

Mucho se ha hablado de la brecha que existe entre hombres y mujeres, esta desigualdad de oportunidades ha sido y sigue siendo una realidad entre la sociedad nicaragüense. Se trata de un patrón generacional, por lo que no sólo las mujeres, sino las niñas, son víctimas de estas desigualdades y lo siguen siendo una vez que se convierten en mujeres, madres, abuelas.

Durante los últimos cincuenta años se han logrado importantes avances. Los principios de igualdad y no discriminación han sido reconocidos en numerosas declaraciones y convenciones, y como principios fundamentales del derecho internacional. En la Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer (por sus siglas en inglés CEDAW) se condena expresamente la discriminación contra las mujeres campesinas.

El artículo 14 de la CEDAW consagra el derecho de las mujeres a participar en todas las actividades de la comunidad; a tener acceso a créditos y préstamos agrícolas, facilidades de mercado, tecnología apropiada y tratamiento igual en las reformas agrarias y de tierras, así como en los programas de reasentamiento. A pesar de esto, la mayoría de las mujeres siguen teniendo grandes dificultades para acceder a los recursos productivos como la tierra y para tener y mantener el control sobre los mismos (FIAN, s.f.).

En Nicaragua muchas mujeres han avanzado hacia espacios de organización. Existen diversas organizaciones en las que se aglutinan mujeres para ejercer sus derechos, buscar oportunidades, defender a víctimas de violencia, insertarse en procesos productivos, entre otros aspectos. Una de estas organizaciones es la Federación de Mujeres Productoras del Campo de Nicaragua (FEMUPROCAN), esta federación ha sido un espacio de oportunidades de desarrollo para las mujeres que se han acercado a ella. Nueva Guinea no ha sido la excepción, pues en la sede de FEMUPROCAN en este municipio muchas mujeres se han visto crecer a sí mismas y convertirse en portadoras de ejemplos de verdaderos cambios en sus vidas, demostrando que también son parte importante del desarrollo de sus comunidades.

Los objetivos propuestos a desarrollar en esta investigación son: i) describir el contexto histórico, geográfico, demográfico y cultural en el que se desarrollan las mujeres productoras organizadas en FEMUPROCAN; ii) explicar las motivaciones que llevaron a mujeres productoras a integrarse en organizaciones de desarrollo productivo, iii) destacar los aportes de las pequeñas productoras al desarrollo de su comunidad.

Podemos justificar la realización de esta investigación por la experiencia acumulada en el municipio para adaptarse a los distintos modelos económicos, promoviendo la justicia social desde la propia colectividad de los individuos.

Para el desarrollo de la investigación se abordaron los conceptos claves de género, organización y desarrollo.

En lo relativo al género partimos del concepto planteado por Hernández y Lindo (2006) quienes afirman que el género es una categoría de análisis que sirve para conocer y evaluar un contexto, una realidad determinada, una experiencia o un proyecto concreto. Se puede utilizar para analizar y evaluar el cambio en la condición y posición de las mujeres o determinados aspectos en las relaciones de género.

Por otro lado ACSUR (2004) plantea que “un sistema de género es un conjunto de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores sociales que las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual, anatómica y fisiológica, y que da un sentido general a las relaciones entre personas sexuadas”.

Con respecto a la organización, ésta es entendida como la unión de un grupo de personas con intereses comunes que se asocian para logro de determinados objetivos y que realizan un arreglo ordenado de los recursos y de las funciones que deben desarrollar todos los miembros de un grupo para su beneficio. La organización es la base fundamental para el desarrollo del ser humano, por lo que las mujeres ven la necesidad de salir del espacio privado al público, organizándose por intereses comunes de necesidades en búsqueda de soluciones (Flores, s.f.).

El desarrollo es un concepto que puede ser abordado desde diferentes perspectivas. La IDRC (2001 citado por CEPAL) afirma que el desarrollo local es un conjunto de dinámicas políticas, institucionales, económicas y sociales que persiguen de manera coordinada el logro de propósitos comunes de bienestar, convivencia y calidad de vida para todos los grupos sociales que se encuentran en un territorio determinado. Por otro lado, Boisier (s.f.) plantea que: “el desarrollo humano puede describirse como proceso de ampliación de las opciones de la gente. Más allá de esas necesidades, la gente valora además beneficios que son menos materiales. Entre ellos figuran, por ejemplo, la libertad de movimiento y de expresión y la ausencia de opresión, violencia o explotación. La gente quiere además tener un sentido de propósito en la vida, además de un sentido de potenciación. En tanto miembros de familias y comunidades, las personas valoran la cohesión social y el derecho a afirmar sus tradiciones y cultura propia”.

El PNUD plantea que el concepto de desarrollo humano pone en su centro la ampliación de las opciones y capacidades individuales de las personas para construir en

libertad y autonomía su propio proyecto de vida. Esta mirada es complementada por la consideración del contexto y las condiciones sociales, políticas y culturales en las que se desarrollan esas capacidades y opciones personales y sociales. Esto significa reconocer derechos y deberes individuales y colectivos así como prestar atención a la acción colectiva, a la cultura y al entorno institucional como condiciones necesarias para el desarrollo de las capacidades individuales y colectivas (PNUD, IDH, 2005).

METODOLOGÍA

Ciclo metodológico completo

Para la realización de este trabajo lo primero fue la delimitación de la idea de investigación, consultas con los docentes sobre cómo abordar la idea, además de una exhaustiva revisión de literatura para la fundamentación teórica. Una vez delimitados el tema y los objetivos, y ya con una gama de teoría disponible, se procedió a la elaboración de los protocolos de entrevistas para las mujeres sujetas de la investigación. Posteriormente se llevó a cabo la etapa de campo para la recolección de la información, su procesamiento y análisis con un acompañamiento sistemático de los académicos que asesoran la investigación.

Para la aplicación de las entrevistas se diseñó el respectivo protocolo y de éste se derivaron las guías de las entrevistas, para garantizar buena empatía con las entrevistadas. Se desarrollaron visitas exploratorias que permitieron el acercamiento con los sujetos de estudio; en ellas se les explicó el motivo de la visita, los objetivos del estudio, la importancia de su colaboración en el proceso, y se procedió a definir según sus posibilidades, la fecha, hora y lugar de la entrevista.

En la fecha acordada para la entrevista, se desarrolló una pequeña conversación con las mujeres como preámbulo a la focalización en aspectos centrales. Se pidió permiso a las entrevistadas para grabar la conversación (entrevista) y para tomar fotografías; a cada una de las entrevistadas se les leyó la carta de consentimiento previo, la cual fue formada posteriormente.

Contexto del estudio

El estudio se desarrolló en el municipio de Nueva Guinea, RAAS, Nicaragua, donde la FEMUPROCAN tiene una oficina en la cual atienden a las mujeres que están organizadas en esta federación. Las mujeres entrevistadas son de la

comunidad de Río Plata (Blanca Sandino) y del casco urbano del municipio de Nueva Guinea.

La FEMUPROCAN trabaja con mujeres productoras organizadas en pequeñas cooperativas. En Nueva Guinea esta institución tiene una oficina con las funciones antes descritas, es interesante la dinámica que denotan las actividades de las mujeres productoras asociadas a FEMUPROCAN por lo que resulta de interés una investigación sobre los aportes que hacen estas pequeñas productoras al desarrollo de sus comunidades, a la mejora de la calidad de vida de sus familias, así como las dificultades y desafíos que enfrentan.

Métodos y criterios de selección de la muestra

El método bajo el cual se llevó a cabo la investigación fue el método etnográfico, a través de la entrevista y la observación directa.

Se debe aclarar que para la investigación se utilizó un criterio de selección de la muestra de tipo teórico. La muestra estuvo compuesta por tres mujeres productoras asociadas a FEMUPROCAN. Entre los criterios para ser parte de esta muestra teórica se plantearon: ser mujer productora agropecuaria, estar asociada a FEMUPROCAN y ser una mujer proactiva. Para seleccionar a estas productoras se le pidió referencia a la presidenta de la FEMUPROCAN en el municipio.

Técnicas, instrumentos y herramientas

Como ya se había mencionado, para garantizar el cumplimiento de los objetivos de la investigación y la veracidad de la información recolectada, se elaboró un protocolo de entrevista y de éste se derivó una guía de entrevista con la cual se dirigió la conversación (narrativa) con las productoras. Se abordaron los temas planteados en los objetivos de la investigación, además de otros que se fueron incorporando a lo largo de la entrevista, pues lo que se pretendía era que desde su realidad las mujeres nos narraran los aspectos más relevantes de sus experiencias. La técnica relevante en el proceso fue la entrevista centrada en un problema, además de la observación directa.

Los principales instrumentos de este estudio lo constituyeron las guías de entrevistas con las preguntas o ejes temáticos a tratar con las entrevistadas.

Las herramientas utilizadas en el estudio fueron cámaras fotográficas, grabadoras, libretas de campo, entre otras.

Ejes temáticos que guiaron la investigación

- ¿Cómo inician en la FEMUPROCAN y qué hacían antes de pertenecer a la organización?
- ¿Cuáles son los cambios que han experimentado al pertenecer a esta institución?
- ¿Cómo sus familias valoran su trabajo como productoras?
- ¿Cuáles son los aportes que hacen las mujeres al desarrollo económico de su familia y su comunidad?
- ¿Qué dificultades han enfrentado las mujeres antes de estar asociadas a la FEMUPROCAN y después de su incorporación?
- ¿Cuáles son las perspectivas a futuro de estas mujeres?

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Nueva Guinea: características y elementos del contexto

La recolonización de Nueva Guinea inicia con la llegada de 17 hombres y una mujer el 5 de marzo de 1965, su primer campamento fue en una finca de nombre La Guinea, después se trasladaron a las orillas del río El Zapote, talaron el área y fundaron el poblado al cual llamaron “Luz en la Selva” nombre adoptado por el apoyo brindado por pastores evangélicos. Después tomó el nombre de Nueva Guinea (Alcaldía de Nueva Guinea, 2006).

La época de recolonización de Nueva Guinea coincide con la época de expansión de la frontera agrícola en el país, la cual se llevó a cabo entre 1950 y 1970; el avance se detuvo durante la década de los ochenta y se reactivó en los noventa; sin embargo hay varios factores que podrían detener su rápido avance, entre los que se encuentran: la creación de áreas protegidas; la falta de incentivos para nuevas colonizaciones, producto de la baja calidad de las tierras remanentes; los conflictos con las comunidades indígenas que desalientan nuevos asentamientos; y la adopción de un patrón de vida más urbano (Mordt, 2002).

En Nueva Guinea, al igual que en cualquier otro lugar con posiciones estratégicas en relación a los recursos naturales, el término desarrollo sostenible, aunque se ha presentado de forma general en diversas publicaciones, se ha convertido en un tema principal para la investigación y práctica del desarrollo. Las raíces contemporáneas de este término han hecho hincapié en el crecimiento de la población y el agotamiento de los recursos naturales como las principales preocupaciones para el desarrollo, considerando la autosuficiencia como una estrategia política (Mordt, 2002).

El marco histórico social en los roles de hombres y mujeres, varía conforme el desarrollo socioeconómico que alcanza el municipio. En su inicio prevaleció el papel preponderante del hombre debido a las pésimas condiciones en las que los y las primeras pobladores/as fundaron Nueva Guinea, colocando a la mujer en situación de desventaja al afianzar los roles de madre y esposa por no tener otra opción productiva. Lo anterior, sumado a la falta de políticas gubernamentales e inexistencia de organismos e instituciones que promovieron los cambios sociales en todo el país.

Esta situación ha cambiado notablemente junto con el acelerado desarrollo del municipio, destacándose el nivel educacional que incluye actualmente un mayor porcentaje de mujeres preparadas para enfrentar el reto de insertarse en el mercado laboral.

En el municipio existe una comisión de género integrada por una diversidad de instituciones estatales y ONG quienes han definido en conjunto una agenda de género. En diversos espacios se ha discutido sobre las principales necesidades básicas de las mujeres, entre estas sobresalen: la necesidad de igualdad de oportunidades en lo que concierne al desarrollo profesional y acceso a crédito productivo; la necesidad de acceder en justa equidad a los factores de producción, sobre todo a la tierra, pues como en la mayoría de los países de la región, son los hombres los que están en ventaja, a pesar que las mujeres cuentan con capacidad para trabajar y administrar la tierra; la necesidad de que se reconozca el trabajo productivo que hacen las mujeres y sus aportes al desarrollo local, lo que implica abolir los estereotipos sobre el papel de las mujeres que las relegan a la actividad reproductiva.

En los últimos años se ha visto una participación más decidida de las mujeres en el plano político y se ha percibido como positiva su gestión en pro de avanzar en la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres y así reducir la brecha entre estos.

Según línea de base realizada por CEIMM-URACCAN (2007) la participación de las mujeres en el sector económico productivo en micro negocios, micro empresas y pequeñas empresas, ha sido influenciado por la flexibilidad de tiempo que le permite atender el trabajo productivo, buscando estrategias para resolver las tareas del hogar de manera balanceada con el trabajo productivo. Sin embargo han reconocido algunas limitantes, entre ellas, su nivel académico, por lo que el campo ha sido la única opción de trabajo. Otro factor importante es el alto índice de desempleo que existe en el municipio (Pérez y Caballero, 2008).

Organizaciones gremiales e instituciones tales como la FEMUPROCAN, Casa de la Mujer, Casa Materna, Iglesia Católica, CEPAD, UNAG, FACS, CEIMM-URACCAN, MINSA y la Alcaldía Municipal, han venido desarrollando actividades y capacitaciones de sensibilización hacia mujeres y hombres en los temas de género,

relaciones de género, género y desarrollo. Actualmente se cuenta con información a nivel del municipio sobre la situación económica de las mujeres; sin embargo, hace falta información de las otras comunidades del municipio que hablen sobre las actividades de producción, reproducción y comunitarias que realizan las mujeres (Pérez y Caballero, 2008).

A nivel urbano, la participación de la mujer en el aporte económico del municipio de Nueva Guinea, se ha incrementado a lo largo de los últimos años en el sector formal e informal. El aumento de la pobreza y el persistente patrón de paternidad irresponsable, así como el hecho de que un gran número de mujeres son jefas de familia, ha venido provocando una incorporación masiva de mujeres (adultas, jóvenes, niñas) como fuerza laboral en labores marginalizadas, como el empleo doméstico. En este tipo de empleos los salarios son ínfimos y sin ningún beneficio social (Francis, et al., 2004).

Las mujeres que se dedican a cultivar en el campo ven estas actividades como una oportunidad para obtener autonomía y empoderamiento económico; generalmente son mujeres jóvenes que no quieren realizar actividades de subsistencia, tampoco desean ser asalariadas, sino mejorar las condiciones de vida para su familia. Los cultivos representan una oportunidad para generar su propio empleo, no seguir dependiendo de otros y en algunos casos, la inversión con esfuerzo propio permite la independencia económica (Francis, et al., 2004).

Aspectos relevantes encontrados en el proceso

Durante el proceso de investigación, incluyendo en este el análisis de las entrevistas sobresalen tres categorías de análisis relevantes: la organización, el género (enfoque de género) y el desarrollo productivo, a continuación se describe lo esencial de cada una de estas categorías.

Organización

Flores (s.f.) define la organización como: “la unión de un grupo de personas con intereses comunes que se asocian para el logro de determinados objetivos y que realizan un arreglo ordenado de los recursos y de las funciones que deben desarrollar todos los miembros de un grupo para su beneficio”.

La organización constituye entonces una de las bases fundamentales para el desarrollo del ser humano. Las mujeres asociadas a la FEMUPROCAN a través de sus

cooperativas han visto la necesidad de organizarse, de salir de la casa hacia el espacio público; se han organizado por sus múltiples intereses en común, han identificado problemáticas y necesidades y han decidido ir en búsqueda de soluciones a través de la organización, aunque para llegar a este punto han experimentado un proceso de transformación de sus puntos de vista en relación a muchos aspectos de su entorno, es así que algunas de ellas pensaban al principio que la organización no les iba a traer ningún beneficio. En este sentido María Auxiliadora relata:

Yo antes no era una mujer organizada, doña Leticia me animó a organizarme, yo era una mujer muy tímida, tenía baja la autoestima, era dependiente a lo que decía mi marido, si él me quería dar me daba, antes de estar en FEMUPROCAN sólo vivía en mi casa. (María Auxiliadora, 28/11/2008)

En palabras de Modesta la organización de estas mujeres en la FEMUPROCAN ha implicado un proceso de análisis, planificación y luchas:

Para llegar a organizarnos en FEMUPROCAN pasamos un proceso organizativo de colectivo informal, grupos de 5, 10, hasta de 20 mujeres. Me involucré en la Juventud Sandinista, en el movimiento de mujeres Luisa Amanda Espinoza (AMLAE), me metí al movimiento revolucionario, el trabajo organizativo con las mujeres antes era un trabajo social, de comunicación y mi trabajo era siempre en el área de la mujer, para iniciar la organización me reunía con las mujeres, las mujeres de las comunidades venían, ahí nos reuníamos, desde ahí estaba coordinando con las mujeres, en 1996 hicimos una asamblea con 300 delegadas y el 20 de noviembre del 1997 nosotras nos estamos constituyendo como federación que fue una lucha también, llegar a FEMUPROCAN, fue un proceso que a mí me sirvió de mucho, un proceso de aprendizaje organizativo, de organización, de liderazgo, de manejo de recursos, esto fue todo el proceso de organización en cooperativas de mujeres: formar las cooperativas, luchar por la personalidad jurídica de las cooperativas y la formación de las uniones de cooperativas. (Modesta, 29/12/2008)

La participación es entendida a través de la organización como un proceso social por medio del cual los distintos actores de la población intervienen directamente y por medio de sus representantes en la marcha de los distintos aspectos de la vida colectiva (AMLAE, 2004). Es así que la organización promueve el fortalecimiento personal y de grupo, porque al reconocer y apropiarse mujeres y hombres de su realidad, logran un compromiso con lo que hacen y eso les permitirá decidir y aportar ideas con mas

facilidad y propiedad, en ese sentido las mujeres organizadas en FEMUPROCAN reconocen los cambios y beneficios que les ha traído la organización.

Para estas mujeres no todo ha sido fácil, pues han tenido que luchar desde diversos ámbitos y contra diversos obstáculos, desde las luchas en sus hogares, pues no todos los maridos están concientes de la importancia de la organización; hasta las luchas internas en la organización, pues en los inicios –antes de constituirse como federación, cuando estaban como sección de la mujer en la UNAG– eran los hombres quienes tenían el poder de decisión. En todos los casos, la organización ha sido un factor determinante para alcanzar logros, así como el apoyo y la solidaridad entre el grupo.

Entre las motivaciones que llevaron a las mujeres a organizarse resaltan la necesidad de salir del espacio privado (la casa) para participar en el espacio público, buscar soluciones conjuntas y solidarias a sus problemáticas y necesidades, así como generar espacios y oportunidades que les permitan acceder a créditos, capacitación, asistencia técnica; y que se les reconozca su trabajo y sus aportaciones a la economía del hogar y la comunidad, reconocimiento que no sería posible sin estar organizadas.

Género

La dimensión de género constituye una categoría de análisis que sirve para conocer y evaluar un contexto, de una realidad determinada, una experiencia o un proyecto concreto. Se puede utilizar para analizar y evaluar el cambio en la condición y posición de las mujeres o determinados aspectos en las relaciones de género. Asumir la dimensión de género como categoría de análisis nos permite visualizar con mayor claridad el sistema sexo-género vigente.

Las relaciones de género, por lo tanto, tienen una base cultural; es la sociedad quien define las actividades, el estatus, las características psicológicas, etc., de cada uno de los géneros.

El concepto de género es un concepto social. Parte de las supuestas diferencias biológicas entre los sexos y define más particularmente tales diferencias, así como las desigualdades entre los roles que se asignan a hombres y mujeres en función del contexto socioeconómico, histórico, político, cultural y religioso de las diferentes sociedades en las que viven esos hombres y mujeres (ACSUR, 2004).

En el contexto de la investigación, el enfoque de género es una categoría de análisis que con el transcurso del tiempo, las experiencias, oportunidades y dificultades que han atravesado las mujeres de la FEMUPROCAN se va haciendo evidente. Las mujeres son capaces ahora de reconocer que antes de estar organizadas, estaban su-

midas en la casa y las labores que ello implica, y que ahora los cambios son muy positivos y siguen hacia adelante.

Antes de estar organizada yo sólo andaba de la cama a la cocina, iba a la Guinea sólo cuando un hijo se me enfermaba, esa era mi función. El que trabajaba en ese tiempo era mi esposo, ahora trabajamos unidos, él trabaja, yo trabajo, trabajan mis hijos y toditos nos ayudamos. Me siento agradecida con mi esposo porque él nunca me ha dicho: andas de vaga, no tienes qué hacer, pero hay muchas compañeras que todavía no han despertado y esas compañeras a mí me dan pesar, hoy las lamento porque yo era una de esas, sólo cocinaba, muchachitos, la cosecha y total. (Leticia, 13/09/2008)

Yo antes no era una mujer organizada, sólo vivía aquí en el hogar nada más, vivía súper amargada digamos, era muy sumisa de viaje, esa era una dificultad por que no salía, a una reunión no iba, no le digo que mi autoestima estaba súper bajita, era dependiente a lo que decía mi marido, ahora en mi vida personal sí soy una mujer que ahora voy a las reuniones y soy líder de aquí de la colonia, mi marido me valora por que mira mi esfuerzo, mi capacidad, porque somos capaces. (María Auxiliadora, 28/11/2008)

Yo era una mujer de que no sabía nada, antes nos habían educado sólo para escuchar a los hombres, cuando yo me separé de mi compañero, no tenía ni dónde ir a caer muerta como decimos, sólo me quedaron los hijos, y yo salí a alquilar casa, ese proceso a mí me ayudó para conocer el valor de las mujeres y la importancia que tiene el trabajo de la mujer, en el tiempo de los ochenta, con la revolución, es cuando yo doy mis primeros pasos para salir de la casa y dejar de ser ama de casa. (Modesta, 29/12/2008)

El término “empoderamiento” se empieza a utilizar en el campo del desarrollo debido al interés por superar la marginación de las mujeres y por incorporar la perspectiva de género articulando desarrollo y equidad (Instituto Vasco de la Mujer, 1998).

En este sentido, es notorio que las mujeres organizadas en la FEMUPROCAN están realmente empoderadas, es muy notable la identidad con su institución, su entusiasmo al saber que se les reconoce su trabajo y cómo el acceso a algunos recursos, como la tierra, les ha permitido empoderarse desde el estatus de mujeres productoras.

Las mujeres hemos venido ya trabajando organizativamente, ya una organización formal, como organización siempre hemos querido que las mujeres se empoderen de su organización, de sus proyectos y de sus recursos económicos que es lo que les da el poder, están

empoderadas, la familia y los mismos compañeros y maridos, los hijos de las productoras van conociendo el papel y la participación de su mamá, de su compañera, de su esposa y en muchos casos hasta ellos mismos se han involucrado en las actividades productivas. En mi caso personal sé que me tienen mucho respeto, incluso mi marido reconoce mucho mi trabajo, mis amigos, mi familia, mis sobrinos, mis hermanas, mis cuñados y todos los que tienen que ver con el entorno familiar reconocen este trabajo que yo he realizado y el liderazgo que he desempeñado. (Modesta, 29/12/2008)

No importa si la mujer trabaja o no en agricultura, la propiedad independiente de bienes eleva considerablemente sus oportunidades de medios de vida; por ejemplo, puede utilizar la propiedad de tierras para lograr acceso a un crédito que le permita establecer pequeñas empresas o acometer otros empeños no agrícolas (Deininger, 2003).

“El enfoque de género en las políticas públicas es una estrategia para lograr que los intereses, necesidades, preocupaciones y experiencias de las mujeres y hombres, sean parte integrante en la formulación, ejecución, seguimiento y evaluación de las políticas públicas para lograr la equidad de género como elementos de desarrollo, en todas las esferas, a fin de que mujeres y hombres en igualdad y equidad obtengan beneficios a través de estas políticas” (Ley 648, artículo 3, literal i).

A pesar de lo que establece la ley en lo relativo a las políticas públicas con enfoque de género y de reconocer que se ha avanzado en ello, hay algunos vacíos que se deben atender. Las mujeres organizadas en FEMUPROCAN consideran que las entidades estatales no reconocen a cabalidad su trabajo y en muchos casos se les han negado las oportunidades.

Los que llegan al poder no lo echan de deber y no nos toman en cuenta, mas no saben que somos mujeres importantes, porque según las encuestas he sabido que nosotras somos las que hemos aportado más a la economía. (Leticia, 13/09/2008)

Las mujeres nunca tuvimos oportunidades, el recurso tierra todo lo que te da valor no lo teníamos las mujeres y esa era una gran limitante. En muchos casos no ven el trabajo de la mujer, pero es grande el aporte que nosotras como organización y como mujeres hacemos a la economía familiar, a la economía local y nacional, entonces de eso yo he aprendido y he aprendido a valorar el trabajo de las mujeres. (Modesta, 29/12/2008)

La Ley de Igualdad de Derechos y Oportunidades de las Mujeres en Nicaragua (Ley 648) en su artículo 3 literal g establece que la discriminación de la mujer es

“toda distinción, exclusión o restricción basada en el sexo que tenga por objeto o resultado menoscabar o anular el reconocimiento, goce o ejercicio por la mujer, independientemente de su estado civil sobre la base de la igualdad del hombre y la mujer, de los derechos humanos y las libertades fundamentales en las esferas política, económica, social, cultural y civil o en cualquier otra esfera.”

Las mujeres organizadas han tenido que luchar con diversas formas de discriminación desatada en muchos casos en el hogar y la comunidad, se han enfrentado a los estereotipos y afirmaciones consistentes en que las mujeres que participan en alguna forma de organización lo hacen porque no tienen qué hacer.

Hay maridos de que dicen a las mujeres: qué andas haciendo ahí, si esa es una locura, esa es una vagancia. (Leticia, 13/09/2008)

La gente de afuera piensa que lo que andamos es vagando que no tenemos nada que hacer. (María Auxiliadora, 28/11/2008)

En muchas ocasiones la discriminación se ha dado dentro de las instituciones que se supone deben apoyar a las mujeres, lo que ocasiona a éstas muchas dificultades, se les niega la participación, la justa distribución de los recursos y se rechazan a priori sus planteamientos. La historia de FEMUPROCAN está marcada por los fuertes conflictos a lo interno de la UNAG y la sección de la mujer, la cual era un área dentro de la UNAG destinada a apoyar al sector femenino, sin embargo eran los hombres quienes tomaban las decisiones y aislaban a las mujeres, por lo que éstas decidieron independizarse e iniciar su propia organización, dando origen a la FEMUPROCAN.

Modesta nos relata algunas de las dificultades que han tenido que enfrentar y que reflejan la resistencia de algunas personas a la integración de las mujeres al ámbito público. Pese a esto, las mujeres entrevistadas han tomado sus propias decisiones, generando espacios para desarrollar su potencial. Este proceso ha sido parte de un duro, largo y difícil camino que las mujeres han tenido que recorrer.

Los hombres nos ponían obstáculos para nosotras llegar a dar ese paso, pero con luchas y negociaciones también tuvimos que negociar en algunos momentos con la dirigencia nacional de la UNAG para que no nos bloquearan el proceso, pero lo logramos, logramos constituirnos como federación. Las mujeres todavía no podíamos tomar decisiones en aspectos económicos, organizativos, cuando nosotros planteábamos propuestas, los hombres nos las botaban, era una lucha entre hombres y mujeres, porque los que se llama-

ban grandes dirigentes de la UNAG nos ponían obstáculos. Las dificultades antes de estar asociadas como FEMUPROCAN es que éramos mujeres dependientes, sumisas, no teníamos autonomía, no tenía autonomía, no tomaba decisiones, estaba dirigiendo los grupos de mujeres, pero siempre sometida al régimen o al patrón de los patrones. Cuando yo hacía mis propuestas, como mujer yo planteaba la problemática y la situación de las mujeres, queríamos cambiar esa situación, no se tomaba en cuenta lo que yo planteaba como mujer, salía sobrando, no tenía validez, sólo se tomaba en cuenta lo que los hombres decían, para mí eso era terrible, saber que yo sentía el problema, conocía el problema de las demás mujeres y que a eso no se le daba importancia. (Modesta, 29/12/2008)

Nos dimos cuenta que era la voluntad de todas las mujeres organizadas en colectivos que queríamos dar un paso más, entonces las mujeres nos organizamos, ya nosotras habíamos decidido irnos a formar nuestra propia organización. Me reunía con las mujeres de las comunidades, pensamos en la organización de cooperativa de mujeres productoras, habían obstáculos en el camino, de las familias, de los compañeros, de los esposos de las mujeres productoras, es más, no se les llamaba productoras, se les llamaba mujeres campesinas y nosotras luchamos para que se les reconociera el nombre a las mujeres productoras. (Modesta, 29/12/2008)

Cuando uno se da cuenta que uno tiene sus espacios y que se los bloquean, eso es terrible y para mí ésa fue la dificultad más grande que yo tuve. Se llenaban la boca diciendo tenemos tantas mujeres organizadas, vamos a gestionar recursos para las mujeres, pero a la hora de tomar las decisiones no éramos las mujeres las que tomábamos las decisiones, para mí fue terrible, eso ha sido lo más duro para poder crecer como dirigente, el tener que romper y enfrentarme y romper esas barreras con el machismo y los patrones tradicionales de los hombres, eso es lo más duro y tener que convencer y ganarme la confianza de los hombres compañeros de las mujeres productoras que me seguían. (Modesta, 29/12/2008)

A pesar del grado de sumisión en que están muchas mujeres rurales, desde los años ochenta y con mayor fuerza en los noventa, se viene gestando un movimiento de mujeres campesinas que trabajan de forma individual y en colectivo la tierra, que ha logrado derribar muchas barreras culturales y son eficientes productoras agropecuarias con unidades de producción modelos. El secreto de estas mujeres ha sido que el acceso a la tierra ha estado acompañado de capacitaciones, crédito, renovación tecnológica, gestión y especialmente su inserción en un movimiento organizado de mujeres que las ha llevado a una situación de empoderamiento (FEMUPROCAN, 2006).

Después de todas estas luchas, las mujeres logran establecer su propia organización e iniciar la gestión de recursos para fortalecerse.

El 20 de noviembre del 1997 nosotras nos estamos constituyendo como federación que fue una lucha también, llegar a FEMUPROCAN, ése es un proceso que a mí me sirvió de mucho, iniciamos a gestionar tierras para las mujeres, a nombre de las mujeres, cuando gestionas recursos para las mujeres, si cuando es una mujer la que está gestionando recursos no le tienen confianza. (Modesta, 29/12/2008)

La experiencia acumulada en el trabajo con las mujeres ha sido un factor determinante en la lucha de estas mujeres organizadas.

Cuando yo entro a la UNAG yo llevo la experiencia organizativa y por eso soy electa como vicepresidenta. Habían tres candidatas, antes yo anduve en todo el apoyo a las madres de caídos, a las esposas, los desmovilizados, las de madres de los desmovilizados, ésa era mi experiencia en el trabajo organizativo con las mujeres, llevo la experiencia de manejar organizaciones de mujeres, pero no llevo tanta la experiencia económica porque mi trabajo era social, entro a la sección de la mujer, yo agarro experiencia económica-productiva y más el fortalecimiento del trabajo organizativo de liderazgo, yo decido gestionar, comenzamos a reunirnos, a tomar decisiones con las mujeres, a escuchar a las mujeres. A medida que a mí me capacitaban y me iban formando, ellas fueron aprendiendo, porque el lema de FEMUPROCAN es que el ser humano es eje, el centro y el motor del desarrollo por eso FEMUPROCAN se orienta en la capacitación y formación técnica profesional de sus asociados, capacitación en la rama de la producción, del manejo de suelo, manejo organizativo, liderazgo, manejo de grupo, proyectos, planificación de proyectos, sistemas estratégicos de planificación, monitoreo y evaluación, esto nos abre y no solamente a mí, nos abre un abanico de oportunidades y de crecimiento personal en las mujeres, por eso yo aprendí a escuchar los planteamientos y propuestas de las mujeres que es un proceso también que ellas fueron aprendiendo. (Modesta, 29/12/2008)

Desarrollo productivo

El desarrollo es un proceso de cambio estructural generado en un territorio específico, éste debe estar asociado a un permanente incremento de la calidad de vida de cada individuo miembro de la comunidad y habitante del territorio.

El IDRC (2001) define desarrollo local como un conjunto de dinámicas, políticas institucionales, económicas y sociales que persiguen de manera coordinada el logro de propósitos comunes de bienestar, convivencia y calidad de vida para todos los grupos sociales que se encuentran en un territorio determinado.

Las mujeres organizadas en la FEMUPROCAN han dado pasos importantes hacia el logro de su desarrollo y el de sus familias, trastocando también el desarrollo de sus comunidades. Estos avances son evidentes, pues estas mujeres ahora disponen de recursos propios que les permiten autoconcebirse como sujetas importantes en sus comunidades, reconocerse como productoras, como agentes de desarrollo productivo.

Antes de estar organizada tenía muchas dificultades, no tenía dónde cosechar, no tenía tierra, tenía sólo el solarcito y la casita. Nos fuimos organizando y uno desocupa el tiempo en su casa para ver cómo mejora verdad en su vida económica. Yo empecé con dos manzanas de tierra y ahora tengo trece, con ayuda de Modesta de FEMUPROCAN logré adquirir dos vaquitas, de esas dos vaquitas pues ahora ustedes están viendo verdad que se están multiplicando. Me he dedicado a las vaquitas, pues hay un buen beneficio hacia la familia, porque en realidad si nosotros queremos leche ya no la compramos, ahorita un litro de leche cuesta 7 córdobas, esa leche no la compramos, eso es un beneficio para la familia. Personalmente yo he sentido que he crecido, pues antes, porque soy una persona que no sabe leer, yo no era tan dejada, tan tímida, había una timidez referente a presentarme a un público, a mí no me da nervio hablar en Managua, hablar en Costa Rica, hablar donde sea, he despertado y tengo la confianza amplia, hemos aprendido mucho en el manejo del ganado, en asuntos de cerdos, de gallinas, incluso de pelibuey. (Leticia, 13/09/2008)

Una vez organizadas llegamos a la parte de la propiedad, de gestionar tierras para las mujeres, a nombre de las mujeres, FEMUPROCAN es la primera organización que gestionó títulos para que salieran a nombre de las mujeres productoras y que no estuvieran dependiendo ellas de andar alquilando, de andar prestando, o de que los maridos les dieran, porque ésa era una de las limitantes y ésa es otra cosa que aprendí y que vamos aprendiendo de que para poder optar a recursos económicos teníamos que tener tierra, fortalecer los conocimientos organizativos, económicos y productivos de las mujeres. La familia goza de ciertas condiciones de vida, en los años ochenta yo no tenía, yo andaba posando, podemos decir con mis hijos y mis hijas; ahora ellos han aprendido a trabajar, han aprendido también a valorar las cosas y a tener una vida digna, ordenada y a pensar también en el futuro, a mí me encanta el trabajo con las mujeres, a mí me encanta mirar cómo las mujeres crecen, cómo ellas participan, cómo dicen esto es mío. (Modesta, 29/12/2008)

Es evidente que el acceso a los recursos por parte de los agentes económicos es clave para incrementar los resultados generados por las actividades que estos realizan con el objetivo de alcanzar los mejores beneficios, contribuyendo con ello al desarrollo de sus comunidades, y por ende, al de su país. Pese a todo lo dicho anteriormente, los patrones culturales han propiciado un sesgo a favor de los hombres en el acceso a los recursos, limitando la incorporación plena de las mujeres a las actividades generadoras de ingresos, no obstante que son actoras con igual peso económico y social (Agurto et al., 2008). Sin embargo, las mujeres organizadas, específicamente las de FEMUPROCAN, han tenido algunas oportunidades en lo relativo a créditos y apoyo de algunas instituciones que les han permitido establecerse y operar. En el caso de la sede en Nueva Guinea lograron la construcción de sus oficinas con el esfuerzo de ellas mismas y la ayuda de una ONG.

Las financieras tienen dicen ellos más confianza en las mujeres, somos más pagadoras y más responsables, obtuvimos un crédito para palmito, éste era de 65 mil córdobas y con la venta de las plantitas lo pagamos, había un crédito para dos manzanas de tierra cada una, resulta que me dan dos manzanitas de tierra y yo esas dos manzanas de tierra pues ustedes están viendo verdad cómo me he extendido, tenía unas mis vaquitas, aquí las tengo también invertidas. (Leticia, 13/09/2008)

A pesar de que han tenido oportunidades, aunque no las suficientes, estas mujeres también han pasado y pasan aún muchas dificultades para alcanzar los niveles de desarrollo que ahora tienen. Algunas de estas dificultades tienen que ver hasta con sus políticas internas.

Para poder trabajar la tierra y gestionar fondos había que tener respaldos, es lo que las mujeres nunca tuvimos esa oportunidad, el recurso económico, el recurso tierra todo lo que te da valor no lo teníamos las mujeres y ésa era una gran limitante. (Modesta, 29/12/2008)

Yo fui electa para ser la vicepresidenta de la UNAG y tampoco se consideraba ese liderazgo, siempre me seguían viendo como la persona que tal vez iba a hacer los mandados o que hacía la limpieza o que estaba sometida esperando que los demás tomaran las decisiones y que debía someterme a eso, todo eso tiene que pasar una mujer, para poder llegar a tomar más decisiones y a ser más líder, eso ha sido lo más duro para poder crecer como dirigente, romper esas barreras con el machismo y los patrones tradicionales de los hombres. (Modesta, 29/12/2008)

Por el hecho de ser la presidenta de la FEMUPROCAN en Nueva Guinea no puedo gestionar un salario, ni ser beneficiada de los proyectos que yo gestiono y eso para mí es una gran limitante. (Modesta, 29/12/2008)

Algo importante y que ayuda a estas mujeres a mantenerse firmes en la organización es el reconocimiento que se les ha dado desde diversas instancias, este reconocimiento moral a su esfuerzo, a su trabajo, al liderazgo se torna un elemento clave para que las mujeres sigan trabajando por el desarrollo de sí mismas, de sus familias y sus comunidades.

Muchas organizaciones e instituciones han reconocido mi liderazgo, tuve el honor de recibir la antorcha de la lucha por las mujeres, de la cuenta del milenio, la antorcha del gobierno de Dinamarca entregada por el embajador de Dinamarca, eso es un crecimiento y me ayuda a mantener mi liderazgo, cuidar mi personalidad. (Modesta, 29/12/2008)

El 39% de los hogares urbanos y el 28% de los hogares rurales tienen como jefa a una mujer, esto significa que un porcentaje significativo de los hogares nicaragüenses están siendo sostenidos por una mujer, sobre la que recae toda la responsabilidad económica y social de la familia. Las mujeres nicaragüenses no solamente son amas de casa, sino que a nivel económico son de suma importancia, ya que con su trabajo productivo aportan casi la mitad de la riqueza que se produce en Nicaragua (Agurto, et al., 2008 citada por Pérez y Caballero, 2008), según diagnóstico del BID (2006) el 31% de mujeres están en el sector agropecuario y el 62 % en el sector comercio.

Las mujeres organizadas en FEMUPROCAN, conscientes de su esfuerzo y del valor de su trabajo, reconocen los aportes que hacen en diversos ámbitos a su vida personal, a la familia, a la comunidad, aportes que en muchos casos es subvalorado.

Nosotras hemos aportado a la economía y sin embargo eso los presidentes, los que llegan al poder no lo echan deber y no nos toman en cuenta. Por ejemplo, hay bastantes productores de leche, pero no les gusta vender, sino que van directo a las lecheras, si alguien me dice véndeme un galón de leche, yo se lo vendo, si alguien me dice que quiere una cuajada, que dos cuajadas yo se las vendo, entonces también estoy verdad ayudándole a la comunidad. (Leticia, 13/09/2008)

Siento que aportó a la familia porque tengo mis propias cosas, como yo vendo mis cultivos nos ayudamos mutuamente, las cosechas que uno saca viene otra persona que no los tiene y me dice que le venda, yo le vendo, miro que sea a menos costo, lo mismo uno aquí vende leche, cuajada y yo soy muy servicial con la gente. (María Auxiliadora, 28/11/2008)

El aporte que yo hago a mi familia, son sus mejores condiciones de vida, sus niveles educativos, la salud, un hogar digno, su alimentación, es un gran aporte que yo doy a mi familia, que puedan desarrollarse, que puedan crecer, yo creo que ése es un gran aporte y valioso también cuando damos a las mujeres los proyectos que gestionamos, que esto viene a contribuir al desarrollo socioeconómico de las familias de las productoras y también de las demás familias. Por ejemplo, si tenemos una granja de cerdos, una granja de gallinas, la economía de traspatio viene a beneficiar también a las mujeres y a la comunidad y las familias de las mismas productoras, el aporte que nosotras como organización y como mujeres aportamos a la economía familiar, a la economía local y nacional, hacemos una gama de actividades desde que le ponemos valor el agregado a los productos: se vende la leche, se vende la crema, la cajeta, se vende el pinolillo, se venden los productos procesados, estamos contribuyendo al desarrollo económico y social de las familias y cultural porque las demás familias van viendo cómo se organizó la vecina y cómo ha ido cambiando su nivel de vida, que antes no tenía lo que era, ni el patio de su casa estaba a nombre de ella y ahora una mujer con propiedad dice: tengo mi tierra propia, tengo mi escritura. Ya eso es desarrollo y es aporte y muy valioso. (Modesta, 29/12/2008)

Es impresionante escuchar a estas mujeres plantear sus perspectivas de futuro, soñaron y han hecho realidad sus sueños, siguen aspirando a más y seguro con ese sentido de lucha con el que han logrado organizarse, esas aspiraciones serán logradas, siempre y cuando continúen organizadas y apoyándose colectivamente como hasta ahora lo han hecho.

La idea de nosotras es crecer, ampliarnos más, porque en realidad pensamos en un futuro mejor y yo no me canso de soñar y pienso seguir adelante, la idea de nosotras verdad es llegar a la empresariedad, siempre organizadas, porque si yo me pongo independiente ya no voy a hacer nada, pero si yo siempre estoy en el grupo asociada y siempre verdad con ayuda de Modesta, vamos a seguir adelante y vamos a prosperar. (Leticia, 13/09/2008)

Nos gustaría que nos apoyen con préstamos a bajos intereses, crecer cumplir con todos los requisitos, poner todo mi esfuerzo adentro en la cooperativa, tener nuestra propia oficina en la colonia. (María Auxiliadora, 28/11/2008)

Sueño tener mi propia empresa, tener la red de producción de abono orgánico y la producción de venta de carne de aves, de gallina criolla, el área de tierra que tengo tenerla como un área turística, la tierra está a nombre mío, es muy mía, tenerla legalizada. (Modesta, 29/12/2008)

CONCLUSIONES

- El marco histórico social en los roles de hombres y mujeres ha ido cambiando conforme el desarrollo socioeconómico del municipio, lo que ha representado una oportunidad para que las mujeres se organicen y afiancen este proceso.

- Antes de estar organizadas estas mujeres y a pesar de jugar un papel importante en el rol productivo, no se les reconocía este rol, ni tenían acceso a la comercialización de sus productos; sin embargo, una vez organizadas logran el acceso a espacios importantes relacionados con el mercado y el reconocimiento de su importante contribución en el ámbito productivo.

- Las mujeres organizadas en FEMUPROCAN inician en esta organización a partir de diferentes contextos, unas con más experiencias en trabajo organizativo, otras en sus primeras experiencias, pero todas con mucha convicción.

- Entre las motivaciones que llevaron a las mujeres a organizarse resaltan la necesidad de salir del espacio privado (la casa) e incidir en el espacio público, buscar soluciones conjuntas y solidarias a sus problemáticas y necesidades, aprovechar los beneficios de la organización (créditos, capacitación, asistencia técnica).

- En lo relativo al enfoque de género las mujeres organizadas en la FEMUPROCAN, han logrado empoderarse de sus recursos, han luchado por oportunidades y las han sabido aprovechar, se han ganado el respeto de la comunidad e instituciones que prestan servicios en éstas, de sus familias y compañeros de vida.

- Las mujeres organizadas en FEMUPROCAN hacen importantes aportes a sus familias y a la comunidad. Estos aportes en la mayoría de los casos son de carácter económico, pero es importante reconocer el aporte al fortalecimiento de la organización y el ejemplo que transmiten a otras mujeres.

- Las mujeres desde su organización han logrado cambios importantes en lo relativo a la valoración que hacen los hombres de ellas, y de sus aportes, lo cual les ha permitido empoderarse de los espacios conquistados.

RECOMENDACIONES

- El Estado debe redefinir acciones concretas hacia la potenciación de organizaciones como la FEMUPROCAN, aprovechar sus capacidades organizativas para desarrollar programas y proyectos productivos en pro de estas mujeres organizadas.

- Las instituciones públicas y privadas que trabajan con créditos deben definir estrategias dirigidas hacia estas organizaciones, facilitar recursos económicos con

tasas de interés justas y con requisitos accesibles para la obtención de créditos.

- El gobierno municipal en conjunto con las entidades estatales correspondientes, debe impulsar estrategias que faciliten a las mujeres dueñas de propiedad la titulación de éstas en tiempo efectivo y con procesos coordinados y bien dirigidos para evitar la burocracia, los altos costos y lo engorroso que normalmente son estos procesos.

- Las instituciones y agencias encargadas de los servicios de extensión, deben considerar a estas mujeres como un sector prioritario.

- Las universidades, a través de sus diferentes instancias (institutos, centros de investigación, docentes y estudiantes investigadores) deben promover y realizar investigaciones relacionadas a la sistematización de experiencias en las organizaciones de mujeres, que permitan conocer las dificultades que las mujeres afrontan y sus propuestas para salir adelante, las metodologías de las instituciones estatales y de las ONG para beneficiar a las mujeres, así como las estrategias para promover en enfoque de género desde los diferentes espacios de desarrollo.

- Las organizaciones no gubernamentales ligadas al trabajo con mujeres deben destinar más recursos hacia la facilitación de procesos que ayuden a que las mujeres organizadas se empoderen, capacitarlas en diversos aspectos de la cadena de valor de sus productos, así como guiarlas hacia la búsqueda de mercados más justos y estables para la producción.

» BIBLIOGRAFÍA

- AC SUR. 2004. *Cuestiones esenciales sobre género*. Las Segovias, edición y traducción.
- Agurto, Sonia, et al. 2008. *Mujeres nicaragüenses, cimiento económico y familiar: estadísticas e investigaciones de FIDEG, 1998-2006*. Primera edición. Managua, Nicaragua.
- Alcaldía de Nueva Guinea. 2006. *Diagnóstico municipal*.
- Alfaro, María Cecilia. 1999. *Develando el género, elementos conceptuales básicos*. Primera edición, Costa Rica.
- AMLAE. 2004. *Talleres sobre poder, liderazgo de construcción de equidad e igualdad de género*.
- Banco Mundial. 2005. "Pueblos indígenas y desarrollo: El caso de la Costa Caribe de Nicaragua". Informe de consultoría. Managua. Junio de 2005.
- Blanco, Lara. (s.f.). *Las políticas de tierra en Centroamérica: una visión desde las mujeres*.
- Boisier, Sergio. (s.f.). *Desarrollo (local): ¿De qué estamos hablando?*

- CEPAL. (s.f.). *El desarrollo local: enfoques y herramientas*.
- Chavarría, E. Ricardo. 1994. *La situación de la mujer rural en el municipio de Nueva Guinea, Nicaragua*.
- Deininger, Klaus. 2003. *Políticas de tierras para el crecimiento y la reducción de la pobreza*.
- Deere, Carmen; León, Magdalena. 2003. *La brecha de género en la propiedad de la tierra en América Latina*.
- FEMUPORCAN. 2006. *FEMUPROCAN: Una vida de historias, luchas y retos*. 1ra edición. Managua, Nicaragua.
- FIAN. 2007. “Mujeres toman el poder de la tierra acceso a la tierra como una estrategia de empoderamiento de mujeres indígenas en Guatemala”.
- Flores, Lithzy. (s.f.). *Desarrollando capacidades para la participación*. Edición SNV-DASA.
- Francis Smith Juliana. 2004. “Estudio de caso: Análisis de género en el proceso de encadenamiento global del quequisque, Nueva Guinea, 1990-2003”.
- Fundación Arias para la Paz y el Proceso Humano. 2003. *Caminando hacia la equidad, entendiendo el género y el poder en el mundo rural*. Primera edición, San José, Costa Rica.
- Hernández, Patricia. 2008. *Experiencias del acceso de la mujer a la tierra*. Managua, Nicaragua.
- Hernández, Rafael, Lindo, Patricia. 2006. *Proyectos de intervención social con enfoque de género, formulación y evaluación*. UCA. Facultad de Humanidades y Comunicación. PIEG. CIEG. Análisis de Planificación de Género, Managua, Nicaragua.
- INEC. 2006. *VIII Censo nacional y IV de Vivienda*. Nicaragua.
- Instituto Vasco de la Mujer. 1998. *Guía metodológica para integrar la perspectiva de género en proyectos y programas de desarrollo*. Editorial Gasteiz.
- Ley No. 648. *Ley de igualdad de derechos y oportunidades*. Febrero del 2008.
- Mordt, Matilde. 2002. *Sustento y sostenibilidad en la frontera agrícola: la evolución de la frontera en el sudeste de Nicaragua*. Primera edición. Nitlapán-UCA. Managua, Nicaragua.
- Pérez, Débora, et al. 2008. “Condiciones socioeconómicas en que vive la mujer en el casco urbano de colonia Talolinga”. Monografía. Nueva Guinea, Nicaragua.
- PNUD. 2005. *Informe de Desarrollo Humano de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe*.
- PNUD. 2005. *Informe de Desarrollo Humano, Las Regiones Autónomas de la Costa Caribe ¿Nicaragua asume su diversidad?* Primera edición. Managua, Nicaragua.

ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN DE LAS UNIDADES DOMÉSTICAS CAMPELINAS DE LA COMUNIDAD JUCUAPA CENTRO, MATAGALPA, NICARAGUA

CARLOS LANZAS VALDIVIA¹
JAIRO ROJAS MEZA²

RESUMEN

En este artículo se analizan las estrategias de reproducción de las Unidades Domésticas Campesinas (UDC) de la Comunidad Jucuapa Centro, ubicada en el departamento de Matagalpa-Nicaragua, para determinar su viabilidad de desarrollo. Las estrategias campesinas hacen referencia a los mecanismos que las unidades familiares practican para hacer frente a mínimos nutricionales, satisfacer sus necesidades básicas y asegurar la supervivencia y reproducción social. En el presente estudio se adopta el diseño transversal o transeccional, donde su alcance inicial o final es de tipo explicativo, recolectando datos en una sola etapa, y cuyo propósito es describir variables y analizar su incidencia o interrelación en un momento dado. La agricultura campesina en esta comunidad está inmersa en un proceso de recomposición productiva, con la introducción a ampliación de rubros tales como: café, frutas, ganadería mayor y menor, que les ha permitido mejores ingresos económicos. Sin embargo, la reorientación de las actividades agrícolas logra ser insuficiente para garantizar la reproducción socioeconómica de las Unidades Domésticas Campesinas, donde sus miembros deben recurrir al desempeño de actividades fuera de la finca que no son actividades agrícolas, sino complementarias, y cuya lógica se orienta a la obtención de los máximos ingresos económicos y potencialidades ecológicas.

Palabras claves: Estrategias de reproducción, agricultura campesina, unidad doméstica, economía campesina, familia campesina.

¹ Ingeniero agrónomo, graduado en la UNAN-FAREM-Matagalpa. Correo: charlislanval@yahoo.es

² Profesor-investigador de la UNAN-FAREM-Matagalpa. Correo: jrojas_12@yahoo.com

INTRODUCCIÓN

El estudio de las UDC en Jucuapa Centro tiene como objetivos identificar las estrategias generadas por éstas para su reproducción social y económica, conocer la dirección general de su evolución articulada a un sistema dominado por el capitalismo y el apoyo brindado por organizaciones públicas, privadas y no gubernamentales. Se asume como hipótesis, que la producción agropecuaria constituye la principal estrategia de reproducción social y económica de las UDC, predominando el autoabasto y la venta de excedentes de la producción, que es la característica fundamental del modo de producción campesino. El contenido del documento presenta algunas consideraciones conceptuales acerca de las estrategias de reproducción del campesinado, la metodología de estudio y los resultados del mismo. En este último se analiza la recomposición de las actividades agropecuarias en las Unidades Domesticas Campesinas (UDC), su tipología, el apoyo externo recibido, y algunas conclusiones al respecto.

El análisis sobre las sociedades campesinas y sus sistemas de producción agrícola cobra vigencia en el mundo globalizado actual; en especial, para comprender la complejidad de estas sociedades y del debate teórico que emerge sobre el futuro de las mismas. Esta importancia radica no sólo en el papel que cumplen en la producción de alimentos, sino también en las interacciones entre el componente humano y los recursos naturales inherentes a las sociedades rurales, así como las nuevas funciones que han empezado a desempeñar los paisajes rurales en la recreación humana y como estilo de vida alternativo (Delgado, 2008).

Las características propias de estas sociedades, expresadas en sus sistemas de producción, sus conocimientos de las condiciones locales, y las diferentes estrategias que utilizan para su reproducción y permanencia a lo largo de las distintas etapas del desarrollo social, las convierten en un ámbito interesante para el análisis de opciones amigables con el ambiente y socioeconómicamente viables de producción y organización social (Delgado, 2008).

En México y en América Latina se han llevado a cabo investigaciones sobre las formas de reproducción de la unidad doméstica. Entre otros, Sánchez (1995) analiza las estrategias de reproducción campesinas en tres comunidades zapotecas de los Valles Centrales de Oaxaca. En este trabajo se plantea que el fenómeno de la migración representa el elemento fundamental de la elaboración de estrategias de reproducción. Sánchez señala la imposibilidad de reproducirse solamente a partir de la actividad agrícola, es por ello que recurren a “diferentes estrategias de obtención de recursos”.

Ramírez (2008) encontró en el Valle de Puebla, México, que la agricultura campesina había iniciado un proceso de recomposición con la producción de hortalizas, frutas y forrajes que le permitía obtener mejores ingresos. Sin embargo, la incorporación de nuevas actividades agrícolas era insuficiente para garantizar la reproducción socioeconómica de las UDC; tenían que recurrir al desempeño de actividades extrafinca, que no son antagonicas con la agricultura, sino complementarias.

Los estudios sobre el campesinado han demostrado que en términos generales, éste recibe de forma muy marginal los beneficios de la acción estatal. Las políticas agrícolas, supuestamente destinadas a servir al conjunto de agentes productivos, sean estos hacendados, empresarios o agricultores campesinos, han logrado apoyar casi exclusivamente a las empresas agrícolas de mediano a gran tamaño, en su afán de fomentar la capitalización, tecnificación y participación en los mercados. En efecto, el campesinado continúa trabajando y produciendo con una muy limitada colaboración de las instituciones públicas; los proyectos de desarrollo rural que los gobiernos han iniciado, principalmente mediante la obtención de recursos externos, son intentos de escasa magnitud centrados preferentemente en el mejoramiento de la infraestructura y de ciertas condiciones económicas y sociales, que no han logrado cambiar las situaciones generales en que se desenvuelve la vida del campesinado (CEPAL, 2000).

La persistencia estructural y comportamiento político del campesinado ha sido fuente de controversias sobre su papel y evolución en el capitalismo. Al respecto, diversas interpretaciones caracterizan al campesinado como un modo de producción no capitalista necesario para el capital (Kay, 2005).

En cuanto a la discusión sobre la cuestión agraria, una de las más trascendentes y que aún sigue vigente es la relacionada con los descampesinistas, quienes aseguran que por el desarrollo capitalista la mayoría de los campesinos tienden a desaparecer convirtiéndose en proletariados. Los campesinistas, por su parte, aseguran que el campesinado persistirá ya que éste se ha ido adaptando a las nuevas situaciones (Kay, 2005). Los descampesinistas proclaman la desaparición del campesinado como fruto de la extensión de las relaciones capitalistas al campo y defienden que la forma campesina de producción es económicamente inviable a largo plazo (Salgado, 2002).

El estudio de las sociedades campesinas resulta ser complejo pero necesario para comprender de qué manera logran subsistir y permanecer mediante sus propias dinámicas de trabajo ante la influencia del avance capitalista al campo. El sector campesino es el principal productor de alimentos que abastece al sector urbano, realizando diversas estrategias para el logro de sus metas en la reproducción social y económica.

Diversos autores han identificado el papel que juega la migración como estrategia de reproducción dentro de la unidad familiar. En el caso de la comunidad Jucuapa Centro la migración cobra relevancia como actividad económica cuando la unidad doméstica no logra satisfacer sus necesidades básicas únicamente a partir del autoabasto y la venta de los excedentes de la producción agropecuaria.

PERSPECTIVA TEÓRICA: EL CAMPESINADO NICARAGÜENSE

En Nicaragua gran cantidad de pequeños productores poseen la mayoría de las explotaciones. El 80% de las explotaciones poseen entre 0.5 y 50 manzanas (0.35-35.13 hectáreas). La población rural actual en Nicaragua asciende a 2.2 millones de habitantes (INEC, 2001) los pequeños, medianos y grandes productores del campo tienen en sus manos el 60% de la tierra cultivada en un país que es eminentemente agrícola y cuyo futuro de desarrollo pasa por los caminos de la agroindustria. El departamento de Matagalpa, según el censo de la población del 2005, presenta un porcentaje de la población rural del 62.7% con respecto a la urbana que es de 37.3%. Los resultados productivos son bajos por unidad de superficie, también son bajos los niveles de transformación de los productos agropecuarios.

En el sector rural los niveles de desempleo y de subempleo son muy altos y en los próximos años los demás sectores productivos no serán capaces de absorber a tanta fuerza de trabajo. La historia de las sociedades agrarias en diferentes partes del mundo ha demostrado que el campesinado es mucho más susceptible que el sector empresarial a realizar cambios de interés tecnológico coherentes con el interés de su país (Levard, 2001). El campesinado puede optar por diversas alternativas tecnológicas promovidas por las instituciones presentes en la comunidad Jucuapa Centro que concuerden con las condiciones de su entorno y que estén acordes con la percepción de la productividad.

LA UNIDAD DOMÉSTICA CAMPESINA

La Unidad Doméstica Campesina (UDC) se presenta como una organización social con un propósito específico, el mantenimiento y reproducción de sus integrantes. Si bien estos se relacionan dentro del hogar en función de proyectos, como una unidad social no es un conjunto indiferente de individuos; por el contrario, destacamos que implica una estructura de poder, un sistema de autoridad en donde los distintos miembros ocupan posiciones diferentes con relaciones y responsabilidades diferenciadas

(Cragolino, 2002). El productor (la familia campesina) puede tratar los productos como valores de cambio o como valores de uso según su destino, esto se suele determinar a menudo sólo después de finalizado el proceso productivo. Así, las pautas de producción de las explotaciones campesinas viven determinados no sólo por consideraciones de lucro, sino también por las necesidades de la familia.

La Unidad Doméstica Campesina tiene como finalidad la satisfacción de las necesidades de la familia y su subsistencia de acuerdo a los patrones culturales que comparte. La definición de la producción de las unidades se da a partir de la intensidad del trabajo campesino y las necesidades de consumo de la familia, a partir de estos factores la UDC mantiene un equilibrio entre trabajo y consumo. La importancia de esta relación trabajo-consumo determina la evolución económica de las unidades campesinas; en otras palabras, el número y edad de sus integrantes definen el número de productores y consumidores al interior de la unidad doméstica (Santiago, 2004).

Sin embargo, la relación de la UDC con el mercado puede dar lugar al intercambio desigual a favor del capital. Esto provoca la extracción de excedentes del campesinado cuando se intercambian mercancías en el mercado, afectando los ingresos campesinos a favor de la acumulación industrial, aunque puede ocurrir lo contrario en un contexto de fuerte demanda de alimentos, en el cual la sociedad tendría que pagar una renta (Heynig Klaus, 1992). La unidad de producción familiar cumple el papel de aportar y reproducir fuerza de trabajo que como señala Palerm (1982) se mantiene y reproduce “a sí misma de una manera amplia sin costo directo para el sistema capitalista”.

ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN

El concepto de estrategia alude a la determinación y evaluación de las opciones disponibles, con la finalidad de elegir las mejores para ejecutarlas en un proceso de desarrollo; en otras palabras, se trata de comprender las reacciones probables del sistema frente a diferentes acciones alternativas con el fin de alcanzar eficientemente objetivos establecidos previamente. El resultado de las decisiones estratégicas es, en definitiva, la elección de las mejores opciones para llevar a cabo las políticas que procuran el logro de los fines establecidos (Martínez y Domínguez, 1992). Las Unidades Domésticas Campesinas emprenden diversas estrategias para reproducirse socioeconómicamente en el entorno en el que se desenvuelven, ejecutando actividades agrícolas y ganaderas, así como también actividades no agrícolas que contribuyen a la formación de sus ingresos económicos para hacer frente a las necesidades que se generan como unidad de producción.

Las estrategias de reproducción son entendidas por Lehalleur y Rendón (1989) como la articulación de los objetivos del grupo con las vías alternativas que éste puede desarrollar hacia tal fin. Para entender las estrategias que siguen las familias campesinas es necesario tomar en cuenta las características del espacio local en el que están insertas, ya que éste es el marco en el que tiene lugar la interacción de los grupos y su acceso diferenciado a los medios de producción (Lehalleur y Rendón, 1989).

Así, las estrategias de reproducción social de la UDC constituyen el conjunto de acciones orientadas por motivos conscientes, o no, desplegadas por aquéllas para garantizar su supervivencia (Chayanov, 1974). Este concepto da énfasis al papel activo de los grupos domésticos en la lucha por la obtención de recursos materiales y el status necesarios para la supervivencia biológica y social. La familia campesina tiene como objetivo común la mejora de su nivel de vida y la satisfacción de sus necesidades diarias, tanto en lo doméstico, como en lo agrícola y pecuario; por eso recurre a la realización de actividades como la venta de su fuerza de trabajo u otras que no necesariamente pertenecen al ámbito de la producción agrícola para poder adquirir ciertos materiales o instrumentos para el logro de sus metas.

Las estrategias de sobrevivencia no son las mismas entre unidades familiares de diversos estratos, sino que cambian de acuerdo a la posición que ocupan. Pero como la sociedad campesina no es estática, ni tampoco estratificada a perpetuidad, los estratos sociales están en continua movilidad social, de modo que es posible encontrar entre la población campesina un tronco común empobrecido y una o más unidades que a lo largo del tiempo pasan a un estrato social más acomodado.

De esta forma, la UDC a partir de su propia naturaleza y pauta de funcionamiento desarrolla estrategias de reproducción, concebidas como el conjunto de prácticas que ejecuta la UDC para la subsistencia de la unidad de producción. Dichas estrategias se sustentan en la integración de las actividades económicas con las domésticas, unificadas con el objetivo de mantener y reproducir la UDC.

TIPOLOGÍA DE LAS UNIDADES DOMESTICAS CAMPESINAS

La conocida fórmula de Marx que sigue aplicándose con tanta frecuencia con escaso sentido crítico al modo campesino de producción articulado a un sistema dominado por el capitalismo corresponde a la notación $M-D-M$: mercancías que se venden para obtener dinero y comprar otras mercancías. Desde el punto de vista histórico-abstracto esta fórmula corresponde claramente a una forma precapitalista de desarrollo. Vale decir, a una economía en la cual el dinero y el mercado juegan un papel

importante, pero el capital todavía no domina el sistema total ni tampoco la esfera de la producción (Palerm; 1979).

Desde el punto de vista estructural, la fórmula $M-D-M$ es una abstracción; es decir, es el modelo puro de un proceso de circulación atribuido a algunos segmentos no capitalistas, principalmente campesinos y artesanos. Cuando estos segmentos están articulados al sistema capitalista, la fórmula anuncia que la acumulación capitalista tiene lugar fuera del proceso indicado por $M-D-M$ y jamás dentro de él. Para efectuar la transformación de la fórmula de Marx se requiere, en consecuencia y ante todo, relacionarla con el sistema mayor. Supongamos nuevamente $M-D-M$, pero ahora le llamaremos a la primera $M=M'$ y a la segunda $M=M''$ (Palerm; 1979).

M' (mercancía vendida) al ser comprada y pagada en dinero al campesino no es consumida de manera inmediata; al contrario, el comprador le hace entrar en el proceso de circulación capitalista. M' es convertida en dinero o bien se agrega a la producción capitalista de otras mercancías.

M'' (mercancía adquirida) la mercancía que el productor campesino adquiere con el dinero obtenido de M' . En consecuencia el productor al adquirir M'' con dinero permite de nuevo realizar valor y continuar el proceso de acumulación dentro del sistema capitalista dominante.

D (dinero) para el productor es un medio para realizar los intercambios necesarios entre M' y M'' . Existen entonces dos momentos en que la articulación del modo campesino de producción con el capitalismo permite la realización de valores y la acumulación de capital, o sea el momento en que M' entra a la circulación capitalista y es consumida o usada para la producción, y el momento en que M'' sale de la circulación capitalista para entrar al ciclo de la reproducción campesina. Los dos momentos están mediados por el dinero en un caso como medio de cambio, y en el otro como medio de acumulación. La fuerza de trabajo campesina, por su parte, se articula periódica y estacionalmente al modo capitalista sin incorporarse total y definitivamente, es decir, sin dejar de ser campesina.

El campesino como proveedor de mano de obra para el modo capitalista de producción, sea de forma estacional o por periodos más largos, puede verse como el vendedor de una mercancía especial, en este caso la Mercancía-Trabajo (MT). Existe una clara contradicción entre las dos formas de extracción de valores del campesinado: cuanto más se extraiga directamente de la producción campesina, menos podrá extraerse de su trabajo asalariado y viceversa.

Las empresas capitalistas al penetrar y dominar el campo concentrando la propiedad y la producción, reducen las posibilidades de producción del modo campesino

(su M') que requiere cantidades crecientes de Mercancía-Trabajo, trabajo que de todas maneras ya no puede emplearse en producir M' por escasez de tierra o falta de mercado; esto implica que el modo capitalista sólo puede seguir creciendo si elimina al modo campesino de la esfera de la producción y se apodera del control de los recursos, manteniendo a su vez al campesinado para obtener de él la fuerza trabajo no permanente (Palerm, 1979).

El área capitalista dominante adquiere constantemente M' y MT por debajo de sus valores, por lo que la UDC depende primariamente, no de la venta de M' y MT, sino de la producción de autosubsistencia que desarrolla con su propio trabajo. En consecuencia, la UDC se ve obligada a vender cada vez mas M' -MT para asegurar su subsistencia y para hacerlo tiene que aumentar todavía más el número de sus miembros; de ahí que, de manera creciente, A (autoabasto); $A < M' + MT$. Al llegar este momento la UDC depende de sus ventas de mercancías y de mercancía-trabajo; sin embargo, puesto que la producción de M' esta sujeta a las mismas leyes decrecientes que la producción autoabasto (con la excepción quizá de la producción artesanal, que no tiene que usar un recurso tan limitado como el suelo) resulta $M' < MT$. La culminación del proceso se encuentra cuando $A + M' < MT$ (Palerm; 1979).

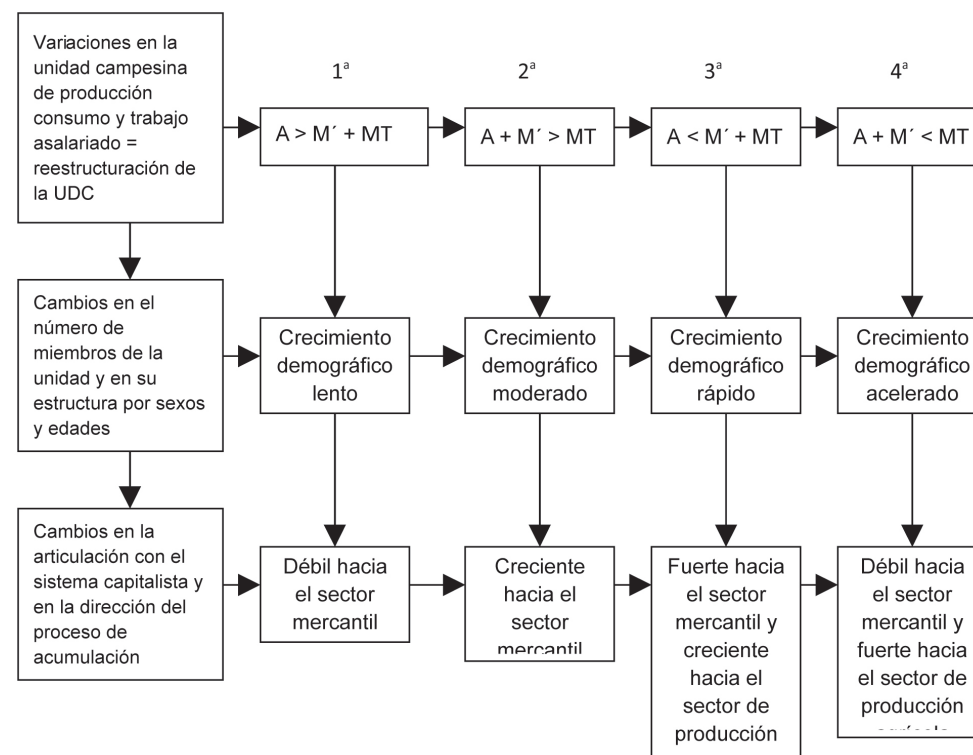
El ciclo desde $A > M' + MT$ hasta $A + M' < MT$ es un periodo de crecimiento constante de la fuerza de trabajo, aumento demográfico que no se interrumpe sino que se acelera al llegar al momento en que la subsistencia de la UDC depende en su mayor parte de la venta de MT, el régimen salarial ha sustituido en orden de importancia al autoabasto y a la venta de mercancías, pero sin proletarizar al campesino, que sigue obteniendo de A (autoabasto) una parte todavía indispensable de su subsistencia

Las cuatro “fases” o “estados” pueden interpretarse como momentos de un ciclo ideal en marcha hacia la proletarización (Figura 1). Considerando que la secuencia no es lineal y además es reversible en cualquiera de sus momentos, la expresión “crecimiento demográfico” quizás también resulta confusa (Palerm; 1979).

DESCRIPCIÓN DE LA COMUNIDAD JUCUAPA CENTRO

La comunidad de Jucuapa Centro pertenece al municipio de Matagalpa departamento de Nicaragua, se encuentra localizada entre las coordenadas 12°52'04" de Latitud Norte y 85°56'41 de Longitud Oeste, a 16 kilómetros de la ciudad de Matagalpa, con una altitud de 833 msnm. Limita al norte con la comunidad de San Pedro, al sur con El Guineo, al este con un sector de la comunidad Las Mercedes y al oeste con la comunidad de Limixto (Escobar García, 2008).

Figura 1



Fuente: Ángel Palerm 1979; Articulación campesinado-capitalismo.

En la comunidad existe un centro de salud, el cual es atendido por un médico y una enfermera; solamente brinda atención médica cuatro veces en la semana, pero según las familias campesinas lo hacen cada quince días. El centro de salud carece de medicamentos, pero su infraestructura se encuentra en buen estado. Por ello la institución Colectivo de Mujeres de Matagalpa ha creado una pulpería la cual brinda el servicio de medicamentos a bajos precios para la población campesina. En casos de emergencia las familias acuden al centro de salud que se encuentra ubicado en el barrio el Progreso y/o al hospital César Amador, ambos localizados en la cabecera del municipio de Matagalpa (Escobar García, 2008).

En cuanto al equipamiento de educación la comunidad cuenta con una escuela que atiende con modalidad multigrado; hay atención en educación preescolar y primaria. La infraestructura de la escuela está en mal estado; de acuerdo a los pobladores fue

construida desde los años 1970, ya tiene más de 38 años de prestar el servicio de albergue a los educandos. Un gran porcentaje de los maestros que atienden las escuelas son de las comunidades o de Matagalpa. En la comunidad no existe un instituto que brinde educación de secundaria. Solamente las familias con mejores posibilidades económicas pueden enviar a sus hijos a continuar sus estudios de bachillerato a los institutos localizados en Matagalpa o en la comunidad de Quebrada Honda (Escobar García, 2008).

La comunidad presenta un centro de almacenamiento de granos básico cuyo responsable es Anastasio Martínez Valle (productor líder) a él le fueron otorgados 4 silos metálicos por la institución CATIE (Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza), cuyo propósito es la conservación de las semillas criollas; 2 silos de 30 quintales y otros 2 silos de 18 quintales. Los miembros del centro de almacenamiento son 12 socios ellos almacenan un quintal cada uno después de cada cosecha. Además, se brinda este servicio a productores no socios del programa. Existe un acuerdo que consiste en que se les presta a los socios un quintal y después deben regresar el doble, es decir, dos quintales. Los productores no socios solo regresan $\frac{1}{2}$ quintal cuyo objetivo es lograr incentivar a más productores a integrarse al programa de conservación de las semillas criollas el cual se creó hace cuatro años (Escobar García, 2008).

El camino que va de Matagalpa hacia la comunidad de Jucuapa Centro es de aproximadamente 16 kilómetros, este tramo de camino se encuentra en mal estado desde el río, en la comunidad Las Tejas, hasta la entrada a la comunidad de Limixto. De esa zona hasta la comunidad Jucuapa Centro está en regular estado; a este tramo lo consideramos como el eje primario. En cuanto a los caminos internos dentro de la misma comunidad suman aproximadamente 5 kilómetros en mal estado y son de tipo peatonal. El estado de los caminos dificulta el transporte diario, y sobre todo el transporte de las cosechas hacia Matagalpa. Cada año, en época de lluvias se disminuye el transporte a un solo camión o bus colectivo debido a que el río presente en la comunidad Las Tejas aumenta su caudal y anchura dificultando el acceso; por ello los pobladores exigen la construcción de un nuevo puente. El camión o bus sale de Matagalpa a las 12:30 horas y retorna al siguiente día a las 7:30 horas lo cual dificulta el transporte de las cosechas.

En la comunidad hay más de diez instituciones, organismos y/o proyectos del sector estatal y privado promoviendo diferentes actividades de desarrollo comunitario. Instituciones como: la Alcaldía Municipal de Matagalpa (ALMAT), el Ministerio de Educación (MINED), el Ministerio de Salud (MINSALSA-SILAIS), Cáritas Diocesana de Matagalpa, el Colectivo de Mujeres de Matagalpa, la Empresa Nicaragüense de

Acueductos y Alcantarillados-Gerencia de Acueductos Rurales (ENACAL-GAR), el Instituto Nicaragüense de Tecnología Agropecuaria (INTA), y el Proyecto de Fortalecimiento de la Capacidad Local en Cogestión de Cuencas (FOCUENCAS-CATIE-ASDI), Guardabarranco, Unicafe, Fumdec, entre otras (Escobar García, 2008).

METODOLOGÍA

En este planteamiento se analiza la configuración rural de la comunidad de Jucuapa Centro para identificar las actividades de sobrevivencia campesina presentes en el territorio, la importancia de éstas y los medios que favorecen su desarrollo. Se realizó trabajo de campo en los meses de agosto a septiembre del 2008 bajo un enfoque cuantitativo, con el propósito de abordar las estrategias de reproducción de las UDC, la formación del ingreso económico a través de sus distintas estrategias y la relación entre las distintas actividades económicas.

Se aplicaron entrevistas a jefes de familia de la comunidad Jucuapa Centro, atribuyendo los cambios que se han dado en la agricultura en el periodo de 1990 al 2008. La población que se presenta en la comunidad es de 171 personas conformadas en 30 familias campesinas, la unidad de análisis planteada en este artículo es de 23 UDC que por su disposición y conocimiento de la situación a indagar se seleccionaron bajo un muestreo probabilístico y aleatorio. Los datos fueron procesados con el programa Microsoft Office Excel 2003. Se analizó la información en cuanto a las variables y relaciones de estudio para establecer la importancia y estrategias de reproducción de la UDC de Jucuapa Centro. Para el análisis del ingreso agrícola se calculó el valor de la producción de las UDC, además se contabilizaron los ingresos por las diversas actividades no agrícolas que realizan los miembros de la UDC y son aportados a la economía doméstica.

Variables, indicadores y técnica de medición

Estrategias económicas: las estrategias están integradas por diferentes actividades o indicadores. Entre éstas, las de origen agrícola, pecuario, artesanía, comercio, venta de fuerza de trabajo y migración. Se definen calculando y comparando los ingresos por cada actividad económica generada por las UDC. Se aplicó como técnica de medición la encuesta a cada Unidad Domestica Campesina considerada.

Tipología de las UDC: esta variable se midió utilizando el modelo de articulación campesinado-capitalismo, propuesto por Palerm (1979). Los indicadores para medir

esta variable fueron: mercancía vendida (M'), mercancía-trabajo (MT) y autoabasto (A). Se aplicó como técnica de medición la encuesta a cada Unidad Domestica Campesina considerada.

Servicios institucionales: se midió de acuerdo a los beneficios que aportan las instituciones presentes en la comunidad Jucuapa Centro, cuyos indicadores son: el acceso al crédito, los servicios brindados como capacitación y asistencia técnica a la unidad de producción de las UDC. La técnica de medición fue mediante la realización de encuestas a las UDC.

RESULTADOS

A continuación se presenta una caracterización general de las actividades económicas realizadas por las UDC en la comunidad de Jucuapa Centro; características sociodemográficas; el uso actual de la tierra; el ingreso familiar, tanto de actividades agropecuarias y actividades no agrícolas implementadas por las UDC para lograr su reproducción; además se presenta una tipología de las UDC que permita comprender el funcionamiento y la interacción entre sus actividades productivas y económicas. Por último se destaca al apoyo institucional ejercido en la comunidad Jucuapa Centro.

Características sociodemográficas y de la tierra

El análisis sociodemográfico básico de las UDC que se presentaron en el estudio, a partir del trabajo de campo, son: el numero de miembros total de las UDC analizadas es de 131. La edad promedio del jefe de familia es de 45.31 años, el porcentaje de analfabetismo es de 16.79% y por cada UDC se presentan 3.81 hijos en promedio. Estas características de la UDC son de gran importancia en la definición del potencial para el desempeño campesino fundamentado en sus propias dinámicas de trabajo agrícolas y no agrícolas. Las encuestas revelan que 62 personas de las 23 UDC analizadas colaboran económicamente: 64.36% se desempeñan en las actividades agrícolas de la unidad productiva y el 35.63% aportando recursos económicos a partir de actividades no agrícolas.

Al interior de la UDC se establece una organización para el trabajo en actividades agrícolas y no agrícolas. De los miembros totales de la UDC, existe un total de 48 mujeres, de las cuales el 72.91% se dedican a las labores domésticas como amas de casa, el 20.83% como estudiantes y el 1.44% en actividades no agrícolas como vendedoras de pulperías y maestras de preescolar.

La heterogeneidad en la disposición de fuerza de trabajo está basada en los hijos varones de las UDC y el jefe de familia, el resto son ama de casa y estudiantes. Del total de la población analizada (131 miembros de las UDC) el 26.71% son estudiantes; en promedio cada UDC dispone de dos a tres personas que realizan trabajos agrícolas en la unidad de producción. La superficie total que cultivan las UDC analizadas es de 186 mz (130.68 hectáreas) todas poseen escritura y la disponibilidad de la tierra por UDC es en promedio de 8.45 mz.

Cuadro 1. Área de terreno de las UDC de la comunidad Jucuapa Centro

Rango de superficie de tierra de las UDC (mz)		Porcentaje (%) de UDC
Manzanas (mz)	Hectáreas (ha)	
1	0.70	18.18
2	1.41	18.18
6	4.22	9.09
7	4.92	4.54
8	5.62	13.63
9	6.32	4.54
10	7.02	4.54
11	7.73	9.09
15	10.54	9.09
19	13.35	4.54
29	20.38	4.54

Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo, 2008.

Estrategias de reproducción de la UDC

La estructura agrícola que se presentaba en la comunidad en la época de 1990 estaba basada principalmente en cultivos de maíz (*zea mays*) y frijol (*phaseolus vulgaris*), secundariamente sorgo (*sorghum vulgare*) y hortalizas. La actual estructura productiva de las UDC ha experimentado un proceso de transformación con la introducción de café (*coffea arabica*), frutas, ganadería mayor y menor, favorecida por la demanda creciente en los mercados de la cabecera departamental Matagalpa. Las condiciones del medio físico, suelos, clima y precipitación de la comunidad Jucuapa Centro son

favorables a la producción agropecuaria y cultivos de riego con el aprovechamiento de los escurrimientos y pozos de agua.

Al comparar la actual estructura productiva con la prevaleciente en 1990 destaca el hecho de que el 31.81% de las UDC encuestadas han dejado de producir ciertos cultivos como el sorgo (*sorghum vulgare*), tomate (*lycopersicum esculentum*) y pepino (*cucumis sativus*) debido a cambios de cultivos, poca rentabilidad en producción y la falta de apoyo técnico; asimismo, un 4.54% dejó de cultivar maíz. En la actualidad, las actividades agropecuarias a las que se dedican las UDC son las que se presentan en el siguiente cuadro.

Cuadro 2. Cultivos y actividad ganadera de las UDC de Jucuapa Centro

Actividades agropecuarias	Porcentaje (%) de las UDC
Maíz	95.45
Frijol	100
Café	36.36
Sorgo	9.08
Chiltoma	9.09
Chaya	4.54
Granadilla	4.54
Maracuyá	13.63
Ganadería mayor	54.54
Ganadería menor	45.45

Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo, 2008.

Actividades agropecuarias

Las Unidades Domesticas Campesinas objeto de estudio cultivaron 186 mz (130.68 hectáreas). La estructura de producción está dominada por los cultivos básicos (maíz y frijol) con presencia de un cultivo industrial, como el café; además de frutas como la maracuya y granadilla, hortalizas y actividades de ganadería mayor y menor. En el caso del maíz el 52.35% de la producción se destina al autoconsumo y sólo el 47.64% al mercado regional sur de Matagalpa, en el cultivo de frijol el 26.31% de la producción se destina para el autoconsumo del hogar y el 73.68% para el mercado. La producción de café, frutícola y hortícola se orienta en su totalidad al mercado sur de Matagalpa. En el caso de la actividad ganadera sólo un 54.54% posee ganadería mayor, en promedio

seis vacas por UDC con rangos de 4-6 litros de leche por día. Cabe destacar que sólo 13.63% de las UDC logran producir productos como la cuajada para venderlas y para autoconsumo; mientras que el 45.45% posee ganadería menor como gallinas (*gallus domesticus*), cabras (*caprae pisca*) y cerdos (*sus vitatus*). De éstos el 54.54% venden productos como el huevo, el cual logra generar una mínima cantidad de ingresos complementarios.

La producción de frutas, café, hortalizas y productos de ganadería mayor y menor representan una opción importante de ingresos frente a la tradicional producción de granos básicos, la cual es la mayor fuente ingresos en las UDC.

Las UDC están enfrentando serios problemas en cuanto a las condiciones edafoclimáticas que perjudicado las áreas de cultivos, existen muchos casos en los que las parcelas presentan inundaciones que no permiten la emergencia de la planta, además de problemas como el arrastre por escurrimientos y la alta incidencia de la plaga babosa (*vaginulus plebeiusis*) en el cultivo de frijol; por ello, las UDC tienen que repetir la siembra de su cultivo. Hay que considerar además los altos costos de los insumos, como la compra de fertilizantes urea y triple 15-15-15 (NPK) que son muy utilizados en el cultivo del maíz y otros insumos como plaguicidas, herbicidas. Finalmente está el problema del transporte de la producción hacia la ciudad de Matagalpa, donde el productor vende su mercancía a intermediarios del centro de acopio del mercado sur.

Actividades no agrícolas

La segunda actividad en importancia dentro de las estrategias de reproducción de las UDC son las de tipo no agrícola. Debido a que los ingresos generados por el sistema productivo local no satisfacen la reproducción social y económica de las familias, las UDC se ven en la obligación de desarrollar actividades económicas en el comercio, vendiendo su fuerza de trabajo en otras fincas e industrias, para luego utilizar los bienes generados por estas actividades dentro de la reproducción campesina.

Dentro del ingreso económico campesino se destaca la importancia de la realización de las actividades no agrícolas y del aporte que hacen a la economía campesina. En América Latina, Reardon, Berdegú y Escobar (2001) encontraron que el 46% de los ingresos que perciben los residentes rurales proviene de actividades no agrícolas. En el caso de la comunidad Jucuapa Centro estas actividades representan el 28.55% del ingreso total de las UDC.

Estas actividades son desempeñadas principalmente por el jefe de familia y sus hijos, a través de la venta de su fuerza de trabajo en otras fincas, trabajando como artesanos en la elaboración de ladrillos, maestros, vendedores en pulperías, empleados comerciales en gasolineras, mecánicos, albañiles y empleados. El propósito es complementar los ingresos para satisfacer sus necesidades básicas, además usarlos para la compra de insumos necesarios para la actividad agrícola.

La mayoría de los miembros realizan estos trabajos en el periodo seco que va de diciembre a abril, durante el cual no se encuentran sembrando en sus fincas. Cabe aclarar que dentro de las UDC hay miembros que combinan actividades económicas agropecuarias dentro de su finca, como actividades no agrícolas en otras fincas, e inclusive la migración y la venta de su fuerza de trabajo (Cuadro 3). Ocasionalmente, el campesino opta por contratarse con otros finqueros de mejor posición económica (terratenientes o empresarios agrícolas) o emplearse en actividades no agrícolas, como estrategia para movilizar ingresos monetarios desde el exterior hacia su unidad familiar.

Las razones estratégicas detrás de la práctica de la migración, son tanto económicas como sociales (obtener dinero, lograr prestigio social en la comunidad, inserción paulatina en las ciudades, etc.). Los roles de los miembros de la familia no son fijos ni estáticos, sino que son muy dinámicos y flexibles ya que se adaptan a la disponibilidad de recursos en el tiempo y el espacio, por lo que es un error considerar que ellos pueden ser fijos y permanentes (Annelies Zoomers, 2002).

Ingreso económico total

A partir de las distintas actividades económicas de las UDC mostradas anteriormente se examina el ingreso económico; la vinculación entre las actividades agropecuarias y actividades no agrícolas y el papel de ésta en la generación del ingreso económico total de la UDC.

El ingreso económico total está formado por los ingresos económicos agrícolas, ganaderos y de actividades no agrícolas. Cada uno de estos aporta un volumen diferenciado de recursos. De acuerdo a lo anterior, la composición del ingreso económico de la UDC está formado por el ingreso de actividades no agrícolas que aporta el 28.55%, el agrícola 66.80% y el ganadero 4.64%.

La formación del ingreso para cada UDC es diversa, asociado a una variedad de factores entre los que se encuentran: la disponibilidad de agua, la organización de los cultivos, la mano de obra familiar y la generación de actividades no agrícolas.

Cuadro 3. Actividades económicas de las UDC de Jucuapa Centro

Combinaciones de las UDC en actividades económicas	Porcentaje (%) de las UDC
Combina actividades Agropecuarias en la finca y Actividades no agrícolas	13.63
Realiza solamente actividades agropecuarias en su finca	36.36
Combina actividades Agropecuarias en la finca, Venta de fuerza de trabajo en otra finca y Actividades no agrícolas	13.63
Combina actividades Agropecuarias en la finca, Actividades no agrícolas y migración	9.09
Combina actividades Agropecuarias en la finca y migración	18.18
Combina actividades Agropecuarias en la finca y Venta de fuerza de trabajo en otra finca	9.09

Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo, 2008.

Cuadro 4. Composición del ingreso económico de las UDC de Jucuapa Centro

Actividades económicas	Ingreso en córdobas	Dólares
Actividades agropecuarias en la finca	555,890	26,471
Ganadería mayor	30,600	1,457
Ganadería menor	26,560	1,265
Venta de fuerza de trabajo en otra finca	90,650	4,317
Actividades no agrícolas	139,716	6,653
Migración	121,400	5,781

Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo, 2008.

Tipología de las UDC

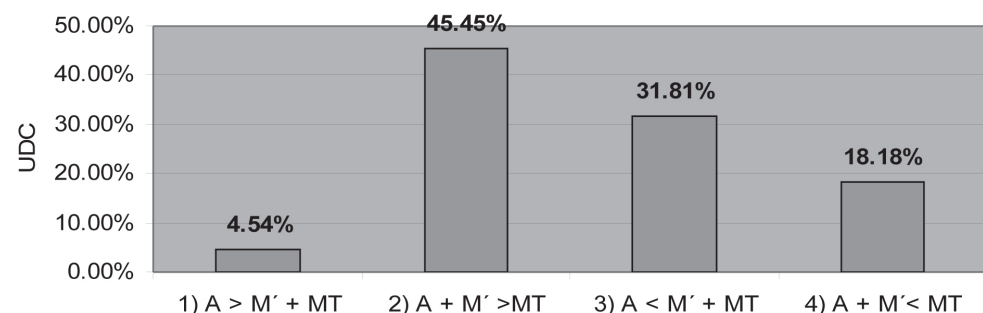
1. A > M' + MT: la UDC de este tipo presenta crecimiento demográfico lento y débil hacia el sector mercantil.

2. $A + M' > MT$: este tipo presenta un crecimiento demográfico moderado y creciente hacia el sector mercantil.

3. $A < M' + MT$: se presenta con un crecimiento demográfico rápido y fuerte hacia el sector mercantil y creciente hacia el sector de producción agrícola.

4. $A + M' < MT$: este tipo es de crecimiento demográfico acelerado, débil al sector mercantil y fuerte hacia el sector de la producción agrícola.

Figura 2. Tipología de las UDC de la comunidad Jucuapa Centro



Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo, 2008.

La secuencia indicada de las diferentes tipologías en la Figura 2 puede ser demostrada empíricamente en cada caso. En teoría puede ser continuada en la misma dirección hasta llegar a una fase en que el autoabasto (A) y la producción de mercancía vendida (M') desaparecen totalmente. El campesino se convertiría entonces en un puro vendedor de mercancía-trabajo (MT), de fuerza de trabajo. El modo campesino de producción, como tal, dejaría de existir en ese momento. La proletarianización del campesinado sería completa, excepto desde el punto de vista cultural.

Sin embargo, esta solución final de la cuestión campesina jamás ha ocurrido en la realidad histórica-concreta. Hasta el presente no pasa de ser un supuesto teórico, o más bien la proyección histórico-abstracta de una tendencia real. Durante el siglo XX; sólo dos países parecen haberse aproximado a este ideal teórico y económico del desarrollismo capitalista y marxista vulgar: Inglaterra y Estados Unidos. Otro grupo de países parece moverse con rapidez en la misma dirección (Palerm; 1979).

Los pequeños agricultores poseen pequeñas cantidades de tierra que normalmente son utilizadas para satisfacer sus necesidades de subsistencia; además, sus normas, valores y conductas se orientan por un pensamiento colectivo, es de suponer que mientras no se comprenda ello, los "apoyos" que envíen los países capitalistas se-

rán mal utilizados. Por ello, sería necesario que estos "apoyos" sean administrados directamente por los campesinos, porque nadie es quién para decidir la vida de estas personas. Son ellos quienes tienen que decidir la vida que quieren llevar, la única manera de que el campesino sea libre y tome sus propias decisiones es conociendo lo que para ellos, hasta ahora, es desconocido. ¿Estaremos dispuestos a enseñarles sin hipocresía y mezquindad? ¿Serán objetivos los conocimientos que les transmitimos? ¿Los estamos tratando como sujetos o como objetos? (Heynig Klaus, 1992)

Cuadro 7. Apoyo institucional a las UDC de Jucuapa Centro

Servicios institucional	Porcentaje (%) de las UDC
Crédito	77.27
Asistencia técnica	68.18
Capacitación	90.87

Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo, 2008

El crédito otorgado por parte de las instituciones a las familias campesinas es destinado para el mejoramiento de su estructura productiva, este crédito presenta tasas de intereses bajas y a largo plazo. La asistencia técnica es ejercida por parte de las instituciones a aquellas UDC integradas en sus programas. Según los pobladores la frecuencia de visitas de los técnicos es muy reducida, va de una visita por mes hasta presentarse sólo seis veces al año; en cuanto a las capacitaciones éstas fomentan enseñanzas sobre un mejor manejo de las finca.

La mayoría de las instituciones que tienen presencia en la comunidad promueven acciones relacionadas con aspectos sociales, productivos, salud, educación, prevención, mitigación de desastres naturales, manejo de cuencas, transferencia de tecnología, manejo y aprovechamiento sostenible de recursos naturales, entre otras acciones. Una de las instituciones que está interesada y que está iniciando su involucramiento es el IPADEN (Instituto Politécnico Agroindustrial del Norte), que está ejecutando el proyecto de educación técnica a distancia a jóvenes de la comunidad, con el objetivo de fortalecer el capital humano, de manera que al final de los cursos se logren promocionar jóvenes con títulos de técnicos, en agronomía, contabilidad y administración (Escobar García, 2008).

La técnica y las tecnologías son básicas para mejorar la productividad y competitividad. La falta de investigación en el sector agropecuario, limita mucho la introducción de tecnologías apropiadas en el sector. En países subdesarrollados la poca investigación que se realiza está dirigida a la generación de conocimientos de

ciencias básicas, de acuerdo a los intereses de los investigadores y no a la solución de los problemas tecnológicos que demanda el entorno del sector productivo de los países. En Nicaragua existen 196 mil 909 productores, de ellos sólo el 11.87 % han recibido asistencia técnica, un 12.07% ha recibido capacitación agropecuaria y un 63.23% han recibido préstamos o créditos (INEC, 2001).

CONCLUSIONES

Los hallazgos de esta investigación sugieren que las estrategias de reproducción de las UDC de Jucuapa Centro han incorporado en el ámbito agrícola rubros de mayor rentabilidad, tales como: el café, frutas, actividades de ganadería mayor y menor, que les han permitido obtener mayores ingresos económicos. Sin embargo, la recomposición de la estructura productiva ha sido insuficiente para garantizar su reproducción socioeconómica. Por ello, algunos miembros de las UDC recurren al desempeño de actividades no agrícolas, tales como venta de fuerza de trabajo en otras fincas, artesanos en la elaboración de ladrillos, maestros, vendedores en pulperías, empleados comerciales, mecánicos, albañiles, entre otros.

Las Unidades Domésticas Campesinas con mejores ingresos económicos se asocian a una mayor diversificación agrícola e integración con la ganadería y desempeño de actividades no agrícolas.

Las actividades económicas de las Unidades Domésticas Campesinas son globales formando un ingreso económico total para su sobrevivencia, reproducción y satisfacción de sus necesidades básicas, por lo que es factible considerar que en las actividades agrícolas y no agrícolas se presentan ventajas para maximizar el empleo y el ingreso.

Las actividades agropecuarias emprendidas por las familias campesinas pueden transformarse con el conjunto de economía, haciendo uso amigable e integral de los recursos con los que dispone la finca para la producción agropecuaria, entre ellos el suelo y la mano de obra con las que cuenta la UDC, a través de programas del gobierno que tomen en cuenta el entorno socioeconómico del campesinado y las estrategias que potencien su desarrollo.

La tipología de las UDC de mayor incidencia en la comunidad Jucuapa Centro es la que corresponde a la fórmula $A + M' > MT$ en donde el autoabasto y las mercancías vendidas logran superar a la mercancía-trabajo. Este tipo presenta un crecimiento demográfico moderado y creciente hacia el sector mercantil. Este resultado abona al planteamiento teórico en cuanto a la persistencia del campesinado y sobre su papel y

evolución en el capitalismo. La tendencia del predominio del autoabasto y la venta de los excedentes de la producción, presenta un modo campesino fuerte que no recurre a la realización de actividades no agrícolas para entrar al proceso de la reproducción de la unidad doméstica.

» BIBLIOGRAFÍA

- Ángel Palerm. 1979. *Articulación campesinado-capitalismo: sobre la fórmula M-D-M*. Centro de Investigaciones Superiores del INAH. México.
- Annelies Zoomers. 2002. *Estrategias Campesinas en el Surandino de Bolivia*. CEPAL. 2000. *Desarrollo agrícola y participación campesina*. División Agrícola Conjunta CEPAL/FAO.
- Chayanov, A.V. 1974. *La organización de la unidad económica campesina*. Editorial Nueva Visión. Buenos Aires, Argentina
- Delgado Mora J. 2008. “Persistencia, conocimiento local y estrategias de vida en sociedades campesinas”. *Revista de Estudios Sociales*. No. 29. Abril de 2008. Bogotá.
- Díaz Espín, Jaime. 1999. “Estrategias campesinas de sobrevivencia y de reproducción social de la población negra del Valle de Chota, Ecuador”. En libro: *Estrategia de seguridad alimentaria en América Latina y África*. CLACSO. Buenos Aires, Argentina.
- Elisa Cragolino, 2002. “La unidad doméstica en una investigación de antropología educativa”. Congreso Argentino de Antropología Social. Universidad Nacional de Córdoba. Disponible en: <http://www.naya.org.ar/congresos/contenido/laplata/LP5/16.htm>.
- Escobar García J. 2008. “Plan de ordenamiento territorial de la subcuenca del río Jucuapa, Matagalpa, Nicaragua”. Tesis sometida a consideración de la Escuela de Posgrado Turrialba, Costa Rica. Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE).
- Heynig Klaus. 1992. *Principales Enfoques Sobre Economía Campesina*. CEPAL.
- INEC.2001. *III Censo Nacional Agropecuario*.

- Kay, Cristóbal. 2005. *Enfoques sobre el Desarrollo Rural en América Latina y Europa desde Mediados del Siglo Veinte*. Institute of Social Studies. La Haya, Holanda.
- Laurent Levard. 2001. *Desarrollo del agro*. Universidad Centroamericana–UCA. Disponible en: www.envio.org.ni/articulo/1102.
- Lehalleur Marielle P. y Rendón Teresa. 1989. “Reflexiones a partir de una investigación sobre grupos domésticos campesinos y sus estrategias de reproducción”. En: *Grupos domésticos y reproducción cotidiana*. El Colegio de México. UNAM. Miguel Ángel Porrúa. México DF.
- Martínez R. y S. Domínguez. 1992. *La planificación regional y el desarrollo*. Instituto de Investigaciones y Estudios Superiores Económicos y Sociales de la Universidad Veracruzana. México.
- Ramírez, Javier. 2008. “Ruralidad y estrategias de reproducción campesina en el Valle de Puebla, México”. *Cuadernos de desarrollo rural*, Bogotá, Colombia. Vol. 5. Num. 60.
- Santiago, María. 2004. *La participación local en procesos productivos sustentables: estudio de caso en tres comunidades de la costa de Oaxaca*. Instituto Tecnológico de Oaxaca. División de Estudios de Postgrado e Investigación.
- Sánchez, M. 1995. “Actividades económicas y estrategias de reproducción entre comunidades hablantes de zapoteco en los valles de Oaxaca”. En: Hubert, Carton de G (coord.) *Globalización, deterioro ambiental y reorganización social en el campo*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Salgado, C. 2002. “Los campesinos imaginados”. *Cuaderno de tierra y justicia*. Instituto Latinoamericano de Servicios Legales Alternativos (ILSA). Bogotá.

CONSTRUCCIÓN DE TERRITORIOS EN DONOSO, PANAMÁ. PERIODO 1970-2008

MANUEL JIMÉNEZ M.¹
JAVIER RAMÍREZ J.²
JOSÉ A. MÉNDEZ E.³
BENITO RAMÍREZ V.⁴

RESUMEN

Este estudio se centra en el objetivo de describir el proceso histórico en el que se han construido las perspectivas de apropiación del territorio por parte de los actores sociales involucrados en la región de Donoso, Colón, República de Panamá, en las últimas cuatro décadas. Parte de la premisa de que en el distrito de Donoso se asiste a un proceso de desterritorialización que implica la transformación de territorios de subsistencia agrícola y refugio de comunidades campesinas en territorios subordinados a la expansión económica transnacional vinculada al sector extractivo minero y energético.

Se establece una segmentación del periodo en estudio en tres fases: a) la fase torrijista (1970-1989); b) la fase de ajuste estructural (1990-1999); y c) la fase de auge de proyectos transnacionales (1999-2008). En cada una se hace una revisión de las principales propuestas y acciones que desarrollan los actores presentes en la dinámica socioeconómica, considerando como principales al gobierno y a los sectores campesinos. Entre los principales resultados destaca el conflicto por el uso de los recursos naturales en la dinámica regional. Si bien en la década de 1970 se impulsa una propuesta de desarrollo que prioriza el desarrollo agrícola, las sucesivas intervenciones del Estado van a tener un claro corte desterritorializante de las comunidades campesinas. En contrapartida se gesta un movimiento social campesino con planteamientos que implican una determinación de defender el territorio, el cual

¹ Ministerio de Educación de Panamá. Correo: jjimenezmm@gmail.com

² Profesor Investigador, Colegio de Postgraduados en Ciencias Agrícolas, Campus Puebla. Correo: javierzj@gmail.com y rjavier@colpos.mx

³ Profesor Investigador, Colegio de Postgraduados en Ciencias Agrícolas, Campus Puebla. Correo: jamendez@colpos.mx

⁴ Profesor Investigador, Colegio de Postgraduados en Ciencias Agrícolas, Campus Puebla. Correo: bramirez@colpos.mx

convoca a que se ponga en la balanza la rentabilidad económica, social y ecológica de las propuestas que se ejecutan en la actualidad junto con las propuestas alternativas que surgen desde el accionar y el discurso del movimiento campesino.

Palabras clave: territorio, territorialidad, campesinos, movimiento social, Panamá.

INTRODUCCIÓN

El medio rural de América Latina ha visto operar cambios importantes en los últimos 30 años, los cuales se han visto reflejados en diversos aspectos, tales como la estructura de la tenencia de la tierra, la dinámica de los productos de exportación, la producción dirigida a los mercados nacionales, las relaciones de poder, y la situación económica y social de los productores. Los cambios apuntan a una reconfiguración del medio rural, en donde toman primacía las actividades no agrícolas.

La dinámica del Panamá rural no ha escapado a este proceso, ya que se vienen evidenciando una serie de transformaciones en el nivel de la estructura económica y territorial, que están incidiendo en una nueva diferenciación regional. El énfasis está puesto en la zona de tránsito con la ampliación del canal interoceánico, pero las propuestas que se implementan también incluyen la potenciación y establecimiento de nuevas actividades económicas en el medio rural, que son consideradas como posibles impulsoras del desarrollo del país. Entre ellas, se ha dado un apoyo sobredimensionado a los negocios de bienes raíces, el turismo, la generación de energía a partir de hidroeléctricas y la minería, en las que confluyen intereses nacionales e internacionales de diversos tipos.

En el marco del establecimiento de estas actividades han cobrado importancia algunas regiones del país que hasta hace apenas un par de décadas fueron consideradas como zonas atrasadas o marginales al desarrollo. Éste es el caso de la Región Caribeña y especialmente del distrito de Donoso, en el que se asientan fundamentalmente comunidades campesinas, rodeadas de considerables recursos naturales. Lo destacable es que este proceso transcurre cargado de conflictos, toda vez que las comunidades manifiestan que se les ha excluido de la toma de decisiones respecto del manejo de los recursos naturales y el de su propio espacio de reproducción, y perciben los nuevos proyectos como atentatorios a sus condiciones de vida y su dinámica comunitaria.

A partir de esta situación el presente trabajo parte de la premisa de que en el distrito de Donoso se asiste a un proceso de desterritorialización que implica la transforma-

ción de territorios de subsistencia agrícola y refugio de comunidades campesinas, en territorios subordinados a la expansión económica transnacional vinculada al sector extractivo minero y energético.

El objetivo fundamental es describir el proceso histórico en el que se han construido las perspectivas de apropiación del territorio que han elaborado los actores sociales involucrados en la región, específicamente el gobierno nacional y las comunidades campesinas, a partir de las acciones y propuestas explícitas o implícitas que han planteado y desarrollado.

ALGUNAS CONSIDERACIONES CONCEPTUALES FRENTE AL TERRITORIO

El concepto de territorio ha sido utilizado en diversas instituciones vinculadas al desarrollo rural en las últimas décadas. A simple vista pareciera que hubiese consenso respecto de éste y su utilidad, pero una mirada crítica a la literatura señala lo contrario. Esto no sólo se debe al hecho de que está asociado a un modelo de desarrollo rural siguiendo esquemas de experiencias europeas recientes, sino también a cómo se percibe el accionar de los actores en determinadas circunstancias regionales.

El Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA, 2003) manifiesta que el territorio es un producto social e histórico, dotado de una determinada base de recursos naturales, ciertas formas de producción, consumo e intercambio, y una red de instituciones y formas de organización que se encargan de darle cohesión al resto de los elementos. En tanto que Schejtman y Berdegué (2004) conciben al territorio como un conjunto de relaciones sociales que dan origen y a la vez expresan una identidad y un sentido de propósito compartidos por múltiples agentes públicos y privados (aunque dicha construcción implique muchas veces transitar por procesos de conflicto y negociación).

En las dos anteriores definiciones sobresale la connotación de presentar al territorio como una unidad de intereses, de identidad compartida por todos los sectores sociales involucrados en una región, por encima de los conflictos que subsisten y/o emergen ante una reconfiguración territorial. Quizás se deba matizar este señalamiento en el caso de Schejtman y Berdegué, que admiten que estos pueden aparecer eventualmente, pero este planteamiento no hace una valoración justa de la realidad que encontramos en procesos de desarrollo en el nivel regional.

En ese sentido Abramovay (2006) señala que el énfasis puesto en los elementos cognitivos, culturales y de identidad que se hace a los territorios, escamotea el análisis

de los conflictos políticos y de los intereses contradictorios que están en su base. Para él, más que poner énfasis en un sentimiento general de pertenencia o de identidad, lo importante es dotar de medios teóricos que estimulen el estudio empírico de los conflictos sociales y de su desenlace por medio de los instrumentos usados por cada uno de sus protagonistas.

De esta forma podemos encontrar posturas como las de Montañez y Delgado (1998) para quienes el territorio y la región son expresiones de la espacialización del poder y de las relaciones de cooperación o de conflicto que de ella se derivan. Según estos autores: a) toda relación social tiene ocurrencia en el territorio y se expresa como territorialidad. El territorio es el escenario de las relaciones sociales; b) el territorio es un espacio de poder, de gestión y de dominio del Estado, de individuos, de grupos y organizaciones y de empresas locales, nacionales y multinacionales; c) el territorio es una construcción social y nuestro conocimiento del mismo implica el conocimiento del proceso de su producción; y d) en el espacio concurren y se sobreponen distintas territorialidades locales, regionales, nacionales y mundiales, con intereses distintos, con percepciones, valoraciones y actitudes territoriales diferentes, que generan relaciones de complementación, de cooperación y de conflicto.

Asimismo, Kollmann (2005) señala que los territorios, son medio y resultado de acciones productoras de “ambientes” y en consecuencia territorios que están sujetos a procesos de cambio espacio-temporales constantes. Su conocimiento pasa por la “escucha” de los diferentes actores y la consideración de sus prácticas.

Por su parte, González (2006) asume una perspectiva que define el territorio como construcción histórica y social, lo que supone un proceso inacabado, siempre en construcción, de orden cultural, simbólico, económico, político, social; esto quiere decir que examinar el proceso de configuración territorial sitúa no sólo el escenario, sino su existencia real en el marco de un conflicto (que puede ser violento) y que está relacionado con su devenir particular.

Para los efectos del presente trabajo se considera al territorio como la construcción social e histórica de un espacio geográfico, producto de la espacialización del poder y de las relaciones de conflicto que de ella se derivan. Se constituye a partir de la apropiación económica, ideológica y política (social) del espacio por los grupos sociales que dan una representación específica de sus intereses y su historia, para garantizar su reproducción y permanencia en un espacio geográfico determinado. Le es característico una determinada base de recursos naturales, un conjunto de relaciones sociales y una cultura, que se fortalecen a partir de la territorialidad. Nuestro conocimiento del mismo implica el conocimiento del proceso de su producción, es decir,

de una aproximación histórica para explicar los contextos históricos y los respectivos cambios estructurales en que dichas relaciones se conciben y desarrollan.

Territorialidad vendría a ser entonces, el conjunto de prácticas o relaciones de poder mediante las cuales se expresan las relaciones sociales en el territorio. Son acciones de orden material y/o simbólicas, capaces de garantizar la apropiación y permanencia de un determinado territorio por un determinado grupo social. Se puede asociar con apropiación, identidad y afectividad espacial, que se pueden expresar unilateralmente o combinadas, definiendo territorios apropiados de derecho, de hecho y afectivamente.

Con relación a lo anterior se tiene el concepto de desterritorialización o desarticulación territorial, el cual se refiere a procesos de pérdida del territorio de las comunidades campesinas, derivados de la dinámica territorial y de los conflictos de poder entre los grupos sociales. Está referido fundamentalmente a procesos que se establecen contraviniendo los patrones económicos, sociales, culturales y naturales en un ámbito geográfico determinado, originados hoy día por las fuerzas del capital y del mercado, característicos de la globalización capitalista.

Según Mançano (2004) la desterritorialización significa la destrucción y la recreación del campesinado, a partir de lo cual se genera un proceso en dirección contraria, la reterritorialización, que implica la recreación del campesinado por sí mismo, rompiendo con la lógica y con los principios desterritorializantes. De la misma manera que algunos movimientos producen y construyen espacios también se espacializan y poseen espacialidades. La producción o la construcción del espacio se da a partir de la acción política, por la intencionalidad de los sujetos para la transformación de sus realidades. Del mismo modo que algunos movimientos transformaron espacios en territorios, también se territorializan y son desterritorializados y se reterritorializan y cargan consigo sus territorialidades, sus identidades territoriales.

De lo expresado anteriormente se colige que al analizar una región para la toma de decisiones respecto de una estrategia de desarrollo rural es preciso tener en cuenta cuál es la configuración histórica que define el marco socio-político y económico en el que se ha construido y reconfigurado dicho espacio geográfico, considerando la multiterritorialidad como un aspecto central en su dinámica.

METODOLOGÍA UTILIZADA

El presente estudio se sustenta en el acopio de información a partir de una revisión de fuentes secundarias y entrevistas a dirigentes campesinos de la región de estudio.

Respecto de las fuentes secundarias se consultó los Censos Nacionales Agrope-

cuarios de Panamá elaborados por la Contraloría General de la República (CGR) correspondientes a los años 1971, 1981, 1991 y 2001, considerando las variables número de unidades productivas totales, unidades productivas por rubro, aprovechamiento del suelo (superficie agrícola total, superficie dedicada a cultivos, superficie dedicada a pastos y otras tierras), y producción agrícola (cosecha de arroz, maíz, café, existencias de ganado vacuno). Estas consultas se realizaron en la Biblioteca de la Contraloría General del República de Panamá.

De igual forma se obtuvo información respecto de los programas del Gobierno Nacional de 1970 a la fecha, en la Biblioteca del Ministerio de Economía y Finanzas, y en la Biblioteca Nacional “Ernesto J. Castellero R.”

Se realizaron un total de 10 entrevistas a dirigentes campesinos del distrito, fundadores de comunidades y/o dirigentes activos de organizaciones actuantes en la región tales como la Coordinadora Campesina por la Vida (CCPV), el Movimiento de Unidad Campesina (MUC) y el Movimiento de Mujeres de la Costa Abajo de Colón (MOMUCAC). Las mismas se realizaron en dos periodos: el primero entre febrero y marzo de 2008 y el segundo entre enero y febrero de 2009.

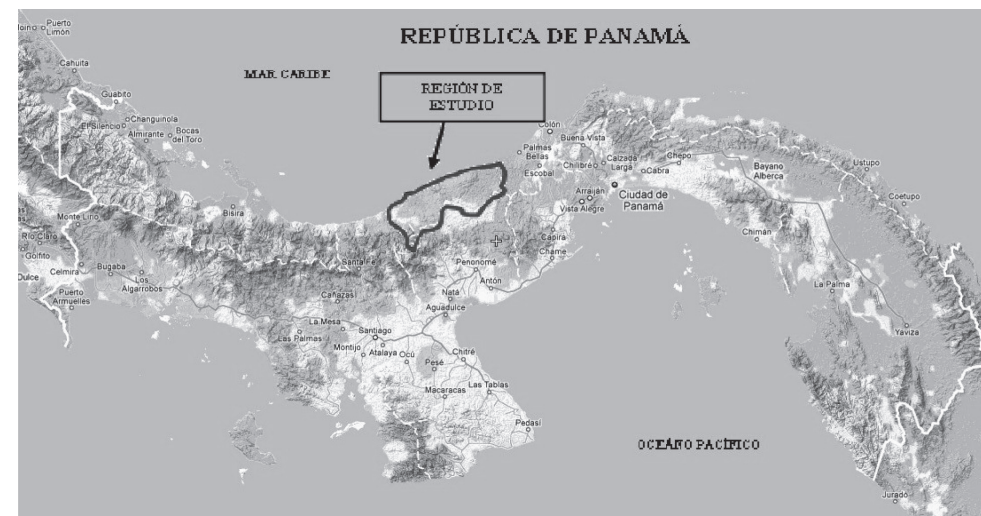
Considerando que se trata de reconstruir el proceso histórico que ha dado origen a la situación actual, se estableció una segmentación del periodo en estudio en tres fases: a) la fase torrijista (1970-1989); b) la fase de ajuste estructural (1990-1999); c) la fase de auge de proyectos transnacionales (1999-2008). En cada una de ellas se hace una revisión de las principales propuestas y acciones que desarrollan los actores presentes en la dinámica socioeconómica, considerando como principales al gobierno, por un lado, y a los sectores campesinos por el otro.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Características físico-naturales del distrito de Donoso

El distrito de Donoso se ubica en la Región Central Caribeña de Panamá. Posee una superficie total de 1,811.44 Km², de las cuales 107.29 Km² (5.92%) corresponden a uso agrícola de subsistencia y 1,293.85 Km² (71.42%) a bosques maduros. Según la Dirección de Estadística y Censos (2000) la precipitación promedio anual alcanza los 3,500 mm, la temperatura anual promedio es de 25°C y la humedad relativa estable durante todo el año es de 84.2%, lo cual plantea la existencia de un clima tropical muy lluvioso.

Figura 1. Ubicación de la región de estudio



Fuente: <http://www.wikimapia.org/>

El distrito de Donoso fue fundado el 27 de marzo de 1906. La población total para el año 2000 era de 9,671 personas, de las cuales 1,785 mayores de 10 años se dedican a la agricultura. De las 1,989 casas existentes 1,701 no tienen corriente eléctrica, 1,474 cocinan con leña, y 919 no tienen agua potable. Según la Autoridad del Canal de Panamá (ACP, 2003) en esta región se presenta una estructura económica que genera un ingreso per cápita que es 21 veces menor que el nacional, con una mediana de ingreso mensual de la población ocupada de 10 y más años de apenas 66 dólares mensuales, con una inversión que apenas representa el 6% del PIB regional y con ahorros menores al 10% del total de la economía regional.

La fase torrijista (1970-1989)

A partir de 1970 la región se vio sometida a una nueva dinámica económica, política y social, ya que por vez primera se plantea una propuesta que contempla de manera explícita su desarrollo. El arribo al poder de los militares con Omar Torrijos a la cabeza, en 1968, da inicio a una serie de transformaciones a nivel nacional, cuya repercusión en el nivel del agro incluye por vez primera un planteamiento de desarrollo del Caribe panameño.

Debe tenerse presente que esta propuesta no surgió carente de conflictos, toda vez que al iniciar 1970 la sociedad panameña se debatía en torno a profundas contradicciones en el terreno económico y político, que en el campo se expresaban en profundas desigualdades en torno a la posesión de la tierra.

De cara a un proyecto que se plantea la recuperación del canal, y depuradas las principales contradicciones en lo interno de la fuerza castrense, el gobierno del general Omar Torrijos dio pasos importantes en la constitución de la alianza política que sostuvo su proyecto. Hacia el sector campesino, y más específicamente hacia el sector directamente involucrado en conflictos por la tierra, la propuesta inmediata fue el reparto de tierras y la promoción de las organizaciones campesinas productivas, lo cual dio origen a los asentamientos campesinos, juntas agrarias y cooperativas de producción, las cuales si bien llegaron a ocupar un papel importante en la producción de importantes rubros para el país, como el arroz, nunca pudieron superar su subordinación al “proceso” torrijista.

En el caso que nos atañe, las propuestas surgen como señala Castro (1981) de manera más pragmática, al calor de lo que entonces se denominó “la conquista del Atlántico”. La primera expresión programática gubernamental hacia la región está contenida en el documento “Consideraciones preliminares sobre el proyecto de desarrollo del Atlántico”, elaborado por el entonces Ministerio de Planificación y Política Económica (MIPPE, 1971) en el cual se anota que “el general Torrijos convocó a una reunión con representantes de algunos sectores gubernamentales para exponer sus deseos de iniciar la conquista del Atlántico mediante sistemas viales transístmicos y costaneros, de tal suerte que esa acción acelerara y trasladara la demanda de tierras de las regiones ya colonizadas a la vertiente del Atlántico, logrando así acelerar su desarrollo de manera adecuada y planificada”. Entre los objetivos que se plantea dicha propuesta de desarrollo de la Costa Atlántica se incluyen: “Habilitar y ofrecer áreas vírgenes apropiadas para el desarrollo de actividades agropecuarias y forestales; aliviar el problema social que constituye la ocupación precaria de tierras en el sector Pacífico; e incorporar a la vida nacional, la dispersa población indígena que reside a lo largo y ancho de los caminos proyectados”.

No existe evidencia escrita de qué ocurrió realmente con esta propuesta, pero lo cierto es que ninguno de los caminos que se proyectaron en el distrito de Donoso se llegó a construir, y la propuesta de una “Corporación de Desarrollo del Atlántico” murió en su cuna. Al parecer, lo que privó fue la disposición de organizar rápidamente a la gente en torno a proyectos productivos en determinadas comunidades, las cuales debían fungir como centros o polos de desarrollo en la región.

Al respecto veamos algunas declaraciones:

La propuesta de Torrijos fue que él daba trabajo, porque entonces aquí los habitantes del pueblo se les quejaron de que no había plata, de que ellos no tenían de qué vivir. Entonces él les prometió un proyecto. El proyecto entonces consistió en ganadería, más que nada en ganadería. Entonces se organizaron la comunidad. (Eustoquio Yangüez, Coclesito, Donoso, enero de 2009)

En Guasimo en sí, pues en 1972 llegó por primera vez el General Omar Torrijos Herrera en un helicóptero y bajó aquí y la pregunta que hizo fue de que si aquí la gente estaba organizada o quería trabajar. La gente le dijeron que no estaban organizados pero sí querían trabajar. De allí él prometió que iba a traer un proyecto, un proyecto ganadero. (Juan Valdés Alveo, Guásimo, Donoso, febrero de 2009)

Empezamos a trabajar y comenzó a llegar más gente y el General Torrijos dijo que todo el que llegara se le diera trabajo. El fue poniendo todo su proyecto. Trajo ganado y puercos. Siguió el proyecto haciendo casa para cada uno. (José Valentín González, Coclesito, Donoso, febrero de 2008)

Dicho de otra manera, la práctica antecedió a las propuestas que se diseñaron para la región, y el país, toda vez que no sería sino hasta 1974 cuando se plasmaría de manera ordenada el modelo de desarrollo que se ensayaba. Así el MIPPE (1974) planteaba en sus “Lineamientos del Plan Nacional de Desarrollo 1974-1978”, fortalecer cuatro o cinco polos o centros de crecimiento en el interior del país “a través de acciones y políticas sistemáticas con el objetivo de dotar a estos centros de facilidades adecuadas de infraestructuras y propiciar un desarrollo regional más equilibrado y racional a través de, entre otros, la programación adicional de planes de colonización”.

Dos años después de este planteamiento el MIPPE presentó su “Plan Nacional de Desarrollo 1976-1980”, en el que expresó entre otros objetivos: “el ordenamiento de la propiedad agrícola (...) que permita reagrupar a los campesinos marginados para poderlos incorporar a los sistemas modernos de producción; la incorporación de grandes nuevos territorios nacionales al proceso de producción agropecuario en Darién, Coclé del Norte y el Oeste de Colón (o sea, Donoso); y propiciar una mayor concentración de gente alrededor de centros rurales donde se les pueda suministrar los servicios sociales y económicos básicos y donde la propia comunidad participa activamente en el proceso de cambio tecnológico, social e institucional, acelerando la transición de una producción de subsistencia hacia una economía de mercado”(MIPPE, 1976).

Esta propuesta va a persistir en el denominado “Proyecto Especial del Atlántico” (Proesa), en donde se plantea que “en estos sectores, en que desde el punto de vista de la tenencia de la tierra existen suelos disponibles, donde la ocupación de tierras es insignificante (5% o menos), la creación de servicios como acueducto, escuela y centro de salud provoca en el plazo de unos pocos años la concentración de un contingente humano numeroso, tradicionalmente marginado de los beneficios del desarrollo” (De Pacheco, 1981). Asimismo, Castro (1981) señala “la necesidad de trabajar de cara a propiciar una concentración planificada de la población a través de una concentración planificada de los servicios que esa población reclama con mayor urgencia, en los llamados Centros de Desarrollo Socioeconómico, hasta llegar a promedios mínimos de 20 a 25 habitantes por kilómetro cuadrado”.

Independientemente de los tropiezos iniciales de la incursión del Estado en la región, se va a ir ordenando una propuesta de desarrollo que tiene tres aspectos centrales en su exposición: la ampliación de la frontera agrícola por medio de una colonización ordenada, la primacía de las actividades agrícolas y el reordenamiento de los asentamientos humanos a través de los Centros de Desarrollo Socioeconómico. Aunque esta propuesta surge y se implementa desde el gobierno central (desde arriba), hay que señalar que gozó de la aceptación de la mayoría de las comunidades campesinas de la región, quienes se incorporaron a los diversos proyectos, aunque ello no se tradujo en expresiones organizadas de las comunidades. Es decir, podemos hablar aquí de una confluencia del gobierno y las comunidades campesinas en la construcción del territorio, sustentada en el desarrollo agrícola de la región.

No obstante, la propuesta se debilitó a partir del cambio de correlación de fuerzas políticas a nivel nacional desde finales de la década de los setenta. Desde ese momento, el modelo comenzó a tener sus primeras fisuras, producto de la recesión económica que asestó un duro golpe a las exportaciones de azúcar (Gandásegui, 1990). Luego, con la firma de los Tratados del canal (Torrijos-Carter) con los Estados Unidos de América en 1977, el gobierno panameño asumió una serie de compromisos que tuvieron como resultados inmediatos el retorno al sistema de partidos políticos, el llamado “repliegue” de los militares de la vida política y el inicio de la retirada del Estado panameño de los procesos productivos, principalmente en la agricultura. El golpe más visible a la continuidad de esta propuesta fue la muerte del general Torrijos en julio de 1981, a partir de la cual se hicieron más evidentes diversas contradicciones que subyacían a lo interno de los militares y de las llamadas fuerzas torrijistas.

En síntesis se puede señalar que el periodo que transcurre entre 1981 y 1989, el cual concluye con la invasión militar de los Estados Unidos a Panamá, el desplazamiento

de las fuerzas torrijistas del poder y el arribo al mismo de fuerzas afines al proyecto democratizador estadounidense, se caracterizó por el abandono paulatino de las propuestas implementadas en la década de 1970, lo cual incidió de manera directa en el proyecto que se ejecutaba en la región caribeña y específicamente en Donoso. A mediados de la década del ochenta es notorio el abandono de los pequeños y medianos productores agrícolas, debido al proceso de ajuste estructural que desde entonces ya se iniciaba, producto de la crisis de la deuda externa, el cual fue aplazado temporalmente, por la fuerza de los acontecimientos, hasta el arribo al poder del gobierno de Guillermo Endara en 1990.

Algunos testimonios resultan ilustrativos de la situación que se señala. Así, a la pregunta de ¿Cuándo usted cree que comienza a disminuir el apoyo del gobierno a estos proyectos?, tenemos algunas respuestas.

Bueno, creo que fue por el 88. En el 86, 87, ya empezaron a sacar los policías, irse los policías, porque mientras ellos estaban allí todo mundo estaba tranquilo, todo andaba bien, pero ya después sí, cuando la agrupación quedó sola ya entonces sí empezó todo mundo a jalar, agarrar y a malbaratar que fue donde se desbarató totalmente lo que fue la cooperativa. (Juan Valdés Alveo, Guásimo, Donoso, febrero de 2009)

Desde la invasión de los gringos en el 89, desde allí hubo el paro de una vez, nos invadió la misma gente de nosotros, una parte se fue para Villa del Carmen, casi guerreamos nosotros con ellos porque nos dejaron sin nada, habían vacas y más de 50 búfalos y se los llevaron, de allí vino la división y la pérdida del proyecto, que hasta aquí no hemos levantado, que por ahí queda todavía la semillita de eso, pero muy poca. (José Valentín González, Coclesito, Donoso, febrero de 2008)

La debilidad, vamos a decir, que tuvo fue que Torrijos dijo “esto es para ustedes”, entonces la gente se pensaron que cuando Torrijos ya se murió, se fue, ya entonces tenían que comérselo, porque todo se lo comieron entonces. Aunque yo no lo veo así porque eso era un desarrollo que había que llevar hasta pa’ el fin del mundo, que el pueblo eso fuera un solo proyecto, para estar viviendo la gente, y comiendo de allí y trabajando y ganando su tiempo. (Eustoquio Yangüez, Coclesito, Donoso, enero de 2009)

Para tener una idea más precisa de esta fase, de sus etapas de auge y declive, se considera prudente hacer una revisión rápida de algunas variables de los Censos Nacionales Agropecuarios, las cuales, además sirven de referente a las otras fases que se estudian más adelante.

Si se revisa el número de unidades productivas existentes al finalizar cada década, se verá (Cuadro 1) que durante esta primera fase hubo crecimiento vertiginoso de las mismas.

Cuadro 1. Crecimiento de Unidades productivas en Donoso. 1970-2000

Año	Unidades Productivas	Diferencia con Década anterior	% de Variación
1970	11,431		
1980	23,560	12,149	106
1990	42,087	18,527	78
2000	49,515	7,431	17

Fuente: Censos Nacionales Agropecuarios de Panamá (CGR, 1971, 1981, 1991, 2001)

Así, al finalizar la década de 1970 las mismas se duplicaron en número. Ya para fines de la década de 1980 hubo una ligera disminución en cuanto al crecimiento relativo de estas unidades; pero sin duda, el abandono de la política de ampliación de la frontera agrícola frenó de manera significativa el establecimiento de nuevas parcelas a partir de la década de 1990.

En relación al uso del suelo, en el periodo que transcurre entre 1970 y 1990 se destaca el hecho de que la superficie dedicada a cultivos (temporales y permanentes) y otros usos (barbecho, bosques, etc.) sufrió una contracción. La única superficie que mantiene una ampliación permanente es la dedicada a pastos, lo cual es entendible a partir del impulso que la propuesta hace a la ganadería bovina, que debido a los vínculos que establece con el resto de la economía agrícola nacional es el rubro menos afectado en esta fase.

Las fincas con ganado vacuno pasaron de 310 en 1980 a 759 en el año 2000. De igual forma el hato ganadero pasó de 1,179 cabezas en 1970 a 15,084 en el año 2000. De 1970 a 1980 el hato ganadero aumentó 3.67 veces; de 1980 a 1990 creció 2.4 veces; pero de 1990 al año 2000 sólo creció un 45%. Pese a que no se poseen datos precisos, se puede asumir que este hato tiende a estabilizarse desde el 2001,

ya que al revisar los datos relativos a la provincia de Colón, de la cual forma parte, no se encontró un crecimiento notable del mismo hasta el año 2007 (CGR, 2008). Hasta finales de la década de los 80 se puede apreciar cómo las unidades productivas declinan, en la producción de los principales rubros con la excepción ya citada de la ganadería vacuna. Pese a ello, según los datos de los Censos Agropecuarios del 2001 la producción de arroz no decrece en términos absolutos, lo cual es una clara muestra de la importancia de este cultivo en la dieta (CGR, 2001). No ocurre lo mismo con el café, que es el cultivo que tiene mayor importancia como generador de ingresos, junto con los producidos por el ganado vacuno, cuyas cosechas han tendido a estabilizarse en las últimas décadas (CGR, 2009). La importancia de estos dos rubros en la composición del ingreso agrícola fue destacada también por Hughes (2002) y Jiménez et al., (2004) para la región contigua del norte de Coclé.

En el terreno social resulta interesante observar que a partir del debilitamiento de la “conquista del Atlántico” entre 1981 y 1990, son notorias las manifestaciones de malestar entre las poblaciones campesinas, las cuales en la medida en que se hace patente el abandono de la región por el Estado, comienzan a crear canales de expresión de su situación, lo cual es patente en el surgimiento de algunas organizaciones campesinas que se plantean demandas de orden social, económico y político. Tal es el caso de la Unión Campesina Juan Pablo Segundo en Marcha (UCJPSEM) creada en 1984, el Movimiento de Unidad Campesina (MUC) surgida en 1986, y la Unión Campesina 9 de junio (AUCANJ), a partir de 1990, todas con profundas críticas a la gestión gubernamental.

La UCJPSEM surge inicialmente en oposición a los impuestos que se imponían a las comunidades campesinas en Donoso y por la titulación de tierras. En ella es patente sus vínculos con la dirección de la Iglesia Católica en Colón, que se expresa en la vinculación de sus promotores con los delegados de la palabra (laicos). Se expresa frente a la problemática regional, realizando acciones de promoción orientadas a la organización comunitaria y defensa de los derechos campesinos. Sin embargo, su actividad principal se da en forma de cooperativa orientada a la producción y comercialización de productos agrícolas (ACP, 2004).

El MUC, con vínculos también en la parte norte de Coclé, nace a partir de la vinculación de comunidades campesinas que se plantean la lucha por la tierra (entre otras la de los proyectos abandonados) y contra las medidas restrictivas que imponía en ese entonces el Instituto de Recursos Naturales Renovables (Inrenare) en contra de la quema de montes (parcelas). Igualmente se expresaba a favor de un mayor acceso de la población campesina a la salud y la educación, y el fortalecimiento de las organizaciones campesinas.

La AUCANJ tiene entre sus objetivos contribuir al adecuado desarrollo socioeconómico de sus socios para lo cual adelantan y desarrollan actividades de promoción y consolidación del proceso organizativo, asistencia técnica a productores a través de la introducción de tecnologías baratas y adecuadas al medio ambiente y capacitación en aspectos administrativos y de gestión empresarial. Igualmente, cumple con un claro objetivo político y promueve la defensa de los derechos de los campesinos de la zona de influencia, otorgando especial importancia a la población femenina (ACP, 2004).

El surgimiento de estas organizaciones se hace posible, entonces, por el deterioro de la situación económica y social que se registra a partir del “retiro” del Estado de la región. Constituirán la expresión más visible de las comunidades campesinas, que a partir de este momento, se convierten en actores frente a la problemática regional, planteándose en una primera instancia demandas de orden reivindicativo, que gradualmente evolucionarán en la consolidación de la territorialidad campesina de la región.

Fase de ajuste estructural (1990-1999)

En esta fase se incluye dos administraciones gubernamentales, las de Guillermo Endara G. (1990-1994) y la de Ernesto Pérez Balladares (1994-1999). En ella la característica principal es la transformación radical del Estado y la estructura económica, para adecuarlo a las demandas impuestas por las instituciones financieras internacionales mediante los llamados ajustes estructurales. Éste es un proceso que ha sido profusamente documentado a nivel de América Latina (Rubio, 1997; Teubal, 2001), pero que en el caso panameño presenta algunas particularidades, dada su condición de país con una estructura orientada principalmente al sector servicios y la forma específica de su dinámica política.

A partir de la invasión militar de Estados Unidos del 20 de diciembre de 1989, el gobierno de Endara se planteó como tareas inmediatas “restaurar la democracia, restablecer el orden público y fortalecer la economía” (Pizzurno y Araúz, 2000). Teniendo estas prioridades en la agenda política, la propuesta hacia el sector agropecuario está enmarcada en el desmantelamiento del aparato estatal vinculado al sector y en la creación de condiciones jurídicas y materiales para la apertura comercial.

En esa dirección se adoptó la “Estrategia Nacional de Desarrollo y Modernización Económica” (conocido también como Plan Ford), con la expedición de la Ley Marco de Privatización, que garantizó la privatización de las empresas estatales vinculadas al sector agrícola. El Plan Ford planteaba, entre otros elementos, que “debemos ir paulatinamente eliminando todos aquellos subsidios que en un momento dado obstaculizan el

crecimiento real y efectivo del sector económico del país, priorizando la necesidad de que el gobierno promueva la producción en vez de actuar como productor”.

De esta manera las premisas del “Estado facilitador” y el “libre comercio” que acompañaron el proceso de “vuelta a la democracia” en Panamá, tendrá un fuerte impacto en la dinámica política, toda vez que las medidas planteadas afectaban no sólo a los pequeños y medianos productores, de por sí excluidos de la propuesta, sino también a los grandes productores agropecuarios nacionales que vieron afectadas sus ganancias a favor del sector comercial nacional y transnacional. Esto tuvo su expresión más clara en la lucha de los grandes productores (Asociación Nacional de Ganaderos, Sindicato de Industriales, etc.) en contra de la rebaja de los aranceles de importación de productos agrícolas, la cual de una u otra forma obstaculizó la propuesta.

A partir de mediados de 1994 el gobierno de Pérez Balladares asumió con mayor energía la aplicación de los llamados ajustes estructurales, en aparente contradicción a sus postulados nacionalistas, ya que su afiliación política corresponde al Partido Revolucionario Democrático (PRD), supuesto heredero de la tradición torrijista.

El gobierno de Pérez-Balladares culminó con el proceso de privatización de las empresas estatales y dio inicio a los procesos de negociación que condicionaron la participación de Panamá en la Organización Mundial de Comercio (OMC) y diversos tratados de libre comercio bilaterales.

La propuesta económica de este gobierno se conoció como “Plan Chapman”, el cual argumentaba que “por parte de la OMC se busca que Panamá elimine los subsidios y la racionalización y disminución de los aranceles, como elementos que permitan una mayor competencia en el mercado internacional nacional, regional y mundial. Esto es un requisito básico para la promoción de exportaciones, ya que contribuye a eliminar el sesgo antiexportador de la economía y aumentar la competitividad global” (Campos, 2004). Las reglas se establecieron de manera muy clara, “el que quiere producir debe ser competitivo”, ya que era decisiva la incorporación de Panamá a la globalización.

Al abandono de los proyectos de desarrollo agrícola dirigidos hacia los sectores más pobres del campo, que para el caso de Donoso significó el desmantelamiento de Proesa, en esta fase se suman dos iniciativas que tienen una honda repercusión en el devenir de esta región, impactando negativamente la agricultura y las formas de vida de la población campesina.

El 6 de mayo de 1993 inició sus trabajos de exploración en Donoso y La Pintada la empresa Petaquilla Minerals, SA, los cuales estuvieron inicialmente en manos de Adrian Resources de Canadá, con un 52 por ciento de acciones en el Consorcio Minero de Petaquilla. El otro 48 por ciento está en las manos de Metall Mining Corp. de Canadá. Según

dichos estudios, el contenido recuperable del metal contenido en estas reservas, basadas en 120 mil toneladas de procesamiento por día y una vida de la mina de 23 años, suma: 9.4 mil millones de libras de cobre, 1.37 millones de onzas de oro, 24.1 millones de onzas de plata y 131.1 millones de libras de molibdeno,⁵ aunque otras fuentes señalan que el contenido de cobre y oro es el doble de lo planteado por la minera (Iriberri, 2008).

A partir de estos resultados la empresa gestiona la concesión minera con el Estado panameño, la que se concretó en el Contrato Ley No.9 de 26 de febrero de 1997, la cual faculta a Petaquilla Minerals, SA para la extracción de minerales metálicos (cobre, oro y otros), en cuatro zonas de 13 mil 600 hectáreas, ubicadas en los corregimientos de San José del General y Coclé del Norte, distrito de Donoso, provincia de Colón (Gaceta Oficial, 1997).

Con el auge de los estudios de la minera se darán diversas reacciones de parte de las comunidades aledañas al proyecto y por las organizaciones campesinas (UCJPSEM, AUCANJ, MUC) presentes en la región, a la cual se suman también algunos grupos ecologistas. Las inquietudes de estos grupos van a girar en torno a la incertidumbre acerca de los beneficios del proyecto, a la falta de consulta con las comunidades y los posibles impactos negativos en el ambiente. De expresiones verbales a través de comunicados y reuniones locales, las acciones pasaron a convertirse en protestas que exigían el cierre de la mina.

Ante este conflicto la Iglesia Católica se ofreció como mediador entre la empresa minera y las comunidades campesinas, lo cual culminó con la firma de un pacto ético a mediados de 1997, en el cual Petaquilla Minerals, SA se comprometió: a) al respeto de las disposiciones legales y reglamentarias ambientales; b) a establecer una reserva agrícola con tierras suficientes y de calidad para reubicar familias afectadas; c) la empresa establecería programas de apoyo y asistencia técnica de las comunidades del área, con proyectos productivos, programas de semilla mejorada, proyectos sociales, puestos de salud, electrificación, puentes, mantenimiento de carreteras, compra de la producción agropecuaria, y todo aquello que procure mejorar la calidad de vida de la región (Conades, 2007).

Sin embargo, la salida temporal al conflicto no la dio dicho pacto sino la decisión de la propia empresa Petaquilla de suspender los trabajos de exploración, ocasionando la paralización de las inversiones y despidos. Esta decisión se toma a inicios de 1999, fundamentada en la baja de los precios del oro y cobre que había en ese momento y que debido a ello, y a juicio de los expertos, la diferencia entre el costo de producción y el precio resultaba insuficiente y antieconómica para los inversionistas (Mainez, 1999).

⁵ Ver: www.petaquilla.com

No bien se barajaban las opiniones respecto de este cierre de operaciones de Petaquilla, cuando se dio a conocer otra decisión importante para la región, la cual heredaron los dos gobiernos siguientes. En esta ocasión provino de la oficina de Proyectos de Capacidad de la ACP, la cual a través de los medios de comunicación dio a conocer la urgencia de iniciar el proyecto de ampliación del canal de Panamá. El proyecto divulgado inicialmente plantea la creación de tres lagos artificiales por medio de represas: uno en el río Coclé del Norte, que tendría un área de 4 mil 800 hectáreas; otro en el río Caño Sucio que inundó un área de mil 400 hectáreas; y en el Río Indio, con un área de 4 mil 300 hectáreas. Para legalizar esta propuesta el gobierno panameño definió los límites de la cuenca hidrográfica del canal de Panamá, por medio de la Ley 44 del 31 de agosto de 1999, sumando a la cuenca tradicional (de 339 mil 649 hectáreas) un nuevo territorio de 213 mil 112 hectáreas, al que se denominó “Cuenca Occidental”, en cuyos límites quedaron insertas alrededor de 500 comunidades de los distritos de La Pintada, Penonomé y Donoso.

Como se puede observar en esta fase no sólo concluyeron los ajustes estructurales que por diversas razones de orden político se habían venido postergando desde finales de la década de 1980, sino que también se inauguró una nueva etapa orientada a la apertura de proyectos transnacionales y a la privatización de los recursos naturales en la región. Es decir, se abrió una nueva fase de territorialización estatal, la cual excluye a la agricultura y la producción campesina, lo cual en esta ocasión daría origen a múltiples conflictos por la definición del uso de los recursos naturales. Esto contribuyó de manera decisiva en la consolidación de un movimiento social campesino que ya en ese momento ha logrado definir sus principales demandas de orden reterritorializante.

Fase de auge de proyectos transnacionales: privatización de los recursos naturales (1999-2008)

En esta fase se suceden también dos administraciones gubernamentales: la de Mireya Moscoso (1999-2004) y la de Martín Torrijos Espino (2004-2009). Al igual que en la fase anterior es la sucesión un gobierno arnullfista por uno del PRD.

El programa de la presidenta Moscoso para el medio rural se denominó “Plan Panamá Rural 2001-2004” y se sustentó en tres ejes fundamentales que se definen, según sus propias palabras, así: “la competitividad que enmarca todas las relaciones económicas y sociales que garantizan los máximos beneficios económicos para el productor, en un ambiente de competencia tanto nacional como internacional. La equidad, donde los aspectos sociales son retomados y redimensionados con énfasis”.

sis en aquellos que han tenido menos oportunidades. La nueva institucionalidad, en donde se concretan los enlaces con los gremios agropecuarios y comunidades rurales basadas en una relación, cimentada en una base de confianza” (Gaceta Oficial, 2001).

En esta administración se dio inicio a una serie de proyectos que buscaron readequar el papel de la agricultura, sin descuidar la relación con los grandes productores. Esto quizá responde a que una buena parte de la clientela política de su partido se ubica precisamente en el medio rural, y porque parte de su trayectoria y dirigencia tenga nexos importantes con el sector agropecuario.

El proyecto más emblemático del gobierno de Moscoso fue el denominado “Granjas de agricultura sostenible”, inaugurado en noviembre del 2000, con el cual se pretendía combatir la pobreza en el medio rural, mediante la creación de 3 mil de estas granjas para beneficiar a 600 mil 75 personas en un periodo de cinco años (Mudarra, 2000). En Donoso se establecieron 20 granjas en comunidades pertenecientes a la vertientes de los ríos Coclé del Norte, Indio, Miguel de la Borda y Caño Sucio (ACP, 2004). En esencia, estas granjas eran parcelas demostrativas a las cuales se les asignaba una determinada cantidad de recursos manejados por el Patronato Nacional de Nutrición (ente rector del programa) con el patrocinio de empresas privadas que así lo decidieran. En la práctica estas parcelas no establecieron parámetros de sostenibilidad, ya que la mayoría se concentraron en actividades de transferencia de tecnología muchas veces alejados de la realidad inmediata de las comunidades, y la gran mayoría dejó de funcionar cuando se suspendió la ayuda externa.

Lo curioso de esta experiencia es que en buena parte de las comunidades no hubo un rechazo a este tipo de proyectos, y cuando los hubo fue porque se convirtió en una acción dirigida a enfrentar la política gubernamental en otro terreno más escabroso, como lo era el tema de los posibles lagos y la ampliación del canal.

No podía ser de otra manera si se entiende que dicho proyecto de ampliación planteaba el posible desalojo de miles de personas de la región, lo cual creó una situación de incertidumbre y zozobra en las comunidades. Además, esta problemática tenía implicaciones más allá de la región, toda vez que el proyecto en ciernes implicaba una toma de decisión nacional respecto del proyecto de ampliación del canal, que habría de ratificarse mediante un referéndum nacional. El desarrollo de este conflicto permitió que afloraran varios aspectos de singular importancia en la región. Por un lado, las enormes carencias económicas y sociales de la población campesina, las cuales se acrecientan con una débil presencia de las instituciones estatales. Por otro lado, el surgimiento de un mayor sentido de pertenencia a la región y de nuevas propuestas que surgen desde las comunidades campesinas y que se expresa en nuevas formas de organización con las que enfrentan la problemática actual.

Así, además de las organizaciones ya existentes en la región, entre finales del año 1999 y principios del 2000 surge la Coordinadora Campesina contra los Embalses (CCCE) la cual agrupa a un importante número de comunidades que se sentían amenazados por el proyecto de ampliación. También es importante mencionar el surgimiento del Movimiento de Mujeres de la Costa Abajo de Colón (MOMUCAC), que también se incorporaría a las acciones de la CCCE.

La CCCE fue persistente en sus planteamientos de rechazo al proyecto de ampliación y de derogación de la Ley 44 argumentando el hecho de que fueron aprobados a espaldas y sin mediar consulta con el campesinado de la región. La consigna central que enarbolaron fue: “Por el derecho a la vida y la tierra; sí a la vida, no a la inundación”. Su accionar planteaba, entre otras, el rechazo a la presencia de funcionarios de la ACP en la región y la suspensión de los trabajos de titulación de tierras, pues para los campesinos ello significaba la expropiación de los terrenos que por años han cultivado. Significó también una gran cantidad de comunicados, marchas y manifestaciones en las ciudades de Colón, Penonomé y Panamá, en los que nunca se abandonó la vía del diálogo con las autoridades, lo cual se hizo efectivo en varias ocasiones.⁶ De igual forma, buscaron el apoyo de diversas organizaciones populares, de grupos ecologistas y fundamentalmente de la Iglesia Católica, quien a través de la Pastoral Social Caritas viabilizó recursos humanos y económicos para su gestión.

Pese a todo este accionar de la CCCE, el gobierno Mireyista fue recurrente en no atender sus demandas, delegando toda la responsabilidad de la atención del conflicto en la ACP. Esto quizá responde al hecho de que no hubo, ni hay, contradicciones en el seno de las fuerzas políticas y económicas panameñas en torno al proyecto. La ampliación está planteada en términos de “urgencia notoria”. De allí que, pese a la movilización de las comunidades, la cual llegó a obstaculizar seriamente muchas de las actividades que se realizaban, la ACP ejecutó un conjunto de estudios (técnicos, de factibilidad, socioeconómicos, etc.) en el periodo 2000-2004, los cuales, entre otros, dan origen al llamado “Proyecto para actividades prioritarias en la cuenca hidrográfica del Canal de Panamá”. Este proyecto estaba diseñado para iniciarse el 22 de febrero de 2005, con el objetivo explícito de “mejorar las relaciones del gobierno con las comunidades”, pero su ejecución se vio retrasada por el conflicto hasta el 2006 (Conades, 2007).

⁶ Para ejemplificar, ver: Gustavo A. Aparicio O., “Campesinos evitarán trabajos en cuenca hidrográfica”, 25 de enero de 2001; Enrique Watts, “Manifestaciones campesinas contra ampliación de cuenca del Canal”, 14 de marzo de 2001; Carlos A. Cordero, “Piden derogar Ley 44”, 19 de octubre de 2001; Diario El Panamamérica, Panamá en <http://www.pa-digital.com.pa/>

Ésta era la situación reinante cuando el gobierno de Martín Torrijos asumió la dirección del país en septiembre de 2004. Su propuesta hacia el sector agropecuario se denominó “Plan Estratégico Agropecuario 2004-2009”, el cual se planteaba como misión “contribuir a mejorar la competitividad de los productores, mediante el aumento de los rendimientos y la reducción de costos, dinamizar el empleo y ayudar a disminuir la pobreza rural”.⁷

Se puede anotar que en lo relativo a la atención de las comunidades campesinas e indígenas se van a dar dos modalidades en esta administración. La primera fue la creación del Programa de Nuestras Huertas Orgánicas Agroecológicas “Familias Unidas”, con una inversión de un millón 500 mil dólares, con el objetivo de que estas familias incorporen el riego y la agricultura orgánica como medios para aumentar la producción y la productividad de rubros básicos en la alimentación de las áreas rurales en armonía con el ambiente.⁸ Fue el reemplazo de las Granjas Autosostenibles del gobierno anterior, ahora sobre la base de una administración familiar. En la práctica el cambio de nombre no provocó ningún cambio en el devenir de esta propuesta.

La segunda propuesta fue el establecimiento de la “Red de Oportunidades”. Según el Ministerio de Salud este proyecto constituye un esfuerzo del gobierno nacional por disminuir la pobreza extrema en el país. Inició en el 2005 con la entrega de “bonos familiares para alimentos” en cuatro distritos de la comarca Ngöbe Buglé y en el distrito de Santa Fe, en Veraguas. En el 2006 se extendió gradualmente al resto de los municipios rurales con altos índices de pobreza, pero en la modalidad de transferencias en efectivo. Con este programa las familias reciben 35 dólares mensuales, adquiriendo, entre otros, el compromiso de cumplir con el esquema de vacunación de los menores de cinco años, control del embarazo y asistencia a la escuela de los menores de 4 a 17 años. Hasta el 2007 se habían incorporado a esta red 50 mil 889 hogares a nivel nacional (Ministerio de Salud, 2007).

En el caso de Donoso no hay rechazo a estas propuestas, sin embargo esa aceptación no implica aceptar el resto de la política que se ejecuta para la región, específicamente en lo relativo al proyecto de ampliación del canal, lo cual de alguna manera es indicativo de que las comunidades y sus dirigentes no realizan un enfrentamiento obstinado y conservador frente a los programas, sino precisamente contra las propuestas que afectan sus formas de vida y sus formas de interpretar el uso del territorio en el que viven.

⁷ Plan Estratégico Agropecuario 2004-2009: “Manos a la Obra”. Documento electrónico disponible en el sitio web: <http://www.lib.utexas.edu/benson/lagovdocs/panama/federal/agricultura/plan.html>

⁸ “Mejorarán nivel de vida de 87 mil familias”, *Diario Crítica*, 3 de junio de 2005, Panamá, en <http://www.critica.com.pa/archivo/06032005/nac04.html>

Empero, con la administración de Martín Torrijos se propició un cambio en el manejo del conflicto, ya que el gobierno asumió la atención del mismo directamente. En esta decisión se combinan otros factores que la propiciaron, entre otros, la incapacidad de la ACP de manejar la comunicación con las comunidades y la persistencia de la CCCE en su demanda de la derogación de Ley 44, a la cual poco a poco se fueron incorporando importantes sectores de la sociedad panameña. De igual forma el resultado de los estudios para la ampliación del canal mostraron que los lagos proyectados eran técnica, ambiental y socialmente improcedentes, por lo cual se asume la variante de un tercer juego de esclusas, con tinas paralelas para el reciclaje del agua y el aumento del caudal del lago Gatún.

Con todos estos elementos y con la eminente realización de un referéndum nacional para la aprobación o no del proyecto de ampliación del canal, el gobierno nacional se comprometió con la CCCE a derogar la Ley 44, hecho que se hizo realidad con la aprobación de la Ley 20 del 21 de junio de 2006 (Gaceta Oficial, 2006). Finalmente el proyecto de ampliación del canal (modificado) se ratificó en el referéndum nacional del 22 de octubre de 2006.

A partir de estos hechos la pregunta que surge entonces es: ¿constituye este episodio un hecho casual, coyuntural o aislado producto de la intervención vertical del Estado, al que se suma la negligencia operativa de la ACP, o constituye el resultado parcial de una pugna que tiene como centro la redefinición del territorio, otrora reserva de importantes recursos naturales?

Los acontecimientos que se van a suscitar después de aprobado el proyecto de ampliación del canal parecen inclinarse en la dirección de la segunda opción. No bien había bajado de intensidad el conflicto por los embalses, cuando tomaron cuerpo una serie de protestas, esta vez en contra (nuevamente) del proyecto minero de Petaquilla, el cual reinició exploraciones en el año 2005 y la primera fase de la mina en el 2006.

Las comunidades y organizaciones en Donoso siguieron jugando un papel activo frente a esta nueva realidad y van a ser persistentes en su rechazo al proyecto minero. El éxito obtenido en la lucha contra los embalses se constituyó en un fuerte estímulo para seguir profundizando en pro de los derechos campesinos. No obstante, esta nueva coyuntura significó también cambios importantes de contenido y forma en la movilización social que se desplegó a partir de entonces.

En el entendido de que la lucha contra los embalses había sido superada y que quedaban pendientes múltiples demandas económicas y sociales de las comunidades de la región, la CCCE acordó convertirse en Coordinadora Campesina por la Vida (CCPV) en la primera mitad del 2007, “sin temor a las persecuciones, porque estamos convencidos

que no podemos callar, son nuestras vidas las que están en peligro, porque nuestras vidas están ligadas a la naturaleza y la madre tierra”⁹. Así, si bien en esta fase la CCPV se orienta en el rechazo al proyecto minero de Petaquilla, entiende que la lucha es de largo aliento.

Sabemos que la ley 44 fue derogada, pero que no por eso nosotros estemos pensando que ya todo se terminó. (Publia Núñez, El Jobo de Río Indio, Donoso, marzo de 2008)

En realidad como organización nosotros hemos pensando que no vamos a desmayar en la lucha, porque en verdad vemos que los proyectos que han llegado no son ninguna cosa buena, no traen desarrollo a las comunidades, y para pensar que en un año o dos años vamos a tener mejoras eso es mentira, lo que vamos a tener es más destrucción, más desalojos, y quizás más contaminación. (Juan Valdés Alveo, Guasimo, Donoso, febrero de 2008)

Aunque no existe una propuesta explícita de las comunidades campesinas de Donoso y de la CCPV en cuanto al desarrollo de la región, resultan muy sugerentes las opiniones que se pueden escuchar entre sus pobladores y dirigentes, envueltos en la problemática en torno al devenir de la región. Éstas son algunas:

Una de las cosas que yo pienso que hemos logrado entender que ésta es una región muy rica, que tiene mucho futuro hacia delante. Nosotros los campesinos una de las cosas que tenemos que tener claro, y que hemos ido logrando darnos cuenta, es que nosotros tenemos la tierra, que es una de las cosas importantes para el sustento de nuestras vidas y para eso vivimos en esta región, que es la que tenemos que producir, porque nuestra región produce y de ese producto que tiene la región cuando nosotros lo cultivamos nos damos cuenta que ahí tenemos nuestra sostenibilidad, la verdadera sostenibilidad que deseamos. Entonces nos damos cuenta que sí hay muchas cosas que podemos hacer en la defensa de los derechos de nuestra región. (Publia Núñez, El Jobo de Río Indio, Donoso, marzo de 2008)

Le decimos a ellos, nosotros queremos tierra por tierra. Porque no me das 70 hectáreas de los llanos de Coclé y yo te doy las mías. Porque si trabajas conmigo son mis condiciones, entonces me dijo que las tierras de aquí tienen un valor y las de allá tienen otro valor, tienen mucho valor, por eso aquellas tierras no te las pueden dar, porque aquellas tienen mucho valor. ¿Y qué tienen aquellas de más? Entonces yo les dije: ante la naturaleza el divino Dios las dejó dignas todas. Tú has sido el que ha venido diciendo que lo mío no tiene valor y lo

tuyo sí tiene. Y si no tiene valor ¿para qué me las quieres quitar? le dije, porque me he defendido así, si no tiene valor para qué me la quieres quitar, déjamelas así sin valor y no me las toques y no pases por ellas. (Entrevista, San Benito, Donoso, enero de 2008)

Así, el conflicto generado a partir de las nuevas propuestas de desarrollo que se ensayan en la región ha contribuido de manera decisiva a la consolidación de la territorialidad campesina, la cual si bien no toma aún forma corpórea en un programa de desarrollo, está expresada en la certeza de que lo que se está haciendo es excluyente de las comunidades campesinas, las cuales persisten en su decisión de defender su tierra y su agricultura, de las que dependen sus vidas.

CONCLUSIONES

Si bien a partir de 1970 hay un esfuerzo del Estado panameño por ejercer el control territorial de esta región, hasta entonces marginal al desarrollo nacional, no menos cierto es que esta decisión confrontará diversos altibajos, no sólo por el cambio en la orientación y prioridades de las políticas económicas y sociales en los gobiernos que se sucedieron, sino también por el accionar de las comunidades campesinas que en ella habitan.

En el periodo (1970-1989), que se ha denominado torrijista, hay una importante intervención del Estado en la región, con una propuesta que impulsa la expansión de la frontera agrícola, que pretendía potenciar la agricultura como eje central del desarrollo y con un modelo de distribución espacial de la población y la actividad productiva a través de la creación de centros de desarrollo socioeconómico, similares a los polos de desarrollo planteados por la teoría. Su debilitamiento y declive, a partir de mediados de la década de 1980, no hace sino poner de manifiesto las debilidades en las que se sostenía, a saber, el control vertical “desde arriba” del proyecto, el menosprecio por las formas de espacialización de las actividades productivas y sociales generadas por las comunidades y la escasa generación de formas de organización locales.

En una segunda fase (1990-1999), la cual se denominó de ajuste estructural, la característica principal vendrá dada por la ejecución de un paquete de medidas tendientes a reformar la economía y el papel del Estado. A partir de este fase se pasa de un Estado interventor y productor a uno facilitador, que promueve la participación privada en la economía, y crea condiciones para el aumento de la productividad y la liberación del mercado al comercio mundial. Hacia la región de Donoso esto se traduce, primero en la desatención casi total de la misma, luego en el desmantelamiento de Proesa y finalmente en la apertura a proyectos vinculados a empresas transnacionales

⁹ Coordinadora Campesina por la Vida, “Comunicado de las comunidades campesinas e indígenas”, Coclesito, 31 de julio de 2007, en www.panamaprofundo.org

de carácter extractivo. En respuesta a este accionar gubernamental surgen organizaciones campesinas que, por un lado, reclaman la solución de una gran cantidad de problemas sociales y económicos agravados por el retiro parcial del Estado de la región, y por el otro comienzan a gestar un movimiento social que incursiona en demandas de orden territorial frente a las propuestas que se iniciaban.

La última fase de este estudio (1999-2008), que se ha denominado como privatización de los recursos naturales, está caracterizada por conflictos relacionados con dos importantes proyectos: la ampliación del canal interoceánico y la explotación minera de Petaquilla. En ambos es destacable la participación gubernamental como patrocinador, interviniendo de manera esporádica y delegando el manejo directo del conflicto en los responsables de los proyectos, a saber la ACP y Petaquilla Minerals, SA. En contrapartida a este auge, el movimiento social campesino generado a partir de la CCCE se consolida y obtiene un importante triunfo al propiciar el rechazo a la creación de tres embalses que se habían proyectado inicialmente para la ampliación del canal. A partir de este evento, se dan importantes modificaciones en este movimiento que pasa a convertirse en CCPV, redefiniendo sus relaciones e iniciando un proceso de construcción, todavía intuitiva, de una propuesta de desarrollo regional, desde la perspectiva campesina.

De igual forma es preciso destacar la forma particular en que las comunidades fueron desarrollando su territorialidad en la región. Aquí no se está hablando de comunidades indígenas, reclamando derechos ancestrales, sino de comunidades campesinas con más de 30 años de asentamiento en la región que pasan de una incorporación casi pasiva a los proyectos gubernamentales, a una posición crítica de los mismos con planteamientos que implican una determinación de defender el territorio del que se han apropiado. Aunque parezca paradójico, fue precisamente la intervención estatal a través de diferentes variantes, o más bien sus carencias, la que propició este resultado.

Queda patente el hecho de que la elaboración de propuestas de desarrollo para el medio rural no puede seguir descansando en prioridades de orden económico y político que no consideren a los sectores sociales arraigados en la región en la que se pretende implementar. Si las comunidades campesinas, aun con todas sus carencias, han logrado persistir y evolucionar en un espacio determinado, ha sido gracias a que han podido generar formas de producción y asociación, de apropiación, que deberían ser consideradas a la hora de diseñar estrategias de desarrollo.

» BIBLIOGRAFÍA

- Abramovay, Ricardo. 2006. "Para una teoría de los estudios territoriales". En: *Desarrollo rural: organizaciones, instituciones y territorios*. Compilado por Manzanal, M. y G. Nieman. Primera Edición. Fund. Centro Integral Comunicación, Cultura y Sociedad (CICCUS). Buenos Aires.
- Autoridad del Canal de Panamá. 2003. "Informe Final-Recopilación y presentación de datos socioeconómicos de la región Occidental de la cuenca del canal de Panamá". En: www.pancanal.com (consultada el 3/9/03).
- Autoridad del Canal de Panamá. 2004. "Estudio Sociocultural de la Región Occidental de la Cuenca del Canal de Panamá". En: www.pancanal.com (consultada el 3/9/08).
- Aparicio O., Gustavo. 2001. "Campesinos evitarán trabajos en cuenca hidrográfica". *Diario El Panamá América*. Panamá. En: <http://www.pa-digital.com.pa/>.
- Campos C., Diana. 2004. "La economía en democracia". *Diario La Prensa*. 20 de abril de 2004. En: <http://www.martesfinanciero.com/history/2004/04/20/columna/nacionales/index.shtml>.
- Castro H., Guillermo. 1981. *El desarrollo del atlántico panameño: elementos para una estrategia*. Colección La conquista del Atlántico. Unidad de Estudios y Planeamientos del Proyecto Especial del Atlántico (Proesa). Panamá.
- Contraloría General de la República de Panamá. 2009. Censos Nacionales Agropecuarios 1971, 1981, 1991, 2001. Instituto Nacional de Estadística y Censo.
- Contraloría General de la República de Panamá. Producción Pecuaria: Año 2007 (cifras preliminares). Instituto Nacional de Estadística y Censo. En: <http://www.contraloria.gob.pa/inec/> (consultada el 5/8/09).
- Contraloría General de la República de Panamá. 200009. Existencia de ganado vacuno, en la república, por año, según provincia: años 2004-07. Instituto Nacional de Estadística y Censo. En: <http://www.contraloria.gob.pa/inec/> (consultada el 5/8/09).
- Contraloría General de la República de Panamá. 2009. Superficie sembrada y cosecha de café y caña de azúcar: año agrícola 2007/08. Instituto Nacional de Estadística y Censo. En: <http://www.contraloria.gob.pa/inec/> (consultada el 5/8/09).
- Consejo Nacional para el Desarrollo Sostenible. 2008. "Proyecto para actividades prioritarias en la cuenca hidrográfica del Canal de Panamá". Informe de Progreso Anual año 2007.

- Coordinadora Campesina por la Vida. 2007. “Comunicado de las comunidades campesinas e indígenas”. Cocesito, 31 de julio de 2007. En: www.panamaprofundo.org (consultada el 14/11/08).
- Cordero, Carlos. 2001. “Piden derogar Ley 44”. *Diario El Panamamérica*. Panamá. En <http://www.pa-digital.com.pa/>.
- Estadística Panameña. 2003. “Meteorología año 2000”. Contraloría General de la República de Panamá.
- Gandásegui H., Marco A. 1990. *La fuerza de trabajo en el agro. Experiencia de desarrollo capitalista en Panamá*. CELA. Segunda edición. Panamá.
- Gaceta Oficial 23235 del 28 de febrero de 1997. “Contrato Ley No.9 de 26 de febrero de 1997, por la cual se aprueba el contrato celebrado entre el Estado y la sociedad minera Petaquilla, SA”. En: <http://www.asamblea.gob.pa/busca/gaceta.html> (consultada el 14/11/08).
- Gaceta Oficial 24317 del 6 de junio de 2001. “Ley 25 de 4 de junio de 2001 que dicta disposiciones sobre la política nacional para la transformación agropecuaria y su ejecución”. En: <http://www.asamblea.gob.pa/busca/gaceta.html>.
- Gaceta Oficial 25575. “Ley 20 del 21 de junio de 2006 que deroga la Ley 44 de 1999, por la cual se aprueban los límites de la Cuenca Hidrográfica del Canal de Panamá”. En: <http://www.asamblea.gob.pa/busca/legislacion.html>.
- González G., Adriana. 2006. “Acción colectiva en contextos de conflictividad violenta: una propuesta para su interpretación”. *Circunstancia* No. 10. Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset.
- Hughes, William. 2002. *Impacto de la ampliación del Canal de Panamá*. Centro de Asistencia Legal Popular (CEALP). Panamá.
- IICA. 2003. *El enfoque territorial del desarrollo rural*. Dirección de Desarrollo Rural Sostenible. San José, Costa Rica.
- Iriberry, Ignacio. 2008. “Petaquilla se pinta de mentiras”. *Las noticias de Panamá*. Del 19 enero de 2008. En: http://www.thepanamanews.com/pn/v_14/issue_01/spanish_opinion_03.html (consultada el 10/02/09).
- Jiménez, Manuel, et al. 2004. “Dinámica socioeconómica en la región del Norte de Coclé”. *Revista Mexicana del Caribe*. No. 17. Universidad de Quintana Roo, Chetumal, México.
- Kam R., Jorge. 1983. “Introducción para el estudio de la independencia de Panamá de España en el siglo XVIII”. En: <http://www.usma.ac.pa/web/DI/Profesores/JorgeKam/SIGLO%20XIX/Introduccion%20para%20el%20estudio%20de%20la%20indendencia%20de%20Panama.pdf>

- Kollmann, Marta I. 2005. “Una revisión de los conceptos de territorios equilibrados y región. Procesos de construcción y deconstrucción”. *Theomai*. No.11. Universidad Nacional de Quilmas. Quilmes, Argentina.
- Mainez P., Maybel. 1999. “Se agrava paralización de la industria minera”. *Panamá América*. 13 de mayo de 1999. En: http://www.pa-digital.com.pa/periodico/buscar/resultado.php?story_id=293271.
- Mançano F., Bernardo. 2004. “Movimientos socioterritoriales y movimientos socio-espaciales. Contribución teórica para una lectura geográfica de los movimientos sociales”. En: www.ua.es/grupo/giecryal/documentos/docs/BMFUNESP5.pdf
- Ministerio de Salud de Panamá. 2008. “Proyectos Especiales, Memoria 2007”. En: http://www.minsa.gob.pa/minsa2008/final_newpage/documents/memorias/Proyectos%20Especiales.pdf (consultada el 28/8/09).
- Ministerio de Planificación y Política Económica de Panamá. 1971. “Consideraciones preliminares sobre el proyecto de desarrollo del Atlántico”. Dirección de Planificación y Coordinación Regional. Panamá.
- Ministerio de Planificación y Política Económica de Panamá. 1974. “Lineamientos del Plan Nacional de Desarrollo 1974-1978”. Dirección de Planificación Económica y social. Panamá.
- Ministerio de Planificación y Política Económica de Panamá. “Plan Nacional de Desarrollo 1976-1980, Objetivos, políticas y metas sectoriales”. Versión preliminar. Panamá.
- Montañez G., Gustavo y Ovidio Delgado M. 1988. “Espacio, territorio y región: conceptos básicos para un proyecto nacional”. *Cuadernos de Geografía*. Vol. VII. No. 1 -2.
- Mudarra, Marlene. 2000. “Diez años combatiendo la pobreza extrema”. *Crítica en Línea*. Lunes 20 de noviembre de 2000. Panamá. En: <http://www.critica.com.pa/archivo/11202000/comuni.html> (consultada el 7/7/09).
- Pacheco, Magali R. 1981. *Cocesito: puerta de entrada*. Colección La conquista del Atlántico. Unidad de Estudios y Planeamientos del Proyecto Especial del Atlántico (Proesa). Panamá.
- Pizzurno, Patricia y Araúz, Celestino. A. 2000. “Los retos de la nueva etapa democrática (1990-1999), Panamá resurge de las cenizas de la invasión”. Panamá en el siglo XX. *Diario Crítica*. Panamá. En: <http://www.critica.com.pa/archivo/historia/index1.html>.
- Rubio, Blanca. 1997. “La vía campesina en tiempos de crisis y globalización”. Po-

nencia presentada al Congreso de LASA. 17 al 19 de abril de 1997. Guadalajara, México.

Schejtman, Alexander y Julio A. Berdegué. 2004. “Desarrollo territorial rural”. *RIMISP*. Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. *Debates y Temas Rurales*. No. 1.

Teubal, Miguel. 2001. “Globalización y nueva ruralidad en América Latina”. En: Norma Giarracca (comp.) *¿Una nueva ruralidad en América Latina?* Colección Grupos de Trabajo de CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales). Grupo de Trabajo Desarrollo Rural.

Watts, Enrique. 2001. “Manifestaciones campesinas contra ampliación de cuenca del Canal”, 14 de marzo de 2001. *Diario El Panamamérica*. Panamá. En <http://www.pa-digital.com.pa/>.

ESTRATEGIAS PRODUCTIVAS Y CICLOS DEL CAFÉ ENTRE LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES DEL MUNICIPIO DE WIWILI, JINOTEGA

WALTER MARTÍNEZ SÁENZ¹

BRUNO E. BAUMEISTER²

FLAVIA RUGAMA ANDINO³

RESUMEN

La presente investigación se realizó en el municipio de Wiwili, Jinotega, para analizar los ciclos del café y las estrategias de diversificación implementadas en los sistemas productivos por parte de pequeños productores durante el período 2001-2009. El estudio es de tipo longitudinal transversal repetido, con una metodología cuantitativa descriptiva, utilizando la encuesta para medir variables socioeconómicas y productivas, ingreso familiar, nivel de capitalización, seguridad alimentaria y estructura productiva, con un universo de 800 productores del área de influencia del Programa Fondeagro.

La zona de Wiwili posee una extensión promedio de 21.6 manzanas, es considerada una zona cafetalera, con el café como principal rubro, que diversifica la producción con 4 a 5 rubros. Los productores se agrupan en tres clústeres estadísticamente diferentes para diversificación y café. En diversificación, el clúster uno de nivel medio contiene el 72% de los casos de productores, con áreas pequeñas y menor producción total de maíz. El clúster tres es el de mayor nivel por su producción e ingresos para maíz y frijol. Para café, el clúster uno con el 81% de los casos posee áreas pequeñas con un nivel medio con relación a la producción e ingresos. La diversificación conlleva a una mejora de ingresos, con una mayor inversión en café y ganadería, donde se observan cambios tecnológicos, manteniendo el cultivo café bajo un sistema tradicional, incrementándose el número de productores que realizan actividades de manejo, aunque sigue siendo insuficiente para disminuir el efecto bienal del café.

Palabras claves: actividad, bienalidad, diversificación, ingreso, manejo

¹ Graduado en Maestría en Desarrollo Rural con orientación en Agronegocios del UCATSE. Correo: walmarsa@yahoo.es

² Consultor FONDEAGRO. Correo: ebameis@gmail.com

³ Profesora investigadora UCATSE. Correo: flavia@ucatse.edu.ni

INTRODUCCIÓN

El conocimiento y las estrategias productivas tradicionales se refrendan y toman vigor cotidianamente por el simple hecho de convocar en torno a ellas prácticas sociales que de una u otra forma persisten y se desarrollan validando su efectividad en el hecho y la posibilidad de subsistir en los últimos siglos, aún en condiciones francamente adversas.

Si algún grado de efectividad económica justifica la validez de una forma productiva conviene indagar, conocer y aprender de ella a partir de la posibilidad de incluirlas, sea cual fuere el modo de inserción viable y conveniente, tanto para la sociedad rural como urbana (Baumeister y Rocha 2009).

Cabe destacar que el municipio de Wiwili se caracteriza por presentar altos índices de marginación, analfabetismo y pobreza. En la mayoría de las familias se manifiestan unidades productivas de rendimientos bajos, insuficiente infraestructura, acceso a los mercados en situaciones de desventaja, imposibilidad de utilización amplia de los factores de producción lo que conlleva a enfrentar limitaciones y a mayor vulnerabilidad al impacto externo.

En este contexto se desarrolla la cafecultura en la zona, teniendo en cuenta además, que en los últimos años los precios del café han tenido una recuperación sustancial y han alcanzado el mismo umbral al que habían llegado antes de la llamada “crisis cafetalera” (ICO 2009). Sin embargo, muchos productores se vieron obligados a dejar la actividad en función de un cúmulo de limitantes que afectaron la productividad plantaciones antiguas, como el alto costo de insumos y mano de obra, malos manejos, y por ende, un débil balance entre costos e ingresos; en cambio, otros sostuvieron sus plantaciones esperando la recuperación del valor de sus productos.

El objetivo de este estudio es establecer particularidades productivas del municipio de Wiwili, Jinotega, instaladas en este territorio durante el período 2001 al 2009 y definir algunos aspectos en el ámbito de la revaloración de la producción y el conocimiento tradicional de los pequeños productores, dedicados fundamentalmente a actividades primarias, teniendo al cultivo del café como principal cultivo; a fin de que la información generada permita la toma de decisiones con relación al mejoramiento de proyectos de desarrollo rural en la zona.

MATERIALES Y MÉTODO

La metodología implementada en el presente estudio se define en el marco de la utilización de la metodología cuantitativa descriptiva, considerado un estudio longi-

tudinal transversal repetido. Se planteó la administración de una encuesta para el estudio de un universo conformado por 800 productores, la que se realizó año con año para medir las variables socioeconómicas y productivas, con la intención de definir el ingreso familiar, el nivel de capitalización, la seguridad alimentaria y la estructura productiva de las familias. Cada año se abordó aproximadamente al 20-25% del universo, seleccionando mediante un muestreo sistemático.

Con los resultados obtenidos de la encuesta, primeramente se diseñó una base de datos en Microsoft Excel 2007, la cual fue alimentada cada año. De aquí se derivaron los informes de evaluación por cada año trabajado. A la par se elaboró una base consolidada de todo el periodo que permitió procesar los datos en el programa, realizando un análisis descriptivo global que se presenta en tablas y representaciones gráficas.

Después se diseñó una base de datos en el programa estadístico SPSS versión 12 (Programa Estadístico para las Ciencias Sociales) que fue alimentada con parte de la información procedente de la encuesta sobre variables relacionadas con los rubros establecidos en las fincas, el área y los ingresos. Con esta información se realizaron análisis para determinar asociación con la prueba de X^2 .

Finalmente se utilizó el SAS versión 9.2 (Sistema de Análisis Estadístico) para realizar un análisis estadístico multivariado con el propósito de establecer las relaciones de las variables de diversificación productiva y actividad cafetalera. Para esto, primeramente se estandarizaron los datos y se definió el número de conglomerados usando la prueba estadística pseudo F y pseudo T. A continuación se realizaron las distancias cuadráticas de Mahalanobis, análisis multivariado de varianzas (Manova), análisis univariado (Anova) y pruebas de rango múltiple de Duncan para las variables consideradas para el análisis para los clústeres definidos.

RESULTADOS Y DISCUSIONES

Aspectos generales. La principal actividad económica del municipio de Wiwili es la agricultura destacándose los rubros como el cultivo de café, los granos básicos, la ganadería menor y mayor, las que se destinan para la comercialización y autoconsumo con áreas promedios de 9 y 8 manzanas para agricultura y pastos respectivamente (Berdegué *et al.* 2001).

El 73% de los productores del estudio se encuentran de 5 a 35 manzanas, en las que se dedican a una diversidad de actividades productivas. Se destaca que solamente un 9% de los productores tiene fincas con más de 50 manzanas.

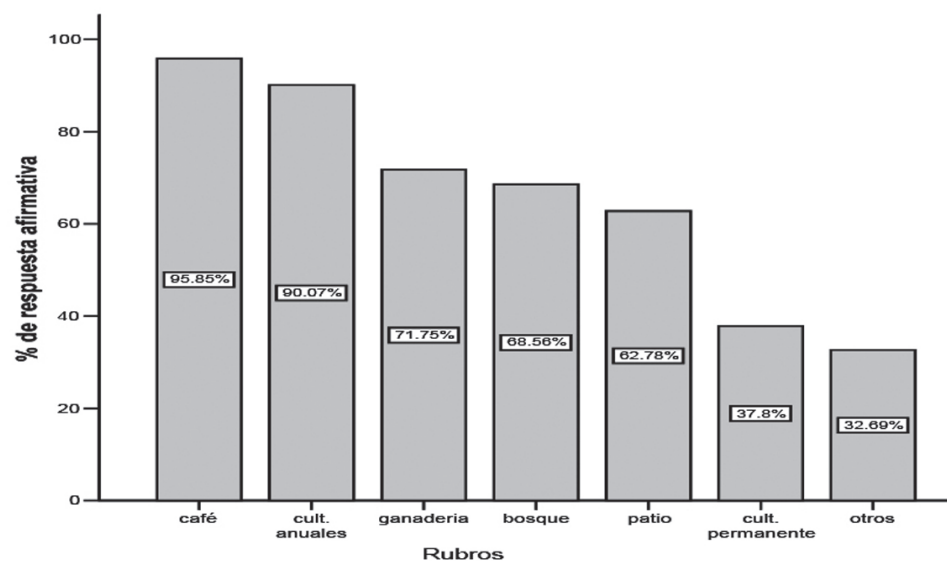
Un alto número de productores poseen lotes de este cultivo con edades mayores a los cinco años (54%), siendo la variedad caturra la más utilizada (93%), pero manejándose en la zona siete variedades en total. Las densidades de siembra están entre las 2375 hasta las 3143 plantas por manzana (Guido y Castro, 2007).

Las familias de la zona de estudio son de seis miembros durante todo el periodo estudiado, y una edad mayor a los 40 años para el jefe de familia; existe una tasa de analfabetismo del 26% en el territorio analizado.

Diversificación productiva. El 83% de productores que tienen entre 4 a 6 rubros, que han ido creciendo en todo el periodo de estudio. El hecho de que en la finca se manejen varios rubros, significa que la familia está obteniendo ingresos de diferentes fuentes y que hay una mayor dinámica productiva dentro de la misma (Figura 1).

Esto significa que la diversificación es parte de la pluriactividad productiva de la zona. Lo que es confirmado por Kervyn (2000) quien expresa que la diversificación refiere a la omnipresencia y permanencia de la pluriactividad, o a la diversidad de cultivos producidos por la familia campesina. Un aspecto de las estrategias de diversificación de la economía campesina es su diversificación agrícola.

Figura 1. Porcentaje de productores que tienen áreas con diferentes cultivos

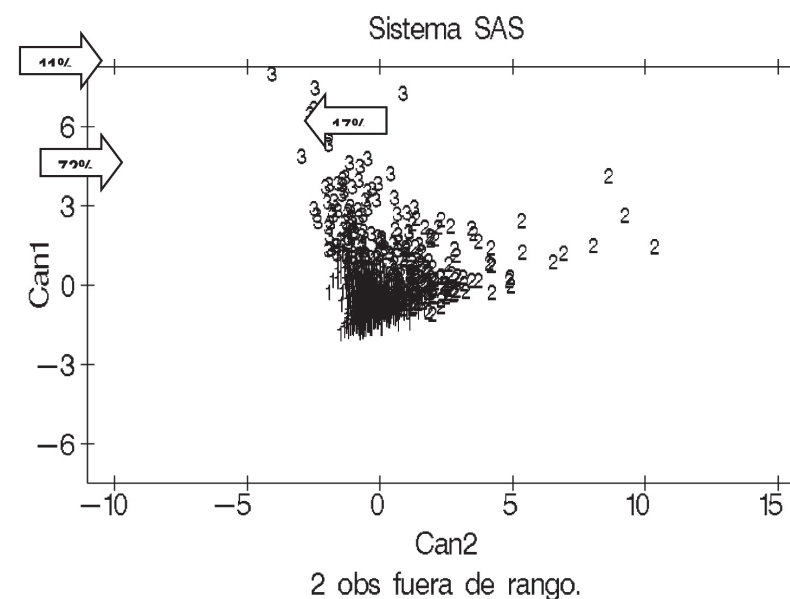


Fuente: Elaboración propia.

Considerando la diversificación productiva, existen diferencias estadísticas significativas para las variables estudiadas en los tres grupos definidos, destacándose que para las variables de producción e ingresos, los productores se agrupan en dos categorías estadísticas, mientras que por el área, producción total de maíz y número de rubros se agrupan en tres categorías estadísticas. Esto significa que las diferencias fundamentales están referidas al tamaño del área.

A como se puede observar en la figura siguiente, los tres grupos se distribuyen gráficamente de acuerdo a las canónicas de las variables relacionadas con distribución de áreas, producción e ingresos monetarios por maíz y frijol, teniendo en cuenta que la mayoría de los productores se ubican en el grupo uno y en menor porcentaje en el tres.

Figura 2. Distribución de los grupos en porcentaje, mediante análisis de discriminación canónica a partir de variables originales de diversificación



Fuente: Elaboración propia.

Clúster 3. Agrupa el 13% de los productores, con áreas intermedias entre los clúster 1 y 3, pero posee los valores más altos para área promedio de maíz, producción e ingresos monetarios y no monetarios de frijol y maíz, aquí se encuentra mayor eficiencia o mejor manejo de los cultivos. Es el clúster de mayor nivel.

Clúster 2. Agrupa el 17% de productores, tienen las mayores áreas para los diferentes cultivos con excepción del área promedio para maíz. Es similar al clúster 1 con relación a la producción y los ingresos, lo que significa que aunque tenga más área destinada a los rubros seleccionados no está produciendo más. Es el clúster de más bajo nivel.

Clúster 1. Agrupa el 72% de los productores, incluye la mayoría de los productores que tienen áreas más pequeñas para los cultivos, pero estadísticamente son productores con producción e ingresos similares al clúster 2, con excepción de la producción total de maíz que ocupan el nivel más bajo. Es el clúster de un nivel medio.

Actividad cafetalera. Entre las actividades realizadas en el cultivo del café, se destacan la regulación de sombra como la actividad más importante, seguida del control de broca. Las otras actividades, entre éstas el recepo o renovación de la plantación son realizadas por menos de la mitad de los encuestados.

Cabe mencionar que Rodríguez (1994), al valorar los sistemas productivos de café en Veracruz, México, recomienda recepar o renovar la plantación cuando la edad del cultivo está por encima de los diez años con el fin de disminuir el efecto bienal.

Esto es válido para el presente estudio, en donde como se ha observado anteriormente, los cafetales tienen más de cinco años y aunque se realizan actividades de recepo, la renovación todavía no se considera una actividad prioritaria. Esta actividad probablemente se ha incrementado por que se promovió una campaña acompañada de crédito e insumos para los productores en el período 2008 al 2009, la que continúa hasta el 2010 (Figura 3).

Por otro lado, se complementa la crisis cafetalera provocando una reducción en las aplicaciones de agroquímicos en la mayoría de los países centroamericanos (Guzmán, 2002), lo que explicaría lo encontrado en el presente estudio, en donde se observa que son pocos los productores que realizan aplicaciones de agroquímicos y la fertilización orgánica todavía no se convierte en una opción de uso amplio.

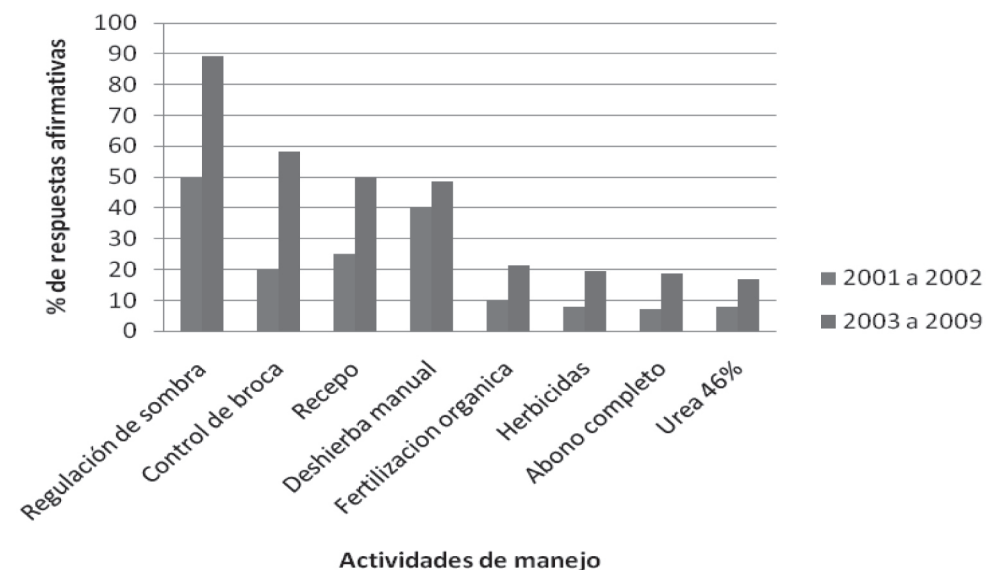
La prueba de X^2 para la variable “años” en relación con la actividad realizada en el cafetal, muestra que efectivamente hay cambios en cuanto a la cantidad de productores que realizaban esta actividad al inicio del estudio (2001 al 2002) y al finalizar el estudio (2009), con excepción del uso de abono completo (es mayor a 0.05). No obstante, el cultivo se sigue manejando de manera tradicional o con bajos insumos.

Al establecer las agrupaciones considerando la actividad cafetalera se encontró que existen tres grupos estadísticamente diferentes, destacándose que para las variables de área total, producción e ingresos monetarios, y las actividades de manejo del café permiten agrupar a los productores en dos categorías estadísticas. En tanto, considerando las variables de área de café, ingresos monetarios de musáceas en café, uso de urea, deshierba manual y uso de herbicidas, se agrupan en tres categorías estadísticas.

Llama la atención que para producción en musáceas en café se ubican dos categorías, mientras que para los ingresos monetarios por este rubro existen tres grupos, debido que en los últimos años el acceso a las fincas ha mejorado, abriendo el mercado de musáceas en las distintas zonas del estudio.

Las diferencias entre los grupos puede observarse en la Figura 4, donde claramente se determina la distribución de los tres grupos definidos considerando las variables canónicas, teniendo en cuenta que la mayoría de los productores se ubican en el grupo 1 y en menor porcentaje en el tres.

Figura 3. Comparación de las actividades de manejo en el cultivo de café 2001 a 2002 versus 2003 a 2009 (% de respuestas afirmativas)



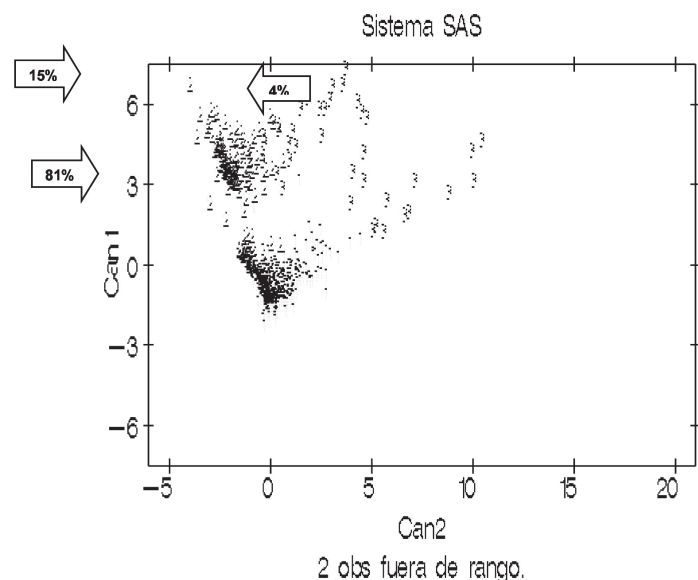
Fuente: Elaboración propia.

Las diferencias estadísticas entre los grupos representados en la figura anterior son significativas. Para las variables estudiadas en los tres grupos definidos, se destaca que las variables de área total, producción e ingresos monetarios, y las actividades de manejo del café, permiten agrupar a los productores en dos categorías estadísticas. En tanto, considerando las variables de área de café, ingresos monetarios de musáceas en café, urea, deshierba manual y herbicidas se agrupan en tres categorías estadísticas.

Llama la atención que para producción en musáceas en café se ubican dos categorías, mientras que para los ingresos monetarios por este rubro existen tres grupos, debido a que en los últimos años el acceso a las fincas a mejorado, abriendo ese mercado de musáceas en las distintas zona del estudio.

Esto confirma lo dicho anteriormente, referente a que si bien es cierto que hay una mayor cantidad de productores realizando actividades de manejo del café, esto no permite diferenciarlos claramente en los tres grupos a pesar de que éstos sí existen de acuerdo al área de café.

Figura 4. Distribución de los grupos en porcentaje, mediante análisis de discriminación canónica a partir de variables originales de la actividad cafetalera



Fuente: Elaboración propia.

Clúster 3. Agrupa el 4% de los productores, tienen mayores áreas de café, la mejor producción de café, los mejores ingresos en musáceas y café, obteniendo el mejor manejo de las áreas de café, aquí se puede hablar entonces de mayor eficiencia. Es el clúster de mayor nivel.

Clúster 2. Agrupa el 15% de los productores, tienen áreas inferiores al clúster 3, el manejo es igual al clúster 3, es similar al clúster 1 con relación a la producción y los ingresos, lo que significa que aunque tenga más área destinada a café, no está produciendo más. Es el clúster de más bajo nivel.

Clúster 1. Incluye el 81% de los productores, tienen áreas más pequeñas para el café, pero estadísticamente son productores con producción e ingresos similares al clúster 2, con excepción de la producción de musáceas en café que ocupan el nivel más bajo. Es el clúster de nivel medio.

De la Tabla 1, se puede afirmar que la diversificación productiva ha incidido en la mejora de los ingresos de los productores, fundamentada en cambios en dos de los rubros principales, en los cuales los productores invierten en cambios tecnológicos para el caso de la ganadería y en manejo pos cosecha para el café. Para este último, el incremento en las actividades de manejo todavía no evidencia un cambio tecnológico que minimice el marcado efecto bienal del cultivo.

Tabla 1. Proceso de inversión y capitalización, línea base vs año final del estudio (%)

Concepto	2001 a	2008 a
	2002	2009
Panel solar	1.1	16.1
Planta eléctrica	0.0	6.9
Despulpadora	44.8	80.5
Pulpero	2.3	18.4
Zarandas	33.3	82.8
Pila de fermentación	8.0	36.8
Pila de lavado	12.6	47.1
Bomba de mochila	39.1	87.4
Potrerros	47.1	62.1
Picadora de pasto	0.0	15.4
Pastos mejorado	0.0	41.5
Pastos de corte	0.0	35.0
Pichinga de aluminio	1.1	2.4
Pichinga de plástico	0.0	13.0
Corral de madera	1.1	13.8
Corral de alambre	0.0	14.6
Galera con piso	1.1	8.1
Galera sin piso	0.0	5.7
Comederos	0.0	21.1
Bebederos	1.1	17.9
Bestias de trabajo	29.9	60.2
Vehículo /moto	3.4	11.5

Fuente: Elaboración propia.

CONCLUSIONES

El café sigue siendo el cultivo principal, utilizando la variedad caturra en lotes de más de cinco años, con densidades de siembra inferiores a las requeridas. La ganadería mayor es destinada para la obtención de ingresos y la menor para el autoconsumo con excepción del cerdo. En ambos casos, el número de animales ha incrementado hasta el año 2005.

Se observa que durante el periodo estudiado los productores orientan la obtención de sus ingresos en función del café, ya que en periodos de bajos rendimientos de éste, incrementan el valor bruto en los otros cultivos, especialmente los anuales como el maíz y el frijol, lo que conlleva a complementar los ingresos y a atenuar la baja producida por el café.

La diversificación productiva conlleva a una mejora de ingresos que se traduce en una mayor inversión, no solamente en café, sino también para la ganadería extensiva, donde se observan cambios tecnológicos, aunque el cultivo café se sigue manteniendo bajo un sistema tradicional, ya que si bien es cierto que se ha incrementado el número de productores que realizan regulación de sombra y control de broca, otras actividades de manejo siguen siendo insuficientes para disminuir el efecto bienal del café y evidenciar un cambio tecnológico.

Se destacan los clúster de productores que diversifican y siembran café, donde el maíz y el frijol juegan un rol importante para la obtención de ingresos como parte de la diversificación generada por los pequeños productores, el cual se configura como un grupo eficiente en el uso de las áreas disponibles promoviendo una estrategia de subsistencia y desarrollándose como productores de café, granos básicos, ganado mayor y menor.

Se observa la mejora de los sistemas de producción orientados a cambios tecnológicos en la ganadería extensiva y al manejo postcosecha en café. La campaña de recepo acompañada de crédito e insumos ha derivado en que un mayor número de productores realicen esta actividad en el marco de una estrategia de mejora de sus cafetales, aunque sigue siendo insuficiente, ya que son pocos los productores que implementan otras actividades de manejo necesarias y la renovación no es una actividad prioritaria.

» BIBLIOGRAFÍA

- Baumeister, E. y Rocha, J. 2009. "Crisis y pobreza rural en América Latina: el caso de Nicaragua". Documento de Trabajo N° 47. Programa Dinámicas Territoriales Rurales. Rimisp, Santiago, Cl.
- Berdegú, J.; Reardon, T.; Escobar, G.; Echeverría, R. 2001. *Opciones para el desarrollo del empleo rural agrícola en América Latina y el Caribe*. Washington. BID. Serie informes técnicos.
- Guido, F. y S. Castro. 2007. "Viviendo con la crisis cafetalera: Perspectivas futuras de pequeños y medianos productores de café en San Ramón de Alajuela, Costa Rica". *Revista Intersedes*. No. 12. En prensa.
- Guzmán, J. 2002. "Impactos Ambientales de la Producción e Industrialización de Café". Documento preparado para el Banco Interamericano de Desarrollo por ACIDI/VOCA, enero 2002, Washington D.C.
- ICO. 2009. Evolution of international coffee prices: data base (en línea). Consultado 30 mar. 2009. Disponible en: <http://dev.ico.org/prices/p2.htm>
- Kervyn, B; (2000). "La economía campesina en los Andes peruanos: teorías y políticas". En: Morlon, P. (comp.). *Comprender la agricultura campesina en los Andes Centrales Perú-Bolivia*. Institut Français d'Études Andines & Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas. Lima, Perú.
- Rodríguez R. 1994. *Sistemas de policultivo comercial de café en la zona centro de Veracruz*. Tesis de licenciatura. Departamento de fitotecnia. Universidad Autónoma de Chapingo. México.

PROPUESTA METODOLÓGICA PARA EL DESARROLLO RURAL

MANUEL RUIZ PRAVIA¹
MANUEL MONTIEL MORALES²

RESUMEN

PRODESSA ha desarrollado una metodología para el desarrollo rural que asegura mayor durabilidad de los efectos de la intervención social, a partir del aumento de la capacidad de análisis y la concepción de alternativas por parte de las personas implicadas, así como del reforzamiento de los lazos entre ellos. Diez años de investigación fueron necesarios para construir este modelo de intervención, el cual está marcado por tres períodos. De 1987 a 1993 se desarrollan las funciones que debe asumir un técnico y se evalúan los riesgos del proceso sólo con actores elitistas. De 1993 a 1995 se incluye dentro de los proyectos al conjunto de las familias. De 1995 a 1999 se propone y precisa el uso de herramientas sociológicas para construir dispositivos adaptados a cada situación, la organización de las etapas y la forma de conducir el debate.

Tras 18 meses de intervención siguiendo esta metodología en la comarca de Charaseca, León, se han integrado al proceso el 90% de las familias del lugar. Algunos sectores vulnerables, como las amas de casa, han aumentado sus capacidades de identificación y análisis de los problemas más sentidos y han hecho suyas las gestiones de las soluciones pensadas. Lo anterior ha derivado en mejoras a sus comunidades como: reparaciones de caminos, proyectos de energía eléctrica, agua potable, vacunaciones de animales domésticos, letrinas, etc. Lo más importante, es que han mejorado los lazos de comunicación, aumento de la autoestima, descentralización del poder, además de que han podido emprender el análisis de problemas más complejos como los inherentes a la organización y la comercialización.

Palabras clave: diagnóstico, metodología, desarrollo rural, organización

¹ Miembro del equipo Centro de Promoción y Asesoría en Investigación Desarrollo y Formación para el Sector Rural Agropecuario-PRODESSA. Correo: prodesa@turbonett.com.ni

² Ingeniero en Agroecología Tropical. Centro de Promoción y Asesoría en Investigación Desarrollo y Formación para el Sector Agropecuario-PRODESSA.

INTRODUCCIÓN

En los años setenta y ochenta los investigadores y técnicos deseando apoyar a las comunidades rurales, elaboraron técnicas y formas organizacionales que después intentaron enseñar a través del esquema clásico de transferencia. Los resultados obtenidos fueron pocos satisfactorios y atribuyeron el problema a la ignorancia y conservadurismo de los campesinos. De estas experiencias surgió una tendencia de los organismos a concentrar todos sus esfuerzos en programas de comunicación y capacitación (Gerbouin, 1997).

Sin embargo, la realidad en el campo demostraba todo lo contrario: los productores sí encontraban numerosos problemas en el manejo de sus fincas y buscaban cómo resolverlos en la medida de sus posibilidades, pero los organismos de desarrollo raras veces les daban apoyo en ese sentido; sus técnicos impartían programas en los cuales los agricultores eran considerados receptores de mensajes y no potenciales actores de cambio. Además, la forma de trabajar con la población provocaba casi siempre efectos negativos sobre la estructuración y el funcionamiento del tejido social local (Gerbouin, 1997).

Este problema de incompreensión motivó la creación de PRODESSA, que inicia como un programa de investigación sobre los cambios técnicos en las fincas campesinas. Los conocimientos producidos permitieron elaborar y probar nuevas formas de apoyar a las familias campesinas en la identificación, análisis y solución de los problemas más sentidos (Gerbouin, 1997).

Fueron necesarios diez años de investigación para desarrollar una metodología que aportará mayor durabilidad en los efectos de intervención, gracias al aumento de la capacidad de análisis y concepción de alternativas de las personas implicadas, y al reforzamiento de los lazos entre ellos (Gerbouin, 1997). Esto último, según García (2007) ayuda a crear y mejorar el capital social, ya que los individuos participan en la creación de la información y controlan la difusión de la misma.

En este trabajo compartiremos la experiencia de construcción de la metodología que actualmente utiliza PRODESSA; además, profundizaremos en cada punto metodológico para comprender mejor el porqué de cada momento; y demostraremos, a través de algunos resultados obtenidos en 19 meses de intervención en la comarca de Chacraseca, León, la actualidad, aplicabilidad e importancia de esta metodología en los procesos de intervención.

DESCRIPCIÓN Y APRENDIZAJES DE LA EXPERIENCIA

La construcción de la metodología que actualmente utiliza PRODESSA se dio en tres periodos de tiempo, durante los cuales, a través de diversas investigaciones, se fueron incorporando nuevos elementos metodológicos hasta crear un dispositivo social basado en la participación de todas las personas.

Primera etapa

De 1987-1993 se pone en práctica un dispositivo de identificación y análisis de problemas en la comunidad de San Dionisio con una parte de la población, bajo la hipótesis de que a partir de pláticas y la observación, la información y las innovaciones técnicas podrían expandirse a todas las familias. Como el 40% de los productores estaban organizados en cooperativas se pensó que ellas serían una buena puerta de entrada.

Como parte de este proyecto se organizó un primer encuentro para identificar los problemas comunitarios y se formaron comisiones de reflexión que se encargarían de analizar y buscar soluciones. Fue así que este grupo comenzó a trabajar en el análisis de nuevos insecticidas, variedades de cultivos, técnicas agronómicas, etc.

Conforme avanzaba el proceso las dificultades surgidas se hacían más complejas y el grupo de agricultores encargados de conducir la reflexión aumentaban sus capacidades para afrontar nuevos problemas, mientras se iban convirtiendo en un verdadero grupo de élite en quienes los demás delegaban la elaboración de alternativas y la administración de los servicios.

Un ejemplo de esto fue el Banco de Crédito Campesino de San Dionisio, que surgió como alternativa ante la falta de crédito. El problema correspondía a 2 mil 500 familias y fue pensado por una pequeña comisión de agricultores “expertos” que elaboraron la propuesta en una semana y que fue aprobada por más de 800 personas de toda la comunidad sin ser modificada (Gerbouin, 1997). Las dificultades comenzaron al momento de recuperar el crédito, ya que la mayoría no entendía cómo calcular el interés y otras medidas que habían sido explicadas en varias reuniones, lo cual generó mucha inconformidad.

Otro problema de este dispositivo se detectó en el análisis de una dificultad ligada a los agricultores que no tenían tierra. Al iniciar el dispositivo se formó una comisión de “los sin tierra”, pero ésta fue rápidamente invadida por aquellos agricultores que sí tenían tierra, pero que alegaban que tenían muy poca. El debate fue dominado poco a poco por los que tenían tierra y el facilitador no logró percatarse de ello a tiempo.

Al final, la alternativa pensada fue la de adquirir tierra a plazos de cinco años, cuando una persona que no tenía tierra podía pagar a un plazo no menor de 10 años, lo que motivó que ninguno de ellos participara.

Enseñanzas de este primer período

El involucramiento de las personas en el análisis y búsqueda de solución de los problemas que ellos identifican motiva al conjunto de personas a cambiar y querer mejorar su situación, demostrando que los pocos resultados obtenidos a través de la transferencia clásica no se debía a la ignorancia y conservadurismo del campesino, sino a la inaplicabilidad de muchos programas a las condiciones del campo.

Las personas que se involucran directamente en el análisis y búsqueda de solución de los problemas aumentan sus capacidades y conocimientos, lo que los hace capaces de dar respuesta a problemas tan complejos como el crédito y la falta de tierra.

El facilitador a cargo de la conducción del debate debe tener cuidado en no perder el dominio de la reunión porque la alternativa surgida puede ser inapropiada, así que al facilitador debe desempeñar las siguientes funciones: facilitar la toma de palabra; invitar al debate confrontando puntos de vistas diferentes; mediar entre las personas con posiciones sociales diferentes; y representar a los sectores más marginados reinterpretando sus ideas.

Segunda etapa

De 1993 a 1995 se lleva a cabo el segundo periodo de construcción metodológica. Se continúa con la reflexión acerca de la problemática agraria involucrando a todas las familias, aun cuando la idea original era buscar una solución a la falta de tierra. Dado que no se contaba con un estudio que arrojara con exactitud el número de agricultores sin tierra y no había presupuesto para desarrollarlo, se decidió invitar a todos los agricultores desde el inicio.

Se le propuso a la Unión de Campesinos Organizados de San Dionisio (UCOSD), la reflexión colectiva en 18 comunidades, pero sus dirigentes escogieron a diez de ellas para evitar que el proceso se prolongara demasiado, además de que se buscó favorecer en prioridad a sus afiliados.

El tamaño de los grupos comunitarios variaba entre 70 y 120, para tener una buena reflexión era necesario dividirlos, pero no se tenían suficientes conocimientos socio-lógicos para hacerlo (Gerbouin, 1997).

El proceso de invitación fue organizado por la UCOSD porque querían recordarle a la comunidad que este tema había sido su iniciativa. La manera de proceder fue la misma que solían aplicar los organismos de desarrollo, invitando supuestos líderes locales por considerar que éstos tenían más lazos, tiempo y respeto en la comunidad.

La asistencia a la primera reunión fue baja y no aumentó con las reuniones siguientes, a pesar que nuevas familias se iban integrando a la reunión. La convocatoria fluctuaba, es decir, algunos de los que ya estaban decidían no regresar y eran sustituidos por otros que recién se integraban. Además, la asistencia fue muy variable entre las comunidades.

Estas situaciones fueron estudiadas y revelaron lo siguiente:

El proceso de invitación fue ineficiente: el proceso dirigido por la UCOSD apoyado en los líderes comunitarios que se consideraba que tenían contactos, tiempo y disponibilidad para hacer este trabajo resultó muy diferente en la práctica. Estos líderes, en lo único en que se diferenciaban del resto, era en que servían de puente entre las instituciones y la comunidad.

Cada invitador se apoyó de dos o tres personas más, y cada uno logró platicar con un máximo de diez personas, invitando aquellas con las que tenía afinidad. Hubo casos de líderes cuyos invitados no llegaron; en otros casos algunos invitadores se guardaron la información para ellos y sólo invitaron a un grupo selecto porque pensaban que entre más gente fuera habría menos tierra.

Dificultades en la conducción de la reunión desincentivaron la asistencia: los facilitadores, buscando cómo garantizar la participación de todos, y en especial de los más marginados, se olvidaron de tomar en cuenta las ideas de los otros. Esto hizo que se sintieran excluidos y algunos ya no regresarán. También hubo problemas para ordenar el debate, se establecieron discusiones bilaterales entre el facilitador y algunos productores, además de que se redundó en un mismo punto, lo que al final hizo que las reuniones resultaran improductivas, lo que se tradujo en una merma en la asistencia.

Enseñanzas metodológicas de este segundo período

Los invitadores deben ser personas que gocen de respeto dentro de la comunidad y no se les debe encomendar la invitación de más de diez personas para que tengan tiempo de platicar y convencer a sus pares para que asistan a la primera reunión.

Todos los invitadores deben asistir a una reunión previa a la invitación para que estén claros del trabajo que se hará y así puedan convencer a los que van a invitar.

El facilitador debe motivar el debate, evitar silencios, no debe temer intervenir para dar cierta información y evitar que el grupo se estanque.

Una vez terminada la propuesta se debe hacer llegar a un experto en el tema para que ayude al grupo a encontrar debilidades y así se logren mejorar los planteamientos comunitarios.

Tercera etapa

De 1995 a 1997 se desarrolla un tercer dispositivo que permite completar la metodología. La etapa inicial tenía que permitir identificar y analizar las dificultades expresadas por las familias, es por eso que se define que los grupos no debían exceder las 25 personas y para garantizar diversidad en las mismas debían ser mayores a 12. Sin embargo las redes rurales en Nicaragua, por lo general están integradas por un número no menor de 40 familias por lo que se hace necesario formar de dos a cuatro grupos, garantizando que las personas que los formen tengan la costumbre de hablarse para que puedan seguir debatiendo fuera de las reuniones.

Se hace necesario construir una herramienta sociológica que permitiera conocer los límites de una red, sin tener que reconstruirla a través de encuestas, es así que surge el diagnóstico rápido, pero se hace muy difícil determinar los límites de una subred por lo que la herramienta se limitó a identificar sectores de la red donde fuera elevada la posibilidad de lazos numerosos.

Esta herramienta es puesta en marcha en Yasica Sur y Esquipulas, identificando dos redes en la primera comunidad y tres en la segunda. A partir de este momento los grupos son conformados partiendo de conformaciones sociales reales y no al azar (Gerbouin, 1997).

Metodología actual utilizada por PRODESSA

En este punto analizaremos cada momento metodológico desarrollado antes y durante el proceso de intervención.

Diagnóstico rápido: se realiza para identificar las unidades sociales y formar los grupos de reflexión. Lo primero que se hace es revisar un mapa topográfico escala 1:50,000, para conocer los obstáculos y distancias que dificultan los intercambios en una comunidad. Los obstáculos pueden ser una cañada, un cerro, un río, etc.

Como estos mapas topográficos fueron elaborados hace tiempo sólo reflejan las casas de aquel momento, por lo que se hace necesaria una visita a campo, en la que se obtiene un censo poblacional con información adicional como ocupación, parentesco, cantidad de tierra, animales y las organizaciones locales a las que pertenecen.

Después, cada familia es ubicada en el mapa, al igual que las barreras físicas que no aparezcan, campos deportivos, iglesias, escuelas, pulperías y todos aquellos sitios que favorezcan o no los encuentros entre las personas.

Una vez terminado esto se deben conformar los grupos, definiendo los límites de la red e identificando las partes más densas (subred) y formar así los grupos de tal manera que no pasen de 25.

Reunión con invitadores: Se procura identificar dos o más personas por subred y se les invita a una reunión en la cual se lee la lista de personas que conforman cada grupo para estar seguro que se hablan y no hay fuertes diferencias entre ellos. Además, en esta reunión se explica el trabajo que se estará haciendo, profundizando en ejemplos de experiencias desarrolladas en otros lugares para que los invitadores vayan convencidos y con una idea clara del apoyo que pueden obtener de PRODESSA. Al finalizar la reunión se entregan las invitaciones (máximo 10 por persona), procurando que se lleven a los más cercanos y afines.

Reunión por caserío o subred: ésta se hace con el objetivo de explicar a toda la población del caserío el trabajo que se hará y la metodología utilizada. Posteriormente se desarrolla un proceso de identificación y análisis de las principales dificultades. En un inicio el grupo plantea sus problemas a través de pedidos, por lo que el animador tiene que ser hábil para descubrir el origen del problema en sí. De este tipo de reuniones se pueden realizar dos o tres dependiendo de la habilidad del grupo para identificar los problemas.

Encuentro por caserío: aquí se reúne toda la población para compartir los problemas identificados en cada uno de los caseríos. Cada facilitador lee los problemas y el análisis realizado; se inicia por los que son comunes a todos los grupos, hasta terminar con los que corresponden sólo a algunos de ellos. Después de leer cada problema se pide la participación de algunas personas para constatar que realmente sean problemas sentidos. Una vez que se han leído todos, la asamblea escoge aquellos de mayor urgencia e interés y al final se forman los grupos de solución, procurando que haya miembros de todos los caseríos en cada grupo para garantizar que se maneje la misma información en toda la red.

Reunión de grupo de solución: el grupo de solución es el encargado de elaborar una o más propuestas de solución al problema escogido en el encuentro. A través del debate y las ideas de los integrantes se va construyendo una propuesta; se parte del análisis a profundidad del problema, se busca conocer que se ha hecho antes o que han visto y escuchado que otros han hecho; si el debate se estanca el facilitador tiene que dar algunas ideas o información sobre el tema. Es muy importante realizar

resúmenes cada 15 minutos para que el grupo se percate en lo que ha logrado avanzar y evite redundar o regresar a algo que ya ha discutido. Esta etapa puede desarrollarse a lo largo de dos o tres reuniones hasta tener una propuesta inicial.

Encuentro de grupo de solución: en esta reunión se exponen las alternativas pensadas al pleno de la asamblea y ésta tiene el deber de aceptarla, modificarla o rechazarla; en caso de modificación o rechazo se regresa nuevamente al grupo de solución.

Encuentro con actores de apoyo: en la mayoría de los casos es necesario llevar a un especialista que llegue a discutir con el grupo la propuesta de solución, para que destaque las debilidades potenciales y no promover una alternativa que pueda perjudicarlos en el mediano o largo plazo.

Reunión de cierre: para esta reunión la propuesta ya está elaborada y lista para ser puesta en marcha. Se forma una comisión por cada alternativa, la cual se encarga de la gestión y ejecución de la misma. Se eligen de dos a tres personas por caserío para garantizar que la información fluya en toda la comunidad.

Seguimiento de comisiones: consiste en las gestiones y reuniones realizadas con la comisión para asegurar que el proceso no se estanque y la solución llegue a buen término.

Resultados del Proyecto de Chacraseca

En 19 meses de ejecución, siguiendo esta metodología, se han logrado importantes avances en la zona de Chacraseca, León. Esta comarca está ubicada al este de la ciudad y muchas de sus comunidades son consideradas periurbanas, sin embargo hasta el momento los resultados son satisfactorios y mencionamos alguno de ellos.

Aumento de las capacidades de análisis y gestión: conforme el proceso avanza la población sujeto de intervención ha discutido y analizado problemas complejos y ha sido capaz de elaborar propuestas que han llamado la atención de diferentes instituciones; de esta forma han mejorado el servicio de transporte y salud. En el caso del transporte, consiguieron traer a la comunidad a representantes de Regulación del Transporte de la alcaldía, Derechos Humanos, Ministerio de Transporte e Infraestructura y a dos cooperativas de transporte, para interpelar a uno de los dueños de la unidad de bus por abusos y malos tratos.

Mejora de la autoestima: muchas personas que al inicio se autoexcluían de los grupos ahora forman parte de las comisiones y ejercen funciones de gestión. Es el caso de muchos jóvenes que al inicio ni siquiera hacían un comentario, pero poco a

poco han venido expresando sus problemas y sus opiniones y ahora son capaces de contraponer sus ideas ante personas mayores y con más estatus que ellas. Las comisiones están integradas por una cantidad significativa de jóvenes.

Aumento del conocimiento: los agricultores de la comarca han conocido y están probando nuevas variedades de yuca, ajonjolí y pastos, al igual que cultivos que no se habían sembrado en la zona como frijol negro, arroz y algunas leguminosas para bancos proteicos. En este tiempo han logrado traer profesionales de la UNAN-León (veterinarios y agroecólogos), del Ministerio Agropecuario y Forestal (MAGFOR), del Instituto Nicaragüense de Tecnología Agropecuaria (INTA), entre otros, para intercambiar conocimientos ligados a enfermedades, insectos, variedades, mercado, etc.

Mejoras en los lazos de comunicación: según testimonios de amas de casas y agricultores, las reuniones no sólo son espacios para aprender y resolver problemas, sino que constituyen una oportunidad para encontrarse y platicar con los amigos, configurándose como un espacio que les ha permitido unirse como comunidad. En una localidad con serios problemas de comunicación por distancia y barreras físicas se ha diseñado un dispositivo organizacional que permite que la comunicación circule de una forma eficiente en toda la comunidad.

Nuevos liderazgos: antes de iniciar el proceso, el líder de la comunidad se encargaba de hacer todo en la comunidad; desde decidir que era un problema hasta imaginar una solución. A partir del inicio del trabajo las decisiones son tomadas por asambleas comunitarias y por la formación de comisiones el líder ahora se apoya de los integrantes de estas para invitar, informar y gestionar; manifestando que su trabajo ahora es mucho más fácil que antes.

Mejoras en la calidad de vida: una comunidad llamada Las Lomas, carecía de agua, energía eléctrica, accesibilidad y asistencia por parte del Ministerio de Salud (MINSAL); en 19 meses han logrado resolver todos estos problemas y otros como mejoras en la escuela, jornadas de vacunación de niños y animales, etc. En otras tres comunidades llamadas Raúl Cabezas, La Concepción y La Bolsa, el 40% de los niños no continuaban sus estudios de secundaria porque el colegio más cercano está a unos 6 kilómetros de distancia, ya el próximo año estrenan secundaria vespertina iniciando con primer año.

Aumento de los espacios de participación: mensualmente se tiene programado una reunión con el MINSAL y 60 delegadas de los diferentes caseríos para evaluar el trabajo de ministerio y coordinar el trabajo que se realiza en las comunidades. La meta del ministerio es apoyarse de este grupo de señoras para elevar los indicadores

de salud que en los últimos años han bajado. Las señoras, por su parte, aprovechan estas reuniones para exponer las necesidades relacionadas a salud.

Autoridades como el alcalde, la delegada del Ministerio de Educación (MINED), representantes de ONG, el gerente de Disnorte, ingenieros del Ministerio de Energía y Minas (MEM), etc., han recibido a diversas comisiones de los caseríos para escuchar sus problemas y las propuestas de solución que la comunidad elabora.

Incidencia en las políticas de las instituciones: a través de las gestiones han logrado canalizar recursos para reparación de caminos, construcción de letrinas, apoyo de la universidad con profesionales, estudiantes y recursos, proyectos de electrificación, legalización de terrenos, cambios de transformadores, etc.

CONCLUSIONES

La falta de entendimiento entre los campesinos y las instituciones de desarrollo, motivó la creación de PRODESSA, que a través de diversas investigaciones ha venido construyendo una metodología de intervención que ayuda a solucionar esta situación. A pesar de que los años han pasado el problema persiste, lo que convierte a esta metodología en algo actual y de vital importancia para lograr mejorar la calidad de vida en el campo.

La metodología desarrollada por PRODESSA parte de los problemas de la gente y tiene como principio la participación de todos y todas, lo que permite el fortalecimiento de las capacidades del individuo, la comunicación y el empoderamiento comunitario.

El involucramiento de profesionales y especialistas es indispensable para el desarrollo del sector rural, pero no dando una respuesta preconcebida que no tome en cuenta las realidades del sector, sino ayudando a la población a entender mejor los problemas que han identificado y a fortalecer las soluciones pensadas en el seno de la comunidad.

El proyecto de Chacraseca ha obtenido resultados satisfactorios en formación y desarrollo humano y social, no sólo entre la población beneficiada, sino también en el equipo técnico y en algunas instituciones que intervienen en la zona.

» BIBLIOGRAFÍA

- García, Livia. 2007. "Redes sociales y mercado de trabajo". *REDES. Revista Hispánica para el Análisis de Redes Sociales*. Volumen 13 (número 10).
- Gerbouin, Pierre. 1997. "Método de identificación de configuraciones sociales y elaboración de un dispositivo de ayuda. Aplicación al caso de Yasica sur-Matagalpa". PRODESSA.
- Gerbouin, Pierre. 1997. "Estudios de cambios técnicos y elaboración de una metodología de ayuda a la innovación: 10 años de investigación socio-antropológica en Nicaragua". Coloquio Internacional Franco-Cubano "Métodos y experiencias en extensión agropecuaria para un desarrollo sostenible". Holgin, Cuba. 7-10 de octubre de 1997.

**ROL Y PERSPECTIVAS DE LA MUJER EN EL MARCO TURISMO RURAL
COMUNITARIO EN JINOTEGA**

**MARITZA JARQUÍN BLANDÓN¹
NOHEMÍ OBREGÓN²**

RESUMEN

Este estudio se realizó en siete comunidades del municipio de Jinotega con el objetivo de conocer la situación y posición de las mujeres en el desarrollo de iniciativas de negocio en el sector de turismo rural comunitario. Se consideró pertinente identificar a través de una encuesta, los roles asumidos por las mujeres en el ámbito productivo y reproductivo, para hacer visible su aporte en esta actividad económica.

Los resultados destacan que las mujeres en el sector del turismo rural comunitario, reafirman su rol reproductivo; ellas están al frente de las iniciativas de negocio turístico como prestadoras de bienes y servicios. Existe poco desarrollo de las iniciativas de negocio turístico impulsadas por las mujeres debido a los limitados recursos económicos disponibles, además de que ellas no identifican estas actividades como generadoras de ingresos, ya que este negocio es estacional o de temporada.

Se requieren acciones que fortalezcan el desarrollo empresarial y el empoderamiento de las mujeres a fin de que actúen como agentes de cambio e intervengan de manera afirmativa en su desarrollo. La propuesta de nuevas estrategias va orientada a facilitar la sostenibilidad de las iniciativas de negocios turísticos y la promoción de políticas o programas de desarrollo empresarial con enfoque de género que consideren la realidad de las mujeres del sector turístico rural comunitario y los procesos cambiantes que se viven en el ámbito de la globalización, los avances tecnológicos y la competitividad.

Palabras claves: estrategia, promoción, comercialización, género, iniciativa de negocio

¹ Graduada de la Maestría en Desarrollo Rural con orientación en Agronegocios. UCATSE. Correo: mjarquinb@hotmail.es

² Profesora investigadora UCATSE. Correo: noheobregon@yahoo.com.

INTRODUCCIÓN

El turismo se ha convertido en una de las actividades económicas más importantes a nivel mundial, en las últimas dos décadas ha crecido y se desarrolla en tres ejes: productivo, género y medio ambiente. Con el objetivo de promover las áreas productivas hacia otros servicios, y como parte de la llamada diversificación, surge el turismo rural (Barrera, 2006).

La comunidad de Jinotega se considera con un potencial turístico por su belleza escénica, además de su historia y cultura, existen en esta localidad iniciativas de turismo rural comunitario, que cuentan con potencial para emprender proyectos en este sector, y son principalmente grupos organizados en cooperativas las que las están gestionando. Dichas iniciativas se consideran como una fuente generadora de empleo y de ingresos económicos para la familia, siendo las mujeres las principales protagonistas (Maldonado, 2005).

Valorando la importancia del rol que asumen las mujeres en los negocios turísticos, en el desarrollo de la economía familiar, local y nacional, se consideró pertinente la realización del presente estudio, a fin de generar conocimiento sobre la situación y posición de las mujeres en el desarrollo de iniciativas de negocio en el sector turístico, y si éstas le generan ingresos, con el fin de proponer una estrategia de promoción y comercialización que lleve a las mujeres a incursionar como propietarias de sus negocios y que les facilite la sostenibilidad de los mismos.

Se espera que estos conocimientos culminen en la ejecución de acciones transformadoras de las inequidades de género que histórica y socialmente han mantenido invisibilizadas las labores productivas y reproductivas de las mujeres debido a que, por lo regular, los negocios donde están más representadas las mujeres se caracterizan por ser económicamente limitados, casi a nivel de subsistencia (Cañada y Gascón, 2006). Partiendo de información de orden cualitativo y cuantitativo alrededor de las actividades económicas impulsadas y manejadas por las mujeres, y dimensionando el impacto de las mismas, se busca profundizar en el tema para comprender la realidad oculta en la dinámica de la cadena del turismo rural comunitario.

METODOLOGÍA

Este estudio se realizó en el municipio de Jinotega, departamento de Jinotega, ubicado a 160 kilómetros de la capital Managua, Nicaragua. Se consideraron

siete comunidades que son La Fundadora, La Sultana, La Esmeralda, Chagüite Grande, Sisle, Tomatoya y Las Cureñas, que están ubicadas en dos circuitos turísticos definidos en el Plan Estratégico de Turismo Sostenible de Jinotega. El circuito de La Fundadora está ubicado en la parte alta, y el circuito de Chagüite en la cuenca del lago de Apanás. Ambos circuitos cuentan con belleza escénica, características históricas, naturales, culturales y un potencial turístico importante en el municipio el que debe ser aprovechado desde el punto de vista económico como eje dinamizador del desarrollo local.

El tipo de estudio se califica como descriptivo, realizándose una caracterización de las mujeres involucradas en el ámbito del turismo rural comunitario, enfocándose a lo social, a su dinámica de participación en este sector, presentándose discusión de información cualitativa y cuantitativa.

La muestra objeto de estudio corresponde a 43 mujeres que habitan en las comunidades en estudio, seleccionadas por su participación en procesos de capacitación en la temática turística; así como en la elaboración del Plan Estratégico de Turismo Sostenible 2007 -2012 de departamento de Jinotega, actividades que han sido coordinadas y ejecutadas por la Alianza Turística de Jinotega y La Cuculmeca. Además, han sido objeto de estudio quince personas de entes gubernamentales y no gubernamentales involucrados en el sector turístico.

El procesamiento y análisis de datos de la información cuantitativa se realizó utilizando el paquete estadístico para las ciencias sociales (SPSS) y Microsoft Excel 2007. El análisis cuantitativo de los datos obtenidos de ingresos se presenta gráficamente de acuerdo a la iniciativa de negocio y la cantidad de mujeres que la están realizando representando una tabla de frecuencia. Los resultados cualitativos (tablas de frecuencia, medidas de tendencia central de variabilidad y representaciones gráficas) consistieron en la descripción y/o narración de los resultados obtenidos. La propuesta de promoción y comercialización surgió a partir de los datos obtenidos con la aplicación de los tres instrumentos utilizados en la investigación, triangulándose la información para respaldar la estrategia.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Caracterización de las mujeres en estudio. El estudio revela que la mayoría de las mujeres que fueron involucradas en el estudio están en edades de los 31 a 40 años, rango de la muestra que incluye a 14 mujeres siguiéndole en orden de importancia el rango de 20 a 30 años de edad y el rango de 41 a 50 años.

Los datos indican que la mayoría de las mujeres están en edad económicamente activa, y que se pueden involucrar en el desarrollo de una actividad productiva.

Es importante resaltar que en la muestra todas las mujeres saben leer y escribir, lo que indica que las mujeres, aunque su nivel educativo sea primario, cuentan con los conocimientos básicos para poder emprender negocios. De las 43 mujeres en el estudio, 32 son dueñas de sus casas y 11 de ellas habitan en la casa de un familiar o en la casa de sus padres.

Esto implica que las mujeres cuentan con cierto respaldo económico que podría ayudarles a acceder a financiamiento, con políticas crediticias adaptadas a ellas. Se debe resaltar que cuando la mujer es dueña de su propio negocio se involucra en los diferentes eslabones de la cadena de valor, ella es la que gestiona la materia prima para abastecer su negocio, forma parte del proceso productivo, toma decisiones y realiza las actividades para la comercialización.

A nivel general, el estudio revela que la reproducción del rol asignado a las mujeres ocurre con frecuencia. En los resultados se observa que del total de la muestra, 29 mujeres se dedican a los quehaceres de la casa, es decir a las actividades domésticas, en tanto que 6 de ellas trabajan en una oficina, donde desarrollan otras capacidades y establecen relaciones con otras personas.

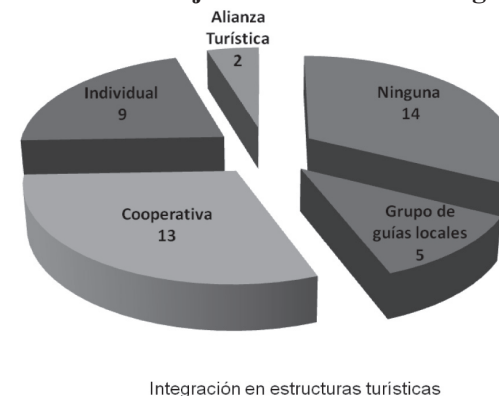
Tabla 1. Actividades desempeñadas por las mujeres en estudio

Actividad	Frequency	Percent	Cumulative Percent
Actividades domésticas	29	67.4	67.4
Campo	6	14.0	81.4
Agropecuario	2	4.7	86.0
Oficina	6	14.0	100.0
Total	43	100.0	

Fuente: Elaboración propia.

En lo que se refiere a las iniciativas turísticas, han surgido algunos modelos de organización en éste ámbito como las cooperativas, las cuales aglutinan al 30% de las mujeres de la muestra. El 21% trabajan de manera individual, el 12% está dentro del grupo de guías locales que en la actualidad permanece inactivo, y un 5% de la muestra está organizado dentro de la Alianza Turística. Cabe señalar que el 32% restante no pertenece a ninguna organización turística.

Figura 1. Integración de las mujeres en estructuras organizativas turísticas



Fuente: Elaboración propia.

Entre las actividades o iniciativas de negocio turístico que están desarrollando las mujeres se destacan cinco actividades principales (preparación de alimentos, elaboración y venta de artesanía de cerámica y de barro, comercio y agropecuarias). La mayoría de estas mujeres están involucradas en la actividad de preparación y venta de alimentos; sólo tres de ellas están en las actividades agropecuarias, debido a que esta actividad ha sido administrada tradicionalmente por los hombres, quienes son dueños de los medios de producción y controlan el proceso.

Tabla 2. Distribución de mujeres con iniciativas de negocio

Iniciativa de negocio	No. de mujeres	%
Preparación de Alimentos	16	37.20
Artesanía Cerámica	12	27.91
Comercio	8	18.60
Artesanía de Barro	4	9.31
Agropecuaria	3	6.97
Guía	0	0.00
Total	43	100

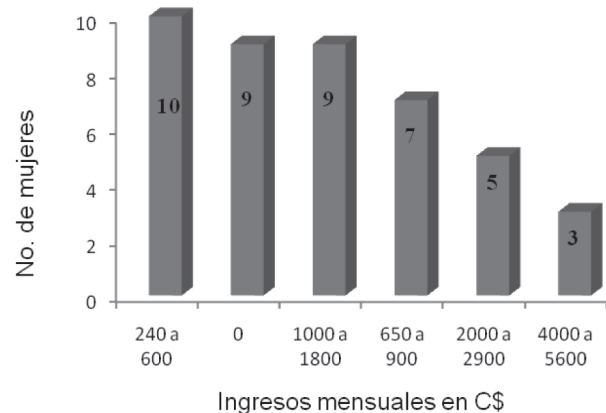
Fuente: Elaboración propia.

Es pertinente resaltar que las mujeres que tienen estas iniciativas de negocio demandan el acceso a recursos financieros en correspondencia a su actividad

económica y su rentabilidad. Sin embargo, el crédito es un componente al cual la mayoría de mujeres no pueden acceder, aunque existan proyectos que estén financiando estas iniciativas de negocio ya que no cumplen con los requisitos para ser beneficiarias.

La tabla salarial aprobada, para el año 2010, refleja que el salario mínimo para actividades agropecuarias es de 1667.52 córdobas; para el comercio, restaurantes y hoteles es de 3116.79 córdobas; y para la micro y pequeña industrial artesanal nacional es de 2088.75 córdobas, según lo establecido por el Ministerio del Trabajo. En cuanto a las cantidades estimadas de ingresos mensuales, como producto de las iniciativas de negocios turísticos, 17 mujeres se acercan al ingreso mensual del salario mínimo en Nicaragua, ya que sus ingresos están entre 1,000 y 5,600 córdobas (equivale a 46.49 y 262.91 dólares respectivamente). Tres mujeres que se dedican al comercio obtienen utilidades de sus negocios entre 4000 y 5,600 córdobas mensuales, que sobrepasan a la tabla establecida.

Figura 2. Ingresos mensuales generados por las iniciativas de negocio turístico en córdobas



Ingreso mensual de las mujeres con iniciativas de negocio

Fuente: Elaboración propia.

La demanda de las mujeres en cuanto a oportunidades de inserción a las actividades de negocio turístico, se reflejan en la siguiente tabla, donde se prioriza por parte de ellas el apoyo de los proyectos seguido del crédito.

Tabla 3. Oportunidades laborales identificadas por las mujeres en estudio

	Frequency	Valid Percent
Créditos	25	58.1
Proyectos	26	60.5
Capacitación	11	25.6
Otros	23	53.5

Fuente: Elaboración propia.

Estrategia de promoción y comercialización. Al desarrollar acciones promocionales efectivas, será necesario respaldarlas con una adecuada estrategia diferenciada. Ésta va a considerar cuáles son los ejes rectores que determinarán los contenidos de todas las herramientas publicitarias, las cuales deben estar destinadas a tomar ventaja sobre los competidores para tener mayor penetración en el mercado y mayor aceptación de los clientes.

Para el desarrollo de la estrategia se debe tomar en cuenta los siguientes aspectos:

- Adaptar el producto a las necesidades del cliente.
- Romper los modelos tradicionales de promoción.
- Visión hacia el futuro teniendo objetivos y metas alcanzables.

CONCLUSIONES

Las mujeres que están al frente de iniciativas de negocios turísticos en Jinotega no perciben que estas actividades sean altamente generadoras de ingresos, debido a que este negocio es estacional o de temporada.

El principal problema que enfrentan las actividades económicas estudiadas es que se desarrollan en el marco de una estructura productiva donde prevalecen formas individualizadas de trabajo y donde no hay planeación, lo que contribuye a que las mujeres se mantengan en una economía de sobrevivencia y reproduzcan el ciclo de la pobreza generando inequidades y deficiencias en sus procesos productivos.

Existe interés por el manejo e impulso para desarrollar el turismo en la zona, pero se ve la necesidad económica para hacer que las iniciativas sean rentables.

Asimismo, hay poco desarrollo de las iniciativas de negocio turístico impulsadas por las mujeres debido a los limitados recursos económicos disponibles.

La promoción y comercialización de los productos turísticos está limitada por el acceso a la tecnología, el poco conocimiento de la oferta por parte de las mujeres y la debilidad en la asociación empresarial para la gestión de los mercados.

En este sentido, el turismo rural puede considerarse como una oportunidad de desarrollo turístico para las comunidades incluidas en el estudio. Por tal motivo es necesario que las instituciones que trabajan en este sector diseñen y ejecuten estrategias de integración y preparación de las mujeres para su incorporación en ese ámbito, aprovechando los espacios establecidos por la legislación. Esto implica establecer alianzas entre las mujeres que cuentan con iniciativas de negocio turístico y los gobiernos e instituciones locales.

» BIBLIOGRAFÍA

- Alianza Turística Departamental de Jinotega. 2007. “Plan Estratégico de Turismo Sostenible, 2007-2012”. Departamento de Jinotega, Nicaragua.
- Barrera, E. 2006. *Turismo rural, un agronegocio para el desarrollo de los territorios rurales*. Editor Carlos Vieyetz, Editorial Sudamericana. Disponible en línea: http://www.suplementorural.com/turismo_rural/pdf.
- MITRAB. 2010. “Acuerdo Ministerial, sobre la aplicación de los salarios mínimos aprobados por la comisión nacional de salarios mínimos”. Disponible en línea: www.mitrab.gob.ni.
- Maldonado, C. 2005. *Síntesis analítica y comparada de 23 estudios de caso de etno-turismo comunitario en América Latina*, OIT, SEED, 2005.
- Cañada, E.; Gascón J. 2006. *Turismo y desarrollo: herramientas para una mirada crítica*. Primera Edición. Disponible en línea: <http://www.turismo-responsable>.

DIAGNÓSTICO TERRITORIAL INTEGRAL DEL MUNICIPIO DE CIUDAD DARÍO

LAURENT DIETSCH¹

EDWIN NOVOA²

RESUMEN

En este artículo se presenta el Diagnóstico Territorial Integral de Ciudad Darío. Este estudio ha buscado contribuir a la formulación de propuestas de intervención de los actores sociales del municipio de Ciudad Darío sobre los procesos estratégicos de desarrollo del territorio. Se realizó una zonificación integral del municipio, identificándose cuatro zonas: una zona alta campesina de agricultura de subsistencia; una zona de laderas secas; una planicie seca de latifundio ganadero; y finalmente, una zona de llanos y vegas fértiles de riego semi-intensivo. Posteriormente, se identificaron y clasificaron por capital (ambiental, económico, social-humano y político-institucional) y nivel territorial, los principales procesos de cambio que afectan o podrían afectar al municipio. Su análisis permitió caracterizar las principales oportunidades y amenazas para el desarrollo del territorio y, al relacionarlo con las fortalezas y debilidades identificadas en la zonificación, evidenciar los principales factores que podrían incidir en el municipio y sus principales retos. Para enfrentar estos retos, se identificaron tres ejes estratégicos: la reducción de los niveles de inseguridad alimentaria y vulnerabilidad ambiental del municipio; el fomento integral de las cadenas de producción de hortalizas; y la prevención de riesgos sociales. Para cada uno de estos ejes se ha definido un conjunto de acciones ordenadas por capital y nivel territorial, orientadas a incidir sobre los principales procesos de cambio identificados. Finalmente, se definieron ejes estratégicos transversales enfocados al desarrollo de capacidades de incidir sobre los procesos claves de desarrollo del municipio.

Palabras clave: desarrollo rural sostenible, enfoque territorial, análisis sistémico

¹ Coordinador del Área de Desarrollo Agrario y Rural de la Universidad Centroamericana-Nicaragua. Correo: ldietsch@cable.net.ni

² Investigador del Instituto de Acción Social “Juan XXIII” Universidad Centroamericana-Nicaragua. Correo: ednovoans@uca.edu.ni

INTRODUCCIÓN

El municipio de Ciudad Darío está ubicado a 80 kilómetros al norte de la capital, Managua. Refleja típicamente la problemática del trópico seco de pendiente de Nicaragua, para el cual no existe todavía una propuesta de desarrollo consistente. La Universidad Centroamericana tiene varios años de estar interviniendo en este territorio a través de varios programas y/o instituciones: el Instituto de Acción Social “Juan XXIII” y el Programa de Desarrollo Agrario y Rural.

Teniendo la voluntad de articular los esfuerzos realizados por la universidad, se ha considerado indispensable contar con un diagnóstico del territorio que supere e integre los estudios más sectoriales o micro-localizados ya existentes para lograr una visión más integral del mismo. En este marco se realizó el estudio denominado Diagnóstico Territorial Integral del municipio de Ciudad Darío.

En este artículo se presentan los objetivos buscados, el marco teórico sobre el cual se basa el estudio, la metodología utilizada y los principales resultados alcanzados. En el marco teórico, se sustentan los aspectos claves del abordaje conceptual del estudio, en particular, la necesidad de una visión sistémica del medio rural, de un análisis en términos de procesos de la problemática de desarrollo rural centrado en los actores y los factores que limitan el abordaje integral de los procesos claves de cambio. Se da mucha importancia al ordenamiento de la reflexión por campos y por niveles territoriales.

En los resultados se presentan: la estructuración del espacio, un análisis de los procesos de cambio y las líneas estratégicas propuestas. Éstas fueron presentadas al Comité de Desarrollo Municipal de Ciudad Darío, enriquecidas y “avaladas” por él, lo que consideramos una fortaleza de esta investigación.

OBJETIVOS

Objetivo general

Realizar un diagnóstico territorial integral del municipio de Ciudad Darío para contribuir a la formulación de propuestas de intervención de los actores sociales del mismo sobre los procesos estratégicos de desarrollo de su territorio.

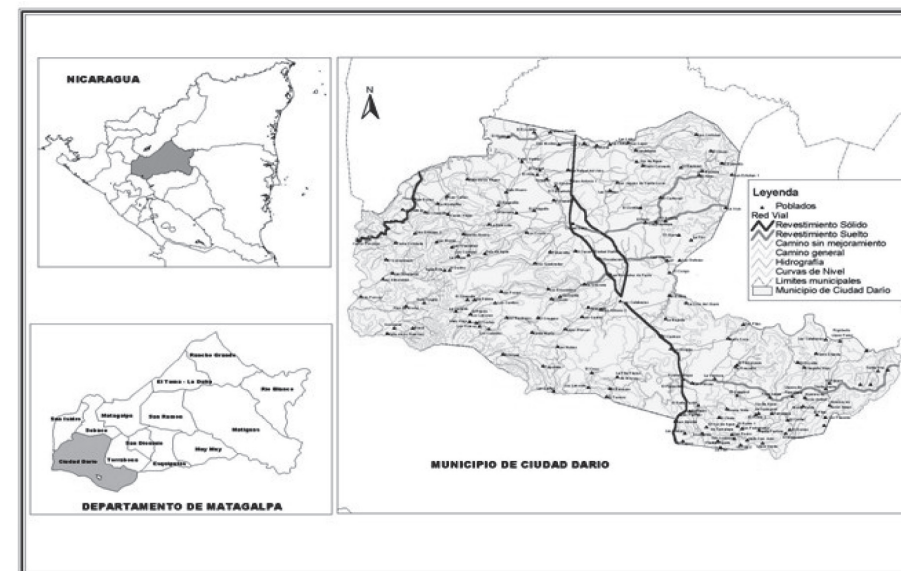
Objetivos específicos

a) Realizar una zonificación integral del municipio basado en el análisis de los capitales territoriales (ambiental, económico, social-humano y político-institucional).

b) Identificar y analizar los procesos de cambio claves en el territorio, los actores de estos procesos y sus interacciones.

c) Realizar propuestas de intervención conjuntas de los actores sociales para incidir sobre estos procesos en los campos y niveles territoriales pertinentes, de forma que contribuyan más eficientemente al desarrollo integral y sostenible del municipio.

Ilustración 1. Ubicación geográfica del municipio de Ciudad Darío



Fuente: Alcaldía de Ciudad Darío (2001)

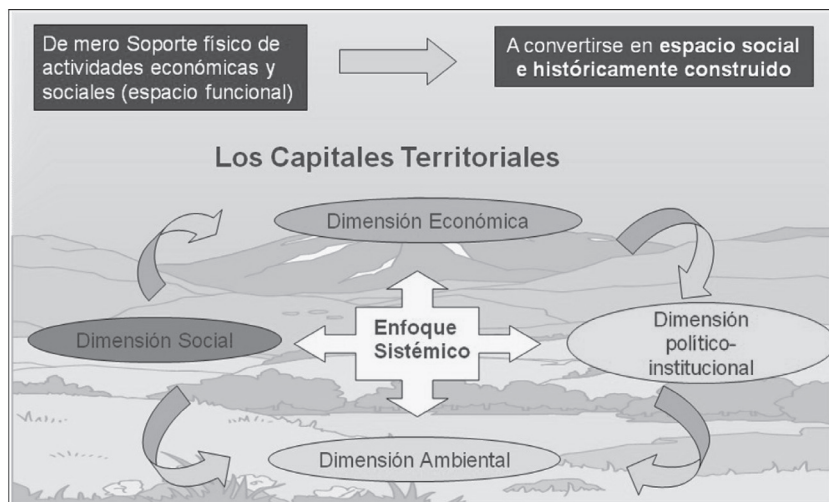
DESARROLLO DEL TRABAJO

Las principales bases teóricas del estudio

En el marco de esta investigación, concebimos el desarrollo rural sostenible como un “proceso de transformación de las sociedades rurales y sus unidades territoriales, centradas en las personas, participativo, con políticas específicas dirigidas a la superación de los desequilibrios sociales, económicos, institucionales, ecológicos y de género, a la reducción de la pobreza rural que busca ampliar las oportunidades y fortalecer las capacidades de los actores locales para el desarrollo humano, en el contexto de un sistema social ajustado a las necesidades básicas y a los deseos de los individuos y los grupos sociales que lo componen” (Dietsch, Novoa y Picado, 2006).

Todo ello desde una perspectiva integral que revaloriza las funciones del medio rural, reconociendo que sólo con la integración del conjunto urbano-rural se puede propiciar el desarrollo y superar visiones sectorizadas.

Ilustración 2. El territorio desde un enfoque sistémico



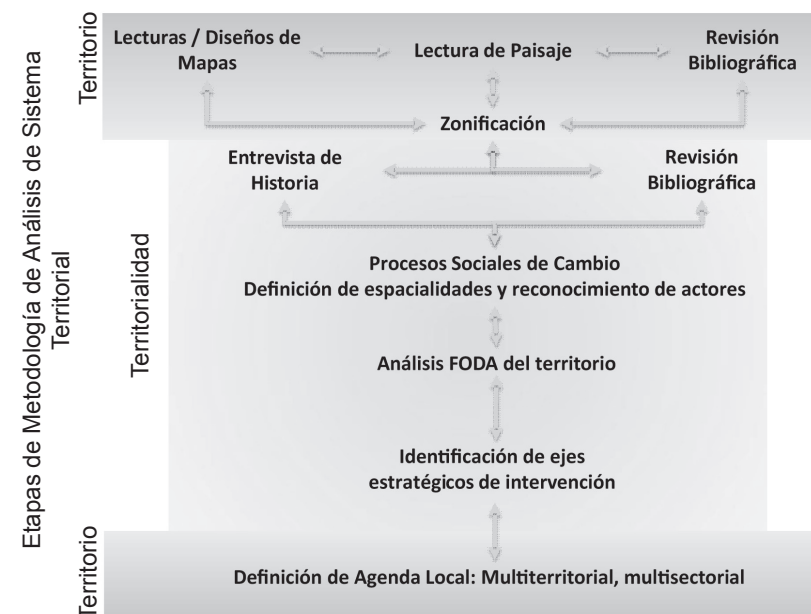
Consideramos el territorio como un espacio multidimensional que no es mero soporte físico de las actividades humanas, sino un sistema complejo donde interactúan factores económicos, sociales, ambientales, políticos y culturales (Cordero-Salas, Chavarría, Echeverri, Sepúlveda, 2003). El enfoque sistémico implica abordar los procesos de desarrollo de un territorio desde la perspectiva de todos los elementos que lo conforman en interacción con su entorno, considerando la interacción de sus múltiples dimensiones (económicas, sociales, ambientales, humanas, etc.) (IICA, 2003). Un territorio es atravesado por múltiples procesos de cambio, de naturaleza y de alcance geográfico diferentes, con implicaciones diversas para su dinámica global. Algunos tendrán efectos positivos sobre el desarrollo del territorio y otros tendrán efectos negativos. Estas dinámicas provocan cambios en los territorios, tanto en su estructura como en las interrelaciones existentes. Estos cambios se dan en el tiempo y de forma diferente, según el lugar donde se suceden. En ese sentido, el análisis de las dimensiones temporales y espaciales de los procesos es clave para analizar las dinámicas territoriales ya que, como consecuencia de ello, una misma problemática de desarrollo se puede plantear de diversas maneras y requerir acciones diferenciadas pero complementarias en los diferentes niveles territoriales.

Sobre esta base, promover el desarrollo territorial sostenible del municipio implica incidir sobre estos procesos de manera que favorezcan aquellos cambios vistos como "positivos", en términos de desarrollo, por los actores locales, y/o frenar o revertir aquellos cambios considerados como "negativos". Sin embargo, estos procesos son múltiples y multidimensionales, de tal forma que no podemos pretender incidir sobre todos, sino solamente sobre aquellos más relevantes para el desarrollo sostenible del territorio.

Por lo tanto, la identificación de procesos claves debe surgir a través de un análisis, de un reconocimiento de prioridades negociadas y decididas por los actores del territorio. Estos son criterios fundamentales para la identificación de dichos procesos. Por considerarlos pertinentes y estratégicos, se necesita incidir en ellos para generar cambios dinamizadores que impulsen el desarrollo del territorio y que generen externalidades positivas en su conjunto.

Finalmente, sabiendo que un territorio es un sistema que alberga una variedad de actores con múltiples intereses y que existen diferentes niveles territoriales, se debe actuar de manera coherente y complementaria en los diferentes niveles en base a una adecuada identificación de los intereses y motivaciones básicas de los actores (Gutiérrez, A: 2005), así como de una sólida caracterización de los procesos, sus límites e implicaciones en los distintos niveles territoriales.

Ilustración 3. Etapas de metodología de análisis territorial



Coincidimos con el planteamiento de que “el espacio geográfico está hecho de superposiciones, de interferencias más que de límites” (Touzard, citado por Groppo Paolo, 2003:9). En un mismo espacio geográfico pueden coexistir y superponerse distintos territorios en función de la visión que los actores sociales tengan y de la problemática identificada.

Por consiguiente, en Ciudad Darío identificamos y ordenamos las propuestas de intervención a partir de cuatro capitales (ambiental, económico, social-humano y político-institucional) y estructurados según los niveles pertinentes de intervención. Partimos del análisis de los capitales territoriales para entender la dinámica de “funcionamiento” del territorio en su doble dimensión geográfica e histórica, como base para la realización de un análisis FODA del territorio y la formulación de líneas estratégicas de desarrollo.

Los principales pasos del proceso de desarrollo

1.- Zonificación general de los capitales territoriales basado en cuatro capitales: ambiental, económico, social-humano y político-institucional.

Los principales productos obtenidos en esta etapa fueron los siguientes:

- Primera síntesis con la caracterización de los diferentes componentes de los capitales territoriales.
- Zonificación agro socioeconómica del municipio.
- Identificación de las principales fortalezas y debilidades en las diferentes zonas identificadas.

Se realizó un análisis de los cuatro capitales territoriales para conocer sus principales características y estructuración en el municipio. Se utilizó información secundaria, lecturas y análisis de mapas territoriales, realización de transeptos, observación de paisajes y entrevistas a informantes claves en el territorio.

2.- Identificación y profundización del análisis de los procesos claves en el territorio, los actores de estos procesos y sus interacciones.

Sobre la base de recolección de información secundaria (Nitlapan-UCA, 2005) y entrevistas a informantes claves, conocedores de las dominantes históricas del municipio, se procedió a la identificación y caracterización de los principales procesos de cambio que afectan o afectarán al territorio. Luego, se profundizó en su análisis para obtener los siguientes elementos:

- Identificación, por capital territorial, de los principales procesos de cambio que lo afectan o afectarán (positiva o negativamente).
- Análisis de la dinámica histórica de cada uno de los procesos de cambio identificados y delimitación de los niveles territoriales sobre los cuales se desarrollan.
- Identificación y caracterización del encadenamiento de estos procesos de cambio (causas y consecuencias en el mismo capital pero también en los demás capitales territoriales).
- Identificación de los actores de estos procesos y sus interacciones.

3.- Análisis FODA del territorio y formulación de líneas estratégicas de desarrollo

En base al análisis realizado, se formularon propuestas de líneas estratégicas de desarrollo para incidir sobre estos procesos de cambio en sus distintos niveles territoriales, siguiendo los pasos señalados a continuación:

- Realización de un FODA con los principales elementos obtenidos en el proceso de análisis territorial.
- Integración de los diferentes elementos priorizados en el FODA para formular propuestas de intervención sobre los procesos claves de cambio del territorio, aprovechando oportunidades identificadas y/o limitando el impacto de las amenazas, basándose sobre las fortalezas identificadas y/o buscando cómo superar las limitantes existentes.
- Para cada proceso se definieron y ordenaron por niveles y capitales territoriales las líneas de acción, ya que se considera que solamente con un conjunto de acciones articuladas en diferentes niveles y campos se puede intervenir de manera efectiva sobre determinados procesos.

En consecuencia, estas acciones y factores fueron ordenados por campo y por nivel territorial en el que se deben de impulsar, tal y como se muestra en la siguiente matriz:

Cuadro 1. Estructuración de estrategias multi-dimensionales y multi-territoriales

Niveles/Campos	Ambiental	Económico	Humano	Social y Político-institucional
Nacional				
Departamental				
Intermedio				
Municipio				
Comunidad				

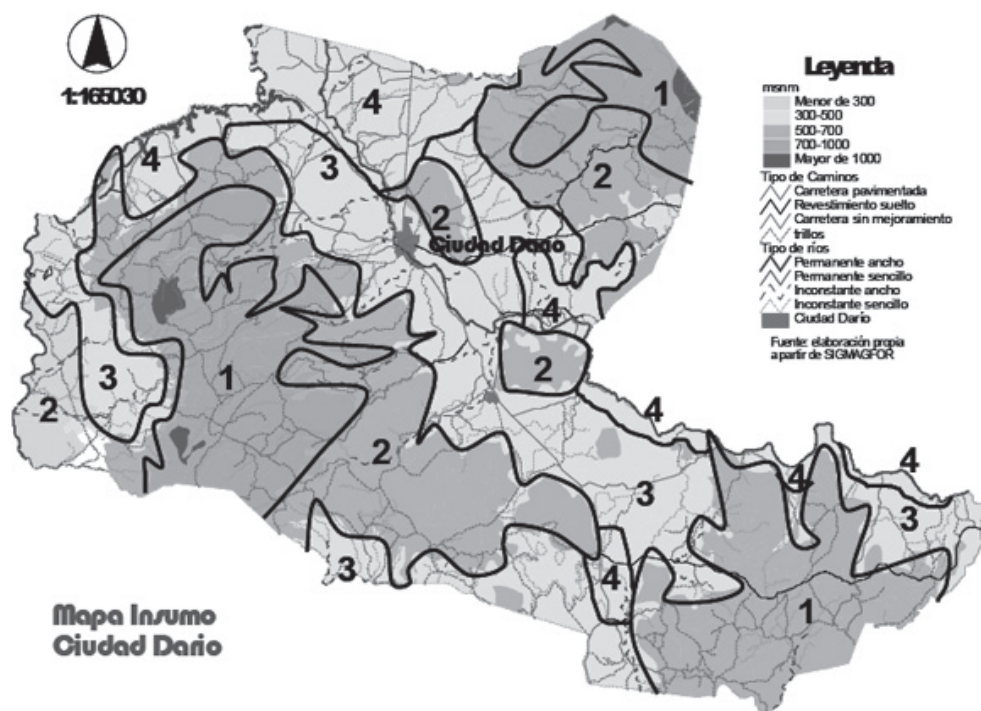
Fuente: Elaboración propia.

Finalmente, se realizó, un taller de retroalimentación y discusión con los principales actores del territorio.

LOS PRINCIPALES RESULTADOS OBTENIDOS

En base al análisis de los cuatro capitales territoriales de Ciudad Darío, se realizó una zonificación integral del municipio validada por los actores locales, delimitando cuatro zonas, dos dividiéndose en dos sub-zonas diferentes: una zona alta (1), campesina de agricultura de subsistencia; una zona de laderas secas (2), con una sub-zona campesina de subsistencia y otra de minifundio semi-proletarizado; una zona planicie seca de latifundio ganadero (3); y, finalmente, una zona de llanos y vegas fértiles de riego semi-intensivo (4), con una sub zona campesina y otra empresarial.

Ilustración 4. Mapa zonificación Ciudad Darío



Fuente: Elaboración propia.

Los factores más relevantes para diferenciar las zonas fueron: la topografía, con su incidencia directa sobre las diferenciaciones climáticas y sobre los suelos; el acceso al agua (subterránea o superficial), particularmente relevante en un contexto de trópico seco; las vías de acceso; y finalmente, la estructura de la tenencia de la tierra.

El análisis de las diferentes zonas permitió identificar las principales fortalezas y debilidades del municipio.

Cuadro 2. Principales fortalezas y debilidades del municipio de Ciudad Darío

Fortalezas	Debilidades
Ventajosa ubicación geográfica del municipio: atravesado por la carretera más importante del país y cercano a mercados nacionales e internacionales.	Ubicación del municipio en las zonas más secas del país: zona con suelos degradados y erosionados. Esto se suma a niveles altos de inseguridad sobre la tenencia y asimetría en el mercado de la tierra.
Uso de suelos y experiencia de actores económicos: suelos con muy buena calidad y acceso a riego (zona 4); mayor proporción de suelos aptos para desarrollo forestal y ganadero (zonas 1, 2 y 3); experiencia productiva en la ganadería, hortalizas, producción de ladrillos de barro y actividad “liniera” ³ como principal fuente de ingresos de habitantes del municipio.	Difícil disponibilidad y acceso a agua de calidad para el consumo y uso productivo; dependencia del valle de Sébaco para el aprovisionamiento de agua potable para el casco urbano.
Desarrollo de procesos organizativos a nivel local (comités comunitarios, asociación de productores, cooperativas de servicios, etc.) y presencia de organismos gubernamentales y no gubernamentales.	Predominancia de lógicas tradicionales de producción: lógicas extensivas y extractivas de producción (ganaderos); uso alto de químicos y lógica de “lotería” (hortaliceros); alta dependencia de cultivos anuales por parte de la población campesina; ladrilleros concentrados sobre mercados tradicionales
	El sector liniero poco articulado con los demás sectores económicos del municipio, por lo cual, no juega papel de “motor” del desarrollo local, lo que refleja un bajo nivel y capacidad de acción colectiva.

Fuente: Elaboración propia.

Se identificaron los procesos de cambio del municipio considerados claves para el presente y futuro del mismo. La mayoría de estos procesos son muy complejos ya que afectan los diferentes capitales territoriales y tienen repercusiones en diferentes niveles territoriales.

Para facilitar de manera operativa su estudio y posterior definición de estrategias de intervención, estos procesos han sido analizados desde cada uno de los capitales territoriales y por los niveles territoriales en los cuales se desarrollan, sin perder de vista sus articulaciones con los demás capitales y niveles territoriales. Se identificaron los siguientes procesos:

En lo ambiental

- A nivel local, aumento de vulnerabilidad de las poblaciones ubicadas en las micro-cuencas del municipio, pérdida de áreas de hortalizas por los campesinos y semi-campesinos de las zonas altas y de laderas, y migración de población hacia el casco urbano y el exterior del país.
- A nivel municipal, reducción de cobertura vegetal vinculada a la ampliación de áreas para la agricultura de subsistencia y la extracción de leña por los semi-campesinos y campesinos extensivos, de manera articulada con el desarrollo de la ganadería por los medianos y grandes finqueros extensivos, y la demanda energética del sector ladrillero del municipio.
- A nivel departamental, pérdida de cobertura boscosa y contaminación de ríos en la cuenca del Río Grande, provocando una pérdida del potencial de riego en las vegas del municipio tanto para los empresarios como para los campesinos y semi-campesinos intensivos.
- A nivel global, los procesos de cambio climático acentuarán los niveles de vulnerabilidad y de inseguridad alimentaria en el municipio. Así mismo, podrían propiciar sistemas de pago por servicios ambientales.

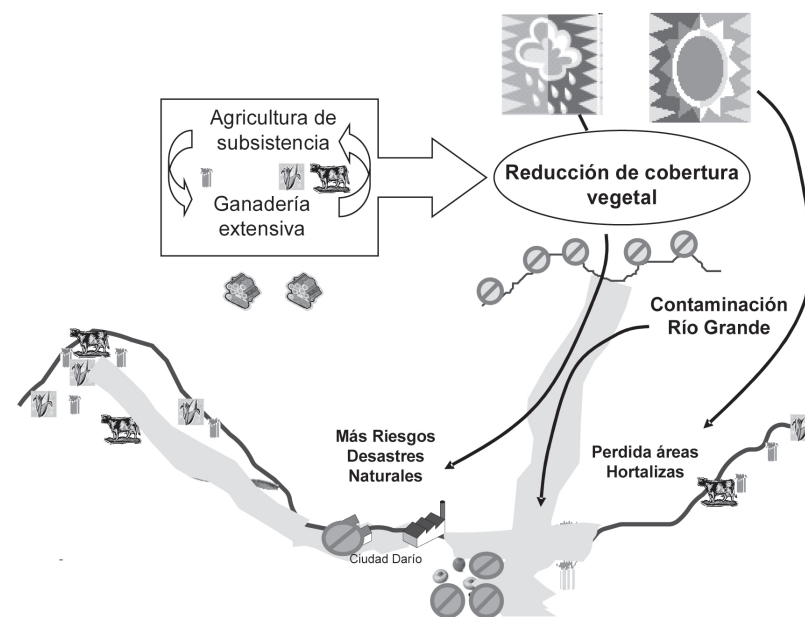
En lo económico

- A nivel local, el desarrollo de la “liniería”³ ha convertido esta actividad en la primera fuente de ingresos del municipio y explica la importancia del crecimiento urbano de Ciudad Darío en los últimos diez años.
- A nivel departamental, el desarrollo de las zonas francas generadoras de empleos, aunque mal remunerados, ha provocado un proceso importante de proletarización de poblaciones rurales del municipio y urbanización de la cultura laboral.

³ Liniería: actividad comercial de venta al crédito en el municipio y fuera del mismo, en la cual cada liniero tiene una ruta de distribución con una determinada cantidad de “clientes”. De manera periódica (semanal o quincenal), el liniero recorre esta ruta (muchas veces a pie), ofreciendo productos al crédito y cobrando las cuotas generalmente bajas de productos entregados anteriormente

- A nivel nacional, la expansión del sector turístico genera oportunidades de desarrollo para el municipio por la demanda de materiales de construcción producidos localmente (ladrillos, tejas, “ranchos típicos”, etc.), pero también puede generar amenazas de mayor presión sobre los recursos naturales (leña y barro).
- A nivel regional, el CAFTA podría provocar bajas de rentabilidad de productos tradicionales del municipio (granos básicos, leche, etc.), pero a la vez, crear potencialidades para otros (hortalizas).
- A nivel mundial, la volatilidad del sistema económico (crisis del petróleo, precios de los alimentos, crisis financiera, etc.) impactará en el incremento de los costos de productos y servicios, acentuando las dificultades de seguridad alimentaria, disminuyendo la rentabilidad de la agricultura convencional. Por el contrario, podrá crear oportunidades para la producción de bioenergía y la producción orgánica.

Ilustración 5. Procesos de cambio ambientales en Ciudad Darío



Fuente: Elaboración propia.

En lo humano

- Los procesos locales y regionales de migración están reconfigurando fuertemente el municipio tanto en lo económico como en lo social-humano.

- Los procesos de globalización inciden sobre las identidades y patrones culturales así como sobre el desarrollo de riesgos sociales (inseguridad, tráfico de drogas, etc.).
-

En lo social y político-institucional

- A nivel local, la emergencia de una variedad de organizaciones locales y la apertura de espacios de concertación público-privados (CDM) aún poco aprovechados, posibilitan la acción colectiva.
- A nivel departamental, diversas pero incipientes iniciativas de acción colectiva, posibilitan la incidencia en este nivel territorial intermedio (conformación de un comité de desarrollo departamental, de una asociación de municipios de la zona seca del departamento de Matagalpa).
- A nivel nacional, los procesos de descentralización están permitiendo espacios de participación ciudadana y de mayores niveles de gestión a nivel local.
- A nivel global, el proceso de integración regional tiende a facilitar la libre circulación de bienes, servicios y personas, con su impacto tanto en los procesos migratorios como comerciales.

El análisis de estos procesos fue el principal insumo para la identificación de las principales oportunidades y amenazas del territorio.

Para enfrentar estos procesos, tomando en cuenta el análisis FODA realizado, se identificaron tres ejes estratégicos de intervención:

1. La reducción de los niveles de inseguridad alimentaria y vulnerabilidad ambiental del municipio.
2. El fomento integral de las cadenas de producción de hortalizas aprovechando la pertenencia parcial del territorio al valle de Sébaco.
3. La prevención de riesgos sociales provocados por las migraciones, el desarrollo de las zonas francas, así como la apertura de Ciudad Darío a fenómenos regionales (tráfico de drogas, explotación sexual infantil, principalmente) por su ubicación sobre la Carretera Panamericana.

Para intervenir en estos ejes es necesario incidir sobre varios procesos de cambio en varios niveles y capitales territoriales, de manera simultánea. Para cada eje se ha definido un conjunto de acciones ordenadas por capital y nivel territorial, constituyendo la base para la definición de acciones colectivas por los actores locales.

Para concluir el proceso se definieron cuatro ejes estratégicos adicionales enfocados al fortalecimiento, de manera transversal, de las capacidades humanas, sociales y político-institucionales de incidencia sobre los procesos claves de desarrollo del municipio:

1. Fortalecimiento de capacidades empresariales mediante la consolidación y acompañamiento de grupos locales en el impulso de iniciativas empresariales, centradas sobre rubros potenciales, compatibles con el manejo sostenible de recursos naturales, con efectos dinamizadores en el municipio e integrando jóvenes (hombres y mujeres).
2. Fortalecimiento de capacidades de acción colectiva a diferentes niveles mediante la identificación de temas y ejes de interés común a los diferentes niveles y definición de procesos para elaborar estrategias conjuntas; mecanismos para generar mayores niveles de confianza entre los actores; sistema para compartir información transparente y accesible; definición de estrategias concertadas de financiamiento del desarrollo del municipio.
3. Disminución de los niveles de inseguridad sobre la tenencia de la tierra y mejoramiento del funcionamiento del mercado de tierra.
4. Articulación del desarrollo de la actividad “liniera” con el desarrollo del municipio en su conjunto.

Cuadro 3. Principales oportunidades y amenazas del municipio de Ciudad Darío

Oportunidades	Amenazas
Comerciales y productivas: el CAFTA posibilita mercado de hortalizas, frutas, etc.; incremento de la demanda de insumos orgánicos y bio-energéticos por incremento de precios del petróleo; demanda creciente de materiales de construcción locales por desarrollo del sector turístico.	Socio-ambientales: pérdida de cobertura boscosa y cambio climático incrementa vulnerabilidad de la población ante amenazas de desastres naturales; aumento de presión sobre recursos naturales como el bosque (zonas 1 y 2) y el barro para la fabricación de ladrillos (zona 3); incremento de niveles de inseguridad alimentaria.
Político-institucionales: procesos de descentralización y ley de participación ciudadana posibilitan apertura de nuevos espacios de concertación a diferentes niveles territoriales (Comité de Desarrollo Departamental, Mancomunidad de municipios de la zona seca de Matagalpa); cercanía al valle de Sébaco, zona priorizada para el desarrollo agroindustrial.	CAFTA afectará seriamente varios sectores productivos tradicionales del municipio: arroz, granos básicos, leche, etc. Desintegración familiar, ruptura de tejido social en las comunidades rurales y pérdidas de capital humano calificado: producto de migraciones y desarrollo zonas francas por la ausencia de alternativas de generación de ingresos, principalmente para los jóvenes.
Ambientales: Con convenciones sobre cambio climático aumentan posibilidades de implementar sistemas de pago por servicios ambientales.	Aumento de riesgos sociales: (prostitución, narcotráfico, inseguridad) más en las principales vías de comunicación por ser ruta de tránsito centroamericana.

Fuente: Elaboración propia.

CONCLUSIONES

La metodología utilizada para el análisis territorial del municipio resultó muy adecuada para el logro de los objetivos propuestos inicialmente, desde el abordaje multidimensional (capitales territoriales) y multi-territorial de un espacio rural (niveles territoriales). Facilitó una rápida identificación de los procesos y actores claves que inciden en la dinámica territorial, así como la formulación y validación de estrategias de desarrollo. Evidenció la importancia de articular las estrategias a través de un conjunto de acciones realizadas en los diferentes niveles territoriales.

La diferenciación del municipio en zonas permitió la identificación y caracterización específica de las principales fortalezas y debilidades de cada una de ellas, para el desarrollo rural sostenible del municipio. De igual manera, el análisis de los procesos claves de cambio, permitió caracterizar las principales oportunidades y amenazas para el desarrollo del territorio que, al analizarlas conjuntamente con las fortalezas y debilidades identificadas en la zonificación, evidenciaron los principales factores que podrían incidir, positiva o negativamente, sobre dichos procesos de cambio, así como los principales retos para el futuro del municipio.

Como resultado de este proceso, se identificaron seis líneas estratégicas de desarrollo para la intervención en igual número de procesos de cambio. Para facilitar procesos de concertación entre los actores locales, recomendamos concretar la acción colectiva alrededor de ejes estratégicos de desarrollo, de manera intersectorial, ordenando la discusión por capitales y niveles territoriales pertinentes.

» BIBLIOGRAFÍA

- Alcaldía de Ciudad Darío. 2001. *Plan de Desarrollo Municipio Ciudad Darío*.
- Cordero-Salas, P; Chavarría, H; Echeverri, R; Sepulveda, S. 2003. "Territorios rurales, competitividad y desarrollo". *Cuaderno Técnico* no. 23. San Jose. IICA.
- Dietsch L, Novoa E, Picado C. 2006. "Diagnóstico territorial integral Ciudad Darío". Trabajo de fin de curso. Managua. UCA.
- Groppo, P. 2003. "El diagnóstico territorial participativo hacia la mesa de negociación. Orientaciones Metodológicas". Borrador para comentarios. FAO.
- Gutiérrez, A. 2005. *Las prácticas sociales: una introducción a Pierre Bourdieu*. Córdoba. Ferreira Editor.
- IICA. 2003. *El enfoque territorial del desarrollo rural*. Coronado, C.R.. IICA.
- NITLAPAN-UCA. 2005. *Revisitando el Agro Nicaragüense: Tipología de los sistemas de producción y zonificación agr agro socioeconómica*.

LA EXPERIENCIA DEL MODELO DE DESARROLLO REGIONAL PLAN PUEBLA EN LA PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS CON PEQUEÑOS PRODUCTORES

BENITO RAMÍREZ VALVERDE¹
JOSÉ PEDRO JUÁREZ SÁNCHEZ²

RESUMEN

La agricultura campesina ha sido relegada históricamente de los apoyos proporcionados por el gobierno mexicano, a pesar de integrar a la gran mayoría de los habitantes del medio rural con niveles muy altos de marginación y pobreza. En 1967 se inició un programa de desarrollo agrícola regional denominado Plan Puebla, como un experimento que permitiera probar una estrategia para apoyar a los agricultores de menos recursos y productores de maíz. En este documento se presenta el modelo de desarrollo del Plan Puebla, los objetivos, estrategias de operación y sus principales resultados. Se plantea también analizar la aplicación del modelo en otra región del país y para esto se utiliza la experiencia generada en el Plan Llanos de Serdán. Este programa inició sus actividades en 1975 en once municipios del oriente del estado de Puebla. Entre sus objetivos estaba el de incrementar la producción y la productividad de los cultivos básicos y aumentar el ingreso de los productores de la región. Éste es un estudio longitudinal que usa datos provenientes de encuestas anuales y estimación directa de los rendimientos de maíz durante más de dos décadas. En el estudio se analiza el impacto del Plan Llanos de Serdán en la producción de maíz, así como la influencia del cambio de modelo económico en la producción de este cultivo y en la adopción de la tecnología generada por los técnicos del programa. Los resultados muestran que el programa tuvo un fuerte impacto en la producción de maíz, pero no necesariamente se elevó el bienestar de la familia. Como consecuencia del cambio de modelo económico hubo impacto negativo en la producción de maíz, un retroceso de un lustro en los niveles productivos, además de una disminución en los niveles de adopción de tecnología por los campesinos de la región.

Palabras clave: modelo económico, maíz, adopción de tecnología, rendimientos, México

¹ Profesor Investigador Titular. Colegio de Postgraduados Campus Puebla. México. bramirez@colpos.mx

² Profesor Investigador Adjunto. Colegio de Postgraduados Campus Puebla. México. pjuarez@colpos.mx

INTRODUCCIÓN

La agricultura campesina ha estado abandonada por el Estado mexicano debido a la política agrícola implementada durante los últimos años de su historia actual. Este desarrollo llevó a la creación de una agricultura dual, es decir, empresarios capitalistas propietarios de la mayor parte de tierras irrigadas dedicadas a cultivos de exportación y al abastecimiento del mercado interno con mayor poder económico, con tecnología moderna y empleo de mano de obra temporal y barata, proveniente de las unidades de producción campesina. Por otro lado, se ubican los pequeños y medianos productores con limitados medios de producción, ubicados en minifundios temporales, con ingresos de subsistencia, que se caracterizan por vender a bajos precios sus productos agrícolas para abastecer el consumo interno de las ciudades, además de proveer a las explotaciones capitalistas agroindustriales y comerciales con materia prima barata y jornaleros empleados estacionalmente, cuya subsistencia dependía parcialmente de la agricultura campesina (García, 1998). Esta política, ha beneficiado a las zonas donde se practica una agricultura comercial altamente productiva, especialmente a los distritos de riego del norte y del Pacífico norte de México, dejando a un lado a los campesinos minifundistas que dependen del temporal para la producción de sus cultivos. Al respecto, menciona Gordillo (1992) que la desigualdad en el campo mexicano siempre ha estado presente y que la pequeña agricultura es la que menos apoyos gubernamentales ha tenido.

El maíz es fundamental para el pueblo mexicano, ya que constituye en la base de su alimentación, tiene la mayor superficie sembrada e involucra al mayor número de personas en su producción. Este cultivo se siembra principalmente en áreas de temporal en México, de hecho se estima que el 85% de su producción se realiza en estas regiones, pero aun dentro de estos espacios existen tierras con diferentes tipos de potencial productivo. Al respecto se hace la aproximación de que el 30% es tierra de buen temporal, el 53% de riesgo y el 17% es de temporal marginal (Appendini, 1992). En 1970 el maíz cubría el 45% de la superficie total de los productos cosechados en México, el 40% de esta superficie se concentraba en cinco estados de la república: Veracruz, Puebla, Jalisco, Oaxaca y Michoacán (Escobedo, 1988). Los ejidatarios se constituyeron en los principales productores al aportar el 66% de la superficie, los productores con más de 5 hectáreas cosecharon el 27.6% y los productores con menos de 5 hectáreas el porcentaje restante. La producción de maíz obtenida en 1990 de acuerdo con Reyes (1994) era de 14.6 millones de toneladas. Para 2007, el Sistema de Información Agroa-

limentaria y Pesquera (SIAP) reportó una producción de 23 millones 512 mil 751.85 toneladas³.

En la década de los setenta, teniendo como marco una crisis alimentaria a escala mundial y los graves problemas de pobreza y marginación de los habitantes rurales, resurgió la idea de la autosuficiencia en la producción de alimentos en el país, por lo que el Estado decidió revitalizar al sector agropecuario con mayores inversiones. En este contexto se inició como un experimento el Plan Puebla en 1967. Este programa sufrió críticas y reconocimientos a su trabajo, pero mostró resultados que permitían asegurar que era posible trabajar con la agricultura campesina y lograr incrementos significativos en el cultivo de maíz. Esta experiencia permitió generar nuevos programas que seguían el modelo de desarrollo agrícola regional propuesto por el Plan Puebla. En este documento se discute el modelo Plan Puebla y los principales aportes realizados al desarrollo agrícola del país. Se analiza también la aplicación del modelo en otra región del estado de Puebla, el Plan Llanos de Serdán conducido por el Colegio de Postgraduados por más de dos décadas, donde se realizaron encuestas a agricultores productores de maíz y se estimaron sus rendimientos en forma directa en los terrenos de los campesinos. Este trabajo permitió realizar un análisis de tipo longitudinal que proporciona una enorme riqueza para estudiar las actividades de un programa de desarrollo agrícola y permite conocer el impacto de las políticas públicas en la producción de maíz.

EL MODELO PLAN PUEBLA

La estrategia de la modernización agrícola de 1940-1970 en México trajo consigo pautas desiguales de desarrollo entre la agricultura empresarial y la agricultura campesina. Se benefició de forma preferencial a las zonas de mayor potencial y con alto grado de capitalización, dejando a un lado a los campesinos minifundistas que dependían del temporal para la producción de sus cultivos. Ante la necesidad de apoyar a los agricultores de bajos recursos, los diversos centros de investigación relacionados con la agronomía iniciaron una serie de esfuerzos en el país (Juárez, 2004). Una de estas experiencias inició en 1957 en la región del Bajío que consistió en realizar experimentos agronómicos fuera de los campos experimentales con el objetivo de generar tecnología apropiada, aunque con el tiempo se observó que la mayoría de los campesinos no utilizaba la tecnología recomendada debido a restricciones que obstaculizaban la adopción de la tecnología (Jiménez *et al.*, 1979).

³ Pagina web: <http://www.siap.gob.mx/>. Consultada el 14 de septiembre de 2008.

En 1958 en el Centro de Investigaciones Agrícolas “Campo Cotaxtla” en el estado de Veracruz, se inició un programa de divulgación agrícola para difundir a los productores los resultados de la investigación realizada en el centro; se encontró que los agricultores tenían interés en la tecnología pero tenían dificultades para obtener crédito, semillas, fertilizantes y los implementos necesarios para aplicar la tecnología recomendada; además, se detectó la falta de coordinación entre las acciones institucionales y además una escasa relación entre extensionistas e investigadores agrícolas (Jiménez *et al.*, 1979). Otra experiencia parecida, se desarrolló en la región del Bajío en la década de los cincuenta. El objetivo de este programa era generar tecnología apropiada realizando experimentos agronómicos fuera de los campos experimentales, es decir sembrando en los terrenos de los agricultores, con su tecnología y con su participación. Con el tiempo, se observó que la gran mayoría de los campesinos no utilizaban la tecnología recomendada y se pudo observar que existían restricciones que obstaculizaban la adopción de tecnología. Posteriormente, en 1964 se inició un programa de extensión agrícola en los estados de Jalisco y Veracruz y aunque fue una experiencia importante, se encontraron problemas institucionales que limitaron su puesta en operación (Jiménez, *et al.*, 1979).

En México, los campesinos minifundistas producen los cultivos maíz y frijol, que constituyen la base de la alimentación del pueblo mexicano, sin embargo la gran mayoría vive en condiciones de pobreza y marginación, cultivando en pequeñas extensiones de tierra bajo régimen de temporal y utilizando tecnología tradicional en la producción. Esas condiciones se encontraban presentes en la década de los sesentas y se mantienen vigentes en la actualidad. Ante esta situación en 1967 se inició un programa concebido como un experimento estructurado para atacar los problemas de escasez de alimentos, los bajos ingresos y la desnutrición entre la mayoría de la población rural (CIMMYT, 1974), éste se conoció como el Proyecto Puebla y en 1971 cambió de nombre a Plan Puebla (PP). Este programa fue conducido en primera instancia por el Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo (CIMMYT) y el Colegio de Postgraduados (CP). En 1973 se retira el CIMMYT de participar en el programa y queda manejado directamente por el Colegio de Postgraduados.

Los objetivos iniciales planteados por el Plan Puebla fueron (CIMMYT, 1974):

a) Desarrollar, probar en el campo tecnologías y así como refinar una estrategia para aumentar con rapidez los rendimientos de un cultivo alimenticio básico entre minifundistas.

b) Adiestrar a técnicos de otras regiones sobre los componentes y usos efectivos de esta estrategia.

Para alcanzar esos objetivos, se buscó una región en el país que cumpliera con dos condiciones necesarias: un ambiente ecológico favorable que permitiera aumentos sustanciales en el rendimiento del maíz y un ambiente político propicio a los objetivos planteados por el plan. Con estos criterios se seleccionó un área en el estado de Puebla. El área de trabajo contemplaba 32 municipios en la parte occidental del estado de Puebla, México que se localizan geográficamente entre los 18° 50' y 19° 25' latitud norte y entre los 97° 55' y 98° 40' longitud oeste del meridiano de Greenwich. La mayor parte del área se encuentra entre los 2150 y 2700 metros sobre el nivel del mar. El clima que presente la mayor parte de la región es templado con inviernos moderados. La superficie total del área ascendía a 151 mil 169 hectáreas y la superficie cultivada tenía una extensión de 116 mil 796 hectáreas.

Con respecto a los aspectos sociales económicos y agrícolas en que se encontraban las familias campesinas al inicio en los municipios que integraban el área del plan eran las siguientes:

Cuadro 1. Principales datos de la encuesta base (1967) del Plan Puebla

Concepto	Cantidad
Población agrícola	50 mil familias
Superficie total promedio	2.7 hectárea por familia
Rendimiento promedio de maíz	1.3 toneladas por hectárea
Superficie plantada con maíz	69.4%
Composición del ingreso familiar:	
• producción agrícola	30.4%
• producción pecuaria	28.4%
• trabajo fuera de la finca	23.7%
• ingreso no agrícola	17.0%
Agricultores con crédito	12.0%
Agricultores que usaban fertilizante	69.3%
Agricultores que utilizaban maíz híbrido	0.8%
Agricultores que vendían maíz	39.0%
Agricultores que sabían leer y escribir	77.0%
Agricultores que tenían radio	59.8%
Agricultores que raramente salían de la comunidad	43.0%

Fuente: Jiménez, 1988.

La estrategia planteada por el Plan Puebla contemplaba ocho elementos específicos (Jiménez, 1988):

Generación de tecnología apropiada para la producción de maíz por medio de la investigación agrícola realizada en los terrenos de los agricultores y con su participación.

Difusión de la tecnología generada a los agricultores y otros actores del desarrollo en la región. Se consideraba que la participación de los agricultores en el proceso de difusión de la tecnología era indispensable.

Crédito suficiente y con tasas de interés razonables para la producción agrícola.

Disponibilidad adecuada y oportuna de insumos agrícolas requeridos para la tecnología recomendada.

Relación favorable entre costos de insumos y precios del producto.

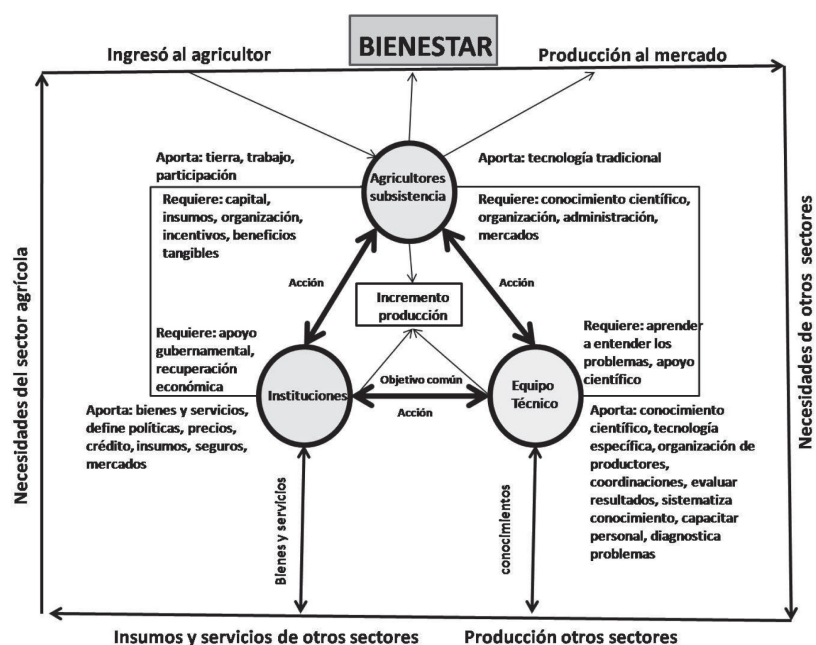
Seguro agrícola.

Mercados accesibles con un precio estable para el maíz.

Promoción de la organización de los productores.

Esta estrategia debería ser operada por tres elementos centrales denominados sectores que trabajan en forma coordinada: los agricultores, los técnicos, y las instituciones participantes en el plan. En la figura uno se muestra el modelo de operación de la estrategia del programa y cuál es el papel jugado por los tres sectores que integran el Plan.

Figura 1. Modelo de operación de la estrategia del Plan Puebla



Fuente: Jiménez et al., 1979

El Plan Puebla mostró grandes logros en apoyo a la agricultura campesina y por esta razón ha sido uno de los más estudiados (Felstehausen y Díaz, 1985) y de acuerdo con De Janvry (1989), hasta ese momento este programa se consideró como el mayor esfuerzo en América Latina por llevar tecnología moderna a pequeños agricultores en áreas de temporal. Entre sus aportaciones se pueden mencionar los siguientes aspectos (Jiménez et al., 1979):

1) El desarrollo de una estrategia general aplicable en áreas de temporal y con agricultores con recursos limitados como los que se atienden en el área del Plan Puebla. 2) La validez y viabilidad de un enfoque interdisciplinario, interinstitucional e intersectorial para el desarrollo de la agricultura.

3) El incremento físico de la producción en su área de operación, con sus consecuencias y efectos de orden económico y social.

4) Avances en la comprensión de las relaciones entre la enseñanza y la producción con la participación de profesores y estudiantes del CP en Chapingo y el personal del CEICADAR.

5) Conocimientos de los aspectos económicos-sociales y técnicos en el desarrollo agrícola.

6) Generación de metodologías e instrumentos de análisis y operación en las tareas técnicas y científicas de investigación agronómica, coordinación de programas, divulgación de sus resultados, evaluación de estrategias y resultados socioeconómicos.

7) Principios de coordinación de los sectores participantes.

8) La formación de recursos humanos con experiencia en la operación de programas.

Los aportes e implementación del modelo dieron origen al establecimiento de proyectos similares en México y otros países de América Latina (CIMMYT, 1974). De Janvry (1981) se refiere a estos programas como “proyectos tipo Puebla”. En enero de 1971 el gobierno del Estado de México establece el Plan Maíz y el estado de Tlaxcala, sigue el modelo probado por el Plan Puebla. A escala internacional la experiencia del PP se reprodujo a partir de 1970 en Honduras, Colombia, Perú y se ofreció capacitación sobre el modelo de desarrollo Plan Puebla en otros países como Mali, Tanzania, Zimbabwe, y Sri Lanka (CEICADAR, 1987). Basándose en esta experiencia, en México fue impulsado el Programa Nacional de Desarrollo Agrícola en Áreas de Temporal (PRONDAAT) en 1974 abarcando siete regiones del país (Volke y Sepúlveda, 1987). En el mismo periodo con intervención del Estado, fueron creados también otros programas con objetivos similares como el Programa de Inversiones Públicas para el Desarrollo Rural (PIDER), el Programa de Desarrollo Rural del Trópico Húmedo (PRODERITH), el Plan Nacional de Apoyo a la Agricultura

de Temporal (PLANAT) y el Sistema Alimentario Mexicano (SAM), sin embargo, poco tiempo después del inicio de sus operaciones, estos programas concluyeron sin alcanzar sus objetivos (Redclift, 1989; Carrasco, 1998; Matías, 1997).

LA APLICACIÓN DEL MODELO: PLAN LLANOS DE SERDÁN

En este apartado se presentarán los resultados de la aplicación del modelo Plan Puebla en una región del mismo estado y donde se buscará aprovechar la experiencia general en operación del primero. Esta región se ubica al oriente del estado fue llamado Plan Llanos de Serdán e integraba una de las regiones que atendía el Programa de Desarrollo Agrícola en Áreas de Temporal (PRONDAAT). El propósito de este programa era poner en práctica la estrategia de operación del Plan Puebla y su experiencia metodológica (Plan Llanos de Serdán, 1991) que indicaban que era posible incrementar la producción de cultivos básicos, mediante el uso de nuevas tecnologías, lo que implicaba entre otras cosas el uso de insumos modernos de producción (Torneró *et al.*, 1988). La operación del Plan Llanos de Serdán inició con la participación del Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas (INIA), de la Dirección General de Extensión Agrícola (DGEA), y el Colegio de Postgraduados y al igual que el Plan Puebla se hizo énfasis en que las actividades deberían enfocarse en productores con minifundio, de escasos recursos económicos y siguiendo los objetivos originales del Plan Puebla debería darse prioridad al incremento del rendimiento en los cultivos básicos.

Los objetivos planteados desde su origen en 1975 por el Plan Llanos de Sedan fueron (Plan Llanos de Serdán, 1993):

- 1) Incrementar la producción y la productividad de los cultivos básicos, frutales, caducifolios y especies animales más importantes de la región.
- 2) Aumentar el ingreso de los productores de la región.
- 3) Promover el uso eficiente de los recursos naturales, humanos, institucionales y tecnológicos existentes.
- 4) Generar y sistematizar metodologías para la operación institucional.
- 5) Promover la formación de recursos humanos.

La estrategia operativa se basó en el conocimiento de las condiciones existentes en la región y para cumplir con la estrategia del plan, fue necesaria la participación de un equipo técnico interdisciplinario, previamente capacitado y ubicado en la región. Los miembros del equipo estaban integrados por personal capaz y altamente motivado. El equipo estaba integrado por cuatro áreas:

1) Investigación Agrícola. Se encargaba de generar la tecnología, estableciendo experimentos en los terrenos de los agricultores.

2) Divulgación. Los técnicos de esta área fueron los encargados de difundir la tecnología generada. Estaban en constante contacto con los campesinos y los investigadores.

3) Evaluación. Esta área buscó cuantificar los avances y detectar los obstáculos que obstruyesen el avance y cumplimiento de los objetivos del plan. Anualmente se realizaba una encuesta con campesinos donde se tomaban variables tecnológicas y sociales, además se hacía una estimación de los rendimientos de maíz.

4) Coordinación Institucional. El coordinador del equipo técnico fue el responsable de integrar las acciones de las diversas áreas y establecía relaciones con las otras instituciones del sector agrícola en la región y fuera de ella.

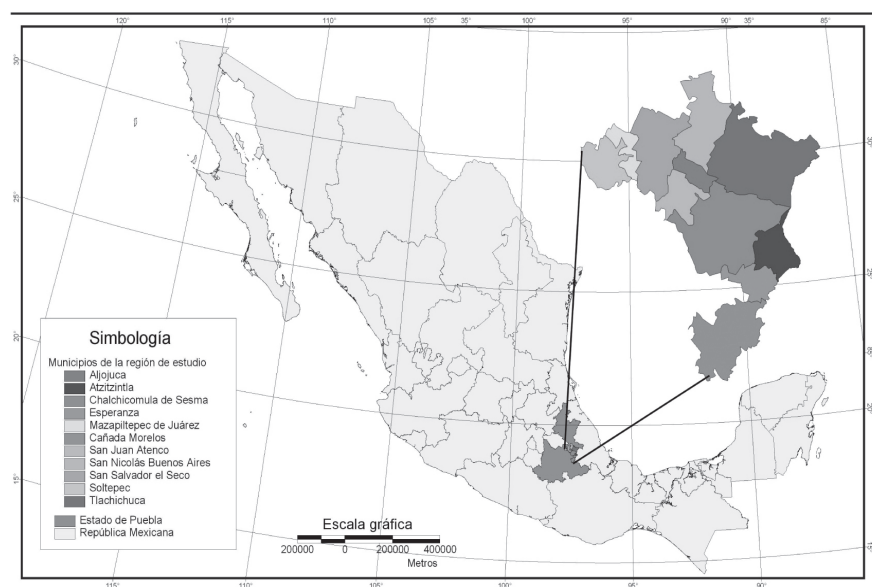
La región

El estado de Puebla es uno de los estados más pobres y según la clasificación del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), estaba ubicado en el cuarto lugar en rezago social a escala nacional, con un grado de rezago social muy alto⁴. Pero la marginación no se distribuye homogéneamente, se encuentran grandes contrastes, encontrándose regiones con extrema pobreza. En la región donde operó el plan, de acuerdo con el CONAPO, se encontraban seis municipios clasificados con nivel alto de marginación y el resto tiene nivel medio⁴. Esto significaba que la región en estudio no se ubica entre las más deprimidas del estado de Puebla. Es claro que en regiones con mayor grado de marginación del estado, se agudizan los problemas de pobreza entre las familias campesinas.

La región se encuentra en el centro oriente del estado de Puebla, entre los paralelos 18° 41' 34" y 10° 20' 11" latitud norte y los meridianos 97° 09' 08" y 97° 46' 00" de latitud oeste del meridiano de Greenwich. Esta región comprende 11 municipios: Soltepec, Mazapiltepec, San Salvador El Seco, San Nicolás Buenos Aires, Aljojuca, San Juan Atenco, Tlachichuca, Ciudad Serdán, Atzitzintla, Esperanza y Cañada Morelos. En el siguiente mapa se muestra la ubicación de los municipios estudiados.

⁴ Página web. <http://www.coneval.gob.mx/mapas/>. Consultada el 14 de septiembre de 2008

Figura 2. Ubicación de la Región de estudio en el contexto nacional y estatal



Fuente: Síntesis Geográfica del Estado de Puebla, 2000. Elaboración propia.

La región tiene una superficie de 204 mil 759 hectáreas, de éstas 116 mil 92 se destinan a uso agrícola, en su gran mayoría de temporal (112 mil 828) y sólo 2 mil 992 cuentan con riego. El principal cultivo sembrado en la región es el maíz con 89 mil 189 hectáreas. Una superficie de 22 mil 747 hectáreas se dedica a la ganadería, 28 mil 927 al sector forestal y 36 mil 993 hectáreas se destinan a otros usos (Plan Llanos de Serdán, 1995).

Para analizar los aspectos económicos y productivos se emplearon los agrosistemas definidos en la región. El concepto agrosistema es una abstracción que relaciona al cultivo con el ambiente y que involucra: 1) factores controlables de la producción como son las dosis, oportunidad, fuente, y método de fertilización, y 2) factores incontrolables de la producción como el régimen de lluvias, la textura y profundidad del suelo, entre otros. Esta serie de factores definen áreas con características similares, que llamaremos agrosistemas, ubicadas dentro de una región agrícola. En este espacio se definieron cinco agrosistemas, utilizando la metodología del Colegio de Postgraduados. Mayor información sobre la definición, diseño e importancia de los agrosistema, se encuentran en los trabajos de Turrent (1979) y Turrent (1980). Los agrosistemas definidos en el área de estudio presentan las siguientes características (Taboada, 1996).

Agrosistema I. Ciudad Serdán. Los suelos dominantes son de textura arenosa, profunda, con topografía plana y un pH de 6.5 a 7.0 y suelo de tipo cambisol. Este agrosistema se localiza en el Valle de Serdán.

Agrosistema II. Coyotepec. Esta región presenta suelos de tipo arenoso y es donde se presentan mayores riesgos de daño a los cultivos por la presencia de heladas. Este agrosistema se ubica desde Mazapiltepec hasta Santa María Techachalco, al sur del Municipio de ciudad Serdán.

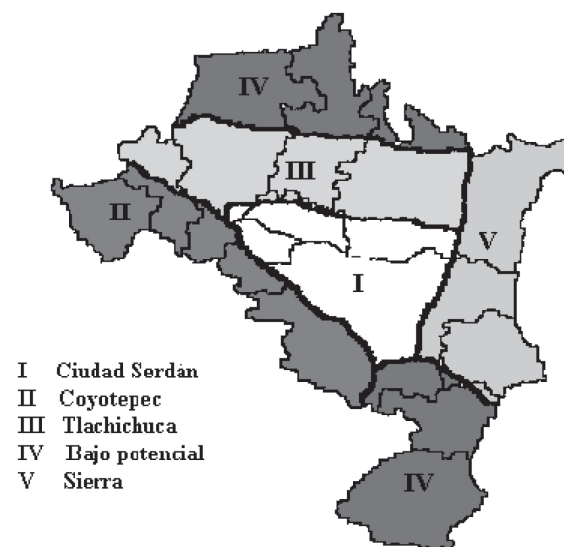
Agrosistema III. Tlachichica. Presenta suelos de textura arenosa, profundos y con topografía ondulada. Este agrosistema abarca parte de los municipios de Tlachichuca, Aljojuca, San Nicolás Buenos Aires y San Salvador El Seco.

Agrosistema IV. Bajo potencial. Los suelos son de textura gruesa, de color claro y profundos, con pH de 7.5 a 8.5. En este sistema se presentan problemas de heladas, sequía y vientos fuertes.

Agrosistema V. Sierra. Se ubica en Atzitzintla y parte de Ciudad Serdán y Tlachichuca. Este agrosistema no es importante en cuanto a la producción del cultivo de maíz.

Un intento de mapear los agrosistemas en la región, es presentada por Juárez (2004), y se muestra en la figura 3.

Figura 3. Agrosistemas definidos en la región de estudio



Fuente: Taboada, 1996.

Incremento de los rendimientos de maíz

El objetivo principal planteado por el plan fue el incrementar los rendimientos, por lo que se analizará el comportamiento de la producción y la productividad del maíz en un análisis longitudinal desde el inicio de las actividades de operación del plan en 1975. Los rendimientos que se presentan en el presente estudio fueron estimados directamente en campo mediante una muestra tomada de la parcela del productor y complementada con una entrevista al agricultor.

Los rendimientos obtenidos por los campesinos antes de iniciar operaciones el Plan Llanos de Serdán (1974) se obtuvieron de la encuesta base que se aplicó a 148 productores de la región con la finalidad de tener un diagnóstico de las características productivas de la región antes de iniciar actividades el plan y con ello poder comparar el avance y el impacto del programa. En el periodo 1975-1982, es importante mencionar que los datos de rendimiento se tienen a nivel agrupado por comunidad y que en el año de 1977 no se realizó la estimación de rendimiento por falta de personal en el Plan Llanos de Serdán. El cultivo de maíz en el año de 1982 fue severamente dañado por siniestros naturales principalmente por las heladas (Plan Llanos de Serdán, 1985) ello ocasionó que la gran mayoría de los predios muestreados (77.53%) perdieran su cosecha. En el periodo 1983-1995 se tienen los rendimientos obtenidos por cada productor.

Para conocer si ha habido un incremento en los rendimientos en la región, se utilizó una regresión lineal utilizando una estimación de mínimos cuadrados ponderados. Cada observación en esta regresión corresponde a los promedios de rendimiento regional en cada año, utilizando el tamaño de muestra como ponderador y para la variable año se usó el valor 1 al año de 1974, el 2 a 1975 y así sucesivamente. El resultado de la regresión nos muestra que existe un aumento en el rendimiento a través del tiempo, ya que $|\hat{\beta}_1| = 99.16$ ($\hat{\alpha} = .0014$), lo que significa que cada año de operación del plan se aumentaron aproximadamente 100 kg/ha. Esta tendencia se manifiesta a pesar de que en el año de 1982, se presentó un año completamente atípico con pérdida total de cosecha de la mayoría de los campesinos, lo que redujo terriblemente el promedio regional (571 kg/ha).

Con resultados se logró cumplir con uno de los objetivos básicos del Plan Llanos de Serdán: el incremento de los rendimientos de maíz en la región. Ramírez, (2009) presenta mayor información sobre el aspecto metodológico y los resultados estadísticos.

Es importante considerar que a nivel nacional y como desarrollo natural de la agricultura se presenta un incremento en los rendimientos de un cultivo a través del

tiempo, por lo que es importante hacer una comparación entre el incremento del rendimiento obtenido en la región del Plan Llanos de Serdán, como la observada anteriormente y la que se presenta en el país. Es de esperar que si el programa tuvo impacto en la región, el incremento logrado será mayor que el que se obtiene nivel nacional. Para comparar las tendencias de rendimiento nacional y regional se utilizó regresión lineal múltiple, con una variable indicadora para caracterizar los dos niveles (nacional y regional).

Los rendimientos regionales fueron obtenidos mediante muestreo por técnicos del Plan Llanos y en el caso de los rendimientos a nivel nacional se usaron los que proporciona la FAO. Los resultados indican que los rendimientos a nivel regional y nacional presentan la misma ordenada al origen pero tienen diferente pendiente. La diferencia estimada de los pendientes es de 33.82 kg/ha. Esto muestra que en el área del Plan Llanos de Serdán, el incremento de los rendimientos es mayor que a nivel nacional a pesar de que en la región se tuvo un año con muy bajos rendimientos, lo que indica nuevamente que el plan ha cumplido con su objetivo de aumentar la producción (Ramírez, 2009).

Éste es un estudio de tipo longitudinal, que inicia con información del año de 1974, cuando en el país existía un modelo económico que implicaba un papel predominante del estado, pero en 1982 se da un giro y se adoptó un modelo de corte neoliberal. Las acciones emprendió que el Estado dentro del modelo neoliberal para reestructurar el sector agrícola destaca el fomento del libre mercado de tierras, el Tratado de Libre Comercio (TLC), la modernización de la banca de desarrollo, el retiro parcial de los subsidios al campo a través de los programas e insumos agropecuarios y los servicios institucionales como el crédito y seguro agrícola, asistencia técnica, así como la liberalización de los precios de los productos alimenticios que contemplaba la llamada canasta básica (Juárez, *et al.* 2005).

En este contexto es importante analizar el aspecto productivo en la región tomando en cuenta los cambios mencionados en el modelo económico. Uno de estos impactos del modelo económico es el rendimiento en el cultivo del maíz y para conocer si ha existido un efecto en los rendimientos, se usó regresión lineal múltiple, con una variable indicadora para caracterizar los dos modelos económicos. Debido a que se reduce el tamaño de muestra al usar promedios, se decidió tomar las observaciones individuales. Como en los años de 1975 a 1982 se tienen agrupados datos a nivel comunidad, se usó regresión lineal múltiple utilizando estimación de mínimos cuadrados ponderados, usando el número de observaciones como ponderador. Para la variable año se usó el valor 1 al año de 1974, el va-

lor 2 al año de 1975 y así sucesivamente. Por ser 1982 un año totalmente atípico se eliminó del análisis, debido a que un alto porcentaje de los campesinos perdió totalmente su cosecha y afecta la estimación. Mayor información se encuentra en Ramírez (2009).

De estos resultados se interpreta que los rendimientos en los dos modelos económicos presentan la misma pendiente pero diferente ordenada al origen. La diferencia estimada entre las ordenadas al origen es de 857.25 kg/ha. Estos resultados indican las nuevas políticas agrícolas implantadas por el neoliberalismo impactaron la producción de maíz en la región. Se puede apreciar que con estas políticas hubo un retroceso de cinco años en los niveles productivos. La tendencia posterior al año 1982 continúa similar a la que se tenía en los años previos, los rendimientos se continúan incrementando, pero fueron cinco años perdidos. Para recuperar estos niveles productivos es necesario implementar medidas que provoquen un cambio drástico y dentro del modelo económico neoliberal, no se ve de qué forma podría darse éste con el actual gobierno mexicano, ya que no existe voluntad política por apoyar este tipo de agricultura.

Un elemento más que afecta a la familia campesina son los ingresos de los campesinos que obtienen de la producción de maíz, estos no se elevaron en la misma proporción que los rendimientos. La razón es que los campesinos perdieron el poder adquisitivo de su grano en un 37.6% durante el periodo 1982 a 1994 (Calva, 1997). Esto indica que aumentar los rendimientos por hectárea no implicó que se elevara el bienestar de la familia campesina. En este sentido el Plan Llanos de Serdán se encuentra muy limitado, pues aunque logró el aumento de rendimiento el impacto en la mejora de las condiciones de vida de la familia campesina no fue tan grande como en el aspecto productivo.

Adopción de tecnología recomendada por el plan

Para estimar el grado de adopción para cada uno de los campesinos durante el periodo estudiado se tomaron en cuenta las principales recomendaciones del Plan Llanos de Serdán relacionadas con fertilización y densidad de población del cultivo: kilogramos de nitrógeno, kilogramos de fósforo y número de plantas por hectárea. El punto inicial de comparación es el encontrado al entrar en operación el plan y que corresponde al ciclo agrícola 1974. Estos valores fueron determinados por la encuesta base y se muestran en el siguiente cuadro.

Cuadro 2. Cantidad promedio de nitrógeno, fósforo y densidad de población, encontrados en la región antes de iniciar operaciones el Plan Llanos de Serdán

Práctica	Promedio
Nitrógeno	44.973 kg/ha
Fósforo	26.0203 kg/ha
Densidad de población	38.126.19 plantas/ha

Fuente: Elaboración propia

Los valores proporcionados en cada práctica son los usados como año base del proyecto y en relación a la cantidad recomendada, se tienen diferentes valores de acuerdo al agrosistema. Como se mencionó anteriormente, en la región se tienen cinco diferentes sistemas agrícolas y se ha encontrado mediante experimentos agrícolas realizados en los terrenos de los agricultores, cuáles son las cantidades más adecuadas de cada práctica para obtener el mayor beneficio económico para los productores. Para establecer la recomendación se considera que los agricultores disponen de pocos recursos económicos que limitan la aplicación de fertilizante, entonces la cantidad recomendada no es la más eficiente agrónomicamente hablando, sino la que es la mejor desde el punto de vista económico. La recomendación para cada agrosistema se presenta en el siguiente cuadro.

agrosistema	nitrógeno (kg./ha)	fósforo (kg./ha)	densidad de población (plantas por hectárea)
1	110	50	50 000
2	110	25	50 000
3	80	40	40 000
4	80	25	40 000
5	80	40	40 000

Fuente: Elaboración propia

Las recomendaciones mostradas en el cuadro anterior corresponden a las dirigidas a productores de menores recursos económicos en la región y se les llama recomendaciones para capital limitado. Para los agricultores de mayores recursos, existen las recomendaciones de capital ilimitado, que obviamente presentan mayor cantidad de cada uno de los elementos por hectárea. En esta investigación se usará únicamente la recomendación para capital limitado, debido a que la mayoría de los campesinos son de escasos recursos económicos.

Para calificar el grado de adopción de la tecnología recomendada por el Plan Llanos de Serdán, se utilizó la técnica desarrollada para la evaluación intermedia del Plan Puebla. La calificación se hace sobre cada una de las prácticas de las recomendaciones, que son cantidad de nitrógeno aplicado por hectárea, cantidad de fósforo, y densidad de población. La ecuación para calcular el porcentaje de adopción fue sugerida por el Dr. Reggie J. Laird y es la siguiente:

$$A_i = \left(\frac{C_i - B}{R - B} \right) \times 100 \text{ Ecuación 1}$$

Donde:

A_i: Es el porcentaje de adopción de tecnología de la práctica recomendada del campesino en el i-esimo año.

C_i: Es la cantidad aplicada de la práctica por el campesino en el año i-esimo.

B: Es la cantidad promedio de la práctica recomendada aplicada en el año base (1974).

R: Es la cantidad recomendada por el Plan Llanos de Serdán.

Para el caso de los productores que utilizaron mayor cantidad de fertilizante y densidad de población que la recomendada, habría que descontar el porcentaje que superó la recomendación. En este caso la ecuación para determinar la adopción se considero la siguiente.

$$A_i = 100 - \left[\left(\frac{C_i - R}{R} \right) \times 100 \right] \text{ Ecuación 2}$$

Donde:

A_i: Es el porcentaje de adopción de tecnología de la práctica recomendada del campesino en el i-esimo año.

C_i: Es la cantidad aplicada de la práctica por el campesino en el año i-esimo.

R: Es la cantidad recomendada por el Plan Llanos de Serdán.

La calificación total de adopción de las recomendaciones es el promedio de las calificaciones de adopción de las prácticas recomendadas, el grado de adopción con base en el promedio de adopción conjunto de las prácticas consideradas en el presente estudio se define mediante los valores del siguiente cuadro:

Cuadro 4. Calificación del grado de adopción de las prácticas recomendadas por el Plan Llanos Serdán

Grado de adopción	Rango del porcentaje de adopción de las recomendaciones
Alto	70-100
Medio	40-menos es de 70
Bajo	10-menos de 40
Nulo	0-menos de 10

Fuente: Díaz, H. 1990.

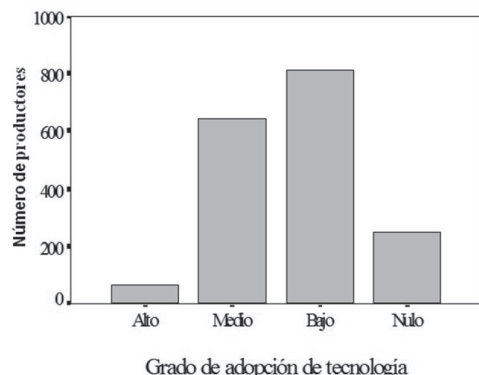
La ventaja que presenta esta metodología es que permite considerar el cambio entre el año estudiado y el año base de inicio del programa. Otra ventaja es que considera la variación entre los diferentes sistemas agrícolas, esto es, en la ecuación se toma la cantidad de los insumos recomendados para cada agrosistema del Plan Llanos de Serdán. Al conocer la cantidad promedio aplicada en cada práctica al inicio del plan, la cantidad recomendada y la cantidad aplicada por cada producto es posible conocer si se ha incrementado el uso racional de cada práctica estudiada. Para calcular la adopción se utiliza la ecuación 1 con dos excepciones: 1) cuando la cantidad aplicada por el agricultor en el año estudiado es menor a la aplicada en el año base, entonces el porcentaje de adopción es cero; y 2) cuando la cantidad aplicada supera la recomendada es necesario disminuir una cantidad por no seguir adecuadamente la recomendación y en este caso es cuando se utiliza la ecuación 2.

Un problema que se presentó fue que para los primeros años, no fue posible localizar los valores de estas variables, por lo que el porcentaje de adopción para cada producto se calculó en el periodo 1983 - 1995.

Para conocer el grado de adopción de la tecnología, se estima el porcentaje de adopción de cada campesino, de acuerdo con la metodología descrita anteriormente y se clasifica usando el cuadro 2, que ubica a cada productor en el grado de adopción que le corresponde. Los resultados para el periodo muestra la figura 4.

Los productores que adoptaron la tecnología recomendada con nivel alto son muy pocos (3.6%) y un 36.4% de los productores en este periodo usaron un nivel medio y en su mayoría tienen un nivel bajo (46%) y nulo de adopción (14%), lo que indica que en este periodo, las recomendaciones hechas por el Plan Llanos de Serdán no han sido aceptadas masivamente por los campesinos. Al calificar el grado de adopción de tecnología de cada productor, nos permite estudiar las características que podrían estar asociadas al uso de la tecnología recomendada para conocer cuáles son las principales limitaciones.

Figura 4. Grado de adopción de tecnología recomendada en el Plan Llanos de Serdán. Período 1983-1995



Para conocer cuál ha sido el desempeño de la adopción de la tecnología recomendada a través del tiempo, usamos el porcentaje de adopción total de las prácticas recomendadas, que es el promedio del porcentaje de adopción de nitrógeno, fósforo y densidad de población que fue calculado con las ecuaciones 1 y 2. El porcentaje de adopción total de las prácticas recomendadas, tomaría valores desde 0 -cuando el nivel de uso de la tecnología es igual o menor que la usada en el año base- hasta 100, que es la utilización adecuada de la recomendación. Los promedios de porcentaje de adopción de tecnología por cada uno de los agrosistemas en el periodo estudiado son los siguientes:

Cuadro 5. Porcentaje promedio de adopción de tecnología total y por Agrosistema en el Plan Llanos de Serdán. Período 1983-1995

Año	Agrosistema 1	Agrosistema 2	Agrosistema 3	Agrosistema 4	Agrosistema 5	Regional
1983	43.24	33.13	46.02	32.75	-	39.56
1984	48.27	28.01	43.22	29.68	-	39.37
1985	49.71	30.49	41.31	26.21	56.18	39.81
1986	48.66	26.37	30.38	15.98	61.44	33.85
1987	41.09	25.76	38.27	18.00	50.61	33.53
1988	50.95	29.98	44.32	11.23	42.37	37.00
1989	47.11	34.44	43.88	19.33	43.39	38.44
1990	39.41	24.90	41.17	21.68	42.56	34.02
1991	44.77	29.68	38.75	15.23	-	36.40
1992	48.06	34.95	39.17	22.10	42.72	37.33
1993	32.91	32.93	28.23	12.62	47.17	28.40
1994	42.84	28.06	32.04	12.41	30.34	30.37
1995	30.40	23.10	30.12	16.69	41.93	27.31
Total	43.59	29.81	39.31	18.95	44.89	35.13

Los datos disponibles de las encuestas solamente permiten definir el índice de uso de tecnología de los campesinos en el periodo 1983-1995, que corresponde al periodo neoliberal. En el cuadro 5 es posible observar que el promedio del índice de uso de tecnología disminuye a través del tiempo en cada uno de los agrosistemas estudiados. En el caso del índice promedio de adopción de tecnología del área del Plan Llanos de Serdán, se realizó un análisis de regresión y los resultados muestran lo siguiente:

$$\bar{A}_i = 1684.4526 - 0.8293 x_i$$

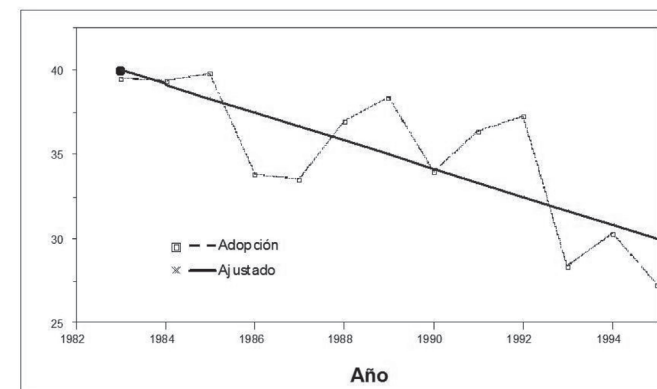
Donde:

\bar{A}_i : es el porcentaje promedio de adopción de tecnología.

x_i : es la variable año.

Se encontró significancia estadística en el intercepto ($\hat{\alpha} = 0.0021$) y en el estimador para la variable año ($\hat{\alpha} = 0.0024$). El valor del estimador para la variable año es negativo, lo que significa que a partir de 1983 el índice de adopción de tecnología ha disminuido. En este sentido Juárez y Ramírez (2006) mencionan que ante la política agrícola los agricultores de la región redujeron en el 2000 los costos de producción en un 16% con respecto a 1995 y mencionan que la compra de fertilizantes representa el mayor desembolso de dinero que realizan, debido a que en las otras actividades evitan contratar jornaleros y recurren al empleo de la mano de obra familiar. Lo cual indica que el incremento de los precios de los fertilizantes repercutió en su utilización. En la gráfica siguiente se observan los valores observados y predichos de la regresión

Figura 5. Valores estimados y observados del porcentaje de adopción de tecnología recomendada en el Plan Llanos de Serdán



De lo anterior podemos concluir que durante la vigencia del modelo económico denominado neoliberal, el campesino ha disminuido su porcentaje de adopción de tecnología, debido a que con este modelo se han disminuido los apoyos estatales al campo mexicano, además de que se incrementaron los costos de los fertilizantes. Este aspecto no fue considerado por el Plan Llanos de Serdán, por lo que es urgente un replanteamiento de la estrategia y que modifique la recomendación, de acuerdo con la situación económica que viven los campesinos.

CONCLUSIÓN

El Plan Puebla fue un experimento que permitió atender a los productores de escasos recursos y generar un modelo que fue aplicado en diferentes regiones de México y de otras partes del mundo. Los resultados de esta experiencia permitieron grandes avances para entender el medio rural y mejorar los aspectos productivos de las pequeñas superficies de los campesinos. Sin embargo ante el cambio de modelo económico hacia uno de corte neoliberal que implicó un retiro de los apoyos dirigidos hacia el campo y la persistencia de los grandes problemas encontrados hace 47 años: la escasez de alimentos y las condiciones de pobreza de los campesinos, hace necesario discutir nuevamente esas experiencias para proponer programas de desarrollo rural que realmente beneficien a las familias campesinas.

El Plan Llanos de Serdán inició como un esfuerzo de varias instituciones del sector agropecuario, y a través de las actividades de investigación y divulgación agrícola se logró incrementar significativamente los rendimientos por hectárea, incluso a niveles mayores que los obtenidos a escala nacional. Con el uso de la tecnología generada por el Plan Llanos de Serdán se tuvo un fuerte impacto en el incremento de la producción de maíz, se encuentra que los productores que han seguido la recomendación tecnológica han logrado una mayor producción, pero ello no necesariamente elevó el bienestar de la familia, debido a la pérdida de valor adquisitivo y al incremento en el costo de los insumos agrícolas. Esto permite concluir que el aumento en el rendimiento fue importante pero no mejoró las condiciones de vida de la familia campesina.

Esto demuestra que bajo un esquema de apoyo a los agricultores, éstos están dispuestos a invertir en la producción y que sólo dejan de invertir y llegar tal vez la descapitalización de su unidad de producción, cuando la política agrícola es adversa a ellos, es decir, cuando se les retira el crédito, asistencia técnica, los precios de los insumos se incrementan y los precios de sus productos disminuyen, es por ello

que los agricultores crean estrategias que les permiten mantener su producción y no incrementarla con la finalidad de satisfacer sus necesidades, y en algunos casos se olvidan del mercado.

Se concluye que durante la vigencia del modelo económico denominado neoliberal, los campesinos disminuyeron el uso de tecnología en la región, debido a que con este modelo se redujeron los apoyos estatales al campo mexicano, con ello se incrementaron los costos de los insumos, como es el caso de los fertilizantes, lo que repercutió en la reducción de los rendimientos y trajo consigo la pérdida de un lustro de avance productivo en la región, impactando al bienestar de las familias del medio rural. Es urgente el cambio de la política agrícola que permita recobrar la capacidad productiva y logre mejorar las condiciones de vida de una gran proporción de los campesinos.

» BIBLIOGRAFÍA

- Appendini, Kirsten. 1992. *De la milpa a los tortibonos. La reestructuración de la política alimentaria en México*. El Colegio de México.
- Calva, José Luis. 1997. "Políticas públicas para el desarrollo agropecuario con equidad". En: Gómez M. A. y R. Schewentesius. *El campo mexicano: Ajuste neoliberal y alternativas*. Juan Pablos Editor. México.
- Carrasco, Rosalba. 1998. "Retos del desarrollo social en México". *Revista Trabajo Social*. Universidad Nacional Autónoma de México. Núm. 21.
- Centro de Enseñanza, Investigación y Capacitación para el Desarrollo Agrícola Regional (CEICADAR). 1987. "Desarrollo agrícola regional en áreas de temporal. Compendio de programas". Colegio de Postgraduados, México.
- Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo (CIMMYT). 1974. "El Proyecto Puebla: siete años de experiencia: 1967 y 1973". El Batán, México.
- De Janvry, Alain. 1981. *The agrarian question and reformism in Latin America*. The John Hopkins University Press.
- De Janvry *et al.*, 1989. "Rural development in Latin America. An evaluation and a proposal". Inter American Institute for Cooperation on Agriculture. Program Papers Series 12.

- Díaz, H. 1990. "El Plan Puebla 1967-1989. Análisis de los 9 elementos de la estrategia de un programa de desarrollo agrícola regional entre productores de maíz". Documento interno. Colegio de Postgraduados. Montecillo, México.
- Escobedo, Francisco. 1988. "Panorámica General de la Agricultura de Temporal en México". *Cuaderno CEICADAR 1*. Colegio de Postgraduados. Puebla, México.
- Felstehausen, Herman y Heliodoro Díaz, 1985. "The strategy of rural development: The Puebla initiative". *Human Organization*. Vol. 44, No.4.
- García, E. 1998. "Neoliberalismo y reforma agraria en México". DATATERRA. Seminario *Reforma Agraria e Democracia: a perspectiva das sociedades civis*. Pagina web: www.dataterra.org.br/seminario/emilio.htm.
- Gordillo, Gustavo. 1992. *Más allá de Zapata. Por una reforma campesina*. Editorial Cal y Arena. México.
- Jiménez S.L., M. Gómez, J.F. Escobedo, N. Estrella. 1979. "Antecedentes, conceptualización, avances y perspectivas del Centro de Enseñanza Investigación y Capacitación para el Desarrollo Agrícola Regional". Unidad Puebla. Documento Interno. Colegio de Postgraduados, Puebla México.
- Jiménez, Leobardo. 1988. "México Learns from Plan Puebla". En Jiménez, L, R. Morgenthau y B. Peña. *Fighting Rural Hunger in a World Full of Grain: South-South Transfer of Village-Level Experience*. México: Comité Internacional de Enlace de Programas para Alimentación, Colegio de Postgraduados.
- Juárez, J. P. y Ramírez, B. 2006. "El Programa de Subsidios Directos a la Agricultura (PROCAMPO) y el incremento de la producción de maíz en una región campesina de México". *Ra Ximha*. Mayo-agosto, año/vol.2, núm. 2.
- Juárez, J. P., Mayoral, R. y Ramírez, B. 2005. "El impacto de la modernización bancaria en una región campesina del estado de Puebla, México". *Papeles de Geografía*. Núm. 41-42.
- Juárez, J. P. 2004. "La agricultura campesina en tiempos de globalización: el caso de los campesinos en el estado de Puebla, México". Tesis de Doctorado en Geografía. Universidad de Barcelona.
- Plan Llanos de Serdán. 1985. "Informe anual de resultados 1984. Plan Llanos de Serdán". Colegio de Postgraduados. Puebla, México.
- Plan Llanos de Serdán. 1991. "Informe anual de resultados 1990. Plan Llanos de Serdán". Colegio de Postgraduados. Puebla, México.
- Plan Llanos de Serdán. 1993. "Informe anual de resultados 1992. Plan Llanos de Serdán". Colegio de Postgraduados. Puebla, México.

- Plan Llanos de Serdán. 1995. "Informe anual de resultados 1994. Plan Llanos de Serdán". Colegio de Postgraduados. Puebla, México.
- Matías, Marcos. 1997. *La agricultura indígena en la montaña de Guerrero*. Plaza y Valdés editores. México.
- Ramírez, B. 2009. "Modelo económico, desarrollo agrícola y producción de maíz en una región campesina" En: Parra, F. y Fletes, I. (coordinadores). *Experiencias y aportaciones en la investigación científica y tecnológica para el desarrollo rural*. Tomo I Apertura económica, políticas públicas y aspectos sociales del desarrollo. Colegio de Postgraduados.
- Redclift, Michael. 1989. "The environmental consequences of Latin America's agricultural development: some thoughts on the Brundtland Commission Report". *World Development*. Vol.17, No.3. Great Britain.
- Reyes, Pedro; Haydee Muñoz y Lourdes Orozco. 1994. "Análisis de la cadena de maíz". *Documento de trabajo* No. 22. Centro de Investigación y Docencia Económica. México.
- Taboada Gaytán, Oswaldo Rey. 1996. "Diversidad de los maíces criollos en el Valle de Serdán, Puebla." Tesis Profesional. Departamento de Fitotecnia. Universidad Autónoma Chapingo.
- Tornero, C. M. et al. 1988. "Una experiencia en desarrollo agrícola regional en Puebla: El Plan Llanos de Serdán (1975-1987)". Documento preparado para ser presentado en el *IV Seminario Nacional sobre Desarrollo Regional Mexicano*. Puebla, 18- 19 de noviembre de 1988.
- Turrent Fernández, Antonio. 1979. "El método CP para el diseño de agrosistemas." Colegio de Postgraduados, Chapingo.
- Turrent Fernández, Antonio. 1980. "El agrosistema, un concepto útil dentro de la disciplina de productividad." Escritos sobre la metodología de la investigación en productividad de agrosistemas No. 3. Colegio de Postgraduados, Chapingo.
- Volke, Víctor y Ibis Sepúlveda. 1987. *Agricultura de subsistencia y desarrollo rural*. Editorial Trillas. México.

CAPÍTULO 3



CADENAS DE VALOR Y ECONOMÍA TERRITORIAL

METODOLOGÍA PARA EL ANÁLISIS DE CADENAS DE VALOR IDR –PROCAVAL

CARLOS KUANT SUÁREZ¹

RESUMEN

El presente documento muestra de manera resumida la metodología que desde el Proyecto de Apoyo a los Pequeños Productores en la Cadena de Valor y Acceso al Mercado-Procaval ha sido aplicada para analizar el estado de desarrollo de siete cadenas de valor priorizadas por el proyecto; siendo estos rubros los siguientes: cacao, café, hortalizas, miel, leche, granos básicos (frijol y maíz) y arroz.

La metodología muestra las fases o etapas del proceso desarrollado desde las delegaciones territoriales del IDR en los departamentos de Boaco, Matagalpa y Jinotega, para diagnosticar el estado de desarrollo de las cadenas de los rubros mencionados.

Partiendo del mapeo, la identificación y caracterización de los servicios de apoyo ofrecidos, el análisis de los cuellos de botella o puntos críticos que afectan la cadena, se propondrá un Plan de Desarrollo Integral (PDI) de la misma, el cual podrá ser considerado como un instrumento de planificación y desarrollo de los rubros priorizados por los respectivos territorios.

La metodología propuesta pretende superar las limitaciones que impiden promover el desarrollo de la capacidad competitiva de las familias y de las organizaciones de pequeños y medianos productores rurales en los tres departamentos o regiones de influencia del Procaval. Asimismo, partiendo de la realidad social y económica de la población objetivo y de las condiciones socioproductivas que presentan los territorios de influencia del Procaval, se busca facilitar el aprovechamiento e integración de las capacidades endógenas de las organizaciones y de las regiones, en correspondencia con las oportunidades que brindan los mercados actuales y potenciales a los cuales se pretende acceder como resultado de la puesta en práctica del PDI de las cadenas.

Palabras clave: metodología, cadena de valor, desarrollo integral

¹ Oficial de Proyectos-IDR-Nicaragua. Correo: edelkuan@gmail.com

DESCRIPCIÓN DEL ENFOQUE METODOLÓGICO

El propósito de la metodología es analizar la dinámica de funcionamiento y operatividad de siete cadenas de valor priorizadas por el Procaval, en las cadenas: cacao, café, hortalizas, miel, leche, granos básicos (frijol y maíz) y arroz, para proponer y desarrollar acciones de mejoramiento orientadas al crecimiento sostenible (económica, social y ambiental) de los actores de la cadena especialmente de los pequeños productores/as y empresarios/as de las comunidades rurales.

Estas acciones deberán estar integradas en un Plan de Desarrollo Integral (PDI) con objetivos, actividades estratégicas de desarrollo y, en la medida de lo posible, responsables y recursos distribuidos en un periodo de tiempo de al menos dos años. Para lograr ese objetivo se utilizaron metodologías e instrumentos validados en el país por varias instituciones vinculadas al desarrollo rural, tanto nacionales como internacionales, entre éstas: GTZ, SNV, PROPEMCE-DFID, SWISS CONTACT, CIAT, entre otros.

El enfoque metodológico propuesto, abarca todos los eslabones de la cadena de valor; desde la provisión de insumos hasta la comercialización incluyendo las instituciones de servicios, el marco de políticas existentes y las regulaciones que afectan la competitividad de la cadena. Dicho enfoque pretende ver la totalidad de la cadena agroindustrial, desde la unidad productiva hasta el mercadeo del producto final, pasando por la etapa de manejo post-cosecha y/o procesamiento.

El Gráfico 1 muestra el proceso de análisis de los eslabones de las cadenas productivas, sus relaciones y funciones²:

Gráfico 1. Eslabones clave de la cadena productiva



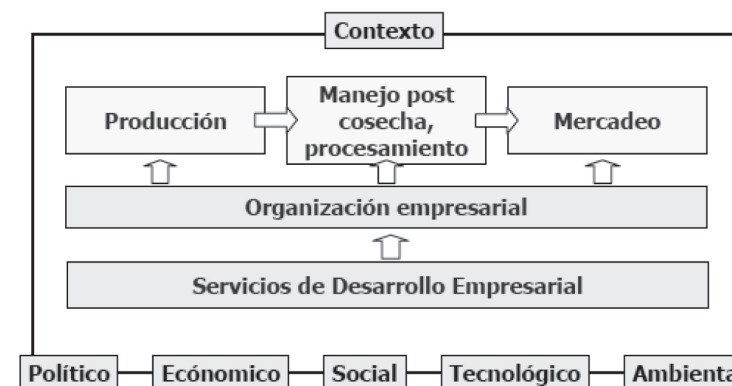
Fuente: Centro para la competitividad de empresas. CIAT-Colombia. 2005.

² Lundy, Mark. Gottret, V. Cifuentes, W. Ostertag, C.F. Diseño de estrategias para aumentar la competitividad de cadenas productivas con productores de pequeña escala (CIAT. 2008).

Una de las debilidades de este enfoque de análisis es que no visualiza con detalle la configuración interna de las organizaciones, su estructura, sus capacidades internas o las articulaciones existentes entre éstas y otras organizaciones similares, impidiendo de esta forma identificar y proponer estrategias basadas en las capacidades existentes de los actores en su unidad territorial. Tampoco toma en cuenta las organizaciones que prestan servicios de apoyo a la cadena, tanto formales como informales. Visto de esta forma, este enfoque (conocido también como “enfoque de cadena productiva”) impide tener una visión clara y real de las organizaciones económicas; la calidad, cobertura y efectividad de los servicios de apoyo para buscar posibles formas de mejorar el funcionamiento; las interrelaciones dinámicas entre los actores de la cadena; y en general, la competitividad de la cadena de valor.

Como respuesta a esta debilidad, para fortalecer el análisis de las cadenas priorizadas por el Procaval, para el análisis y diseño del PDI propone usar el enfoque ampliado de la cadena de valor³, el cual toma como referencia el enfoque de cadena productiva, incorporando adicionalmente el análisis de la organización empresarial y el conjunto de servicios de apoyo y de desarrollo de la cadena. El Gráfico 2, muestra esquemáticamente el proceso abordado.

Gráfico 2. Enfoque holístico empleado para el análisis de las cadenas de valor del Procaval.



Fuente: Centro para la competitividad de empresas. CIAT-Colombia. 2005.

³ Hobbs, J; Cooney, A; Fulton, M. 2000. Value Chains in the Agri-Food Sector: What are they? How do they Work? Are they for me? Department of Agricultural Economics, University of Saskatchewan, Canada. Esta publicación está disponible en el siguiente enlace: http://www.usask.ca/agriculture/agec/publications/value_chains.pdf ; otra fuente buena (en español) es: http://www.planagro.com.uy/informacion/redplan/Cadena_Valor_INTA.htm

OBJETIVO GENERAL

Entender el funcionamiento de las siete cadenas de valor priorizadas por el Procaval (cacao, café, lácteos, miel, hortalizas, granos básicos (maíz, frijol) y arroz); destacando sus fortalezas, debilidades, amenazas y oportunidades para construir una estrategia consensuada entre los actores que permita mejorar la competitividad de las mismas.

Objetivos específicos

1. Presentar el enfoque metodológico empleado por técnicos de las delegaciones del IDR para realizar el diagnóstico territorial de las cadenas de referencia del Procaval: mapeo, caracterización y focalización de actores.

2. Sistematizar la información existente en las delegaciones territoriales del IDR y en otras instituciones (públicas y/o privadas) sobre las cadenas de valor priorizadas por el proyecto.

3. Elaborar un informe final sobre el análisis, funcionamiento y dinámica de las cadenas de valor priorizadas por el proyecto y presentarla a los actores para que de manera participativa y consensuada, se propongan acciones estratégicas que permitan mejorar el nivel de competitividad de las mismas.

4. Brindar información e insumos para elaborar el Plan de Desarrollo Integral (PDI) de las siete cadenas.

Principios de la metodología

Enfoque empresarial y orientación de mercado. Partiendo de la demanda del mercado se diseñan y desarrollan actividades claramente orientadas bajo un enfoque de agronegocios, buscando incrementar los ingresos de los productores y maximizar los beneficios y las utilidades de las organizaciones; y en general, de todos los actores directos e indirectos que participan en la cadena.

Enfoque sistémico y holístico de la cadena. La metodología propuesta permite visualizar todas las funciones e interrelaciones dentro de la cadena (provisión de insumos, producción, manejo poscosecha, transformación y comercialización) así como el nivel de integración de la organización empresarial existente y los servicios de apoyo disponibles.

Liderazgo privado y participación activa de los oferentes de servicios de apoyo (públicos-privados, públicos-públicos, privados-privados) para lograr sinergias. Los actores privados asumen su responsabilidad en los procesos de desarrollo

y toman el liderazgo en el mejoramiento de la cadena. Los actores públicos proveen apoyo (definiendo reglas del juego y diseñando políticas públicas que permitan aprovechar las economías transaccionales y de escala entre los actores).

Orientación hacia la acción. La metodología propuesta orienta la participación activa de los actores clave de la cadena incluyendo la empresa privada y los oferentes de servicios de apoyo, su diseño y ejecución, pero primordialmente en la toma de decisiones estratégicas para que las familias de productores participen y tengan acceso a mercados basados en principios de comercio justo y solidario.

Innovación tecnológica y desarrollo de capacidades en los diferentes eslabones de la cadena. Las acciones de investigación e innovación tecnológica están orientadas al incremento de la productividad, el manejo post-cosecha, la transformación, comercialización o prestación de servicios de apoyo con el fin de resolver problemas o barreras estructurales o estratégicas que limitan la competitividad de la cadena.

Criterios para la selección de las cadenas

1. Número de empleos rurales (población joven y mujeres) generados por la cadena.
2. Mercado (demanda y oferta) actual y potencial de los rubros definidos.
3. Potencial para diversificación y aporte de la cadena a la seguridad y soberanía alimentaria.
4. Participación e impacto de la cadena en la economía local y nacional: contribución a la generación de empleo directo e indirecto, generación de ingresos a las familias y a las organizaciones como resultado de la comercialización en mercados locales, nacionales e internacionales.
5. Participación del sector público, privado, ONG y otros actores de la cooperación en la cadena.
6. Capacidad del Procaval de apoyar con recursos que permitan la consolidación, desarrollo e inserción de las cadenas a mercados dinámicos basados en principios de comercio justo y solidario.

ENFOQUE METODOLÓGICO EMPLEADO EN EL ANÁLISIS DE CADENAS

A continuación se presentan los principios generales que condujeron el proceso desarrollado en los tres departamentos:

a) Equidad: durante todo el proceso, se respetó y consideró las diferencias entre los actores por ideología, religión, etnia, género, idioma o posición socioeconómica.

b) Participación: los actores de la cadena deben participar activamente con sus opiniones y deben beneficiarse del proceso y sus resultados.

c) Objetividad: el análisis de información y las acciones durante el proceso deben ser realizados objetivamente.

d) Confianza: el desarrollo del intercambio de información con los actores del proceso deberá desarrollarse en un ambiente amigable y de confianza.

e) Ética y discrecionalidad: la información obtenida del análisis de las cadenas deberá ser manejada bajo principios éticos y con discreción para evitar problemas de interpretación o conflictos entre los actores.

f) Sostenibilidad: todas las acciones deben realizarse bajo la proposición de la construcción de sostenibilidad de los procesos.

Durante el proceso, los diferentes actores que participaron asumieron sus funciones de acuerdo al rol que les tocaba desempeñar en la dinámica de la cadena. La Tabla 1, muestra las responsabilidades por tipo de participante:

Tabla 1. Rol de los participantes y responsabilidades en la cadena

Participante	Responsabilidad
Actores de la cadena	Participan, validan y se apropian del proceso Dan seguimiento a las acciones programadas y participan en actividades de intercambio de información y evaluación.
Proyecto y UCP	Responsable del buen desarrollo del proceso y la coordinación y planificación de actividades
Prestadoras de Servicios	Participan, validan y se apropian del proceso Dan seguimiento a las acciones programadas y participan en actividades de intercambio de información y evaluación.
Gobiernos Locales, CPC, Gabinetes de producción local y nacional	Acompañan el proceso en coordinación con el proyecto y todos los participantes Suministran información y participan en la planificación y ejecución de acciones
Personal o equipo de la UCP responsable del proceso	Facilitar, coordinar y acompañar el proceso por medio de información y orientación técnica Responsable de garantizar una buena participación de todos los involucrados
ONG's: Asociaciones, Gremiales y Organizaciones Empresariales	Comparten la visión y conocimiento del sector. Participan en el proceso como entes de apoyo en la validación de análisis, planes de implementación. Dan seguimiento a las acciones y resultados definidos en el PDI. Participan activamente como canal de información y divulgación a otros actores

Fuente: Elaboración propia.

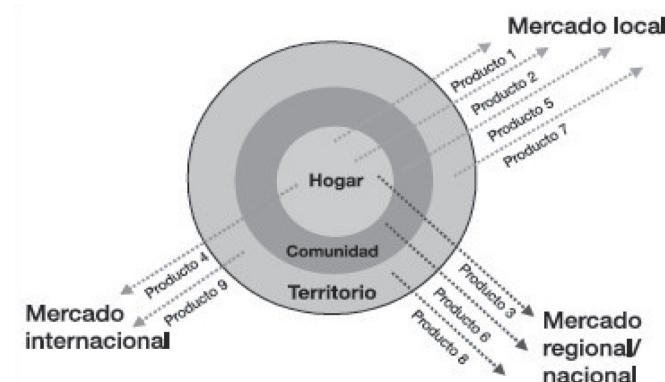
FASES DEL PROCESO DE ANÁLISIS

El enfoque empleado comprendió dos fases clave:

a) La fase de análisis y operatividad comercial de la cadena, en la cual se caracterizan las fortalezas y debilidades, las oportunidades y las amenazas del sistema analizado expresando los resultados en un documento final que sirve de insumo para la siguiente fase.

b) La fase de diálogo para la acción y definición del (PDI) corresponde a aquella etapa donde los actores que participan en la cadena, a través del dialogo participativo y consensuado, definen los cambios y acciones a implementar para el logro de una mayor competitividad del sistema y lo plasman en el PDI; el cual se conforma en un instrumento de planificación y desarrollo de la cadena. También surge de esta fase, el compromiso de los actores, las responsabilidades, la calendarización de acciones y la estrategia de implementación de las mejoras.

Gráfico 3. Enfoque multi-mercado para la operatividad de la cadena



Para facilitar el análisis, un instrumento que resultó de mucha utilidad en los casos referidos fue el empleo del enfoque de medios de vida sostenibles desarrollado por Scoones (1998) y ampliado después por el DFID de Inglaterra entre otros. A continuación damos una breve explicación del mismo.

Enfoque de medios de vida sostenibles

Consistente con el enfoque del hogar como punto de partida para la toma de decisiones en la formación empresarial rural, la metodología se apoya en el concepto de

medios de vida sostenibles como eje transversal de análisis, el cual consideró las siguientes variables clave:

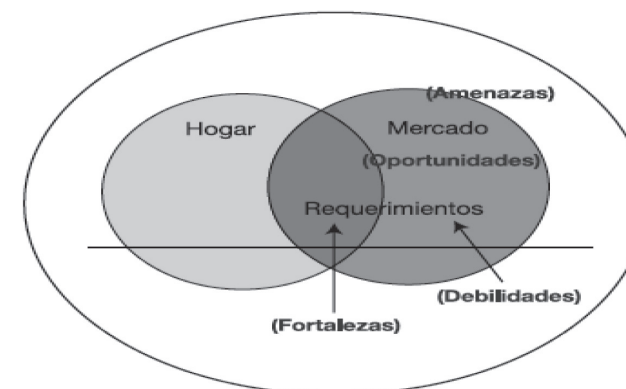
Capital	VARIABLES CONSIDERADAS
Natural	Acceso continuo a RRNN, (tenencia de la tierra), suelos, agua, cultivos anuales y perennes, flora y fauna, ganado mayor, menor y material genético y germoplasmas.
Humano	Educación, conocimientos, disponibilidad de mano de obra calificada y no calificada, habilidades existentes a lo interno de la organización y/o de la familia, niveles de SA y Saneamiento.
Social	Nivel de integración en actividades comunitarias, políticas, y empresariales, gremiales, acceso a SDE, redes, conexiones existentes, contactos de mercados, patrocinadores, entre otros.
Físico	Acceso a infraestructura vial, servicios de telefonía y comunicación, saneamiento básico, maquinaria, equipos, herramientas y tecnología agro-productiva.
Financiero	Fuentes y nivel de acceso a los recursos financieros: costo de los recursos, requisitos, exigencias de colateral, etc.

Fuente: Scoones, 2008.

Este marco de referencia permite identificar las fortalezas, debilidades, amenazas y oportunidades con que cuentan las familias y las organizaciones que participan en la cadena. Posteriormente, se elaboran las matrices FODA por cada eslabón de la cadena analizado a nivel territorial. A continuación, a partir del cruce de las variables, se obtiene una lista de problemas priorizados, los cuales dan lugar a la definición de metas, objetivos, misión, plan acción y estrategia de implementación y mejora de la competitividad de las cadenas.

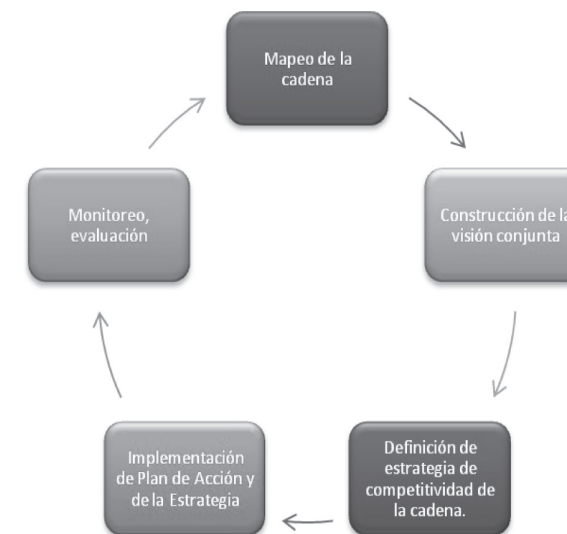
Las oportunidades de mercado y mercadeo de los rubros que producen las organizaciones se analizan de acuerdo a sus exigencias en términos de los cinco capitales, generando un análisis de debilidades de los grupo de familias y/u organizaciones. El Gráfico 4 muestra las interrelaciones analizadas.

Gráfico 4. Interrelaciones existentes entre el mercado y los hogares



FASE DE ANÁLISIS DE LA CADENA

Se compone de cinco etapas desarrolladas en un orden secuencial donde el resultado final es un documento con propuestas de proyectos y actividades cuyo objetivo es mejorar el nivel de competitividad de las cadenas y que se ha denominado Plan de Desarrollo Integral (PDI) de la cadena. Los contenidos clave de este documento son: objetivos de desarrollo, resultados esperados, indicadores cuantitativos y cualitativos, cronograma de ejecución, recursos asignados y responsables del logro de los mismos.



Etapa 1. Mapeo de la cadena

El rol de la cadena en la economía mundial

Entre las informaciones relacionadas con la producción se tienen: producción mundial y principales productores, importación, exportación, precios, rol del país en el comercio mundial.

En esta fase se ordenan datos de modo tal a valorar riesgos y oportunidades en los mercados mundiales del producto bajo análisis. La información obtenida es de orden cuantitativo y cualitativo (marco legal, empresas y países líderes del mercado).

El rol de la cadena en la economía nacional

Esta fase permite valorar el aporte socioeconómico de la cadena al desarrollo local; el rol de las agencias e instituciones públicas y privadas en la cadena; y finalmente, la definición de la visión a nivel meso de las políticas públicas que inciden en el comportamiento económico de los rubros o productos referentes del proyecto. En esta fase se recurre al análisis de información secundaria e incluye el aporte que hacen al PIB sectorial y nacional las cadenas de referencia tanto a nivel primario (agrícola) como secundario (industrial); generación de empleo en la cadena, consumo local per cápita, entre otras variables.

Asimismo, se captura información sobre el nivel de participación de las cadenas en las exportaciones, valor y datos de la producción primaria e industrial. A nivel cualitativo se recaba información sobre políticas públicas, instituciones públicas y privadas de apoyo y la infraestructura física de apoyo a la cadena existentes en los territorios.

La visión general sobre la economía y la población en el área geográfica definida, incluye los siguientes temas:

- a) Producto Interno Bruto (PIB)
- b) PIB per cápita
- c) Parte de PIB para cada cadena existente y superficie productiva que abarca la cadena
- d) Población: total, mujeres y hombres.
- e) Población Económicamente Activa (PEA): total, mujeres y hombres.
- f) Parte de la PEA que emplea la cadena así como la importancia de la misma en la generación del nivel de ingresos del territorio.
- g) Concentración de pobreza.

Etapa 2. Descripción de la estructura de la cadena

En esta etapa se identifica y caracteriza la situación técnica y económica de las organizaciones y familias de productores, las actividades básicas y los servicios de apoyo que conforman y dinamizan la cadena. Con esto se pretende valorar y dimensionar la capacidad actual y potencial de los actores (familias y organizaciones) de competir en los mercados locales, nacionales e internacionales.

La sistematización y procesamiento de la información comprenden los siguientes subniveles:

- a) Primero, se realiza un análisis funcional de la cadena.
- b) A continuación se caracteriza la producción primaria y luego la capacidad de la misma de participar en procesos de agroindustria. En cada uno de estos dos subniveles se agrupa a los participantes en categorías, con base a indicadores y criterios definidos y consensuados de manera participativa. En cada categoría se estiman costos de producción, precios de ventas, márgenes, utilidades y productividad del rubro.
- c) Finalmente, se procede a caracterizar a los comerciantes, proveedores de insumos y servicios de desarrollo empresarial que participan en la cadena.

Etapa 3. El funcionamiento del sistema

En esta etapa se identifican y caracterizan las relaciones técnicas y económicas entre los distintos tipos de actores que configuran la cadena. El análisis permite comprender las lógicas internas y estrategias de vida, de producción y comercialización de las organizaciones y en general, de los grupos focales que participan en el proyecto. También se profundiza en la investigación para determinar las relaciones entre los diferentes actores a lo largo de la cadena. Por ejemplo, para el caso del cacao, se analizaron en esta etapa las relaciones entre productores y acopiadores; entre acopiadores y empresas comercializadoras y proveedoras de insumos y servicios. Asimismo, las relaciones entre las industrias y comerciantes mayoristas, entre mayoristas y distribuidores al detalle.

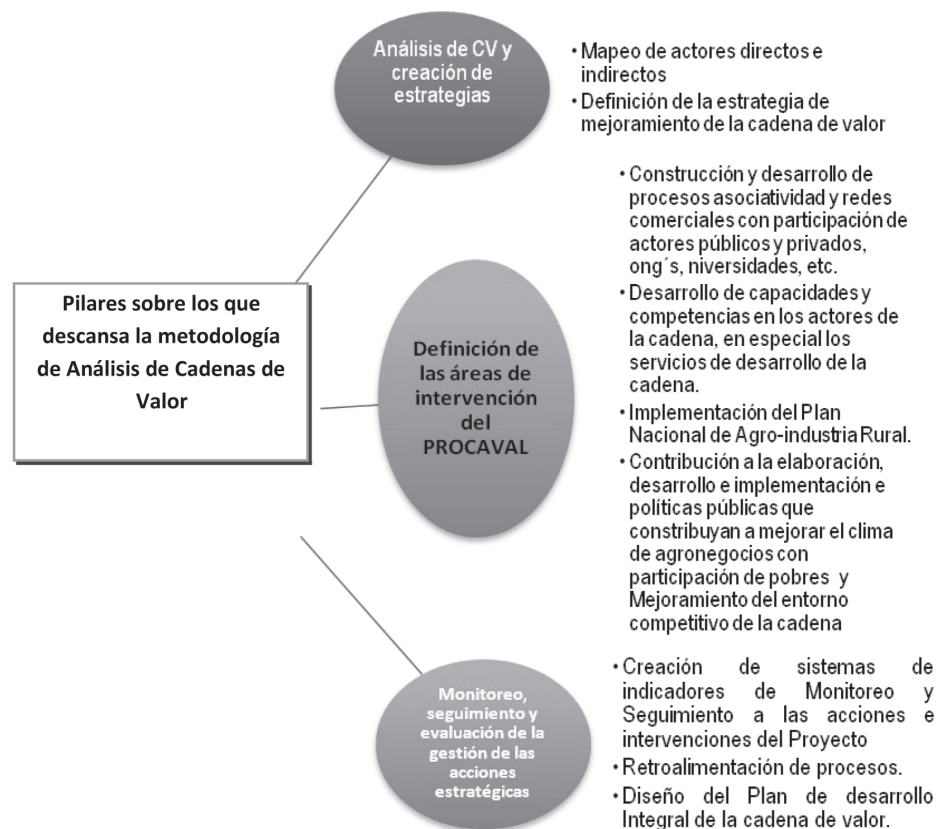
Etapa 5. Interpretación de los resultados

En este nivel de la investigación se ordena la información de modo tal que se puedan identificar claramente las fortalezas, debilidades y potencialidades de la cadena en sus partes individuales (eslabones) y en su conjunto, de frente a los

cambios presente y los futuros, lo que permitirá la elaboración de propuestas técnicas, económicas y organizacionales que apunten a mejorar la competitividad de la cadena; es decir el PDI.

En general, el proceso involucra los siguientes procesos o etapas⁴:

Gráfico 5. Etapas del proceso



Fuente: Elaboración propia con base a procesos desarrollados en las delegaciones del IDR.

⁴ La propuesta para la realización de análisis de cadena desde Procaval-IDR, incorpora elementos de la metodología *Value Link* desarrollada de manera exitosa por la GTZ, así como la desarrollada por el Centro Internacional de Agricultura Tropical, CIAT 2003. Información disponible en red: <http://ciat.cgiar.org/agroempresas/espanol/inicio.html>

DESCRIPCIÓN DEL PROCESO

Planificación del análisis

Se definirán los participantes, el método, el área geográfica y el tiempo, para la recolección de información primaria y secundaria. Los oficiales de proyecto y promotores de cada una de las delegaciones territoriales desarrollarán la metodología de recolección de información y análisis, así como la coordinación de la logística de actividades. Para agilizar el proceso se contratarán promotores de cadenas de valor en cada uno de los departamentos para facilitar los procesos. Los promotores serán capacitados y participarán en la validación del instrumento empleado en el mapeo, caracterización y focalización de actores. El entrenamiento y acompañamiento del proceso estarán a cargo de los especialistas en cadenas de valor y agronegocios contratado por el proyecto.

Recolección de información para el análisis

La recolección de la información se hará a través de las herramientas identificadas en la planificación del análisis. En la recolección de la información secundaria se tomará en cuenta la información generada por otros proyectos, agencias o instituciones. Para la recolección de la información primaria, se realizarán entrevistas con los actores de la cadena, los proveedores de servicios comerciales y apoyo respectivamente, gobiernos locales, asociaciones gremiales y organizaciones empresariales, proyectos y programas trabajando en el área geográfica definida.

Análisis de la información y preparación del informe

Posterior a la fase anterior se realizará un análisis de la información recopilada sobre la cadena, el mercado y la situación socioeconómica del grupo meta. El análisis considerará tanto aspectos cualitativos como cuantitativos, y dará igual preponderancia a todas las opiniones y percepciones emitidas por los actores y participantes de los procesos de discusión desarrollados. El análisis se practicará de manera objetiva y la información obtenida del análisis se manejará con ética y discrecionalidad.

Taller de validación de los resultados, priorización de cuellos de botella e identificación de las soluciones potenciales

Se realizarán talleres para desarrollar el proceso reflejado en el Gráfico 5. Asimismo, se realizará un taller con todos los actores de la cadena para socializar el enfoque abordado y los resultados alcanzados: análisis de las cadenas de valor, estudio del mercado, análisis socioeconómico y plan de mejora de la competitividad de la cadena, o lo que es lo mismo, su Plan de Desarrollo Integral. En los casos de estudio referidos, cabe destacar que este proceso se validó con información de campo, a la vez que se priorizaron los cuellos de botella y se identificaron las soluciones potenciales. Los participantes en este taller fueron los actores de la cadena, los proveedores de servicios comerciales y apoyo respectivamente, gobiernos locales, asociaciones gremiales y organizaciones empresariales, proyectos y programas trabajando en el área geográfica definida.

CONTENIDOS DEL INFORME FINAL DEL ANÁLISIS DE CADENAS DE VALOR

El análisis de la cadena en el informe debe incluir, al menos, los siguientes aspectos:

- a) Metodología describiendo el proceso de análisis.
- b) Distribución de grupo de muestra: actores y áreas geográficas.
- c) Información general sobre la cadena en el área geográfica definida: número total de participantes por cada tipo de actor, desagregado por sexo.
- d) Mapeo de la cadena perfilando actividades, actores, relaciones entre ellos, mercados, volumen de producción, ventas, valor agregado, ganancias.
- e) Información de cada tipo de actor desagregada por los siguientes temas: producción y tecnología, ventas y mercados, financiamiento/crédito, organización, políticas y regulaciones, e ingreso y empleo.
- f) Descripción de los entornos micro (la empresa), meta (recursos humanos), meso (agroecológica, infraestructura y recursos naturales) y macro (macroeconomía y políticas).
- g) Información de cada actor sobre cuellos de botella desagregada por los siguientes temas: producción y tecnología, suministro de insumos, ventas y mercados, financiamiento/crédito, infraestructura, organización y políticas y regulaciones.
- h) Priorización de las limitaciones para cada actor.

El estudio de mercado en el informe debe incluir, al menos, los siguientes temas:

- a) Producción nacional total del producto/s de la cadena: actual, histórico, proyectado y potencial.
- b) Información sobre el mercado nacional.
- c) La producción y el mercado internacional.
- d) Información sobre los factores que determinan la oferta y demanda.
- e) Análisis de precios históricos y actuales.
- f) Oportunidades del mercado.

El análisis socioeconómico del grupo meta del proyecto debe incluir, al menos, los siguientes temas desagregados por sexo:

- a) Ingresos.
- b) Fluctuación de ingresos.
- c) Contribución del producto de la cadena al ingreso total.
- d) Otras fuentes de ingresos y financiamiento.
- e) Edad.
- f) Nivel de educación.
- g) Valor de activos.

El plan del mejoramiento (PDI) de la cadena, debe incluir, al menos, los siguientes temas:

- a) Misión, objetivos generales y específicos, resultados esperados, indicadores y plan de acción emprender para el mejoramiento.
- b) Actores que puedan tomar el liderazgo en implementar cada actividad.
- c) Actores que deben participar en cada actividad, su aporte al desarrollo de la cadena, y sus responsabilidades.
- d) Costos y fuentes potenciales de financiamiento para las actividades.
- e) Hipótesis de impacto e indicadores propuestos para medir el impacto de la implementación de la estrategia del mejoramiento.
- f) Organización propuesta del proyecto para facilitar la implementación de la estrategia: organigrama, estructura de gobierno de la cadena, cronograma de actividades, recursos comprometidos.

» BIBLIOGRAFÍA

- Ruth Junkin. 2005. *Organización empresarial de pequeños productores y productoras. Guía para facilitadores de las etapas iniciales del desarrollo empresarial rural*. Turrialba, CR.
- Scoones, L. 1998. "Sustainable rural livelihood: A framework for analysis". *IDS Working Paper 72*. London: Institute of Development Studies.
- M4P. 2008. "Making value chain work better for the poor: a tool book for practitioners of value chain analysis". Disponible en: www.valuechains4poor.org
- Ministerio Agropecuario y Forestal de Nicaragua. "Políticas y estrategias para el desarrollo rural productivo". Disponible en red: <http://www.magfor.gob.ni/politicas/politicas.html>. Disponible en red: http://www.iica.int.ni/Estudios_PDF/Estrat_Des_Rural.pdf.

EXPERIENCIA DE ASOCIATIVIDAD EN LA CADENA PRODUCTIVA DE LA PAPA EN NICARAGUA

ARMANDO PICADO VANEGAS¹

RESUMEN

La asociatividad es un elemento clave que define el éxito o fracaso de los esfuerzos por desarrollar a la comunidad rural de cualquier país. Es prácticamente imposible emprender iniciativas individuales que generen impacto sobre un determinado territorio. La acción colectiva, a la par del desarrollo de talentos humanos que generan capital social, son factores claves para lograr el éxito de iniciativas colectivas que induzcan al mejoramiento de la calidad de vida de los actores rurales.

Desde el año 2004, Technoserve, en conjunto con los productores de papa de Matagalpa, Jinotega y Estelí, ha desarrollado una valiosa experiencia que ha evidenciado la importancia de las acciones colectivas en el mejoramiento de la competitividad de las familias productoras de papa del norte de Nicaragua.

Como producto de este proceso, se ha logrado la creación de la Comisión Nacional de Papa (Conapapa), la cual es una entidad representativa del gremio a nivel nacional, que tiene incidencia directa con el gobierno central. Los resultados de esta organización se han evidenciado en mejores condiciones de producción y comercialización de la papa y en las nuevas gestiones de alternativas de desarrollo que este sector ha logrado alcanzar a través de esta expresión organizativa.

Palabras claves: asociatividad, producción y comercialización de papa

¹ Graduado del Programa de Maestría en Desarrollo Rural Territorial UNAN-CP-México. Correo: armanpicv2000@yahoo.com

INTRODUCCIÓN

En Nicaragua, en los años ochenta se realizaron campañas por incrementar el consumo de papa. Debido a su capacidad para producir volúmenes grandes de alimento por manzana cultivada, esta característica del cultivo significaba mucho para la seguridad alimentaria en tiempos de guerra. La promoción del consumo fue combinada con la producción nacional de papa y el fomento de la organización de cooperativas de productores y una empresa dedicada a la producción y comercialización de semillas.

Basados en esta experiencia anterior se tiene la percepción de que una de las limitantes más relevantes de la sociedad rural nicaragüense radica en la débil expresión de la asociatividad que limitó enormemente el desarrollo de los territorios a nivel nacional. En la década de los noventa la producción de papa de Nicaragua pasó por etapas muy difíciles que redujeron su competitividad hasta el punto de hacer desaparecer al rubro de los campos de nuestro país. Los programas de ajuste estructural incidieron enormemente en la transformación de las instituciones y la privatización de los bienes del Estado; se produjo una crisis medular en las organizaciones de productores, lo cual incidió en la pérdida de los medios de producción y reducción de la misma a nivel nacional. Como efecto de la situación antes planteada, el mercado nacional de papa fresca es abastecido en la actualidad con papa importada la mayor parte del tiempo. Entre 1996 y el 2004, las importaciones cubrieron en promedio el 53% del consumo nacional, llegando incluso a cubrir hasta un máximo del 75%. Estas importaciones han significado gastos en divisas por el orden de entre seis a siete millones de dólares anuales, contribuyendo a incrementar el déficit fiscal.

Otros efectos de las importaciones radican en la saturación de los mercados y la reducción los precios pagados al productor, lo cual implica la reducción de la generación de empleos rurales, las alternativas de ingreso a los productores y el balance nutricional en comunidades rurales donde se produce este importante rubro. En cuanto a la semilla, el débil sistema de abastecimiento de semillas certificadas de papa en Nicaragua, provoca que el productor se vea obligado a usar papa de consumo como material de semilla, lo cual provoca la infestación de los suelos por plagas y enfermedades que inducen al incremento de cuantiosas pérdidas económicas en el campo.

El presente documento resume la experiencia desarrollada por TechnoServe-Nicaragua, en conjunto con las organizaciones de productores de papa de los departamentos de Jinotega, Matagalpa y Estela. Se detallan las etapas de desarrollo asociativo del

sector, y en su efecto, la actual incidencia de estas organizaciones de productores de papa en procesos determinantes de la actividad agrícola y rural de Nicaragua.

DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA

Antecedentes

En Nicaragua, el cultivo de papa inicia en Matagalpa y Jinotega, extendiéndose a Estelí, Madríz, y Nueva Segovia. Antes de 1980 se cultivaron hasta 300 hectáreas por año. A inicios de los años ochenta el cultivo incrementa importancia como resultado del Programa Nacional de Papa (PNP). Este programa fue financiado por el gobierno de Holanda y contribuye en la región de Estelí, Jalapa y parte de Jinotega a generar y transferir tecnologías, mejorando productividad al promover un incremento de áreas de siembra. Para 1992 se logran cultivar alrededor de 800 hectáreas, cosechándose unos 14 mil tm de papa-consumo, con lo que se logra cubrir el 80% del consumo nacional.

En el mismo periodo, Ayuda Obrera Suiza apoya el desarrollo de la multiplicación in-vitro de papa. A finales de los años ochenta se construye y equipa un moderno centro de producción de plántulas in vitro y se acondiciona una finca para producir semilla pre-básica.

El Centro Internacional de la Papa (CIP) inicia en 1987 el desarrollo de la producción de semilla botánica y la capacitación a productores en el uso y manejo de esta tecnología, principalmente con la asignación de un especialista al PNP y la formación de un equipo técnico nacional. Este programa logró pocos resultados; según reporta el PNP, para 1991 solamente 7 productores utilizaban la tecnología; luego bajo un nuevo concepto de difusión en 1992 unos 80 productores la utilizaron.

Nicaragua participa, desde mediados de los ochenta hasta la fecha en el Programa Regional Cooperativo de Papa (Precodepa), en aspectos de la investigación en manejo agronómico, el control de plagas y enfermedades y el almacenamiento.

A mediados de los años 80 el Organismo Canadiense CUSSO apoya productores de Matagalpa y Jinotega con un programa de papa administrado por el entonces Ministerio de Agricultura (MIDINRA), promoviendo el uso de semilla mejorada importada de Canadá y la capacitación en el manejo del cultivo.

Para finales de la década de los ochenta hasta mediados de los noventa el Banco Nacional de Desarrollo garantiza financiamiento para multiplicación de semilla, el acopio y la comercialización de ésta y para la producción de papa-consumo.

Con la reorganización del sector público y acuerdos con los cooperantes, el

PNP finaliza en 1993. Bodegas de almacenamiento, maquinaria y equipos pasan a la cooperativa de productores PROPAN, quedando en sus manos la continuidad del programa. En la actualidad, el laboratorio de cultivo de tejidos y los programas apoyados por Precodepa son administrados por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA).

Otros organismos que han apoyado el cultivo de papa con proyectos básicamente para compra de semilla, enlaces de financiamiento, mercado y asistencia técnica, son; USAID a través de los programas y proyectos de TechnoServe, ARAP, PROMESA y PCI, CRS, PASA/DANIDA, Oxfam-Canadá y el gobierno central a través del IDR, el INTA y la Dirección de Semillas del Ministerio de Agricultura.

El consumo nacional

Históricamente, Nicaragua no ha sido un regular consumidor de papa. En los años ochenta se realizaron campañas por incrementar el consumo de papa por su capacidad para producir una masa grande de alimento por manzana cultivada y la promoción del consumo fue combinada con la producción nacional de papa.

En Europa existen países con consumo per cápita anual superior a los 50 kilogramos, contrario a lo que sucede en Nicaragua, donde según datos de la FAO, el consumo per cápita actual supera ligeramente los 10 kilogramos.

Según estos datos de consumo, se puede estimar que el país consume alrededor de 50 mil tm por año, en su mayoría producto fresco. El procesamiento local es reducido. Cabe señalar que el consumo de papa procesada ha crecido significativamente en los últimos años, ésta es generalmente importada, con una reducida producción nacional de hojuelas de papa, producida con tecnología artesanal.

También estimamos que un 90% del consumo de papa procesada es abastecido con producto importado, que va desde hojuelas, purés, papas a la francesa y congeladas.

Tabla 1

**ESTIMADOS DEL CONSUMO NACIONAL DE PAPA
1996 - 2004, en ,000 Toneladas métricas**

ANO	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	Prom.
Consumo total	19.4	21.5	23.9	26.6	29.5	32.8	36.5	40.5	45.0	30.6
Importada	13.4	16.5	13.6	14.9	22.2	16.2	14.6	10.9	13.0	15.0
Cobertura %	69	76	57	56	75	49	40	27	29	53

Fuentes de datos de Importación 1996-1999 MAG-FOR
2000-2004 MIFIC

Estimado de consumo: Elaboración propia

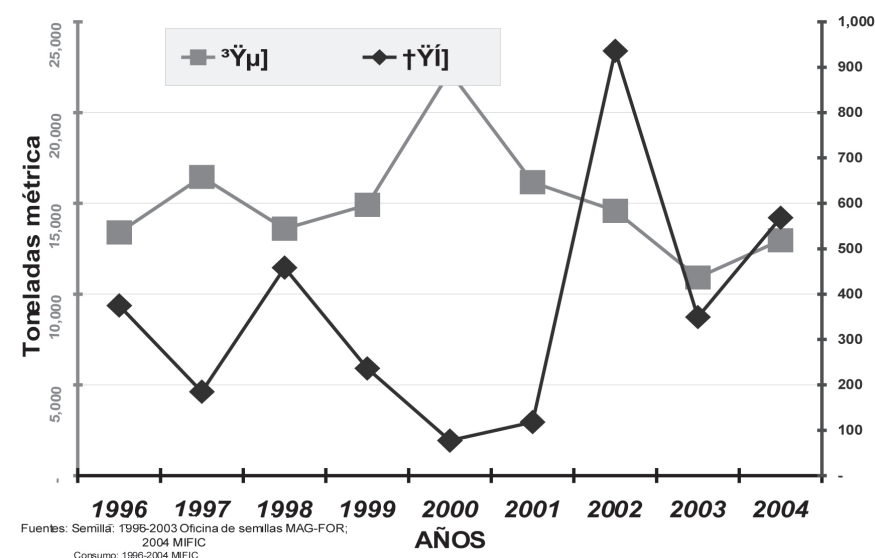
Una serie de factores se conjugaron para causar una reducción y/o estancamiento de la producción nacional. Pese a los esfuerzos antes descritos, desde 1995 la producción de papa semilla se redujo, siendo substituida por semilla importada.

Las importaciones de papa-semilla son irregulares en términos de volumen y calidad, incidiendo negativamente en la sostenibilidad de la producción de papa-consumo. Esta irregularidad se debe particularmente a: altos costos de importación; calendario de disponibilidad diferente al calendario de la producción nacional; y un reducido número de variedades disponibles que conlleva al excesivo uso de una sola variedad favoreciendo el incremento en las afectaciones de plagas y enfermedades.

Sin embargo, la carencia de un programa nacional de abastecimiento de papa-semilla se debe principalmente a la discontinuidad de los avances alcanzados entre 1986-1994; esto ha dejado como única opción real para el productor la semilla importada.

En este sentido, tal como se muestra en el Gráfico 1 existe una correlación inversa entre las importaciones de papa-consumo y las importaciones de semilla: las importaciones de papa-consumo en un año y el subsiguiente disminuyen cuando se incrementa la importación de semilla. Este gráfico demuestra que, lamentablemente, en los últimos años la opción efectiva en la producción nacional ha sido la semilla importada.

**IMPORTACIONES DE PAPA CONSUMO Y PAPA-SEMILLA
PROPORCIONALIDAD INVERSA 1996 - 2004**

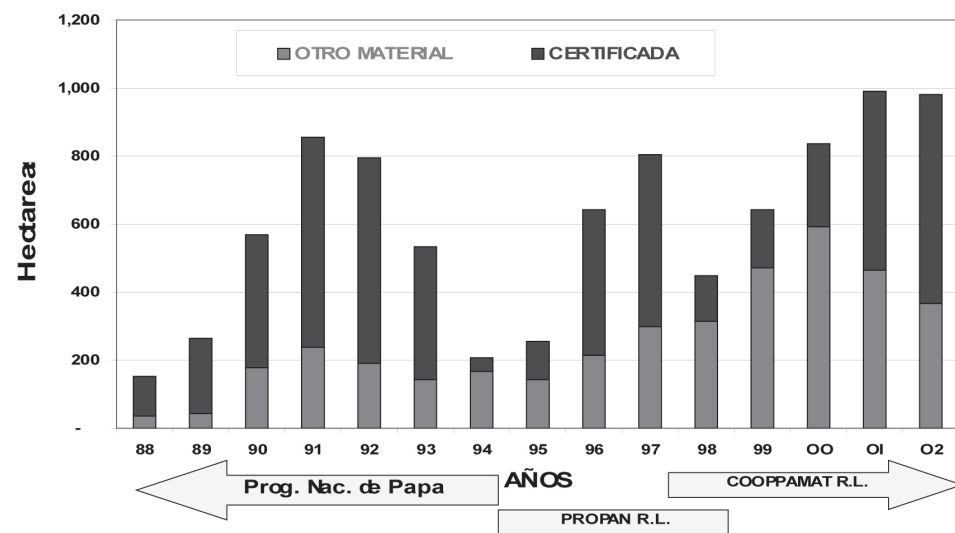


Para el cultivo de la papa la calidad fitosanitaria de la semilla es de suma importancia, ya que el cultivo bajo nuestras condiciones tropicales, favorece el desarrollo de plagas y enfermedades. La semilla certificada es fundamental tanto para el éxito del ciclo de cultivo como para la sostenibilidad de la producción nacional.

Debido a la irregularidad en el abastecimiento de semilla de alta calidad, en muchos momentos la única o la más favorable opción para el productor ha sido utilizar papa-consumo como material de siembra.

De 1988 al 2002 el área para producción de papa consumo fue en promedio de unas 600 hectáreas anuales. El Gráfico 2 refleja los diferentes tipos de semilla utilizada por los productores: semilla certificada nacional o importada abastecida por una institución o productor individual debidamente registrado en la Oficina de Semillas; y otro material de siembra sin certificación, ya sea guardado por el productor, vendido de productor a productor, o material importado como papa consumo.

GRÁFICO 2
AREAS DE SIEMBRA EN NICARAGUA 1988-2002
HECTAREAS SEMBRADAS SEGUN TPO DE SEMILLA



FUENTES: 1988-1994 Reportes PNP
1994-1998 Reportes PROPAN
1997-2002 Reportes COOPPAMAT

Los datos de áreas y tipo de siembra y tipo de semilla corresponden a la incidencia de actores de apoyo a la producción nacional. Las acciones de estos actores han de-

terminado el desarrollo de nuestra producción, y por ende, la capacidad de satisfacer la demanda nacional y el ahorro de divisas. Dichos actores se identifican en distintas etapas del desarrollo del cultivo, como lo son:

a) Periodo Programa Nacional de Papa (PNP). Durante este período el cultivo se difunde masivamente sobre todo por la disponibilidad de papa-semilla y crédito, así como asistencia técnica, capacitación e investigación. Como se muestra en el Grafico 2, el área de siembra alcanza hasta 820 hectáreas y con uso de semilla nacional categoría certificada. En 1991 la producción nacional alcanza cubrir el 80% del consumo nacional de papa-consumo con abastecimiento del 100% de las necesidades de semilla a los productores. Semilla multiplicada a partir de importar 80 tm/año de papa-semilla categoría elite.

b) Periodo Cooperativa de Productores de Papa del Norte (PROPAN). El área de comercialización del PNP fue privatizada a favor del PROPAN en 1994, constituyéndose ésta como la fuente de semilla, asistencia técnica y capacitación. Durante los primeros años de existencia de PROPAN el país se encuentra en proceso de pacificación y reconversión de la economía nacional. Entre otros aspectos de gran relevancia, el Banco Nacional de Desarrollo (BND) reduce la disponibilidad de crédito durante este periodo. Por diversas razones el programa de semillas deja de funcionar y la disponibilidad de semilla nacional se reduce. PROPAN inicia la importación de semilla a más alto costo llegando el cultivo a sufrir un importante incremento en el costo de producción y por consiguiente, se reduce la atracción hacia el cultivo (ver Grafico 2). En este periodo se cultivan en promedio de unas 430 hectáreas por año, para producir un promedio de 6 mil tm. Se estima que en este período se garantizó desde un 20% hasta el 40% del consumo nacional.

c) Para 1996 nace COOPPAMAT (Cooperativa Productores de Papa de Matagalpa) como una iniciativa propia de los productores con el fin de mejorar el apoyo al rubro, principalmente el abastecimiento de semilla dado por la escasez y el alto costo de la misma. La cooperativa inicia la importación de papa-semilla de Canadá en 1997, coordinando el abastecimiento con productores canadienses. El esfuerzo inicial no logra resultados positivos por efectos del fenómeno “El Niño”. En 1998 el “Huracán Mitch” causa más pérdidas al gremio papero, lo que termina de descapitalizar a los productores, incrementando el déficit de semilla. Desde 1999, COOPPAMAT ha importado semilla de Holanda, Canadá, Guatemala y Estados Unidos contribuyendo al incremento en áreas de siembra y la producción nacional de papa-consumo. La cooperativa ha apoyado a los productores en mejorar el acceso al crédito y con asistencia técnica en campo y mercadeo contribuyendo al incremento de las áreas de

siembra, también ha gestionado diferentes alternativas de abastecimiento de semilla logrando suplir hasta el 64% del área nacional (ver Tabla 2).

d) En este período se cultivan en promedio de unas 785 hectáreas al año para producir en promedio de 11 mil 360 tm. Se estima que en este periodo se garantizó desde un 40% hasta el 60% del consumo nacional. Principalmente en los últimos dos años se han logrado cifras récord en áreas de siembra de hasta 990 hectáreas y una producción superior a los 14 mil 800 tm. Es notorio señalar que en los años 2001 y 2002 (Grafico 2) el incremento de la disponibilidad de semilla certificada importada de Guatemala y Holanda, contribuyen a incrementar las áreas de siembra, y por consiguiente, los volúmenes de producción.

Tabla 2

IMPORTACION DE SEMILLA POR COOPAMAT
Áreas de siembra / año 1997 - 2004

Áreas /año	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004
Área total	804	449	643	836	991	981	n/d	n/d
Área COOPAMAT	397	-	161	224	520	628	193	378
% COOPAMAT	49.3	-	25.0	26.8	52.5	64.0		

Resumen de los factores de influencia

- Desde 1985 hasta la fecha en Nicaragua han predominado tres variedades Desireé, Atzimba y Sante. La falta de variedades alternativas no permite una rotación de variedades causando bajas temporales de la productividad y del área de siembra.
- Los precios de la semilla importada han variado desde \$20.00-\$48.00 por quintal reduciendo la competitividad de los productores nacionales en algunos periodos.
- Se estima que actualmente la demanda nacional de semilla es de unas 3 mil 100 tm anuales. En su mejor momento la disponibilidad ha sido de mil 500 tm. Los precios, un reducido número de oferentes, pocas variedades alternativas disponibles, son codicantes para este déficit histórico.
- Es importante resaltar que la problemática de asociatividad de los productores incide en su competitividad, dado que los problemas de acceso a tecnologías y semillas limitan el desarrollo del sector a nivel nacional.

Desde 1994 TechnoServe en conjunto con organizaciones de productores de papa realiza esfuerzos por mejorar la situación del abastecimiento de semilla tomando en cuenta las necesidades del productor. Desde el año 2005 se pretendió alcanzar los siguientes objetivos:

- a) Diversificar los oferentes de semilla certificada desde Norteamérica y Europa con el fin de alcanzar una reducción sustancial de los precios y calendarios de abastecimiento.
- b) Diversificar las variedades ofertadas en el país para que el productor pueda contar con suficiente número de ellas y que pueda organizar una rotación de variedades que reduzcan la vulnerabilidad del cultivo frente a plagas y enfermedades en las distintas épocas de siembra.
- c) Ingresar al país nuevas variedades que representen una ventaja para el productor en términos de productividad y tolerancia a plagas y enfermedades.
- d) Trabajar con fuentes de financiamiento para los productores que les permita tener acceso a la semilla de alta calidad.
- e) Organizar al gremio productor de papa y obtener la cooperación pública para reorganizar un nuevo “Programa Nacional de Papa”.

Contexto inicial

Nuestra experiencia data de 2004 cuando la organización de los productores de papa se limita a cuatro pequeñas cooperativas, tres en Matagalpa y Jinotega y una en Estela. En esa época el sector a nivel nacional se encontraba desarticulado, los precios decrecían vertiginosamente, los productores estaban desprotegidos ante el desorden de las importaciones del producto, la acción colectiva del sector era inexistente. Los proyectos e iniciativas del gobierno y organismos promovían la producción, más no la regulación del mercado. La producción a nivel nacional decreció a menos de 35%, los precios del producto oscilaban entre los 10-12 dólares por quintal, existía un monopolio en la importación de semilla, los costos de producción eran altos, y los rendimientos promedio nacionales apenas llegaban a 120 quintales por manzana.

En esta etapa, existe poca vinculación entre gobierno y sus estructuras con los productores de papa, sus instituciones y entidades están apáticas a escuchar los planteamientos de los actores del sector, ya que existe un alto nivel de desarticulación de los productores como para mostrar capacidades de incidencia ante las autoridades gubernamentales. Las instituciones de gobierno aducen que el libre comercio limita la comercialización del producto y pone en duda la protección a los productores

aduciendo que el nivel de importancia de los mismos es insignificante, debido a que su incidencia en el crecimiento económico nacional es considerado irrelevante. Los comerciantes aprovechan la coyuntura para importar papa de consumo, protegidos por el desorden y la indolencia oficial ante la problemática de los productores que inflúa en una reducción sin precedentes de los precios del producto a nivel nacional.

TechnoServe realiza un estudio de las organizaciones de productores, e identifica la difícil situación de los productores y sus familias. Se analizan las posibles vías de solución y se genera todo un proceso de innovación organizativa, cuyos protagonistas, no son inicialmente las entidades que inciden en el sector, sino los mismos productores, los cuales se percatan de su situación y emprenden acciones de transformación de sus organizaciones para fortalecer su incidencia ante las autoridades e instituciones públicas. Es importante señalar que TechnoServe es una organización internacional apolítica, sin fines de lucro, que apoya a grupos de productores con el fin de incrementar su competitividad empresarial bajo el enfoque del desarrollo integral, que en este caso, parte desde la promoción de rubros de alto valor comercial y nutritivo como la papa, que generan alternativas de empleos, ingresos y seguridad agroalimentaria rural, para facilitar el mejoramiento evidente del nivel de vida de los productores o sectores atendidos.

ACCIONES EMPRENDIDAS

Promoción de asociatividad

TechnoServe inicia un trabajo de reorganización e integración de dos cooperativas: COOPPAMAT en Matagalpa y Cooperativa Odorico de Andrea en Jinotega; en éstas se agrupaban al menos 85 pequeños y medianos productores. Se realiza un sondeo participativo al interior de las organizaciones en el que se identifica la falta de una expresión organizativa y representativa de los productores a nivel nacional que permita a los productores mejorar su incidencia ante el gobierno y el mercado, como un elemento clave en la competitividad, ya que los productores aducen que los precios de su producto se reducen de forma significativa cuando los comerciantes importan papa de consumo desde Guatemala y Costa Rica.

Producto de este análisis se define un plan de trabajo donde las prioridades principales son el fortalecimiento de la creación de una expresión u organización representativa nacional de los productores y la regulación de las importaciones, como herramienta de incentivo oficial para la producción y sostenibilidad del rubro a nivel nacional.

La federación virtual de paperos

A finales de 2004 se crea, en una reunión auspiciada por TechnoServe en la ciudad de Sébaco, una organización “virtual” denominada Federación Nacional de la Papa, la cual, es una organización espontánea utilizada como herramienta para gestionar la regulación de importaciones. Cabe señalar que en esta organización solamente participan activamente tres cooperativas; COOPPAMAT del departamento de Matagalpa y las cooperativas Odorico de Andrea y Berlin Mejía del departamento de Jinotega. Mediante comunicación telefónica y correos electrónicos se les pide permiso a otras organizaciones para incluirlas en las cartas de gestión de regulación de las importaciones ante la Dirección General de Protección y Sanidad Agropecuaria (DGPSA) del Ministerio Agropecuario y Forestal (MAGFOR) quienes son los encargados de extender los permisos de importación a los comerciantes. A partir de esta iniciativa se da lugar a un proceso de vinculación entre esta entidad del gobierno y una organización de productores, los cuales, aun sin contar con estatus legal, son escuchados por las autoridades. En un inicio se tienen dificultades para implementar el proceso de incidencia, pero se logra llegar hasta las autoridades mediante la concertación de reuniones con el director de esa dependencia.

La retención de cosecha

A pesar de las gestiones de la entonces, Federación Nacional de la Papa, los comerciantes, a través de su organización Asociación de Vegetaleros de Nicaragua (ASOVEN), presionan al gobierno para que de manera obligatoria les otorguen permisos de importación en plena cosecha nacional de la papa correspondiente al ciclo de apante, que se localiza para finales de 2004 hasta principios de 2005. La insistencia de esta organización es tan grande, que las autoridades exigen a los productores evidencia real sobre la producción en ese periodo que debe ser verificada por las autoridades en bodegas individuales y colectivas de los productores.

En este contexto era necesario realizar acciones drásticas que les permitieran a los productores dejar sentado un precedente que detuviera la incidencia de la ASOVEN sobre las autoridades de la DGPSA, por lo cual fue necesario recopilar información correspondiente a los inventarios de producción con las organizaciones en el territorio, la cual se remitió al Ministerio de Agricultura. Para ejercer mayor presión sobre los reacios comerciantes y el gobierno, se gestionó la obtención de un financiamiento para retención de cosecha valorado en un monto mayor a los 70 mil dólares con el

organismo no gubernamental, Asociación Pueblos en Acción Comunitaria (APAC), recursos con los cuales se logró retener un volumen de más de 12 mil quintales de papa en las bodegas del Tisey en Estelí, que paradójicamente fueron propiedad de los productores de papa de Estelí en los años ochenta y que perdieron su estatus por mala administración en los años noventa. Se invitó a los medios de comunicación nacionales y se mostró la producción de papa en estas bodegas. Se obtuvo la visita del entonces ministro del Ministerio de Fomento Industria y comercio (MIFIC) Jorge Savani. La reacción ineludible del gobierno fue la de regular las importaciones; la de los comerciantes, buscar a los productores en sus territorios para comprar el producto, el cual subió de diez dólares por quintal hasta 19 dólares con 75 centavos por quintal. Esto fortaleció la incipiente organización y demostró que una acción coordinada por los productores, y apoyada por organismos externos, se podía sentar un precedente válido para continuar reproduciéndolo a nivel nacional.

Creación de la Comisión Nacional de la Papa

Bajo el nombre de la organización virtual de la Federación Nacional de la Papa, se continuó fortaleciendo al sector mediante gestiones de regulación de importaciones, donde participaban los líderes representantes de las organizaciones. Se realizaron procesos de investigación y promoción de nuevas variedades, apertura de nuevos mercados de semilla, gestión de fondos reembolsables y no reembolsables, asistencia técnica y enlaces de mercado, entre otras actividades. Pero todas estas acciones eran insuficientes sin la consolidación de una iniciativa articulada de las organizaciones.

Producto de los resultados de las acciones colectivas realizadas por los productores se crea a principios de 2008 la Comisión Nacional de la Papa, la cual es resultado de un proceso de organización de Comisiones Departamentales de la Papa en los departamentos de Jinotega, Matagalpa y Estelí. Entre las particularidades de la creación de esta organización se destacan los conflictos de intereses, relacionados con el doble rol que “productores representativos” juegan en la producción convencional o la comercialización, tanto de papas-semillas, como producto de consumo; este aspecto de la organización debe ser abordado y regulado por las autoridades correspondientes a fin de normar los alcances de poder que podrán obtener los miembros de la comisión en la reglamentación o violación de las normativas definidas por las entidades gubernamentales encargadas de definir las atribuciones de estos actores según su naturaleza o de acuerdo a lo previsto por las leyes nacionales.

A pesar de estas atenuantes, en la inauguración de esta nueva entidad, cuya legalización está en proceso, participó el ministro de Agricultura actual, Ariel Bucardo, con el que la comisión ha sostenido diversas reuniones de coordinación y acuerdos que incidirán en el desarrollo sostenible del sector. Es muy importante dejar en claro que en las administraciones de los presidentes Alemán y Bolaños, el sector incidió tímidamente en los procesos de comercialización del producto, y que en la actualidad, se tiene mayor incidencia en la creación de sinergias que se involucran en el desarrollo de la cadena de valor del rubro de la papa a nivel nacional.

Hoy, la Comisión Nacional de la Papa es una organización reconocida por las autoridades gubernamentales, organismos internacionales y los productores de base, la cual está concentrada en proteger los intereses de los productores y consumidores a nivel nacional. Tiene relaciones internacionales con otras organizaciones de productores como el United States Potato Board (USPB) o Consejo de la Papa de Estados Unidos; representatividad a nivel de las organizaciones de base campesina; incidencia coordinada con la Policía Nacional y la Dirección General de Aduanas (DGA) ante situaciones de contrabando u comercialización ilegal de papa a nivel nacional; participan de procesos de validación y registro de nuevas variedades de papa en coordinación con la Comisión Nacional de Semillas (Conasem) del MAGFOR y gestionan, ante entidades de carácter internacional, como la Organización de las Naciones Unidas Para la Alimentación (FAO) la creación de un nuevo y mejorado “Programa Nacional de Papa” que ayudará a fortalecer las condiciones de producción y comercialización del producto a nivel nacional para el logro de impactos en la producción, competitividad y seguridad agroalimentaria de la producción de papa nicaragüense.

RESULTADOS

- Producto del éxito de la acción colectiva de los productores de papa, hoy existe una Comisión Nacional de Papa, la cual es apoyada por el gobierno central a través de sus instituciones (INTA, MAGFOR).
- La representatividad de la organización se incrementó. A la comisión pertenecen, siete cooperativas, una asociación de productores, una sociedad anónima y muchos productores individuales.
- La comisión ha incrementado sus redes sociales; se tienen relaciones con organismos, empresas internacionales y organizaciones de productores (USAID a través de los programas y proyectos de TechnoServe, ARAP, PROMESA y PCI, CRS. PASA/DANIDA Oxfam-Canadá) y el gobierno central a través del

IDR, el INTA y la Dirección de Semillas del Ministerio de Agricultura. También existe la relación con el US Potato Board (Consejo de la Papa de USA).

- A finales del 2007 se lograron registrar tres nuevas variedades de papa (Cal White, Granola y Jacqueline Lee) de forma que los productores contaran con una mayor diversidad de variedades para ofertarlas a los consumidores y que se mitigaran los problemas fitosanitarios y productivos que presentaban las variedades tradicionales (Santé y Desireé).
- A mediados de 2008 se realizó la Primera Feria Nacional de la Papa, evento que fue realizado con el fin de promover el cultivo y concientizar a instituciones, opinión pública y organismos sobre la importancia del cultivo en el desarrollo socioeconómico y la seguridad alimentaria nacional en el marco del Año Internacional de la Papa.
- Producto de esta última actividad, realizada en coordinación de más de veinte organizaciones de productores, instituciones y organismos, la FAO está interesada en invertir en el sector papa como una respuesta a la acción colectiva articulada de los productores que enfrentan, a pesar de sus logros, otras problemáticas como el déficit de producción nacional mayor del 50%, plagas, enfermedades, déficit de semillas, etc. Actualmente está en proceso de aprobación por parte de la FAO una iniciativa denominada “Programa Nacional de Papa” que cuenta el aval de las instituciones más representativas del agro a nivel nacional como lo son; el Instituto Nicaragüense de Tecnología Agropecuaria (INTA) y el Ministerio Agropecuario y Forestal (MAGFOR).

APRENDIZAJES O ENSEÑANZAS

- La estrategia de acción colectiva del sector papa en Nicaragua debe contemplar la búsqueda de asociatividad articulada del sector, a fin de mejorar las redes sociales que instrumentalicen las acciones de las organizaciones para solucionar sus problemáticas. Para conocer los ejes de acción de la estrategia debemos conocer los antecedentes de la acción colectiva y dar continuidad a los esfuerzos positivos realizados por las organizaciones de productores, en la idea de no duplicar acciones realizadas por los mismos y contribuir a generar un proceso de continuidad de las acciones del sector que faciliten su inclusión y participación activa en el desarrollo de los territorios.
- Aunque existe un apoyo de parte del gobierno al sector productor de papa, éste es limitado, es más de carácter coyuntural y en cierto modo disperso

y aislado. Las acciones gubernamentales que se enfocan principalmente a impedir las importaciones de papa-consumo durante ciertas épocas del año, tienen la finalidad de presionar un mejor precio al productor por la vía de restringir la oferta interna. Sin embargo, aunque de esta manera se contribuye a capitalizar al sector, esta acción no garantiza la sostenibilidad económica del cultivo a largo plazo. Por tanto, este sector económico carece de políticas públicas claramente definidas que garanticen el crecimiento desde el punto de vista empresarial y comercial de los paperos. La carencia de políticas de apoyo se manifiesta por la falta de programas de asistencia técnica y en una aguda ineficiencia de la tecnología de producción que se basa principalmente en el uso intensivo de agroquímicos, que por un lado conduce a problemas de orden agroecológico, y por el otro, a un incremento sostenido de los costos de producción.

- Esta situación se agudiza en la medida que al interior de las organizaciones, los procesos de toma de decisión son influenciados por el predominio del liderazgo individual, que a su vez afecta el sentido de pertenencia a las empresas cooperativas, con lo que también se debilita la articulación de acciones en función de desarrollar las capacidades humanas de socios y socias para incrementar el papel de las cooperativas como agentes de cambio en el tejido socioeconómico de los territorios donde se desarrolla el cultivo de la papa.
- Otro aspecto que se debe destacar es la alta heterogeneidad en la composición socioeconómica de los socios y socias. Esto condiciona de múltiples formas las expectativas, objetivos y motivaciones para integrarse y permanecer como socio en una cooperativa u organización. En consecuencia, bajo estas circunstancias, es más compleja la tarea de las empresas cooperativas para que sus asociados, bajo una acción conjunta, dimensionen a su organización empresarial como sujeto social comprometido con el desarrollo económico de las comunidades y territorios de origen.
- Los aspectos abordados arriba interactúan de diversas maneras e intensidades configurando el problema principal de la organización, que a la luz de la teoría de la acción colectiva y el enfoque sistémico, se define como la existencia de un conjunto de limitaciones en las capacidades empresariales de las cooperativas de paperos en la gestión de recursos e infraestructura productiva y de transformación agroindustrial (competitividad).
- La persistencia de los problemas señalados puede conducir a un delicado debilitamiento de la organización como estructura empresarial articulada,

al descender la capacidad de gestión e incidencia de las cooperativas en los asuntos empresariales para los cuales fueron creadas.

- Los costos de producción elevados, originados principalmente por la escasez y encarecimiento de la mano de obra e insumos agrícolas, y el encarecimiento constante de la semilla, refleja claramente una aguda desarticulación de la cadena de comercialización de la papa. La persistencia de esta situación junto a otras situaciones como son las políticas aisladas y el desarrollo y crecimiento desigual de los socios, crean las condiciones propicias para que se presenten situaciones del tipo “sálvese quien pueda” y esto puede conducir, según las circunstancias, a la desintegración de la acción colectiva.
- La sostenibilidad de la actividad económica de las cooperativas de papa requiere de un riguroso planteamiento de objetivos estratégicos enfocados a buscar salidas a los altos costos de producción que se originan debidos a los precios elevados de la semilla, fertilizantes, plaguicidas y mano de obra, entre otros. La estrategia inevitablemente debe enfrentar el problema de los altos costos de la semilla y romper con el monopolio en la importación, comercialización y distribución de ésta, creando al mismo tiempo las condiciones y la infraestructura para tal fin.
- Para realizar un análisis más profundo de la problemática del sector, hemos implementado un sistema de estudio que identifica los lineamientos básicos que condicionan el desarrollo del sector a nivel nacional. Utilizando la metodología de árbol de problemas y objetivos, hemos encontrado cuáles son los puntos críticos que debemos tomar en cuenta para la elaboración de un marco lógico general que defina las líneas de acción a seguir para instrumentalizar la acción colectiva del sector papa en Nicaragua.
- Es difícil articular una acción colectiva perfecta, las estrategias deben de contemplar en sus planes de implementación por componente, la ejecución de acciones de contingencia que induzcan a la solución de problemas coyunturales que afectan el desempeño de la acción o inducen a conflictos de intereses entre líderes u organizaciones.
- Los sistemas de asociatividad deben de facilitar la creación de redes sociales que ayuden a instrumentalizar propuestas de desarrollo articuladas con los gobiernos locales, organizaciones e instituciones, para establecer un proceso democrático de participación e inclusión social de los actores sociales.
- La acción colectiva del sector papa debe incorporar en la articulación de sus actividades valores éticos bajo el principio de equidad y justicia con relación a los consumidores, quienes finalmente compran el producto.

CONCLUSIONES

- Las acciones colectivas deben ser valoradas y sistematizadas bajo indicadores cuantitativos y cualitativos.
- La acción colectiva de los productores de papa en Nicaragua, ha logrado mostrar que ante la adversidad externa o interna, debemos reaccionar coordinadamente junto a el resto de actores, formar nuestras propias redes sociales, funcionales, articuladas y sensibles ante los cambios que ocurren por intervención de agentes de poder que activan procesos cuyas consecuencias generan movimientos de acción social inusitados.
- El sector papa en Nicaragua ha realizado avances importantes, a los cuales debe dárseles seguimiento y aprovechar las potencialidades y lecciones aprendidas del fracaso de dichas acciones en el pasado.
- La acción colectiva contempla un conjunto de actividades, cuya articulación está sujeta a la voluntad de las organizaciones y el mejoramiento de su identidad, lo cual sirve para la construcción de espacios de participación equilibrados y equitativos que representan la obtención de beneficios integrales para todos los actores del sector.
- Realizar una consulta o estudio del sector que permita visualizar algunos elementos no tomados en cuenta en la definición de la presente experiencia y propuesta de estrategia.
- Conocer el potencial del rubro en otros territorios del país para incrementar la producción con el objetivo de reducir el déficit productivo mejorando la disponibilidad del producto a nivel nacional.
- Promover la creación de un nuevo Programa Nacional de Papa que garantice el crecimiento sostenido del sector.
- Romper con el monopolio en la importación, comercialización y distribución de la semilla de papa, mediante regulaciones específicas que condicionen la introducción de semilla y el consumo de papa con origen desconocido a nivel nacional.
- Garantizar la seguridad y soberanía alimentaria nutricional a nivel nacional, mediante la implementación y consumo de variedades autorizadas por las autoridades correspondientes.
- Impulsar la generación de valor agregado del producto implementando buenas prácticas agrícolas y de manufactura.
- Los programas y proyectos derivados de esta estrategia deberán promover la equidad e inclusión social de todos los actores del sector a nivel nacional.

**DINÁMICA ASOCIATIVA EN EL MERCADO DE SERVICIOS AGRÍCOLAS EN
LAS SEGOVIAS**

OSWALDO LÓPEZ NÚÑEZ¹
FLAVIA ANDINO RUGAMA²

RESUMEN

El acceso a servicios agrícolas es un elemento clave que dinamiza el sector productivo de la región segoviana, donde un total de 32 organizaciones de productores atienden a 6 mil 761 productores(as) en 12 municipios. En este estudio se identifican los servicios ofertados, sus modalidades de acceso, y cómo el nivel de desarrollo organizacional de las diferentes formas asociativas ha contribuido a conformar con su dinámica un mercado de servicios agrícolas. La metodología utilizada consideró: la aplicación del procedimiento de autoevaluación organizacional, entrevistas y grupos focales. A nivel de procesamiento de datos se utilizó SPSS versión 15 y Excel versión 17. Se realizó: análisis de factores, conglomerados, multidimensional y descriptivo.

Los resultados reflejan que las organizaciones brindan un total de 11 tipos de servicios, también se identifican 16 variables relacionadas de manera directa con las capacidades organizacionales agrupadas en las áreas de gestión y servicios, estructura organizativa y funcionalidad, y fortalecimiento organizativo. Las organizaciones conforman tres conglomerados, que al compararlos con las variables, demostraron que las de avanzada en lo que concierne a la oferta de servicios son las de tipo cooperativa, seguida por las intermedias, que conforman una mezcla entre cooperativas y asociaciones de productores y gremiales; finalmente, las de más bajo nivel son las emergentes, conformadas en mayoría por organizaciones de hecho.

Palabras claves: organizaciones, mercado, servicios, desarrollo organizacional, conglomerado

¹ Graduado de la Maestría en Desarrollo Rural con orientación en Agronegocios. UCATSE. Correo: oswlope@hotmail.com

² Profesora investigadora UCATSE-Nicaragua. Correo: flavia@ucatse.edu.ni.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación fue realizada en la región del norte de Nicaragua conocida como Las Segovias, que comprende los departamentos de: Madriz Nueva Segovia y Estelí, cuenta con una extensión de 7 mil 429 km², una población rural de 297 mil 74 habitantes y 27 mil 945 fincas (FUNICA, 2008).

Desde el año 1996 a la fecha, según Cervantes et al. (2003), es el periodo en que se puede hablar en Nicaragua de una nueva generación en materia de asociatividad desde el cooperativismo, ya que este tipo de organizaciones comenzaron a mostrar mayores fortalezas en los aspectos de administración de recursos, búsqueda de la eficiencia económica, mayor capacidad de gestión y diversificación de los servicios.

Las principales formas de asociatividad existentes en Nicaragua y que se reflejan de manera particular en Las Segovias en el sector agropecuario adoptan las siguientes modalidades: cooperativas de ahorro y crédito y de servicios múltiples, regidas por el Instituto de Fomento Cooperativo (Infocop); las asociaciones y fundaciones regidas por el Ministerio de Gobernación; y las organizaciones de hecho, que aún no cuentan con una personalidad jurídica.

El problema del mercado de los servicios de asistencia técnica, en la mayoría de los países centroamericanos, como es el caso en Las Segovias, es su poco desarrollo y entendimiento de su dinámica. Normalmente, tanto la oferta como la demanda son no comprendidas (Zamorano, 2008).

El desarrollo de un mercado de servicios para las actividades agropecuarias se logra en la medida que surge y prospera una demanda por servicios específicos y cuando, en forma congruente con dicha demanda, también se desarrolla una oferta. Desde luego que la estrategia de los oferentes puede en algunos casos ser determinante de la creación de nuevas demandas por servicios. El resultado de ello son transacciones y acuerdos entre demandantes y oferentes de servicios y la formación de precios de referencia (Pomareda, 2007).

El estudio abordó de manera específica los siguientes objetivos: describir los servicios agrícolas que se brindan y las modalidades establecidas en función de captar y atender la demanda; tipificar las organizaciones de productores en función de su nivel de desarrollo organizacional; e identificar limitaciones, factores de éxito y opciones de sostenibilidad definidas en la creación de un mercado de servicios.

El propósito del estudio fue generar conocimiento sobre la interacción entre servicios y asociatividad, como un aspecto de importancia que contribuye a orientar las

propuestas dirigidas al fortalecimiento de este tipo de iniciativas, y a la vez como un espacio de aprendizaje que es de utilidad para los actores que se relacionan con este tipo de dinámica.

METODOLOGÍA

La población abordada corresponde a 39 diferentes organizaciones; 32 de ellas son de productores a quienes se analiza de manera directa en el estudio; y siete están conformadas por universidades e instituciones de desarrollo que apoyan a estas organizaciones, quienes facilitaron información complementaria e importante para el análisis de los resultados.

Las organizaciones atienden a un total de 6761 productores(as). La distribución está conformada de la manera siguiente: 16 cooperativas, ocho asociaciones de productores, tres asociaciones gremiales, cinco organizaciones momentáneas o de hecho, tres universidades, una institución pública y tres instituciones de desarrollo.

Las variables utilizadas se agruparon en tres grupos: servicios agrícolas, organizacionales, y las de factores de éxito, limitantes y perspectivas de sostenibilidad de los servicios.

Con las 32 organizaciones de productores se realizaron grupos focales, entrevistas, y para medir los niveles de desarrollo organizacional de las diferentes modalidades asociativas de productores, se utilizó el manual metodológico de la herramienta de autoevaluación de la gestión y provisión de servicios de organizaciones de productores (Gottret, 2008). Con las universidades e instituciones de desarrollo se realizó entrevista.

Con el procesamiento cualitativo generado de las diferentes entrevistas realizadas se elaboraron matrices de resultados.

En el procesamiento de datos cuantitativos obtenidos del proceso de autoevaluación, de las entrevistas y del proceso de revisión de información secundaria fue utilizado Statistical Package for Social Sciences (SPSS) versión 15.

En el procesamiento de la información se utilizó análisis estadístico multivariado (Lattin et al., 2003).

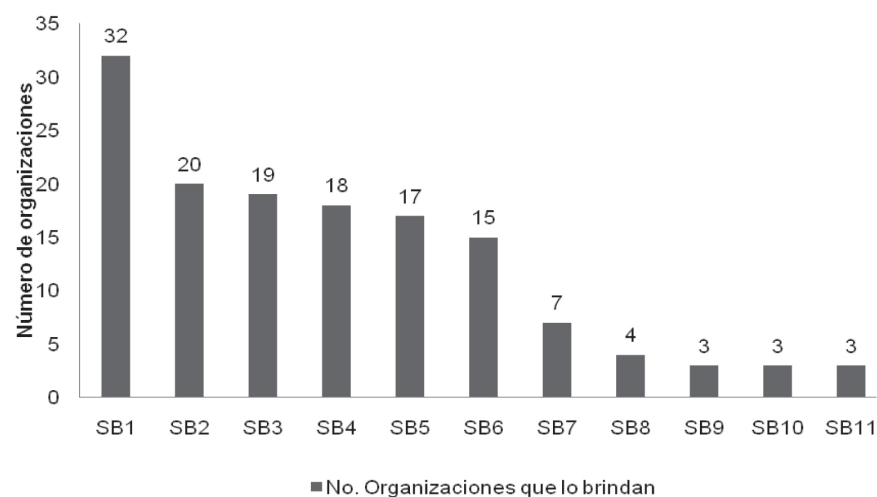
Los análisis realizados fueron: análisis de factores para las 21 variables de la autoevaluación. Para analizar las organizaciones se realizó análisis de conglomerado. También fue realizado análisis de escala multidimensional para determinar la proximidad entre los conglomerados. Finalmente se aplicó a nivel de estadística descriptiva: diferencia de medias, análisis t y chi cuadrado.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Tipo de servicios

A nivel de servicios agrícolas se identificó que las 32 organizaciones de productores brindan un total de 11 a sus asociados, lo que refleja una alta dinámica de la asociatividad en la oferta de los mismos.

Figura 1. Tipo de servicios agrícolas brindados por organización



Fuente: Elaboración propia.

Nota: SB1=Asistencia técnica, SB2=Acopio, SB3=Comercialización, SB4: Financiamiento, SB5: Procesamiento, SB6: Ahorro, SB7: Catación, SB8: Suministro de insumos, SB9: Remesas, SB10: Transporte, SB11: Servicios funerarios.

Estas organizaciones, que atienden a un total de 6 mil 761 productores de la región, han logrado captar la demanda y construir opciones a sus socios. La lista de servicios ofertados en total es de once, de los cuales cuatro son los más directamente vinculados a las actividades productivas e identificados por los productores (asistencia técnica, financiamiento, acopio y comercialización) siete que son brindados como opciones de negocio de manera directa por la organización (procesamiento, catación, transporte, remesas, suministro de insumos y servicio funerarios y ahorro).

Los planteamientos de las instituciones: PROMIPAC, FUNICA, MAGFOR, UNI, UCATSE, FAREM que representan apoyo en el fortalecimiento de capacidades para

la oferta y demanda de servicios, coinciden plenamente con los identificados por los productores como los de mayor importancia.

Nivel de desarrollo organizacional

El nivel de desarrollo organizacional fue tipificado tomando en cuenta tres áreas que integran un total de 16 variables de la manera siguiente:

1. Gestión y servicios. Corresponde al área relacionada con la gestión de servicios para brindarlos, establecerlos y manejarlos. Está conformada por las variables de: gestión técnica y tecnológica, gestión ambiental, gestión de procesos de comunicación interna y externa, gestión comercial, servicios empresariales, servicios financieros y estrategias transversales.

2. Estructura organizativa y funcionalidad. Es el área relacionada con el funcionamiento de las estructuras de toma de decisión y estado legal de la organización. Está conformada por las siguientes variables: estructura directiva y funcionalidad, estado legal de la organización, visión estratégica y plan estratégico, gestión financiera y contable y plan de negocio.

3. Fortalecimiento organizativo. Es un área que determina las condiciones de la organización en el aseguramiento de sus procesos de fortalecimiento interno, mejoramiento y diversificación de sus servicios. Las variables que comprende son: desarrollo de alianzas, pertinencia y compromiso, servicio de fortalecimiento de capacidades, participación y representatividad.

Estos aspectos se relacionan de manera directa con lo planteado por Gottret (2008), donde se menciona que en el desarrollo de la gestión efectiva del desarrollo empresarial de las organizaciones de productores inciden de manera directa: la visión estratégica empresarial, los procesos organizativos, la gestión y servicios empresariales.

Tipología de organizaciones

Se identificó que las organizaciones se agrupan en un total de tres conglomerados con las siguientes características:

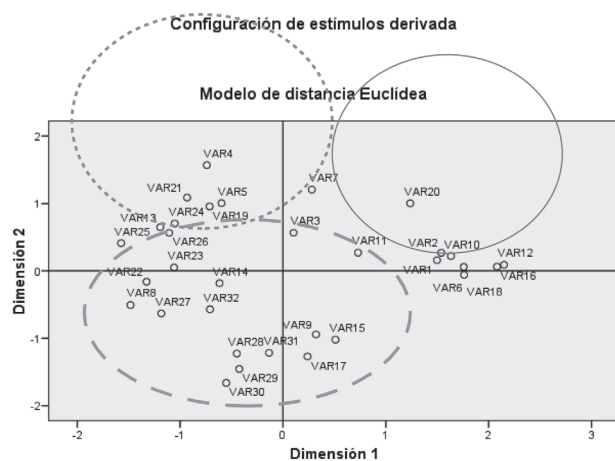
Conglomerado uno, integrado por organizaciones emergentes. Lo conforman un total de nueve organizaciones de productores que se caracteriza por ser las nuevas de todo el grupo, el 56% son organizaciones sin personalidad jurídica, con bajo nivel de consolidación en la oferta de servicios, pocos servicios brindados y alianzas establecidas.

Lo integran: Flor de Café (Var 9), COMFOC (Var 15), ASOGAPCON (Var 17), UNAG SJRC (Var 27), AJAMF (Var 28), GRUJOPROCHT (Var 29), Red del ganado de Las Segovias (Var 30), Red del café de Las Segovias (Var 31), ASOJPAMS (Var 32).

Conglomerado dos, conformado por organizaciones intermedias. Integrado por catorce organizaciones, todas poseen personería jurídica: seis de cooperativa, seis de asociaciones de productores y dos de asociaciones gremiales. Presentan avances en la oferta de servicios, gestionan o cuentan con alianzas para el desarrollo de sus negocios. Lo integran: Caja Rural (Var 4), UCA SJRC (Var 5), CCAJ (Var 7), CASEMUNA (Var 8), CACSAFRAN (Var 13), UGAQ (Var 14), APRODER (Var 19), ADEPROFOCA (Var 20), ASOPASN (Var 21), APINOR (Var 22), ADECAQUI (Var 23), APROFOSC (Var 24), UNAG Madriz (Var 25) y UNICAFE (Var 26).

Conglomerado tres, de organizaciones avanzadas. Es integrado por un total de nueve organizaciones y corresponde a las que presentan una mayor consolidación y capacidades organizativas, ocho con modalidad jurídica de cooperativa y una de asociación, con alta oferta de servicios y alianzas establecidas, con opciones de mercado a su producción, trabajando a nivel de cadena de valor. Lo integran: UCPCO (Var 1), CORCASAN (Var 2), JAZ (Var 3), UCAFE (Var 6), Santiago (Var 10), PROCOCER (Var 11), UCOSEMUN (Var 12), 20 de Abril (Var 16) y PAC (Var 18).

Figura 2. Agrupación entre organizaciones



Fuente: Elaboración propia.

- Conglomerado 1: Organizaciones emergentes
- Conglomerado 2: Organizaciones intermedias
- Conglomerado 3: Organizaciones avanzadas

En relación al caso anterior: CASEMUNA, APINOR y ADECAQUI que se encuentran ubicados en el conglomerado dos, en la realidad pertenecen al uno; JAZ que aparece en el conglomerado tres, en realidad es una organización con característica de tipo uno; y finalmente, Flor de café, que aparece como tipo uno, es una cooperativa con características de tipo tres. Esto se debió a sobre evaluación en la asignación de los puntajes asignados al momento de realizar la autoevaluación y al hecho de que realmente existen variables en las que sí tienen coincidencia con los conglomerados asignados.

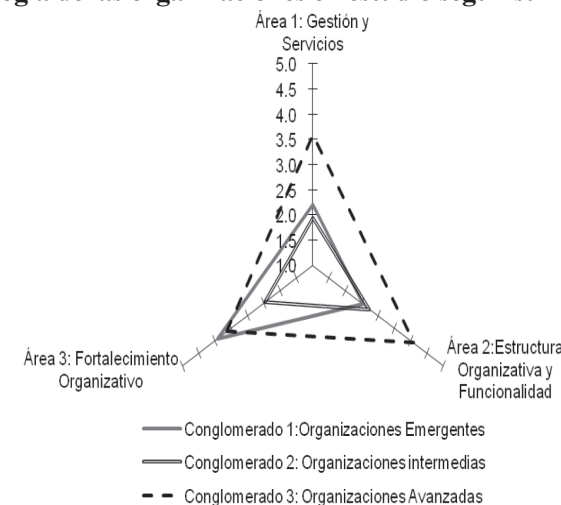
Relación entre áreas y conglomerados

A nivel de área y su relación con las variables de gestión y servicio, los tres conglomerados son diferentes, el mejor colocado y con mas alto puntaje es el tres, seguido del uno y finalizando con el dos.

Con relación al área dos, con variables de estructura organizativa y funcionalidad, el conglomerado tres continúa a la cabeza, seguido del dos y el uno

Finalmente, en el área tres, donde se encuentran las variables relacionadas con el fortalecimiento organizativo, el conglomerado con mayor puntaje es el uno, seguido del tres, ambos bastante parecidos; y finalmente el dos, que presenta un puntaje menor y con diferencia en relación a los otros.

Figura 3. Tipología de las organizaciones en estudio según su nivel de desarrollo



Fuente: Elaboración propia.

Escala de desarrollo organizacional: mínimo 1, máximo 5.

En relación a las alianzas, el conglomerado tres con alianzas en los tres rubros, seguido del conglomerado uno, que se caracteriza por contar con alianzas relacionadas con la colaboración en el fortalecimiento de capacidades, aporte de recursos para proyectos y para actividades de financiamiento; en el caso del conglomerado dos, son alianzas establecidas para el desarrollo de servicios de financiamiento o comercialización.

En cuanto a los servicios brindados de manera pagada, los de mayor puntaje son los del conglomerado tres, seguido del conglomerado dos y finalizando el uno.

A nivel general, las organizaciones del conglomerado tres son las que presentan mayores fortalezas, ya que tienen un mayor balance en las áreas que definen las variables del comportamiento organizacional.

A nivel de servicios, el de financiamiento acopio y comercialización son actividades desarrolladas de manera directa por los que conforman el conglomerado dos y tres que corresponde a las organizaciones de mayor consolidación para la oferta de servicios.

Las instituciones de desarrollo, formación e investigación, identifican como las principales fortalezas en las organizaciones: la existencia de un tejido organizacional fuerte, conocimiento del territorio, disposición a trabajar de manera organizada, capacidades técnicas y administrativas creadas y la oferta de servicios pertinentes.

Se señala como las principales limitantes: limitada visión estratégica y empresarial, problemas de mercadeo de la producción, limitados recursos para operar, la inestabilidad política y social.

Perspectivas

Las estructuras directivas y ejecutivas de las organizaciones identifican como las principales acciones a ejecutar en la búsqueda de la sostenibilidad de los diversos servicios brindados a las siguientes: selección de socios honestos y comprometidos, orientar la producción a la calidad y al acceso a mercados diferenciados, establecer alianzas que permitan fortalecer la oferta de servicios.

Otras opciones definidas son: segmentar los socios por rubro para asegurar una atención diferenciada de acuerdo a sus posibilidades y potencialidades, ampliar la cobertura a los asociados, cobertura del cien por ciento del costo por el usuario del servicio, ofertar algunos servicios para los sectores más vulnerables.

CONCLUSIONES

En Las Segovias, la asociatividad representa una dinámica emprendedora en la oferta de servicios. Se identifican once opciones, esto a su vez refleja la existencia de una limitante de comunicación y participación que representa una de las debilidades fuertes que es necesario superar.

Las organizaciones están relacionadas a través de 16 variables que se agrupan en tres áreas y están relacionadas con el desarrollo organizacional. En su conjunto, estas áreas representan los aspectos básicos para asegurar la competitividad de los servicios brindados, ya que integran elementos de tipo económico, social, ambiental y organizacional.

Existen tres tipos de conglomerados con diferente nivel de desarrollo organizacional que agrupan a organizaciones emergentes, intermedias y de avanzada. El sector cooperativo refleja las mejores condiciones y avances en la oferta de servicios agrícolas y representa a las organizaciones que integran la mayoría del conglomerado de avanzada. El conocimiento de estas estructuras permite adecuar una atención diferenciada a su fortalecimiento, desde el nivel interno de la organización y desde las opciones de apoyo de actores externos.

Los factores más exitosos en la oferta de servicios de parte de las organizaciones de productores se relacionan con que: atienden un sector poco atendido por otras entidades, cubren una demanda de servicios requeridos, existe un enfoque de trabajo en cadena de valor

La principal limitante en la oferta de servicio, la representa la débil gestión en la comercialización de la producción; esto afecta la consolidación del mercado de servicios establecido, ya que no se generan incentivos que permitan identificar las ventajas del acceso a los mismos.

Las principales perspectivas se basan en la existencia de opciones de colaboración de actores externos en el fortalecimiento de capacidades de las organizaciones; y a nivel interno, de cada organización en la selección y segmentación de socios por rubro; la diferenciación de servicios; la orientación a la producción con calidad; y a la búsqueda de acceso a mercados diferenciados.

En la región se construye un mercado de servicios aún no consolidado, esto representa una importante oportunidad para dinamizar el sector agrícola de la región.

» BIBLIOGRAFÍA

- Cervantes, M., Cruz, R. y Fuentes, M. 2003. “Estudio económico del sector cooperativo regional y sus opciones de desarrollo económico para el mejoramiento de las economías locales de la región de las Segovias”. Versión electrónica.
- FUNICA. 2008. Informe anual 2007. Managua, Nicaragua.
- Gottret, M; Junkin, R; Rosales, N; Sarabia, R; Ilabaca, C. 2008. *Herramienta de autoevaluación de la gestión y provisión de servicios de organizaciones productoras*. Rainforest Alliance y Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE).
- Lattin, J.M., Carroll, J.D., Green, P. 2003. *Analyzing multivariate data*. Brooks/Cole-Thomson Learning, Pacific Grove.
- Zamorano. 2008. “Informe final de monitoreo técnico externo a los proyectos SAT”. Investigación cofinanciada por FUNICA en Las Segovias. Managua, Nicaragua.
- Pomareda, C. 2007. “Monitoreo Externo del FAT Segovia–FUNICA”.

ESTRATEGIA DE DESARROLLO PRODUCTIVO Y COMPETITIVO DE LA RED DE APICULTORES EN LAS SEGOVIAS, NICARAGUA

PEDRO PABLO BENAVIDES TORRES¹
JULIO CENTENO MARTÍNEZ²
FLAVIA ANDINO RUGAMA³

RESUMEN

La investigación sobre estrategia de desarrollo productivo y competitivo de la Red de Apicultores Las Segovias (REDAPIS) se realizó con el propósito de analizar su estado actual, identificar sus oportunidades y diseñar un modelo estratégico de integración de la misma. Se aplicaron encuestas a 70 apicultores de ocho municipios en 22 comunidades, un grupo focal con 10 directivos, siete entrevistas a técnicos apícolas, ocho entrevistas con actores de apoyo y/o regulación de la cadena de valor. Se encontró que existe baja escolaridad, débil integración y cohesión, falta de capacidad para sostener ofertas de miel, comercialización hasta el mercado local y regional; poca diversificación apícola, dominancia masculina y con una experiencia en el sector de más de diez años. Organismos de cooperación han apoyado con materiales, equipos y asistencia técnica. La mayoría conoce la existencia de REDAPIS pero desconocen la relación con su organización. Poseen colmenas modernas, trabajan la apicultura orgánica, convencional, y practican el manejo sedentario y trashumante de las mismas. La miel es tratada con filtrado y embotellado, y es vendida a familiares sin ningún arreglo, en precios fijados por el apicultor, que oscilan en los 2.25 dólares por kilogramo. La gran mayoría no dispone de acceso a créditos. Se encontró un grupo I de apicultores con amplia experiencia pero con tecnologías que permiten producciones inferiores a los del grupo II, que son apicultores con poca experiencia, pero que mediante uso de trashumancia en zonas cafetaleras han logrado altas producciones. Existen oportunidades de negocios en servicios y tecnologías apícolas; se generaron estrategias ofensivas, defensivas, adaptativas y de supervivencia; y sus respectivas metas estratégicas crucialmente importantes que permitieron dar salida al diseño de un modelo estratégico de integración y cohesión de REDAPIS.

Palabras clave: estrategia, productividad, competitividad, modelo estratégico

¹ Graduado de la Maestría en Desarrollo Rural con orientación en Agronegocios-UCATSE. Correo: pebena@yahoo.com

² Coordinador de FUNICA Centro Norte de Nicaragua. Correo: julcen20@yahoo.com

³ Profesora investigadora UCATSE – Nicaragua. Correo: flavia@ucatse.edu.ni

INTRODUCCIÓN

La presente investigación, sobre estrategia de desarrollo productivo y competitivo de la Red de Apicultores La Segovias, Nicaragua, se desarrolló en el área de incidencia de la REDAPIS, comprendida para los departamentos de Estelí, Madriz y Nueva Segovia, pero específicamente en los municipios de Estelí, San Juan de Limay, Somoto, San Lucas, Cusmapa, San Juan de Río Coco, Telpaneca y Quilalí.

La apicultura para Las Segovias, según Zamora et al. (2008) demanda acciones para el eslabón de producción en asistencia técnica, intercambios de experiencias, capacitaciones, manejo de la apicultura preservando el medio ambiente; siembra de árboles melíferos; se requieren los canales de comercialización e investigación en árboles melíferos.

Al respecto de estas demandas planteadas; la Red de Apicultores Las Segovias (REDAPIS) se fundó con apoyo de FUNICA en el año 2007, con el propósito de fortalecer las capacidades técnico-productivas y de comercialización de los productores apícolas de Las Segovias.

Según Albornoz y Alfaraz (2006), en contextos como el de América Latina, particularmente en lo que hace a la dimensión institucional, la vieja estrategia se vuelve progresivamente inviable y la adopción de nuevos modelos tiende a aparecer como una necesidad acuciante, dado que ningún país tiene la masa crítica suficiente en ciencia y tecnología como para desarrollar estrategias sin tomar en cuenta a los demás. Es entonces cuando el trabajo en red aparece como una estrategia adecuada, para agregar capacidades, realizar acciones de cooperación y potenciar, así, la creación y puesta en común de saberes.

Por su parte, Álamo et al. (2008), conceptualiza a las redes; partiendo de que el concepto tiene su origen en los años setenta. En la actualidad se define como el proceso de establecer y manejar conexiones productivas conformando un tejido extenso de relaciones organizacionales y personales.

De igual manera, hay redes latinoamericanas, tal como la Red Latinoamericana de Tracción Animal y Tecnologías Apropiadas (RELATA); con actividades de información y gestión de recursos que se destinan al desarrollo, fabricación y comercialización de tecnologías, dirigidas a los sectores de la población que demanden los servicios, contribuyendo al mejoramiento de sus condiciones de vida (Guerrero, 2007).

Al evaluar el desempeño de la REDAPIS (2007-2010) resulta oportuno considerar lo planteado por Bedascarrasbure et al. (2003) quienes basados en la experiencia de Argentina, explican que el sinergismo de los apicultores incorporados a grupos con el Proyecto Integrado de Desarrollo Apícola (PROAPI), generó un cambio de

mentalidad de los apicultores que fueron capaces no sólo de comenzar a resolver los problemas hacia adentro, sino de entender los principales desafíos que estaban fuera de cada establecimiento o grupos.

En este contexto, el estudio sobre productividad y competitividad de la REDAPIS, tomó en consideración un análisis de su situación actual en términos productivos y competitivos para revisar sus lineamientos estratégicos y diseñar un modelo estratégico de integración que no sólo es válido para la apicultura, sino para otras cadenas de valor.

METODOLOGÍA

El estudio se ubicó en 22 comunidades de los municipios de Estelí, San Juan de Limay, en el departamento de Madriz se consideró a Somoto, San Lucas, Cusmapa, Telpaneca y San Juan de Río Coco, y en el departamento de Nueva Segovia a Quilalí. Se analizaron a 70 apicultores pertenecientes a ocho organizaciones miembros de la Red de Apicultores Las Segovias, Cooperativa Multifuncional Fondos Comunitarios (COMFOC), Asociación de Apicultores de Norte (APINOR), Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos de Somoto (UNAG-Somoto), Colectivo Apícola La Sirena-Estelí (COAPLAS), Asociación de Jóvenes Aspirantes a un Mejor Futuro (AJAMF-San Lucas), Colectivo Apícola Comunidades Unidas-San Juan de Limay, Colectivo Apícola Esfuerzo 200-Santa Cruz-Estela, Cooperativa José Alfredo Zeledón de San Juan de Río Coco (CJAZ SJRC).

Asimismo, han sido sujetos de análisis los actores que apoyan y regulan el subsector apícola en el marco de la REDAPIS.

El diseño utilizado es cuanti-cualitativo descriptivo, el cual ha sido descrito por diversos expertos (Ander 2003; Briones 1996; Tamayo 1999) usando sus técnicas que permiten conocer la situación actual de productividad y competitividad apícola en el marco de la Red de Apicultores La Segovias (REDAPIS).

Las técnicas utilizadas fueron la encuesta, entrevista, grupo focal y revisión documental.

Los datos se procesaron en el paquete estadístico SPSS (Statistical Package for Social Sciences) versión 15, Infostat versión 1.1 y Microsoft Excel 2007. El análisis cuantitativo se basó en el uso de técnicas estadísticas descriptivas detallando los datos como tablas descriptivas y de frecuencias, con sus respectivos gráficos de barras y pastel (Webster 2001). Adicionalmente se realizó la prueba de chi cuadrada.

Se aseguró el diseño de una base de datos con la información de las encuestas, para hacer un análisis estadístico descriptivo, para rescatar del análisis la relación de una característica con otra; y poder identificar las estrategias de desarrollo productivo y competitivo de la apicultura en el marco de la REDAPIS.

RESULTADOS Y DISCUSION

La problemática de baja escolaridad encontrada en la REDAPIS es similar a la que presenta Yucatán, México (Magaña et al., 2007) con un promedio de educación primaria de cuatro años, y un 24.9% que no poseen instrucción escolarizada; sin embargo, en la REDAPIS se encuentran un 65% en nivel de primaria; sin embargo, los efectos son similares a los percibidos en México, ya que este nivel de escolaridad podría presentar un freno para la adopción de nuevas formas tecnológicas de producción.

De igual manera, la escolaridad es un elemento importante para las nuevas estrategias de sostenibilidad de la REDAPIS; siendo coincidente el resultado encontrado con lo que plantean Lorio et al. (2010) en su sistematización de cambios organizacionales, en la que señalan que APINOR tiene como principales retos y dificultades su bajo grado de escolaridad en el consejo de administración, lo que dificulta implementación y seguimiento a los procesos de gestión.

En Yucatán, México, la apicultura, según Magaña et al. (2007), es una actividad que se remonta a 21 años de antigüedad y que cuenta con 10 mil 500 apicultores activos. Al comparar estas cifras con las de REDAPIS que cuenta con 70 apicultores es posible darnos una idea del tamaño de la apicultura, actividad incipiente en Nicaragua con aproximadamente 2 mil apicultores.

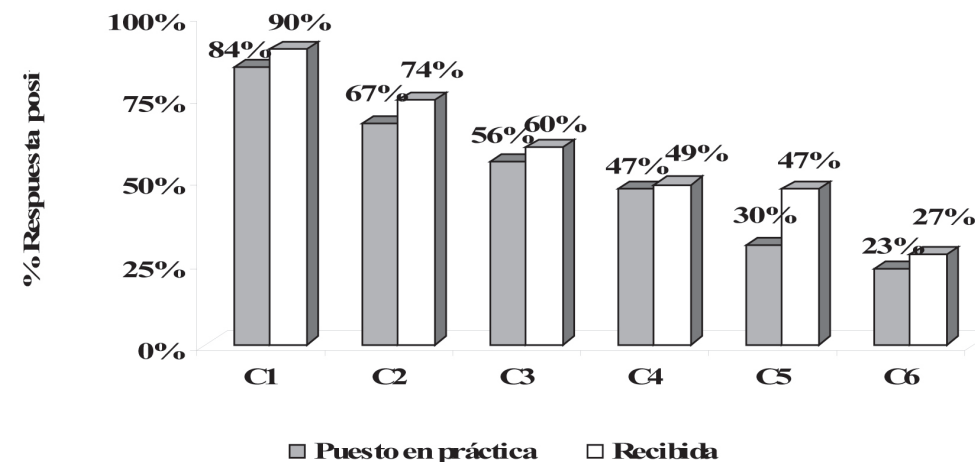
Al comparar la edad de los apicultores del presente estudio, con los del estudio de Magaña et al. (2007) se encuentra que los rangos de edades de apicultores en Yucatán andan entre los 17 y 82 años, siendo similares a los de La Segovias que van de los 18 años a mayores de 41 años.

En cuanto a la capacidad técnica, analizada desde el punto de vista de las capacitaciones recibidas versus la aplicación práctica, los resultados indican que del 90% de los que recibieron capacitación en alimentación artificial, un 84% las pusieron en práctica; al respecto, Pérez y Ruiz (2006) destacan que la apropiación de las técnicas, conocido también como adopción, es uno de los indicadores más apropiados para medir la calidad de los servicios tecnológicos.

No obstante, del 47% que se capacitaron en crianza de reinas, un 30% ha puesto en práctica lo aprendido (Figura 1). Pomareda (2007) plantea que la calidad de la

oferta de servicios de asistencia técnica está asociada a que se logren los resultados que se esperan del respectivo servicio; algunos servicios crean capacidades, como la capacitación; otros resuelven problemas, como el transporte; y están los que aumentan la productividad, tales como la polinización de las abejas.

Figura 1. Capacitaciones recibidas vs aplicación de los conocimientos adquiridos



Fuente: Elaboración propia.

C1=Alimentación, C2=Sanidad apícola, C3=Calidad del producto, C4=Producción apícola, C5=Crianza de reinas, C6=Elaboración de materiales

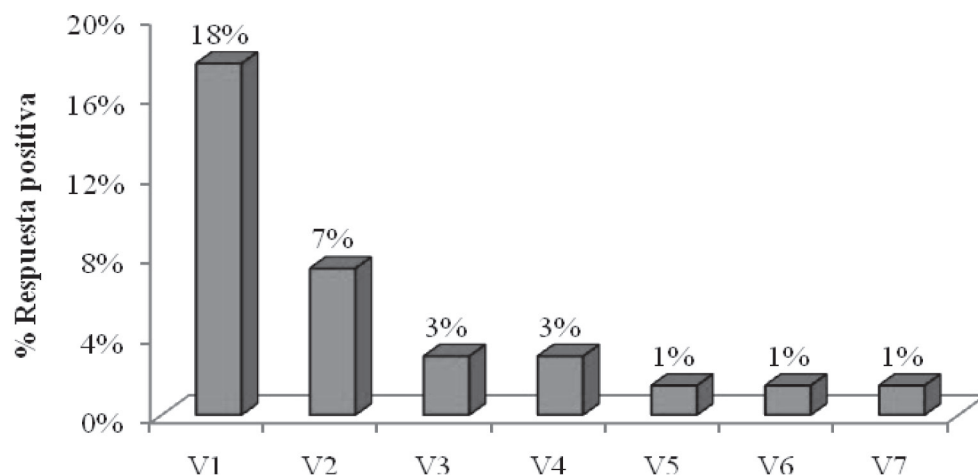
La apicultura de producción orgánica en la REDAPIS tiene una media de 17 kilogramos para la práctica sedentaria y 25 kilogramos para la práctica trashumante. En la producción convencional, la práctica sedentaria reporta 6 kilogramos más con respecto a la producción orgánica, aunque en la práctica trashumante registra 7 kilogramos menos.

Referente a la trashumancia adecuada, MIFIC (2009) destaca que un buen manejo de la trashumancia genera rendimiento. Por ejemplo, un apiario con una capacidad de 90 colmenas podría generar de 20 a 30 barriles de miel, y un apiario con la misma capacidad, pero con un manejo inadecuado, podría generar entre 6 a 8 barriles.

Con relación a la venta de servicios y tecnologías a manos de los apicultores, se encontró que el 18% vende colmenas (Figura 2), un 7% cámaras de cría, y resulta muy importante rescatar la venta del servicio de polinización con un 1%. Este servicio es

fundamentado por Flórez et al. (2006) con el tema de café y abejas, destacando que *A. mellifera* y *Melipona spp.*, son más eficientes en la polinización de las flores del café. Asimismo, Badilla y Ramírez (1991) reportan que la especie *A. mellifera* es la que más se encuentra en cafetales de Costa Rica, provocando aumentos en la productividad del café.

Figura 2. Ventas de servicios y tecnologías promovidos por apicultores(as) de REDAPIS



Fuente: Elaboración propia.

V1=Colmenas, V2=Cámara de cría, V3=Cajas, V4=Laminas de cera, V5 =Abejas reinas, V6=Servicio de polinización, V7=Otros subproductos.

El 96% de los apicultores de la REDAPIS venden la miel de abejas al 36% de sus clientes que son familiares, el 27% de la miel es vendida a supermercados y otros compradores no intermediarios, además los productores señalan en iguales proporciones la venta a intermediarios y la organización.

El 24% de los apicultores reportan como clientes a los intermediarios con un promedio de ventas de 192 kilogramos y un precio promedio de 2.70 dólares por kilogramo de miel fraccionada, muy por debajo de lo que pagan las organizaciones con 3.43 dólares por kilogramo de miel fraccionada, siendo la periodicidad anual más alta de los intermediarios debido a que el 63% de los apicultores les venden con más frecuencia en el periodo anual.

El mercadeo de los productos y subproductos se podría estar valorando a nivel de la REDAPIS con dos procesos básicos como el etiquetado y los registros sanitarios; encontrándose que el 44% y 24%, respectivamente, cuentan con dichos requisitos.

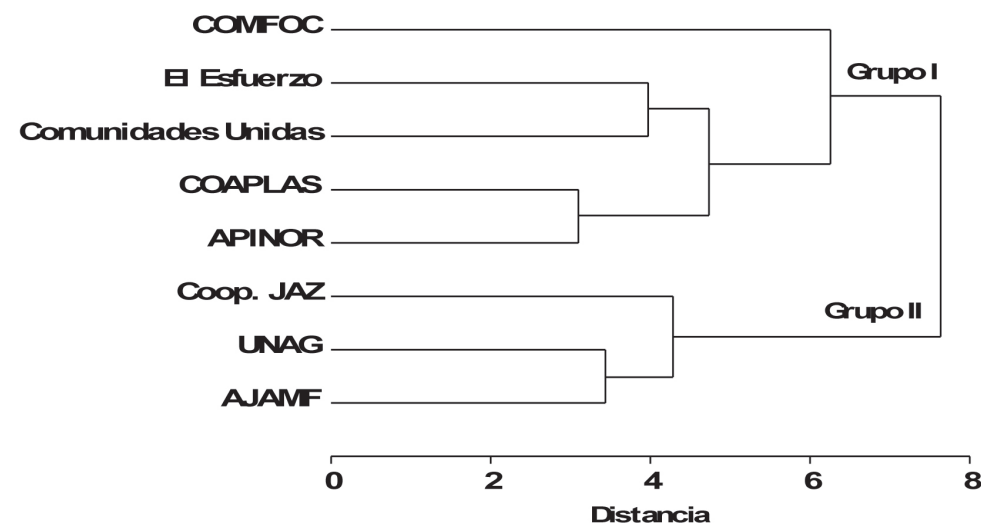
En cuanto al acceso a financiamiento sólo el 19% de los apicultores de la REDAPIS cuentan con algún crédito. Los proveedores de créditos identificados del estudio son la Caja Rural con un 46% de los apicultores, seguidos por un 25% financiado con los bancos. Estos datos son confirmados por MIFIC (2009) que en la ficha de producto de miel de abejas señala que el financiamiento de las mieleras en Nicaragua se da mediante préstamos a ONG, microfinancieras y sector informal.

Tomando en consideración variables como el rendimiento, precios de venta y experiencia en el sector; se logró agrupar a las organizaciones que conforman la REDAPIS en dos conglomerados o grupos.

Grupo 1. Estos productores tienen aproximadamente doce años de dedicarse al rubro apícola, iniciaron con aproximadamente once colmenas y actualmente cada uno las ha duplicado, cambiándolas por colmenas modernas. Estos productores usan mayormente la técnica de producción mixta (sedentaria y trashumante) mostrando rendimientos de 23 kilogramos por colmena siendo superior a la media nacional (13 kilogramos por colmena).

Grupo 2. Tienen aproximadamente tres años de dedicarse al rubro, iniciando con dos colmenas, habiéndolas triplicado en la actualidad, siendo colmenas modernas en su mayoría. La técnica de producción usada es la trashumante que muestra rendimientos de hasta 26 kilogramos por colmena, casi igualando el reto del MIFIC (2009) que son 30 kilogramos.

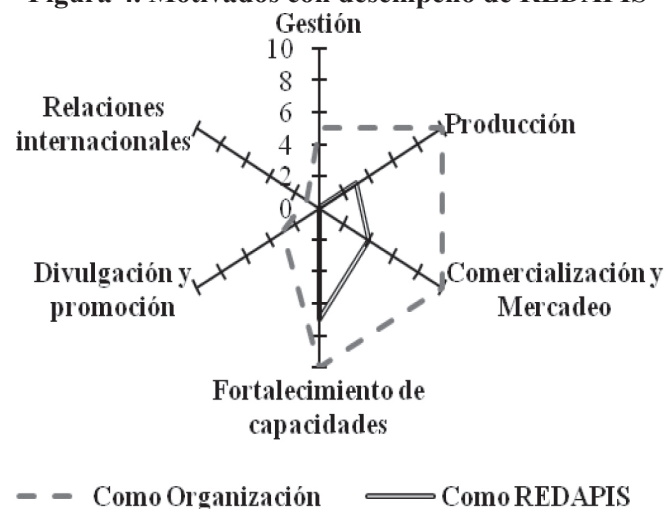
Figura 3. Clasificación de productores según la organización a la que pertenecen



Fuente: Elaboración propia.

Respecto de las organizaciones miembros de la REDAPIS, resultó muy oportuna la autoevaluación que los directivos de las ocho organizaciones miembros realizaron sobre el desempeño de la red; encontrando que valoran su gestión con total desmotivación, lo cual obedece a la falta de actividad de su junta directiva. No obstante, las organizaciones consideran que una de las primeras acciones es reactivar la junta directiva, dado que el enfoque de trabajo en red es relevante para estar unidos en función de la producción y competitividad (Figura 4).

Figura 4. Motivados con desempeño de REDAPIS



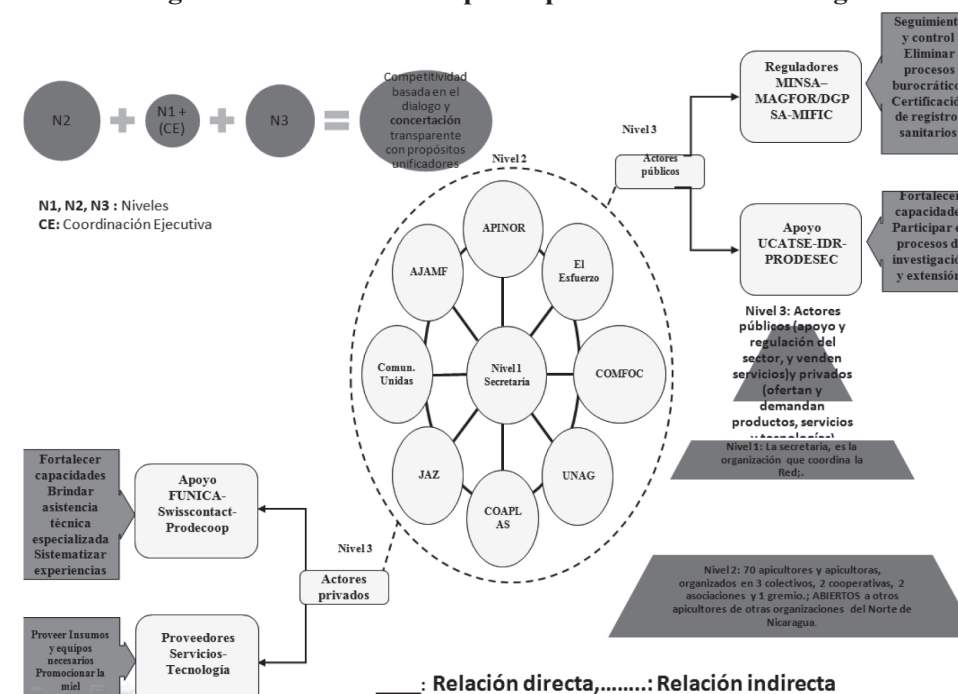
Fuente: Elaboración propia.

En este particular; tanto el análisis diagnóstico, como participativo, permitieron la identificación de las Metas Estratégicas Crucialmente Importantes (MECI) que la REDAPIS debería estar considerando en el corto plazo para superar la baja motivación de sus miembros.

En este sentido se priorizaron estrategias ofensivas como la reactivación de la junta directiva de REDAPIS y la formulación del plan estratégico e implementación de un plan de acción concertado con todos los actores (productores, proveedores, públicos, privados); estrategias defensivas para fortalecer la asociatividad del sector apícola en La Segovias; adaptativas, para fortalecer la productividad y competitividad del sector apícola; y de sobrevivencia, para fortalecer las buenas relaciones que tienen las organizaciones, de manera particular, esforzándose por coordinarse entre ellas para complementar esfuerzos con diferentes actores.

El modelo diseñado (Figura 5) es producto de contrastar la realidad con la teoría y se destaca como un modelo viable en la medida que la REDAPIS retoma las MECI resultantes. El modelo diseñado fue inspirado al considerar los elementos de sistematización de la Red del Café Las Segovias planteados por Álamo et al. (2008) y el planteamiento de Guerrero (2007), en donde se destaca que en una red debe darse una coordinación de las organizaciones miembros con la secretaría, y entre sí; no obstante, se agregan los elementos de cadena de valor al modelo considerando lo planteado por autores como Gottret et al. (2009) quienes afirman que una cadena agrupa todas las actividades que realizan diferentes actores (personas y organizaciones) para la producción, desde la provisión de insumos específicos, hasta llevar el producto desde el área de cultivo hasta la mano del consumidor. Estos actores pueden ser proveedores de insumos, productores, procesadores, comercializadores e intermediarios.

Figura 5. Modelo de red apícola para el norte de Nicaragua



Fuente: Elaboración propia.

Finalmente, el modelo es coincidente con lo planteado por De Souza et al. (2001) sobre que la estrategia es un modelo coherente, unificador, e integrador de decisiones,

que determina y revela el propósito de la organización en términos de objetivos a largo plazo, programas de acción, y prioridades en la asignación de recursos

En este sentido, el estudio destaca que para realmente llegar a una verdadera competitividad en red se deben determinar los objetivos comunes de diversos actores, no sólo apicultores o productores; sino el sector público, privado en coherencia con una lógica de desarrollo, cada cual cumpliendo sus obligaciones en función de un plan integrador para el sector apícola o cualquier otra cadena de valor.

CONCLUSIONES

Los problemas identificados en el presente estudio son parte de las Metas Estratégicas Crucialmente Importantes (MECI) propuestas para que el modelo estratégico de integración le dé salida mediante su desarrollo a todas las problemáticas identificadas, destacándose algunas como:

Baja escolaridad de los apicultores (as), lo que conlleva al efecto potencial de baja adopción de tecnologías apícolas.

Falta de una verdadera articulación, cohesión y coordinación entre las organizaciones miembros de la REDAPIS, y con actores externos de apoyo y/o regulación del sector público y privado inherentes al sector apícola.

Sin capacidad de sostener una oferta exportable; sólo se llega al mercado local y regional.

Débil cooperación entre las organizaciones miembros que tienen más ventajas comparativas (APINOR, AJAMF) con respecto a las que demandan servicios y tecnologías de manera accesible en términos de costos y distancias.

Eslabón de comercialización llegando hasta el mercado local y regional, por la baja productividad apícola promedio en un rango de (17- 22 kg/colmena), y baja capacidad productiva promedio (12 colmenas/apicultor); sin embargo, económicamente para el apicultor resulta actualmente más viable la fragmentación de la miel para el nivel local y regional.

» BIBLIOGRAFÍA

- Álamo, J; Padilla, MR; Chavarría, J; Martínez, JF; Saravia, R; Méndez, J; Martínez, JC; Núñez, OL; Benavidez, P.2008. *Sistematización de la Red del Café de La Segovias*. Red del Café La Segovias. SNV. Managua, Nicaragua.
- Albornoz, M.; Alfaraz, C. 2006. *Redes de conocimiento, construcción, dinámica y gestión*. Red Iberoamericana de Indicadores de Ciencia y Tecnología (RI-CYT). Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo (CYTED). Oficina Regional de Ciencia para América Latina y El Caribe de la UNESCO. Primera edición.
- Ander Egg, A. 2003. *Repensando la investigación: acción participativa*. Cuarta edición. Acervo general ITESO. México DF.
- Badilla F. y Ramírez W; B. 1991. “Polinización de café por *Apis mellifera* y otros insectos en Costa Rica”. *Revista Turrialba*, 41 (3).
- Bedascarrasbure, E, Caporgno, J; Cabrera, G; Primost, G. 2003. “Apicultores de cambio rural: Tres experiencias”. *Organizarse para competir*. IDIA XXI, 5.
- De Souza Silva, J; Cheaz Peláez, J; Calderón Romero J. 2001. “La cuestión institucional: de la vulnerabilidad a la sostenibilidad institucional en el contexto del cambio de época”. Serie Innovación para la Sostenibilidad Institucional. Proyecto ISNAR “Nuevo Paradigma”. San José, Costa Rica.
- Flórez, JA; Guzmán, MA; Ricketts, TH; Vandame, R. 2006. “Café y abejas: Conservación y producción”. En: Pohlen, J; Soto, L; Barrera, J (eds.) *El cafetal del futuro. Realidades y visiones*. Shaker Verlag. Aachen, Alemania.
- Guerrero, R. 2007. Tipos de redes (CD ROOM). En: Primer foro nacional de redes. Managua, Nicaragua.
- Gottret, V; Landero, M; Donovan, J; Junkin, R; Saravia, R. 2009. “Orientación estratégica para organizaciones de productores con enfoque de cadenas de valor”. Material de Apoyo para el Módulo II del Ciclo de Aprendizaje Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE), Turrialba, Costa Rica.
- Lorio, M; Gottret, MV; Santamaría, L. 2010. “Cosechando los frutos del cambio organizacional: 23 organizaciones que con esfuerzo y compromiso trabajan para mejorar el nivel de vida de sus comunidades”. Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE), Turrialba, Costa Rica.
- Magaña, M; Aguilar A; Lara P; Sanguinés, R. 2007. “Caracterización socioeconómica de la actividad apícola en el estado de Yucatán, México”. *Agron* 15 (2).

- MIFIC (Ministerio de Fomento, Industria y Comercio, NI). 2009. Ficha de miel de abeja (en línea). Consultado el 01 de Julio de 2010. Versión electrónica disponible en red: <http://www.mific.gob.ni/LinkClick.aspx?fileticket=oYPITVvfIL A%3D&tabid=339&language=en-US.pdf>
- Pérez, F. y Ruiz, F. 2006. “Análisis de las capacidades técnicas y costos del servicio de asistencia técnica de los oferentes que participan en el FAT- Las Segovias”.
- Pomareda C. 2007. “Monitoreo externo del FAT Segovias de la Fundación para el Desarrollo Tecnológico Agropecuario y Forestal de Nicaragua (FUNICA)”.
- Webster, A. 2001. *Estadística aplicada a los negocios y la economía*. McGraw-Hill. Bogotá, Colombia.
- Zamora, E; Marín, M; Stuar Almendares, R. 2008. “Estrategia de Intervención Fundación para el Desarrollo Tecnológico Agropecuario y Forestal de Nicaragua (FUNICA) en la Zona Norte (Estelí, Madriz, Nueva Segovia, Matagalpa, Jinotega)”. Documento final.

CAPÍTULO 4



EDUCACIÓN PARA EL DESARROLLO RURAL

**FORMACIÓN DE JÓVENES RURALES Y FORTALECIMIENTO ORGANIZACIONAL
EN ONCE MUNICIPIOS DEL OCCIDENTE DE NICARAGUA**

MARLON ROJAS MEZA¹
HUGO MANZANARES²

RESUMEN

En este documento pretendemos sistematizar la experiencia vivida a lo largo de tres años (febrero de 2006 a febrero de 2009) donde se ha desarrollado el proyecto “Formación de jóvenes y fortalecimiento organizacional en once municipios de León y Chinandega, occidente de Nicaragua” con el aporte financiero de la Organización Intereclesiástica para la Cooperación al Desarrollo (ICCO), Holanda.

De forma general, el proyecto pretende la formación de capital humano local que pueda aportar y contribuir al combate de la pobreza existente en las zonas rurales del occidente del país, la cual se combina con un deterioro fuerte de los recursos naturales y niveles altos de vulnerabilidad.

La estructura del programa de estudio, se construye a partir del trabajo y esfuerzo del equipo técnico ADAA y el voluntariado de Bélgica (VOLENS), este último, antes de iniciar este proyecto de formación, brindó capacitación para fortalecer la parte empresarial y planificación estratégica.

A nivel nacional, como antecedente, no había una referencia sobre este tipo de experiencias de formación donde se involucran organizaciones y jóvenes rurales. Para ello se desarrollan dos pruebas pilotos con organizaciones que apoya el ADAA, en los municipios de Mateare y Ciudad Sandino, municipios de Managua; y Ciudad Darío, municipio de Matagalpa..

En la experiencia sistematizada se han considerado diversos aspectos con la participación de los actores involucrados entre estos; equipo técnico, docentes, jóvenes, organizaciones campesinas, federaciones de productores y padres de familia.

Palabras clave: educación, jóvenes, medio rural, pobreza, sistematización

¹ Docente investigador del Área de Desarrollo Agrario y Rural de la Universidad Centroamericana-Nicaragua. Correo: marrojo0912@yahoo.com

² Coordinador de logística y organización del Área de Desarrollo Agrario y Rural de la Universidad Centroamericana-Nicaragua. Correo: laons@uca.edi.ni

INTRODUCCIÓN

En 1990 nace el Área de Desarrollo Agrario y Rural (ADAA), la cual integra en su quehacer los componentes de investigación, docencia, promoción del desarrollo, articulando propuestas teóricas y prácticas que permitan la reflexión y la elaboración de un modelo alternativo de desarrollo sostenible.

Actualmente, el ADAA promueve el desarrollo sostenible de las comunidades rurales mediante la implementación de programas y proyectos de formación, investigación y desarrollo. De esta manera se aporta a la mejoría de la seguridad alimentaria y nutricional, particularmente de familias campesinas que experimentan esta problemática, aun teniendo acceso a algunos recursos productivos que pueden aprovecharse y ser parte de la solución.

Con el fin de mejorar el trabajo que realiza el ADAA, se ha incluido dentro de su POA la sistematización de las experiencias de los programas y proyectos que se ejecutan, de tal manera que sirvan para retroalimentar y mejorar los procesos de intervención y generar información de interés tanto para el equipo técnico, como para los programas de formación de la universidad, y por ende, para el país.

En este sentido, el proyecto pretende responder de manera combinada a tres tipos de problemáticas específicas:

Brindar oportunidad de formación a jóvenes rurales para que puedan ser gestores de desarrollo en sus municipios de origen. Son jóvenes con cierto nivel académico (bachillerato o equivalente), pero sin opciones de seguir su formación por la poca accesibilidad a niveles superiores de formación.

Las debilidades organizativas de las asociaciones y cooperativas campesinas locales que no les permite jugar un papel aún más protagónico y estratégico en el desarrollo de sus municipios.

Identificar y buscar como impulsar acciones para dar respuesta a la problemática específica que se plantean en los municipios, en particular facilitando la gestión y el acceso a recursos financieros.

En este sentido, los objetivos del proyecto están encaminados a:

1. La reducción de los niveles de pobreza de pequeños y medianos productores/as de escasos recursos económicos de once municipios de la zona de occidente de Nicaragua (San Francisco, Santo Tomas, Somotillo, Villa Nueva, El Viejo, Chinandega, Posoltega, San Isidro de Chacraseca, Santa Rosa del Peñón, El Sauce y El Jicaral).

2. El desarrollo de capacidades locales en la gestión sostenible del desarrollo rural en 11 municipios de los departamentos de León y Chinandega, para combinar la lucha contra la pobreza y el manejo sostenible de los recursos naturales.

3. De forma específica, se espera que las organizaciones locales y de jóvenes, participantes en el proceso, fortalezcan e incrementen sus habilidades y capacidades institucionales para dar respuestas sostenibles a la problemática socioeconómica de las poblaciones locales de manera concomitante con la formulación y gestión de alternativas de desarrollo.

METODOLOGÍA

A nivel de la sistematización

En la experiencia sistematizada se han considerado diversos aspectos con la participación de los actores involucrados: equipo técnico, docentes, jóvenes estudiantes, organizaciones de base, federaciones de productores y padres de familia.

El modelo general de este proceso contempló tres momentos: la situación inicial, proceso de acompañamiento, y situación final, en los que se desarrollan los siguientes pasos:

Definición de eje, objetivo y objeto. La definición clara de los objetivos y eje es muy importante en el proceso de sistematización. El objetivo define para qué queremos sistematizar y su respuesta define al mismo tiempo el eje de dicho proceso. Finalmente se decide trabajar dos ejes a la vez, considerando tanto a los jóvenes como a las organizaciones campesinas.

Identificación de actores claves. Para la identificación de los actores claves el equipo técnico los define sobre la base de la participación en el proceso de formación y fortalecimiento organizacional. Se trabaja con aquellos actores que están directamente vinculados con el proyecto.

Entre los actores participantes en el proyecto están 16 organizaciones campesinas de base (cooperativas y asociaciones), 32 jóvenes estudiantes que representan a las distintas organizaciones, los padres de familia de los jóvenes estudiantes, además dos federaciones aliadas, una ONG, la cooperación ICCO, docentes y el equipo técnico del ADAA.

La reconstrucción histórica. Este paso consiste en construir el proceso histórico de la experiencia, para ello fue indispensable hacer uso de distintas herramientas para su posterior análisis entre ellas:

Hoja de reconstrucción histórica: para este proceso se utilizó un cuadro de reconstrucción que aborda las principales actividades realizadas en todo el proceso, así como los factores facilitadores y obstaculizadores.

Guía de entrevistas: la elaboración de las guías de entrevistas fue realizada para los diferentes actores: estudiantes, docentes, organizaciones de base, aliados y equipo técnico, para identificar la percepción que tenían de acuerdo al eje planteado. Este instrumento se realiza tomando en cuenta tres momentos, tales como; la situación inicial, proceso de acompañamiento y la situación final.

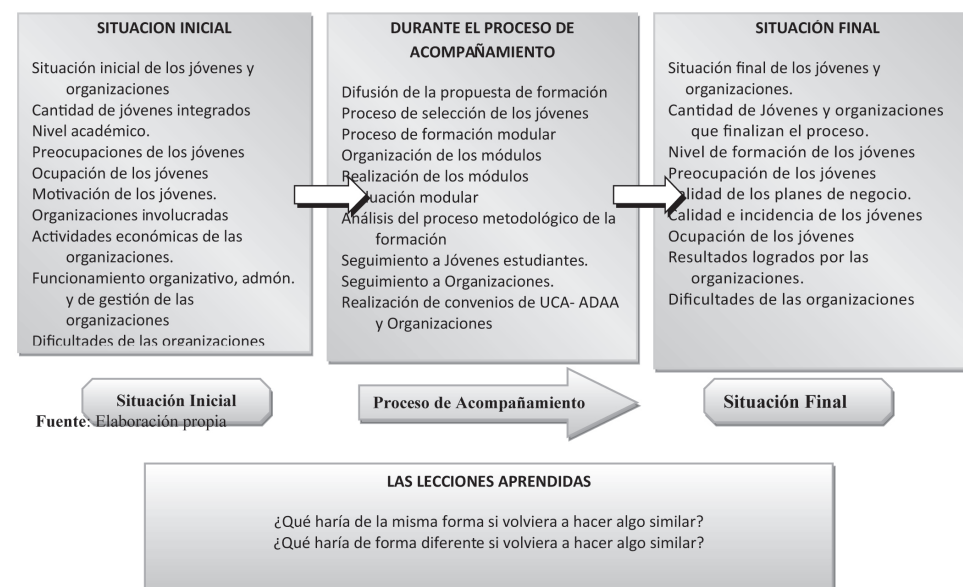
El ordenamiento de los datos. Para el ordenamiento de los datos a lo largo del proceso se fue registrando la información pertinente que se iba generando en el proceso. Esta información está referida a las memorias de cada módulo en digital e impreso, actas de reuniones departamentales, entre otras. Para el análisis de las entrevistas se utilizaron cuadros de salida que permitieron su respectivo análisis.

La interpretación crítica (lecciones aprendidas). Con toda la información ordenada a lo largo del proceso de ejecución del proyecto (entrevistas, actas, memorias, programas de módulos) se procedió a realizar una reflexión crítica con el equipo técnico a cargo del proyecto sobre los resultados de la información generada y de la experiencia práctica vivida, tanto en la fase inicial, durante y al final del proceso. Es muy importante en este paso preguntarse ¿Por qué pasó lo que pasó? tomando en cuenta lo que se planteó en un inicio del programa de formación y fortalecimiento organizacional, considerando los elementos claves que potenciaron o debilitaron la experiencia.

Elaboración de productos de comunicación y redacción final. Para lograr el producto final de esta sistematización se retoman los pasos definidos y analizados, procediendo a la redacción final del documento. El producto de esta sistematización será compartida con el equipo técnico, universidad, aliados, colaboradores, organizaciones, estudiantes participantes y todos los interesados, por medio de presentaciones, cuadernos de estudio y la publicación de artículos en medios escritos.

El siguiente esquema muestra el modelo general del proceso de sistematización que se siguió fielmente:

Esquema 1. Modelo metodológico del proceso de sistematización



Fuente: Elaboración propia.

DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA

Para describir la experiencia se definieron el objetivo, objeto y eje:

Objetivo. Caracterizar el proceso de formación de jóvenes rurales y organizaciones campesinas, de tal manera que se pueda generar una metodología de formación aplicada e intervención en el medio rural.

Objeto. Sistematizar la experiencia del “Proyecto de formación de jóvenes y fortalecimiento organizacional y desarrollo en once municipios del occidente de Nicaragua” implementado por el Área de Desarrollo Agrario y Rural de la UCA-ADAA, 2006- 2009 en los departamentos de León y Chinandega de Nicaragua, con jóvenes estudiantes y organizaciones campesinas.

Eje. La experiencia metodológica global del proceso de formación de jóvenes y organizaciones campesinas, para promover emprendimientos de procesos y dinámicas de desarrollo local.

DESCRIPCIÓN DE LA SITUACIÓN INICIAL

El grupo meta de jóvenes propuestos a incursionar al proceso de formación está en una situación difícil a nivel socioeconómico y de identidad, con pocas oportunidades de estudio y un empleo digno por su propia condición social, un alto porcentaje de éstos, como estrategia de sobrevivencia, ya migraban; otros hacían planes de abandonar el territorio nacional con rumbo a Costa Rica, El Salvador y Estados Unidos.

Las organizaciones, por su parte, al involucrarse en el proceso tienen una situación similar a la de los jóvenes, en cuanto al bajo nivel de participación e incidencia en su territorio, es decir, en cuanto a la formulación de propuestas de desarrollo, autogestión de programas y proyectos etc. Algunas de estas organizaciones se limitan a actividades específicas a nivel de manejo de ciertos recursos económicos y materiales otorgados por la cooperación internacional, otras se ocupan en mantener un estatus organizativo, pero sin incidencia en el municipio.

El funcionamiento organizacional y administrativo de las cooperativas y asociaciones es muy variado y depende en muchos casos del capital que manejan o el seguimiento de alguna institución u ONG, que les han transferido recursos, a pesar de esto, se puede mencionar que el funcionamiento de las organizaciones aún es relativamente incipiente.

En el siguiente cuadro se refleja la cantidad de jóvenes que se integran en el proceso de formación y su procedencia.

Cuadro 1. Jóvenes que se integran al proceso de formación

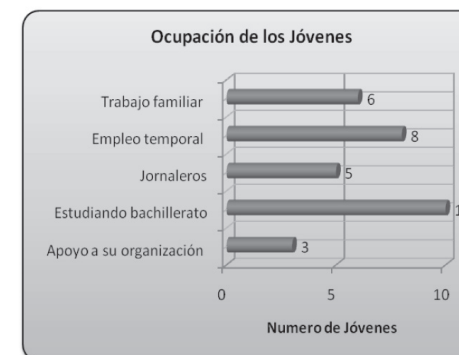
Cantidad jóvenes	Cantidad de organizaciones	Ubicación
20	10	Chinandega
12	6	León
32 jóvenes	16	2 departamentos

Fuente: Elaboración propia.

Las preocupaciones de los jóvenes están relacionadas a las actuales condiciones en los ámbitos económico, social y cultural. Las pocas oportunidades de educación superior es lo que más les afecta, seguido de la falta de empleo para conseguir recursos económicos, aspectos muy sentidos por los jóvenes, dado que la mayoría debe contribuir a la economía del hogar; incluso algunos de ellos tienen responsabilidades como jefes de familia reflejando un compromiso importante en la economía del hogar; otros aportan con mano de obra; y un grupo importante que migra temporalmente fuera del país para ayudar a sus familias.

Socialmente, estos jóvenes tienen dificultades para involucrarse en actividades de desarrollo en sus territorios ya que no poseen el reconocimiento de los distintos actores por su poca formación académica (bachillerato), es decir, no tienen incidencia en los diferentes espacios de participación ciudadana en su municipio. Por las mismas condiciones de pobreza en que viven carecen de oportunidades como: espacios de recreación sana, empleo, estudios, etc. Esto ha incidido que algunos (cuatro jóvenes del grupo) estuvieron propensos a involucrarse, o en el peor de los casos, han participado en actos delictivos, alcoholismo, vagancia habitual, etc.

Gráfica 1. Ocupación de los jóvenes



Fuente: Elaboración propia.

Antes de iniciar el proceso de formación, eran pocos los jóvenes que ejercían un trabajo remunerado ya que por su misma condición académica no tenían la posibilidad de competir por una plaza de trabajo digna en su territorio. Por otro lado hay que destacar que en los municipios donde están inmersos estos jóvenes no existe un mercado laboral donde ellos pueden tener acceso, por lo cual las oportunidades de empleo se constituyen desde el trabajo agrícola, el trabajo doméstico en la familia, la contratación como jornaleros, y la migración a otros países.

En el gráfico anterior se muestran los casos de jóvenes, que en ese periodo desempeñaban una labor importante, a nivel ocupacional, donde seis de ellos (mujeres todas) realizan trabajo familiar (ayudando a sus padres en el trabajo agrícola o labores domésticas); otros ocho trabajan de forma temporal de diversas maneras desde (atención al público, empleadas domésticas y migración); asimismo, otros cinco trabajan como jornaleros, es decir, venden su fuerza de trabajo a pequeños y medianos finqueros de su zona (en la roza de potreros, siembra, cosecha, reparación de cercas etc.); un número mayor a diez están enfocados en la finalización de su bachillerato, pero

también colaboran en el trabajo familiar en su tiempo libre; y finalmente tres apoyan a sus organizaciones en trabajos vinculados a la administración de los recursos que éstas manejan, por lo cual reciben una ayuda económica. Estas organizaciones son; ACAMPUFUM, ASODESN y APRODESFN.

El interés de estos jóvenes por ingresar a una formación superior era evidente. Aunque en las cabeceras departamentales de sus municipios hay universidades que prestan el servicio de educación superior, los costos son altos para la economía familiar, prueba de ello es que más del 50% tenían entre 3 y 9 años de haber cursado su secundaria.

A continuación se refleja el interés expresado por los jóvenes en ingresar al proceso de formación.

Dejar de migrar, porque ya hay una meta de formación planteada en el futuro con la beca proporcionada.

Formados pueden tener un trabajo digno y ayudar en su familia y territorio.

Despertar nuevas motivaciones como jóvenes.

El territorio presenta condiciones de impulsar acciones de desarrollo a través de las organizaciones presentes.

Mejorar las capacidades y trabajar con más eficiencia en el mejoramiento del desarrollo rural del territorio y asociación.

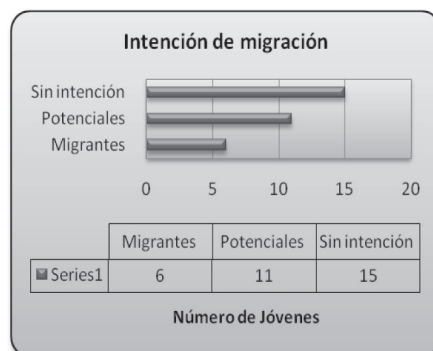
El deseo de superarse como personas y ayudar a sus familias.

Aprovechar una oportunidad de estudiar, dado que las condiciones económicas no lo permiten en otras universidades.

Formación novedosa con un buen plan educacional.

En el siguiente gráfico se muestra el comportamiento de migración de los jóvenes en ese momento:

Gráfica 2. Intención de migración de los jóvenes



Fuente: Elaboración propia.

Datos interesantes muestran que en ese periodo, seis de estos jóvenes salía a trabajar a países vecinos, como El Salvador y Costa Rica; mientras que once eran potenciales migrantes en busca de mejores oportunidades para su sobrevivencia y las de sus familias, es decir, que el 53% de los jóvenes que ingresaron a la formación en poco tiempo estaría fuera de Nicaragua. Por otra parte, otros quince en ese momento no habían mostrado interés de migrar y la formación fue una oportunidad que eliminó toda posibilidad de abandonar el país en busca de trabajo.

Organizaciones que se involucran en el proyecto

En este proyecto se integran 16 organizaciones campesinas de las cuales nueve son cooperativas afiliadas a la FENACOOOP (Federación Nacional de Cooperativas) y UNAG (Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos) y siete asociaciones afiliadas a la FRAO (Federación Regional de Asociaciones de Occidente).

Las actividades de estas organizaciones están vinculadas a brindar diversos servicios como crédito alternativo en comercio y producción agropecuaria, mejoramiento de vivienda, entre otras, y a la solución de problemas comunes a través de la asociatividad.

Las actividades de estas organizaciones están orientadas en apoyar, en el desarrollo de las familias campesinas a través de la promoción de distintas actividades dirigidas a la producción primaria agrícola y pecuaria, donde el apoyo financiero es otorgado directamente a los miembros de dichas organizaciones gracias al apoyo que estas reciben de otros organismos.

A continuación se mencionan las actividades económicas y sociales más importantes que realizan cada una de las organizaciones realizan en su territorio:

UCASA (Unión de Cooperativas del Sauce). Proporciona créditos. Fondo de crédito rural con financiamiento agropecuario y para el comercio; ejecuta proyectos productivos, agroindustriales y de inversión social en la zona.

ACAMPUFUM (Asociación Campesina por un Futuro Mejor de Santa Rosa del Peñón). Con fondos propios, otorga créditos para la producción agropecuaria, infraestructura (viviendas), comercio en pequeña escala y farmacia comunitaria.

ADECAB (Asociación para el Desarrollo Campesino y Artesano el Bonete). Manejan cartera de crédito alternativo para la producción agropecuaria, infraestructura (viviendas), comercio en pequeña escala y un taller de artesanía de barro.

ASODESN (Asociación para el Desarrollo de Santo Tomas Del Norte). Crédito para la producción agropecuaria, infraestructura y comercio en pequeña escala, pulperías y farmacia comunitaria.

APRODESFN (Asociación de Productores para el Desarrollo de San Francisco del Norte). Crédito para la producción agropecuaria, infraestructura y comercio en pequeña escala.

ASCADEVI (Asociación Campesina para el Desarrollo de Villanueva). Crédito para la producción agropecuaria, infraestructura y comercio en pequeña escala.

ASODEICH (Asociación de Desarrollo Integral San Isidro de Chacraseca). Crédito para la producción agropecuaria, infraestructura y comercio en pequeña escala, pulpería y farmacia comunitaria.

ACANDEJI (Asociación Campesina de Desarrollo Esperanza el Jícaral). Crédito para la producción agropecuaria, infraestructura y comercio en pequeña escala.

COMUPAP (Cooperativa Multisectorial Paz y Progreso). Llevaron a cabo reconversión productiva al eliminar la reproducción porcina e iniciar el proceso de acopio de maíz y sorgo para contribuir al esfuerzo de la economía solidaria y seguridad alimentaria local.

Cooperativa Triunfadora La Viejana. Promoción de ferias campesinas y atención en dos puestos de venta de productos de consumo básicos en comunidades campesinas.

Cooperativa Construyendo el Futuro. Crédito para la producción agropecuaria y comercio en pequeña escala.

Cooperativa La Unión. Protección de recursos naturales a través de la producción y promoción de viveros de plantas variadas (ornamentales, frutales, forestales y medicinales).

Cooperativa Carolina Osejo. Producción, transformación y comercialización de semilla de marañón.

UCAIS (Unión de Cooperativas Indígenas de Subtiaba). Crédito alternativo, acopio y comercialización de granos, ejecución de proyectos económicos y sociales.

Cooperativa El Progreso. Financiamiento, ejecución de proyectos productivos, asistencia técnica, acopio y comercialización de granos.

Cooperativa Julio Buitrago. Dedicada a la producción de granos básicos para consumo familiar y comercialización, manejan tierras de manera colectiva.

Dificultades/problemas que presentan las organizaciones

Este programa está orientado a fortalecer el papel de las organizaciones en los diferentes territorios donde están inmersas, aprovechando las capacidades natas (saber hacer local), y otras que se pueden generar en el proceso de formación de los jóvenes. Conjuguar estas sinergias es necesario para ser competitivos en un mundo donde el valor de la organización en el territorio tiene un rol decisivo en el mejoramiento de las condiciones de vida

de los más pobres, por ello es que se pretende tener como resultado al final del proceso, mejoras en las habilidades técnicas, administrativas, organizativas y de gestión.

Cuadro 2. Las dificultades de las organizaciones

Según organizaciones	
No se cuenta con personal capacitado en formulación y gestión de proyectos	La baja formación académica que prevalece en la mayoría de los integrantes de los Consejos de Administración y socios de las organizaciones.
Algunas organizaciones tienen dificultades en la administración de recursos	Falta de una mejor formación en cooperativismo y/o asociativismo
Falta de comunicación entre jóvenes y organizaciones	Falta por desarrollar habilidades administrativas y comunicativas a lo interno de la organización (aspectos gremiales).
Se desconocen procesos de emprendimientos empresariales	Carencia de mecanismos que permitan fortalecer la confianza a lo interno de la organización, siendo ésta vital para el desarrollo de la misma.
Dificultades en la recuperación de fondos de crédito con algunos clientes y socios	Se observa poca motivación de algunos directivos para llevar adelante a la organización.
Poca cohesión en las organizaciones y también el consejo de administración	Alta concentración de actividades en pocos directivos, incrementando la carga de trabajo gremial en unos pocos.
Desconocimiento de canales de comercialización, por lo que manifiestan que venden sus productos a bajos precios, en muchos casos no compensan ni el costo de producción	Lento empoderamiento de la membresía en general, el hecho de aceptar cargos y no preocuparse por cumplir las funciones y responsabilidades del mismo.

Fuente: Elaboración propia.

DESCRIPCIÓN DEL PROCESO DE ACOMPAÑAMIENTO

La propuesta de formación nace desde la necesidad de las organizaciones del territorio en mejorar sus dinámicas desarrollo en los aspectos socioproductivos, transformación e inserción al mercado. En este sentido, el ADAA desde su quehacer elabora dicha propuesta para dar respuesta y contribuir con las organizaciones de base.

Dentro de este proceso hay tres actores principales con los cuales se tiene un mayor acercamiento en esa etapa inicial, tales como: organizaciones aliadas, organizaciones de base y jóvenes estudiantes. La difusión de la propuesta se realiza primero a través de la organizaciones aliadas (FENACOOOP, UNAG y FRAO) las cuales en segundo momento difunden la propuesta a las organizaciones de base, quienes tienen un vínculo muy estrecho por estar asociados a éstas.

Para la realización de esta actividad se desarrollaron algunas tareas específicas tales como: un proceso de discusión y reflexión con organizaciones aliadas sobre la propuesta de formación, así como con las organizaciones de base.

En este proceso llevado a cabo se mencionan factores que de alguna manera dificultaron o facilitaron la realización de la actividad, entre los factores facilitadores se señalan:

- Tener vínculos con las federaciones y organizaciones que apoyan al gremio de productores.
- Manejo de la propuesta del programa dirigido a (jóvenes y organizaciones) por el equipo facilitador.
- Es una propuesta innovadora y motivadora tanto para las organizaciones aliadas como para las organizaciones de base.

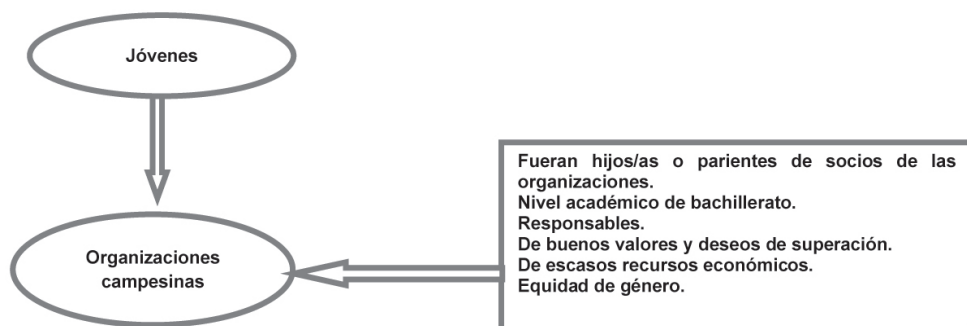
Entre los factores obstaculizadores destaca la poca asistencia de organizaciones de base en el proceso de discusión y reflexión de la propuesta de formación y fortalecimiento organizacional.

Proceso de selección de los jóvenes

Para la selección de los jóvenes las organizaciones tomaron en cuenta los criterios acordados con la UCA-ADAA, donde se preseleccionaron dos estudiantes por organización, la mayor parte de éstos con ciertas habilidades y liderazgo comunitario.

En siguiente esquema se describen los pasos y criterios de selección de los jóvenes.

Esquema 2: Definición de criterios establecidos para la selección de jóvenes



Fuente: Elaboración propia.

Los pasos más importantes en la selección de jóvenes fueron los siguientes, según organizaciones y equipo técnico del ADAA:

- Reunión del equipo técnico del ADAA con las organizaciones donde se dan a conocer los criterios de selección de jóvenes.
- La mayoría de las organizaciones convocan a su asamblea para dar a conocer el mecanismo de selección de jóvenes y se realiza la propuesta de candidatos. Aquí se hace un proceso de votación.
- Los consejos de administración convocan a los jóvenes preseleccionados, se reúnen para hacer el planteamiento del programa y si están interesados, aquí el joven manifiesta su interés de entrar o no al proceso de formación.
- Hubieron algunos casos en que el joven seleccionado no tenía interés de entrar al proceso de formación, por lo cual se hace un nuevo llamado al candidato con más alto puntaje, pero que no fue seleccionado en el primer intento.
- Aprobación de los jóvenes; algunas organizaciones lo hacen con la asamblea en pleno, otras con su consejo de administración.
- Las organizaciones definen algunos compromisos a nivel interno con los jóvenes.
- La UCA-ADAA hacen compromiso certificado por una carta de los jóvenes, las organizaciones y padres de familia, es un compromiso más moral, pero que refleja el sentimiento de responsabilidad de las partes.

Cabe destacar que el proceso de selección de jóvenes realizado por la mayoría de las organizaciones fue bastante eficiente en cuanto a la calidad de los jóvenes, número de mujeres y proceso transparente, eso lo demuestra la cantidad de jóvenes egresados de la formación.

Por otro lado, es importante mencionar que la selección de las organizaciones fue realizada a través de la (FENACOO, UNAG y FRAO) quienes tomaron en cuenta la necesidad de fortalecimiento de sus organizaciones de base, estratégicamente promueven el relevo generacional y el mejoramiento de las capacidades del recurso humano dentro de estas.

Para el proceso de formalización de los compromisos entre las organizaciones y estudiantes con la UCA –ADAA, fue necesario:

- 1- Cedula de identidad, original y copia.
- 2- Diploma de bachillerato, original y copia.
- 3- Notas de cuarto y quinto año, original y copia.
- 4- Un promedio no menor de 75% para poder ingresar

5- Carta de motivación y de compromiso de los jóvenes.

6- Carta de respaldo de padres.

7- Carta de aval de organización.

Entre los factores facilitadores que intervinieron en el proceso de selección de jóvenes se ubican los siguientes:

- Conocimiento del equipo técnico sobre procesos de selección de jóvenes para ser becados, permitió establecer criterios claros y precisos.
- Presentación de criterios de selección de jóvenes fueron claros y sencillos, para ser aplicados por las organizaciones.
- La aplicación de los criterios de selección de jóvenes por la mayoría de las organizaciones fue bastante riguroso.
- El conocimiento que tienen las organizaciones de sus jóvenes en su territorio.
- La existencia de jóvenes en los territorios con los potenciales y requisitos requeridos.
- Los factores obstaculizadores identificados fueron:
- La no participación directa de la UCA en el proceso de selección de jóvenes.
- Faltaron algunos criterios importantes para mejorar el proceso de selección de jóvenes.
- No se informó de manera clara a los jóvenes en qué consistía el proceso de formación, éste se realizó vía directivos.

PROCESO DE FORMACIÓN MODULAR

La experiencia de formación modular en occidente comienza a desarrollarse de lleno a partir de febrero de 2006 con el módulo introductoria. En este primer momento se presenta el esquema general del proceso de formación, hay que destacar que en este encuentro se da la oportunidad de reflexionar, tanto a las organizaciones como a los jóvenes, si les parece entrar definitivamente al programa de formación.

La formación modular es parte del trabajo desarrollado con los jóvenes dentro del cual fue imprescindible la presencia de los mismos en dichos encuentros. Se han desarrollado tres módulos de formación general, cuatro módulos de formación básica, seis módulos de formación profesionalizante, cuatro módulos de actualización profesional y un módulo actualización profesional, para un total de 18 módulos, con intervalo de tiempo de seis semanas (1.5 meses) como promedio y totalizando una duración aproximada de tres años (Ver esquema modular).

Cada encuentro se realiza a razón de 5.5 días presenciales en aulas de clases y laboratorios de informática, donde se desarrollan los temas de formación impartidos por distintos facilitadores, entre ellos: profesores de planta de la UCA, cooperantes aliados y colaboradores que se fueron identificando con el proyecto, profesionales del ADAA con experiencia en la temática a abordar en cada uno de los módulos.

La metodología empleada es uno de los aspectos esenciales de la formación, en este caso se aplica la teoría y la práctica, es decir, que al final de cada módulo los jóvenes construyen resultados concretos mediante una guía de campo con los contenidos impartidos por los facilitadores en el aula, la cual aplicaron sistemáticamente con su organización o en su territorio; al final la guía constituye el trabajo de campo que se evalúa en cada módulo.

Cabe mencionar que un eje transversal clave para la formación integral de los jóvenes fue haber incorporado en cada módulo cursos de actualización en informática con el apoyo de Telecoms-Sin Frontier, entre ellos, temáticas como; Word, Excel, Power Point, SPSS, Project e Internet.

A partir del módulo 11 hasta el 15, se fue construyendo un proceso modular a través de consultas y consenso con las organizaciones de base y jóvenes, en concordancia con los intereses y necesidades de los mismos.

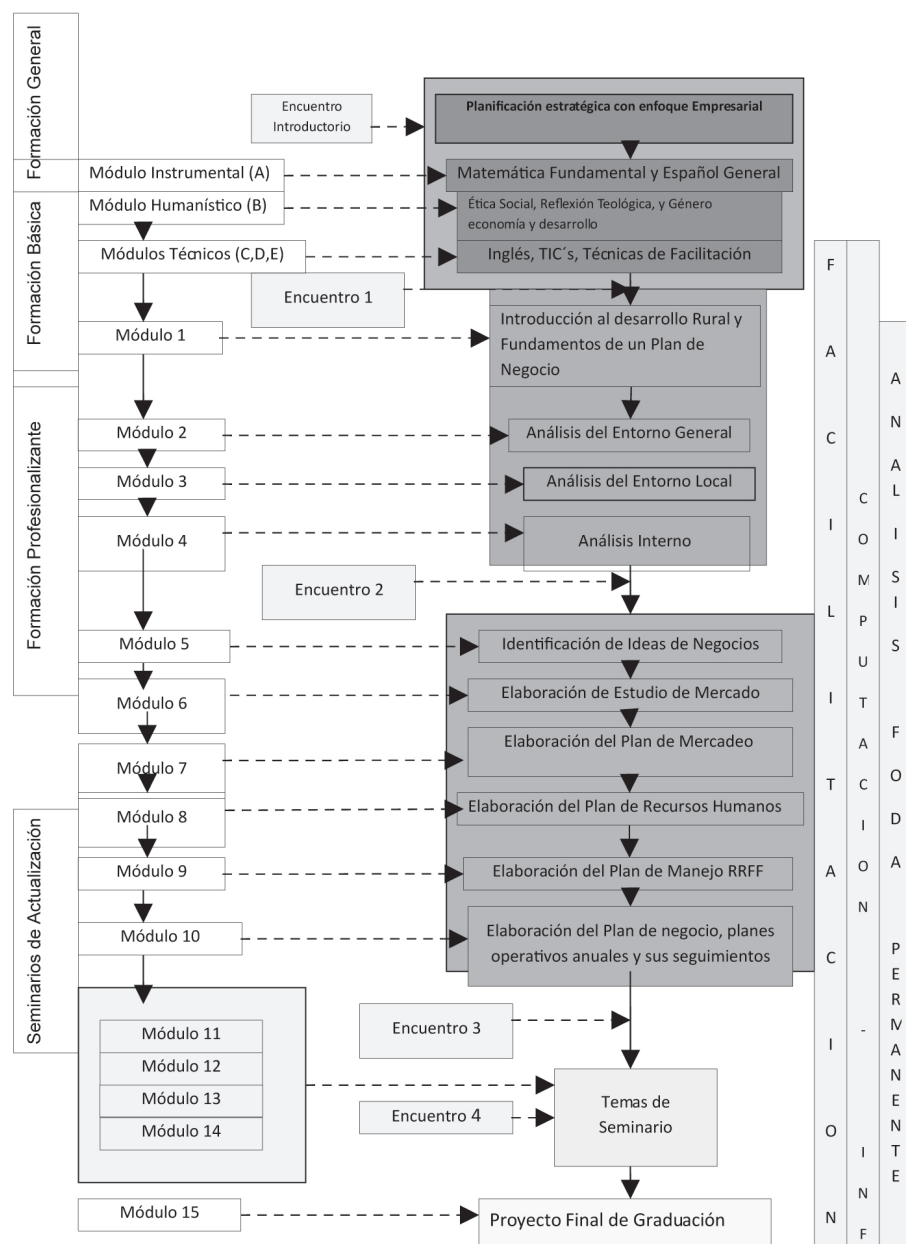
Se toma en cuenta en este proceso de formulación metodológica de la propuesta:

El enfoque sistémico: el análisis de la realidad rural se hace con un enfoque sistémico, poniendo en el centro del mismo a la organización con sus recursos disponibles (tierra, medios técnicos, saber hacer) con todos sus miembros (hombres, mujeres, hijos), con sus aportes y toma de decisiones.

Con visión empresarial: entendido como el desarrollo de un proceso planificado a corto, mediano y largo plazo, mediante actividades (lucrativas igual que no lucrativas) rentables y eficientes, dirigido a la satisfacción total de clientes/beneficiarios/participantes, y población en general partiendo de las necesidades definidas por ellos mismos, permitiendo crecer y ser independientes.

Fortalecimiento de los actores locales: la realización del proyecto fortalece las capacidades de los actores locales, para que sean estos gestores de su propio desarrollo, y muy específicamente, con este proceso educativo, puedan fortalecerse como estructura durante el proceso de tal forma que aporten, y posteriormente, co-administren el desarrollo del proyecto educativo en colaboración con las instancias involucradas.

Esquema 3. Flujo de módulos. Gestión del desarrollo rural con visión empresarial



Fuente: Elaboración propia.

Organización de módulos

La organización del módulo requiere de la convergencia de cuatro actividades fundamentales:

1. Selección del o los docentes, facilitadores y expositores.
2. Preparación y revisión del programa del módulo (syllabus)
3. Preparación de materiales (guía de estudio y guía de campo)
4. Preparación de logística para la estadia del grupo de estudiantes.

Preparación de la propuesta del módulo

La realización de cada módulo, implicó para el equipo técnico una serie de tareas tales como: revisar programa de formación y los objetivos, preparar propuesta temática, presentar y consensuar los contenidos temáticos con el coordinador general del ADAA y de formación de jóvenes, así como con él o los docentes designados para impartir el módulo. Paralelo a este proceso se coordina con el equipo de informática designado por Telecons-Sin Frontier.

Selección de docentes, facilitadores y expositores

Durante el proceso de formación de jóvenes hubo tres tipos de invitados a participar: a) docentes que se dedican a este ejercicio en la Universidad Centroamericana; b) facilitadores, que por lo general combinan el ejercicio de la docencia con actividades de desarrollo rural en instituciones colaboradoras del proceso de formación de jóvenes o colegas invitados; y c) expositores que son exclusivamente invitados para hacer una presentación o abordar un tema específico; éstos generalmente fueron de instituciones colaboradoras del proceso de formación de jóvenes o colegas invitados.

Para la selección del docente, facilitador o expositor se tomaba en cuenta la temática del módulo, ésta daba la pauta del perfil académico que debían tener. Una de las ventajas es el hecho de estar dentro de una universidad, y los diferentes contactos con instituciones colaboradoras del proceso o del ADAA. En este sentido, se realizó una lista de potenciales docentes, facilitadores o expositores y por orden de prioridad se contactaban, ya sea vía telefónica, visitas directas, cartas de invitación, etc. Se coordinaban reuniones previas donde se discutía la conceptualización del módulo y la coherencia de éste con el programa.

Cabe mencionar que cuando el facilitador era parte de las instituciones colaboradoras al proceso de formación el trabajo era voluntario; también hubieron invitados, sin embargo cuando éstos estaban fuera de este ámbito se hacía un contrato por servicios profesionales.

Preparación de materiales

Esta actividad consistía en la preparación del conjunto de materiales requeridos para la implementación del módulo, entre éstos: texto básico con los contenidos del módulo, guías y materiales utilizados en los trabajos en aula, guías de trabajo de campo, documento, libros de consulta, etc. Este proceso finaliza con la cotización de costos de materiales e impresión de documentos y guías, para finalmente realizar gestión presupuestaria.

Preparación de logística

Los estudiantes llegan el día domingo por la tarde a la universidad procedentes de los diferentes municipios de occidente; de ahí se trasladan en un microbús al centro donde se hospedan, en este centro cenan y desayunan, y por la mañana se trasladan a la UCA donde reciben clases durante todo el día (de 7:00 a 17:00 horas). Ahí se les garantiza el almuerzo y por la tarde se vuelven a trasladar al lugar de hospedaje. Regresan a sus comunidades de origen el día sábado a medio día.

La preparación de logística para la estadía de este grupo de jóvenes constituyó una de las actividades claves para el desarrollo del proceso modular, ésta implicó tareas como la de garantizar hospedaje, transporte, alimentación y aulas para (clase presencial y laboratorio de informática) por una semana; hacer cotizaciones y una propuesta presupuestaria para su respectiva revisión (visto bueno); y finalmente la gestión de los recursos económicos y materiales. Asimismo fue necesario garantizar un botiquín con medicinas básicas, y en caso de enfermedades se les garantizaba la consulta médica y los tratamientos.

La articulación de estas actividades constituyó siempre un reto y un compromiso, tanto para el equipo técnico, como para todos los colaboradores participantes de este proceso. En tiempo, la organización de un módulo implicó de una a dos semanas, por lo cual el coordinador territorial del proyecto tenía que tener preparado cada módulo una semana antes de iniciar el mismo.

Factores del proceso de organización modular

Entre los factores facilitadores se señalan:

- La experiencia de trabajo docente y de desarrollo comunitario del personal a cargo del proyecto de formación de jóvenes.
- Tener un programa de formación definido con objetivos, contenido metodológico y resultados esperados hasta el módulo diez.
- El establecimiento de alianzas con organizaciones (FRAO, FENACOOOP, UNAG y Telecons Sin Frontiers) y colaboradores que surgieron en el proceso de formación de jóvenes.
- A nivel administrativo se definen mecanismos que permiten la gestión de los recursos.
- Contar con medios y equipos básicos para la organizar la llegada y estadía de los jóvenes.
- Dentro de los factores obstaculizadores están:
- El plan de estudio no contempla (temas específicos) a partir del módulos diez, por lo cual algunos módulos no fueron bien concebidos.
- Rotación de personal de parte del equipo técnico a cargo del proyecto.
- Organización tardía de algunos módulos (selección de docentes, gestiones tardías con proveedores) esto provocó que algunos módulos tuvieran que posponerse.
- Burocracia administrativa que provocó pérdida de confianza de proveedores debido a retrasos excesivos de los pagos por servicios prestados.
- Durante gran parte del proceso de formación de jóvenes el trabajo operativo y de coordinación modular recayó sólo en una persona del equipo técnico.

Realización de los módulos

La realización del proceso modular implica la articulación de todas las acciones previstas en el proceso de organización, es decir, había un trabajo a nivel de coordinación y control de las actividades que consistían en: control y apoyo docente, es decir, el acompañamiento a los facilitadores, docentes o expositores durante las horas de clase en el módulo; levantamiento de memoria de cada módulo; seguimiento del buen funcionamiento de todos los servicios solicitados; moderar debates y llevar el hilo conductor del proceso entre cada módulo; estimular y apoyar autoestudios; resolver dificultades de los jóvenes a nivel personal y de grupo; dedicar tiempo y apoyo a estudiantes con problemas de salud durante el módulo.

EVALUACIÓN MODULAR

Para el bloque de formación general donde se imparten de manera específicas asignaturas como; matemática fundamental, español general, ética social, reflexión teológica, género economía y desarrollo, inglés, TIC's, técnicas de facilitación, se evalúan en el aula de clases con una propuesta elaborada por cada docente y revisada por el coordinador de la carrera.

Para los bloques de formación que implican trabajos en las organizaciones y territorios, el sistema de evaluación es el siguiente:

A nivel presencial en las aulas, para evaluar a los jóvenes se toman en cuenta distintos criterios, tales como: la participación, el interés, la facilitación (trabajos de grupo) y disciplina del joven durante el módulo. Con un valor de 50% de su nota de módulo.

En la organización y territorio (trabajos de campo), los criterios para esta valoración fueron: la facilitación de las reuniones o talleres, la preparación de materiales e información y la forma en que se levantó la información y redactó el informe final por parte de los jóvenes. Cabe mencionar que el desempeño y la calidad del trabajo de los jóvenes mejoró a medida que la formación avanzó, este trabajo de campo representa el 50% de su nota final de módulo.

Seguimiento a jóvenes estudiantes

La realización de los trabajos de campo estaba relacionada con la culminación de cada módulo de formación. La siguiente etapa es realizar la fase de campo, es decir, retroalimentar a los directivos y socios a través del aprendizaje obtenido en el módulo, y de igual manera, elaborar el informe para ser entregado en una fecha acordada con el equipo facilitador, por lo cual la actividad de seguimiento a estudiantes estaba específicamente vinculada a la realización del trabajo de campo.

Existían dos modalidades de hacer seguimiento por el equipo técnico, el seguimiento vía reuniones intermedias departamentales, una con los estudiantes de León y otra con estudiantes de Chinandega, con el fin de retroalimentar los avances de las guías de campo; y el seguimiento personalizado realizado a los jóvenes y organizaciones en su territorio, el cual consistía en darle una asistencia directa a los grupos de estudiantes con mayores dificultades en su momento. Cabe agregar que no sólo se resolvían dificultades académicas, o de facilitación, sino de conflictos con la organización.

Dentro de los factores facilitadores que influyeron el seguimiento a los jóvenes están:

- Contar con ciertos recursos económicos para movilización a los diferentes territorios.
 - Conocimiento y experiencia del trabajo organizativo de las cooperativas y asociaciones de productores por parte del equipo técnico.
 - El apoyo que dieron los jóvenes y las organizaciones al equipo facilitador del ADAA en el territorio, tanto a nivel de logística, así como con los espacios de participación en las actividades previstas en el seguimiento.
 - Establecer un sistema de comunicación con los grupos de jóvenes, el cual consistía en mensajes vía celular, llamadas telefónicas e internet.
 - La realización de programas de seguimiento al final de cada módulo.
 - Otros factores facilitadores vinculados a la realización de los trabajos de campo y que se reflejaron en el seguimiento fueron:
 - La disposición de la mayoría de las organizaciones en participar activamente en los trabajos de campo realizados por los jóvenes.
 - La facilitación y estructura de las guías de campo a los jóvenes, la cual orienta paso a paso las actividades a realizar con sus organizaciones.
 - En cuanto a los factores obstaculizadores se encuentran:
 - Algunas organizaciones no apoyaron la dinámica del trabajo con los jóvenes, hubo mucha incertidumbre y falta de acuerdos entre éstos.
 - No contar con un medio de transporte para la movilización ágil del equipo técnico en los diferentes territorios donde se encuentran los estudiantes.
 - Sólo se contaba con un técnico para realizar este seguimiento.
 - El seguimiento no fue parejo para los grupos de estudiantes, por lo cual muchas dificultades no se podían resolver en tiempo y forma.
- Otros factores obstaculizadores vinculados a la realización de los trabajos de campo a los jóvenes y que se reflejan en el seguimiento fueron:
- Los jóvenes no cuentan con medios informáticos para realizar sus trabajos de campo, considerando que para ello se requieren de varias horas específicas para el procesamiento de información.
 - La situación económica de las familias ha empeorado, esto limita el apoyo de los padres a los jóvenes en las actividades académicas en el campo (movilizaciones, alquiler de cyber, llamadas, etc.).

DESCRIPCIÓN DE LA SITUACIÓN FINAL

Después de tres años de formación los jóvenes han logrado grandes cambios a nivel

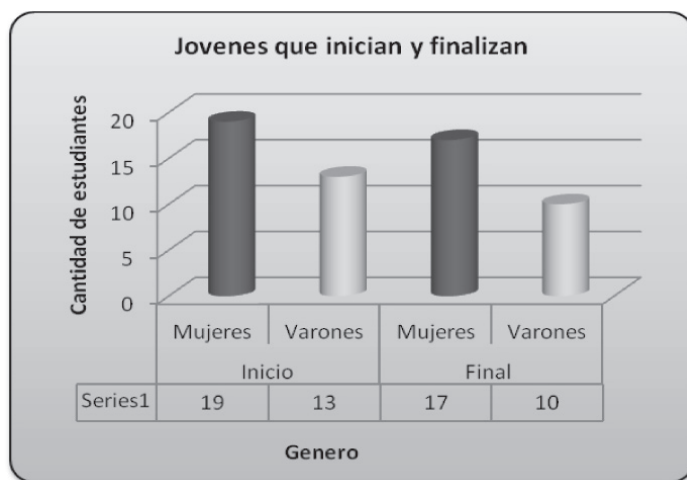
personal, económico y social, lo que ha influido directamente en sus organizaciones, sus familias, e incluso su territorio, dado que, como se mostrará más adelante, el protagonismo que hoy juegan es visto con buenos ojos por los distintos actores locales, tanto así que hay un buen porcentaje de éstos, que están laborando en distintas instituciones públicas y privadas, tales como alcaldías, Ministerio de Educación, organizaciones de base, ONG y otros.

En tanto, las organizaciones desde su quehacer en los procesos que desarrollan han logrado mejorar sus limitaciones a nivel organizativo, administrativo y de gestión. Ahora cuentan con planes estratégicos, planes de negocio, e iniciativas de perfil de proyectos. Algunas de las organizaciones como resultado de estos productos han gestionado y logrado que se les financien dichos planes de negocio y otros están en proceso de gestión.

Al final del proceso de formación de jóvenes y fortalecimiento organizacional, después de un largo camino recorrido (tres años) concluyen 27 de 32 jóvenes, de los cuales 17 son mujeres y 10 varones, en tanto, 12 de las 16 organizaciones iniciales, finalizan dicho proceso.

En el siguiente gráfico se compara la cantidad de jóvenes tanto al inicio como al final del proceso.

Gráfico 4. Finalización del proceso de formación de jóvenes



Fuente: Elaboración propia.

En todo el proceso se desertaron 5 jóvenes por razones diversas, entre ellas:

- Dificultades económicas familiares, lo cual les exigían buscar una fuente de trabajo para sobrevivir. Como resultado tres varones desertaron para migrar a Costa Rica.
- En cambio dos jóvenes mujeres priorizan formar una familia y desertan de la formación.

Comparando dos momentos en la formación de jóvenes observamos en el gráfico anterior que inician 19 mujeres y finalizan 17; en cambio los varones inician 13 y finalizan 10, cifras relativamente bajas en comparación a la situación de inestabilidad e incertidumbre que viven los jóvenes y familias rurales en el occidente.

Al final de esta experiencia se logran realizar un total de doce planes de negocios con un total de doce organizaciones. Los diversos planes de negocio formulados están enfocados en la parte agropecuaria, de servicios, turismo rural, medio ambiente, acopio, comercialización y transformación de diversos productos, tales como miel, semilla de jícara, maíz y trigo. Estos planes de negocios están contruidos desde las oportunidades, necesidades y la visión de las organizaciones, por lo tanto, en este sentido el aporte de este proceso será de gran beneficio tanto para la organización, como para el territorio; también como resultados del proceso se elaboraron doce planes estratégicos, planes de calidad en productos y servicios, doce perfiles de proyectos y once diagnósticos municipales.

Calidad, desempeño e incidencia de los jóvenes

Según la opinión de los diferentes directivos de las organizaciones participantes y equipo técnico, la calidad de los jóvenes en cuanto a su desempeño, disciplina, participación, trabajos e iniciativas, se considera muy buena por el hecho de que la mayoría han puesto en práctica su aprendizaje en la realización acciones de desarrollo comunitario; además, tienen capacidad y disponibilidad de aportar y acompañar los procesos de desarrollo en ejecución por las organizaciones. Asimismo, han adquirido una serie de conocimientos que les hace tener otra visión de la vida a nivel social, económico, cultural y ambiental, siendo muy importante el hecho de que ahora se involucran más con las acciones de desarrollo en sus organizaciones y territorio.

La incidencia de los jóvenes en el territorio

La incidencia de los jóvenes a nivel del territorio es significativa, muchos de ellos

tienen un rol importante a través de distintas acciones sociales que realizan en su municipio o comunidad con distintas instituciones, movimientos juveniles y organizaciones sociales, donde laboran de manera temporal o permanente. En este sentido, se verifica que la mayor parte de ellos han logrado tener aún más incidencia al final de la experiencia de formación, gracias a los aprendizajes y experiencias que han adquirido a lo largo del proceso.

Entre las actividades de mayor relevancia a nivel de incidencia están:

- Trabajos de manera permanente: parte de la unidad de proyecto de la alcaldía, en la UNAG en el área de agro negocios, programas de educación, en ONG como técnicos extensionistas, gerentes de sus organizaciones de base, entre otros.
- Trabajos de manera temporal: elaboración de consultorías en planes de negocios, estudios territoriales, encuestas, etc.
- Los espacios sociales en los cuales participan son:
- Incidencias en espacios de participación ciudadana (alcaldías).
- Coordinadores territoriales de la juventud sandinista.
- Coordinadores de los CPC (Consejo del Poder Ciudadano).
- Alianzas de jóvenes profesionales de los municipios del Norte de Chinandega.
- Presidente de ECA (Escuelas de Campo Agropecuaria)
- Miembro de red de jóvenes ecologistas.
- Promotores de la UNAG.
- Brigadistas de educación popular.
- Responsables de promotorías de desarrollo rural.

Los que tienen poca incidencia únicamente se vinculan a actividades con la organización que representan.

Visión de las organizaciones del proceso de formación y fortalecimiento organizacional

Desde el punto de vista de las organizaciones, éstas consideran lo siguiente:

- Este proceso fue excelente porque ha permitido que los jóvenes se proyecten y las organizaciones se consoliden en los aspectos organizativos, socioeconómicos, y además tengan recursos humanos formados con mejores conocimientos y nivel académico.
- La formación fue adecuada porque los módulos fueron acorde a los intereses de las organizaciones.
- Contenidos bastante congruentes con la realidad, reforzados por el hecho de

desarrollar los módulos con mucha práctica, permitiendo así un mejor aprendizaje de los jóvenes.

- Esta iniciativa es un buen aporte social de la UCA, siendo una oportunidad para el desarrollo de la comunidad. Además, fue un proceso interactivo de enseñanza-aprendizaje muy interesante pues los jóvenes se conforman de comunidades pobres.
- El proceso fue muy bueno, se consensó con las organizaciones la elaboración del plan de negocio, pero además muy importante fue la aplicación de elementos teóricos y prácticos, con lo cual se afianzaron los conocimientos.
- El hecho de la firma de un convenio de colaboración donde la universidad e ICCO apoyaron con un capital semilla para dar inicio al plan de negocio a las diferentes organizaciones de base, se reflejó en que la voluntad de apoyo fue más allá de la formación.

LECCIONES APRENDIDAS

Situación inicial

- Es importante que en la selección de los jóvenes no sólo participen las organizaciones, sino, también la UCA-ADAA, como rectora principal del proceso y como conocedor de las características que debe poseer un buen candidato, tomando en cuenta la complejidad de la formación.
- Tomando en consideración la deserción de organizaciones durante el programa de formación y fortalecimiento organizacional, es necesario que para nuevos proyectos se realice un proceso de selección de éstas, tomando en cuenta las limitantes de las organizaciones que decidieron no continuar.
- Para el inicio de un proceso de formación y fortalecimiento organizacional, es importante no sólo la participación de las estructuras superiores (FRAO, FENACOOOP y UNAG), sino, de igual manera, de las organizaciones de base que permita manejar de manera conjunta la información del proceso.

Proceso de acompañamiento (situación intermedia)

- La experiencia desarrollada nos demuestra que para cumplir con las acciones previstas en el proyecto es necesario un mayor acompañamiento que garantice resolver dificultades académicas, de facilitación y conflictos que se presentan

entre estudiantes y organizaciones, y por ende, que estos logren una mayor apropiación del proyecto.

- Se requiere de un mayor consenso con los docentes, sobre la concepción curricular del programa de formación que permita adecuar y articulación del hilo conductor.
- El uso de metodologías participativas (teórica y práctica) demostró una alta participación e integración de los jóvenes a través de trabajos en aula y de campo.
- Se requiere mayor participación de las organizaciones aliadas para animar el proceso con sus organizaciones, ya que es de vital importancia el seguimiento, paralelo a las acciones con la UCA -ADAA.

Situación final

- La vivencia desarrollada en el proyecto, nos enseña, que para lograr una mayor participación de las organizaciones, éstas deben estar claras de todas las implicaciones del proceso de formación, y del protagonismo que tienen que jugar con sus nuevos socios, los estudiantes.
- Para desarrollar nuevos procesos de formación, las organizaciones y jóvenes deberían de contar con medios informáticos que permitan garantizar la entrega de los trabajos en tiempo y forma.
- Ejecutar los planes de negocio puede demostrar que éstos constituyen alternativas de consolidación organizacional, de fortalecimiento de las economías locales, y de disminución de las migraciones, por lo tanto, es de vital importancia impulsar la ejecución de los mismos.

CONCLUSIONES

Una característica de nuestro país es que, entre más nos aproximamos a lo rural, se acentúa el bajo capital humano para desarrollar emprendimientos de desarrollo local. La mayoría de los jóvenes que se preparan, migran a la capital, cabeceras departamentales, y en el peor de los casos, migran, y las organizaciones campesinas apenas sobreviven. El programa de formación de jóvenes trata de enfrentar este fenómeno con los siguientes resultados:

- La metodología implementada fue un reto ambicioso; lo primero era el arraigo del joven a su municipio, y en segundo lugar, la incidencia de éstos en

acciones de desarrollo en sus territorios, lo que finalmente se demostró con éxito. Asimismo, este proyecto fue la base para que en la actualidad se esté ejecutando una segunda fase, y a inicios de 2010 se inicie una tercera edición en Honduras.

- Las mayores dificultades se mostraron en la sinergia de los estudiantes con las organizaciones. La mayoría lo superaron, otras tuvieron que retirarse; esto implicó que los jóvenes huérfanos fueran retomados por otras organizaciones más cercanas involucradas en el programa.
- Los jóvenes se han integrado en diversas actividades de desarrollo, tanto dentro de su organización, como en su municipio; esto ha despertado su interés en promocionar e incentivar la segunda edición que está por arrancar en el mismo territorio, pero en diferentes municipios.
- El proceso vivido en la primera edición a dejado grandes lecciones (positivas y negativas) al equipo coordinador del programa, lo cual constituye un reto en mejorar el plan académico de cada edición.

» BIBLIOGRAFÍA

Valdevelde, Herman. 2007. "Sistematización de experiencias". Seminario impartido en el marco de la cooperación VOLENS-AMERICA.

SABER LOCAL Y LAS DINÁMICAS DE REDES SOCIALES

PIERRE GERBOUIN¹

RESUMEN

Los orígenes de nuestras investigaciones se remontan a 1985. En aquella época trabajamos para el Ministerio de Agricultura de Nicaragua y tuvimos la oportunidad de hacer encuestas en áreas rurales. Ahí constatamos que existía un problema de entendimiento entre el personal de los organismos públicos de investigación y desarrollo y los agricultores. Tanto los investigadores, como los técnicos, tenían el deseo manifiesto de apoyar a los productores perfeccionando técnicas y formas de organización que en vano trataban de transmitir según el esquema clásico de la transferencia. Los cambios que se lograban por esa vía eran pocos. Por lo general, la explicación que se ofrecía ponía en tela de juicio la manera de actuar y pensar de los agricultores, pero no de los investigadores. La ignorancia y el conservadurismo del campesino serían las principales causas del bajo nivel de aceptación de las nuevas ideas; de ahí la tendencia de los organismos a concentrar sus esfuerzos en programas de comunicación y capacitación. Nuestras encuestas revelan una situación diferente. Los agricultores raramente están satisfechos con su situación. Encuentran un sinnúmero de dificultades en el manejo de sus tierras, las que procuran resolver en la medida de sus posibilidades como lo confirman las diversas innovaciones que han podido implementar. Contrario a lo que se pensaba anteriormente, los agricultores no se oponen sistemáticamente a cualquier cambio, pero a menudo consideran que las propuestas de los técnicos y los cambios que éstos pretenden promover, no son adecuados. Esta observación ha sido hecha por muchas personas en otros lugares y en diferentes épocas, en particular por sociólogos y antropólogos estudiosos de las llamadas: intervenciones para el desarrollo (Bástides, 1971; Belloncle, 1979, Borial, Lanteri, Oliver de Sardan, 1985; County, 1986; Dupré, 1991). Desde ese entonces, el problema de entendimiento entre los principales actores de cualquier cambio técnico y organizativo en el medio rural ha sido el eje principal de nuestras actividades.

Palabras clave: transferencia de tecnología, innovación, sociedad rural

¹ Asesor del Centro de Promoción y Asesoría en Investigación Desarrollo y Formación para el Sector Rural Agropecuario – PRODESSA. Correo: prodessa@turbonet.com.ni

INTRODUCCIÓN

Nos interesamos por estudiar los fenómenos de cambio en el saber de los agricultores porque constatamos que existía un problema de entendimiento entre el personal de los organismos públicos de investigación y desarrollo y los agricultores. Desde ese entonces, la incompreensión, entre los principales actores de cualquier cambio técnico y organizativo en el medio rural, ha sido el eje principal de nuestras actividades de investigación y capacitación. Los principales objetivos que nos fijamos pueden resumirse de la manera siguiente: generar información sobre el fenómeno del cambio en el medio rural y discutirla con los organismos de investigación y desarrollo, así como con los políticos; y perfeccionar y experimentar, juntos con los actores involucrados, nuevos métodos y nuevos enfoques que puedan contribuir al cambio.

Dentro del presente documento damos a conocer lo que pudimos descubrir acerca del acto de “conocer”, y los principales resultados a partir de estudios que se realizaron en este ámbito, como es el proceso de la tracción caballar, la difusión de una variedad de frijol en una comunidad y de novedades sobre técnicas y tecnologías, así como las investigaciones sobre redes sociales que se hicieron en diferentes comunidades de la región norte del país.

DESCRIPCIÓN

Qué pudimos descubrir del acto de conocer

El cambio técnico y su componente cognoscitivo y sobre los actores del proceso

La transformación de la tracción animal iniciada a finales de los años noventa en la localidad de La Corona, municipio de San Ramón, estudiada por el equipo de investigación de PRODESSA de 1995, revela la creatividad campesina. A inicio de los años noventa, sin ningún apoyo exterior, varios agricultores de un mismo sector de La Corona deciden hacer uso de su caballo para arar, lo que los lleva con otros vecinos a adaptar su técnica de trabajo, a modificar su arado y a inventar un nuevo sistema de tracción. Partiendo de lo que saben y de lo que disponen, se lanzan sin querer en un largo proceso de descubrimiento y de innovación. Además, revelan la dimensión social del fenómeno estudiado. Observaciones y encuestas realizadas últimamente por el equipo de investigación y por estudiantes de la UNAN-Matagalpa permiten darse cuenta que la tracción siguió transformándose desde 1995 y que el uso

del caballo para arar, iniciado por los agricultores de La Corona, se fue expendiendo a otras localidades y a otros municipios llegando a lugares distantes a más de 100 kilómetros, como son Río Blanco o Paiwas. También revela el papel de enlace entre sectores de una misma localidad y entre localidades de una misma región, jugado en este proceso por ciertos individuos.

La dimensión social aparece también a través de los conocimientos y habilidades ya existentes, movilizados por los protagonistas, y a través de la modificación de equipos disponibles. Permite darse cuenta también de la dimensión cognoscitiva del fenómeno. Los agricultores no se lanzan en hacer uso del caballo para arar sin desahacerse primero de la idea de que no se puede, y no inventan una nueva técnica de trabajo del suelo sin movilizar sus conocimientos y sin producir otros conocimientos y habilidades.

La dinámica de transformación de los conocimientos y de las prácticas de los individuos

Al realizar encuestas con los agricultores sobre técnicas o tecnologías que aplican, la plática revela un saber técnico amplio de las personas visitadas, pero no siempre lo suficiente como para enfrentar ciertas situaciones.

La información obtenida permite darse cuenta de que las maneras de proceder de las personas encuestadas, aunque lo puedan aparentar, no son estáticas. El uso de algo nuevo o el cambio de una técnica, aunque genere transformaciones que puedan aparentar ser insignificantes en el manejo de la finca o del hogar, siempre se acompañan de la producción de un nuevo conocimiento. También del carácter sistemático del fenómeno estudiado.

El papel jugado por otros actores de la sociedad en los procesos de transformación del saber local

La encuesta resalta, por lo tanto, el carácter social del fenómeno estudiado. Se descubre que las personas visitadas producen conocimientos y técnicas a partir de lo que ya saben, y que es interactuando con otros que descubren nuevas técnicas y tecnologías y que van haciéndose una idea del uso que les podrían dar.

El saber técnico que poseen los campesinos, contrario a lo que muchos profesionales creen, es amplio y variado. Aunque tiene sus limitantes, o sea, que las personas no logran explicar ciertos fenómenos, o no saben cómo enfrentar ciertas situaciones.

El saber técnico que poseen los habitantes del medio rural, al igual que los de la zona urbana, vive en una constante mutación.

El fenómeno de la tracción caballar permite mostrar además que las maneras de ver y de actuar que aparentan ser inamovibles porque su cuestionamiento no es autorizado por el grupo, o porque significa cambios técnicos que no parecen estar a su alcance, aún pueden cambiar. El caso permite también resaltar que este movimiento de las ideas y de las prácticas de los individuos, contrario a lo que creen también muchos profesionales, no forzosamente resulta de una influencia externa, sino que puede tener también su origen en la sociedad campesina misma y ser por lo tanto de carácter endógeno.

Como proceden los individuos para producir nuevos conocimientos y habilidades

Los resultados de los estudios hacen ver que al igual que los investigadores, pero de una manera menos formal y continua, y sin seguir un proceso tan lineal y respetar un procedimiento tan normado como ellos, los habitantes del medio rural observan para caracterizar situaciones y formulan hipótesis explicativas o alternativas posibles de solución que buscan comprobar, comparando situaciones, haciendo observaciones en su finca, platicando con sus vecinos y otros actores de la sociedad y haciendo pruebas.

Para conocer y actuar frente a nuevas situaciones hace ver que el debate de cara a cara ocupa un papel preponderante, y revela por lo tanto el carácter social de la producción de conocimiento en la vida cotidiana.

La presentación de la tracción caballar y la encuesta muestran que en el caso de los procesos de cambio identificados los actores son numerosos.

Se comienza por descuartizar el fenómeno de la tracción caballar en La Corona por ser revelador del protagonismo que los campesinos mismos juegan en la modificación de su propio pensar y de su propio actuar. En efecto, la presentación del caso enseña claramente que ciertos agricultores de esta localidad deciden cambiar de medio de tracción e inventan nuevas técnicas y tecnologías por sí solos.

El estudio del fenómeno provocado por el uso de nuevas variedades y razas, o de nuevos productos e implementos, descubierto durante la encuesta, permite darse cuenta que aun cuando el cambio técnico es mínimo (como por ejemplo, la modificación de una fecha de siembra o de cosecha o un nuevo arreglo espacial de las plantas en la huerta) y resulta del uso de una tecnología propuesta e inventada por otros (como por ejemplo, variedades o razas creadas en centros de investigación y que llegan al medio rural a través de diferentes personas), los campesinos y las cam-

pesinas no se limitan a copiar lo que otros piensan y hacen sino que buscan conocer para saber cómo actuar.

Al identificar a los demás actores de los procesos estudiados y al describir su papel se revela el aporte de los agentes externos que más intervienen en la transformación de las maneras de pensar y de actuar de los habitantes del medio rural como son los pares viviendo en otras localidades y los profesionales. En el caso de la tracción caballar, caso que aparenta ser totalmente endógeno, intervienen personas que no residen en la localidad de sus inventores y que su aporte al proceso resulta ser crucial. Se aprovecha el análisis de esta experiencia para recalcar que si bien es cierto que el campesino, como cualquier otro individuo, tiene capacidad de conocer por sí solo, también puede encontrar dificultades frente a ciertas situaciones y sacar por lo tanto provecho del apoyo de otros, y en particular de los profesionales para progresar en sus conocimientos y habilidades.

La discusión sobre los actores revela el carácter social del fenómeno estudiado. Se llega a la conclusión que el fenómeno es social, tanto por los recursos movilizados por ser productos de una historia colectiva, como por las múltiples interacciones que se dan entre sus actores.

En qué momento y lugar los individuos cuestionan sus conocimientos y habilidades técnicas y producen otros

En el conocimiento de la vida cotidiana no existe un tiempo para actuar y otro para pensar e innovar, sino que es trabajando y haciendo otras cosas, como caminar hacia la capilla, o viajar en un bus, que las personas observan y oyen comentarios que les llama la atención y platican con otros para conocer y llegar a actuar de una forma diferente.

Las razones por las cuales los individuos pueden encontrar dificultades para progresar por sí solos en su saber y saber-hacer

La comparación entre actividades como la agricultura, la ganadería o el cuidado de los niños para evitar que se enfermen y curarlos, permite darse cuenta que los individuos, según la actividad a la cual se dedican, tienen posibilidades diferentes de realizar observaciones y pruebas para establecer relaciones de causa-efecto y entonces avanzar en el conocimiento de su entorno.

Existen diferencias en la elaboración de maneras de actuar para resolver problemas encontrados en las actividades cotidianas. Al igual que para conocer, las posi-

bilidades de realizar pruebas para determinar cómo y con qué actuar dependen de la actividad misma de la persona. Resulta más fácil y menos arriesgado realizar, por ejemplo, una prueba de productos químicos para combatir plagas de un cultivo, que hacer lo mismo para determinar cómo eliminar los parásitos de una vaca o cómo curar a un niño de una enfermedad.

La productividad de las personas depende también del conocimiento y de las habilidades que ya tienen, así como de su posibilidad de nutrir su reflexión del saber de otros. Aunque, al respecto, no todos los individuos tienen la misma suerte, como lo revela el mismo caso de la tracción caballar.

La comparación entre pobladores e investigadores en el acto de conocer es también propuesta. Se identifica la diferencia de recursos materiales, cognoscitivos y sociales que existe entre ellos, y entonces, su diferencia de capacidad para explicar los mismos fenómenos y saber cómo enfrentarlos, así como el interés que puedan tener los pobladores en acceder de una u otra forma al conocimiento científico en su propio proceso de conocimiento.

INTERACCIÓN DE LAS REDES SOCIALES

Nos dedicamos al conocimiento de las redes sociales existentes en el medio rural y como su estructura reticular puede incidir en la capacidad de los individuos en seguir conociendo y adquiriendo nuevas habilidades, nos referimos a los intercambios que acostumbran realizar los habitantes del medio rural con sus vecinos y otras personas y el estudio de la tracción caballar.

Los datos obtenidos durante las entrevistas nos permitió darnos cuenta que los intercambios realizados por los individuos para resolver un problema técnico como el generado por la ausencia de bueyes o por la presencia de una nueva variedad o raza o un nuevo producto o implemento se enmarcan en una dinámica de intercambios de bienes, servicios y de plática sobre el trabajo, que resulta esencial para el funcionamiento de la unidad familiar, tanto en la esfera de la producción como de la reproducción.

Las interacciones, sin las cuales no se produce el conocimiento descubierto previamente, aparecen por lo tanto no específicas al acto de conocer estudiado, sino inmersas en una dinámica de intercambio entre las personas, sin la cual no pueden llevar a cabo sus actividades. Los casos revelan también que dichos intercambios, y por lo tanto dichas interacciones productoras de nuevas ideas y formas de actuar, no se dan al azar, sino entre personas que acostumbran realizarlas y que han construido por lo tanto relaciones entre ellas para tal fin.

Acerca de los intercambios que realizan en su calidad de agricultor y ganadero, o persona que realiza los trabajos domésticos, y los lazos que han tejido para tal fin, los habitantes del medio rural realizan numerosos intercambios entre ellos.

Los diálogos cara a cara son importantes para la circulación de la información y para comentar y debatir sobre su trabajo. Es en el marco de estas interacciones cotidianas que se dan los intercambios de informaciones y la confrontación de puntos de vista que contribuyen a la transformación de los saberes y de las técnicas de los individuos.

Las entrevistas evidencian que los individuos tienen un número muy variado de interlocutores con los cuales acostumbran realizar sus intercambios y que sólo algunos tienen la suerte de poder comentar su trabajo con pares que no viven en su lugar y con profesionales.

Nos revela también que no todos tienen la misma posición social y que, entonces, unos son más escuchados que otros.

Por lo tanto, que en una misma localidad no todas las personas tienen la misma posibilidad de informarse o de informar a otros, y de defender su punto de vista, y entonces de contribuir a la producción de maneras de pensar y actuar compartidas entre todos sus habitantes.

La dimensión social del fenómeno analiza cómo la estructuración y el funcionamiento de la red de intercambio tejida por los individuos inciden en la dinámica de los saberes.

Después de haber visto cómo el saber técnico se produce y se transforma en la zona rural, se describe y se analiza la red de relaciones tejida por los individuos para poder comentar sus actividades y realizar intercambios de bienes y servicios y descubrir cómo y por qué, su estructuración y su funcionamiento inciden en la dinámica de los saberes.

Redes personales

El análisis refleja claramente que los individuos platican y realizan intercambios de bienes y servicios con un número limitado pero variable de personas, quienes en su mayoría residen en su entorno próximo.

La localización de las actividades productivas pero también religiosas y recreativas de las personas; su baja movilidad, ligada a un desarrollo limitado de las infraestructuras viales, de los medios de transporte y también de comunicación, explica en gran parte esta situación.

El hecho de que no todos los individuos tengan el mismo número de interlocutores se explica por características personales, y sobretodo, diferencias de oportunidades para tejer y mantener relaciones que existen entre ellos.

Los estudios revelan que allí entran en juego numerosos factores entre los cuales se destacan:

- La densidad poblacional y la distribución de los individuos en el lugar en donde vive y trabaja el individuo.
- La facilidad de acceder a otros individuos que depende, entre otras cosas, de la presencia o no de obstáculos físicos, del desarrollo de la red de caminos y de su estado, de los medios de transporte que poseen los individuos, y también de su acceso a servicios de transporte colectivo.
- Los recursos que los individuos pueden prestar o necesitar de otros.
- Las actividades a las cuales se dedican, siendo unas más propicias que otras al encuentro entre individuos porque hacen que el individuo frecuente diferentes espacios, colabore con otros o sea visitado por otros (una persona que tiene una tienda o que sale a vender ropa tendrá más posibilidad de encontrarse con otras que una que se queda trabajando en la huerta o en la casa).
- La existencia en el lugar (localidad pero también zona y región) de círculos sociales activos como son los comités de padres de familia o las cooperativas multisectoriales, y la participación de los individuos en sus actividades y el cargo que en ellos ocupan.
- La incidencia de instituciones y organismos de desarrollo por la promoción de círculos sociales y encuentros de pobladores que hacen, y la participación de los individuos en dichos grupos o actividades.

Diversidad

Al comparar estudios de redes sociales en una misma localidad, en tiempos diferentes se hace evidente el carácter cambiante de la amplitud y la composición de las redes de contactos de los individuos. Lo anterior deja en claro que tanto las modificaciones en las características de las personas y de sus actividades, como de la población, de su entorno, y del lugar mismo, contribuyen a este fenómeno.

La comparación a lo interno de una misma pareja hace ver que en la gran mayoría de los casos el varón tiene una red de interlocutores más amplia y más diversificada en términos de residencia y profesión que su compañera.

La explicación de esta diferencia radica en el trabajo esencialmente doméstico de

las mujeres del lugar; su obligación de quedar en casa para cuidar a los niños y a la casa misma; su participación limitada a la administración de los bienes y servicios de la comunidad y a actividades deportivas y recreativas; su posibilidad frecuentemente limitada de salir de la casa debido al control ejercido por su compañero; y su acceso más limitado a medios de transporte (muchas no acostumbran usar un caballo para desplazarse).

El croquis de las relaciones tejidas por todos los agricultores y todas las amas de casas de la localidad de Las Lomas localizado en la región de occidente, en el departamento de León permite confirmar la tendencia de los individuos en realizar sus intercambios con personas de su mismo lugar.

Croquis del mismo tipo, pero elaborados a partir de datos de encuestas realizadas en otros sitios de la región de Matagalpa como son: El Zarzal y El Ocote, en el municipio de San Dionisio, Coscuilo en el municipio de Esquipulas, o El Escondido en el municipio de San Ramón, muestran que la situación encontrada en Las Lomas no es particular de este lugar.

La identificación sistemática de los lazos tejidos por los habitantes de un gran territorio, como la cuenca de Yasica, situada a 20 kilómetros al este de la ciudad de Matagalpa, o la cuenca del río Calicó, situada al sur del mismo departamento, permitió poner en evidencia que la red de intercambio tejida por los habitantes del medio rural para realizar sus actividades, está hecha de pequeñas unidades más o menos relacionadas entre ellas, cuyos integrantes se relacionan mucho más entre sí, que con otras personas.

El estudio en paralelo de las transformaciones de los conocimientos y de las habilidades causadas por una misma influencia externa (como la llegada de una nueva técnica o tecnología o un nuevo servicio promovido por una ONG o una organización campesina) permitió entender por qué en un momento dado, debido a diferencias en las características reticulares del tejido de relaciones entre los individuos de cada territorio estudiado, pueden existir percepciones y usos de una misma propuesta técnica diferentes.

Entre los aspectos que explican la existencia de estos conjuntos de individuos viviendo en un mismo territorio, que por los lazos múltiples forman entre todos y con sus lazos, redes locales, destacan:

- La localización de las actividades productivas, pero también religiosas y recreativas de las personas.
- Una red de caminos y senderos generalmente mucho más desarrollados dentro del espacio donde viven y trabajan los individuos que conforman la red, lo que favorece los intercambios en dicho espacio.

- Los medios de transporte y también de comunicación casi inexistentes, lo que limita el tamaño del espacio donde se pueden desplazar y hace que se relacionen con personas del entorno próximo a su casa y su finca, generalmente ubicada en el espacio ocupado por los integrantes de la red.
- Otros factores mencionados al estudiar la diferencia de tamaño y composición de las redes individuales como son: la heterogeneidad de la distribución de la población en el espacio, la presencia de obstáculos que dificultan el intercambio entre territorios vecinos, la existencia de servicios y actividades de carácter religioso o recreativo que contribuyen a que personas de un mismo territorio tiendan a verse y a realizar intercambios mucho más entre ellas, que con personas que tienen acceso al mismo servicio, pero en otros lugares donde existe la misma tendencia.
- A la variación de las características estructurales de las redes locales identificadas en el medio rural.
- Al comparar redes tejidas por personas que se dedican a la misma actividad como la agricultura o los trabajos domésticos de lugares diferentes y redes de un mismo lugar pero tejidas por personas que se dedican a actividades diferentes se retoman los casos de Las Lomas, El Zarzal y Coscuilo.

Partiendo del caso de Las Lomas, se muestra cómo los lazos tienden a distribuirse en las redes campesinas para evidenciar la existencia de pequeños conjuntos de individuos (por lo general habitantes de un mismo caserío o vecinos aislados de otros) que entre sí realizan más intercambios que con los demás integrantes de la red local. Se explica el papel particular jugado en la producción de un conocimiento local compartido por estos pequeños conjuntos de individuos que con las relaciones, existiendo entre ellos lo que designamos por el término subred.

Siempre partiendo del caso de Las Lomas, se nota que dichas subredes se diferencian tanto por la cantidad de integrantes que tienen, como por los lazos existentes entre sus integrantes y las relaciones que algunos pueden tener fuera del grupo dentro de la localidad, y entonces, de la misma red local, o fuera, con integrantes de otras redes locales o con profesionales, conformando ellos mismos sus redes. Al igual que en el caserío “Arauz” y el de la entrada (sector don Pedro) de Las Lomas, se puede constatar que mientras mayor es el número de relaciones a lo interno de una subred, mayor es el flujo de información y la confrontación de puntos de vistas entre sus integrantes y más rápidamente éstos llegan a producir ideas compartidas. La densidad de lazos a lo interno de la subred es por lo tanto una característica que se toma en cuenta para evaluar su capacidad para contribuir a la producción de un conocimiento com-

partido dentro de la red local, al igual que el número de sus integrantes, por lo que cada individuo puede significar experiencias y posibilidades de conocer diferentes. Otro aspecto es el número de lazos que entre todos tienen con las demás subredes de la red de la cual forman parte en el lugar, cuyos lazos, que llamaremos puentes internos, determinan su capacidad para obtener información de grupos similares así como de influenciar su reflexión, y por lo tanto, de contribuir a la producción de un conocimiento compartido localmente, o sea, entre los diferentes integrantes de la red a la cual pertenecen. También se consideran las relaciones que se establecen fuera del lugar con pares o profesionales, cuyos lazos, que llamaremos puentes externos, determinan su capacidad para obtener información del exterior que puede jugar un papel determinante, como lo hemos visto con el caso de la tracción caballar en La Corona y otros similares durante las entrevistas realizadas.

El examen de las subredes de las redes de agricultores y amas de casa de Las Lomas hace ver también que se distinguen por la distribución de los lazos entre sus integrantes, y que unos, como suele ser el caso en la subred conformada por los agricultores del caserío “Arauz”, pueden ocupar una posición determinante en el grupo, tanto por el número de lazos que tienen con los demás integrantes de la subred, como por los puentes que sus relaciones fuera del grupo representan, tanto con otras subredes, como hacia el exterior de la red local, con otras redes de pares o con redes de profesionales. Esta disparidad, más o menos grande entre los individuos, se toma en cuenta porque de ella depende la capacidad del grupo en integrar opiniones de sus diferentes integrantes y producir ideas que tomen en cuenta dicha diversidad.

En resumen, observando en su integralidad los croquis de las redes de intercambio y de diálogo de los agricultores y de las amas de casa de Las Lomas, queda claro que dichas configuraciones están hechas de pequeñas entidades llamadas subredes, de tamaño y características reticulares internas variadas, más o menos relacionadas entre ellas gracias a la existencia de relaciones “intersubredes” llamadas puentes internos y con personas fuera del lugar, pares o profesionales, gracias a la existencia de relaciones “interredes” llamadas puentes externos. A partir de la comparación entre los dos croquis, se constata que el número de dichos puentes, internos y externos, puede variar de una red a la otra dando al tejido de relaciones de sus integrantes una forma reticular atomizada (los átomos siendo las subredes) más o menos entrelazada (por los puentes internos) y más o menos conectada (por los puentes externos) con otros tejidos del mismo tipo o relacionando profesionales. Se explica que los trabajos de investigación de PRODESSA sobre procesos de cambio de saber y saber-hacer provocados por un mismo fenómeno o por una novedad técnica realizados en localidades

vecinas, y en particular el estudio de la tracción caballar en La Corona y sus entornos, han permitido descubrir que los grupos de individuos que mayor capacidad tienen de cuestionar sus conocimientos y habilidades, y de producir nuevos, y entonces definir cómo actuar frente a nuevas situaciones tomando en cuenta la diversidad de experiencias y de opiniones de sus integrantes, son aquellos que conforman redes locales, teniendo como particularidad que éstas se encuentran compuestas por numerosas subredes, integradas por individuos que se relacionan mucho, y donde no hay un dominio muy marcado de uno o varios sobre los demás, bien conectadas entre todas ellas y hacia el exterior con pares de diferentes localidades y profesionales laborando en diferentes organismos, sin que predomine una en su apertura tanto interna como externa.

A partir de la comparación de casos estudiados por PRODESSA en diferentes zonas del país, se constata que la estructura reticular de las redes locales es muy variante en el medio rural, y que por lo tanto, los individuos que las conforman no tienen la misma capacidad de ir produciendo nuevos conocimientos y habilidades para enfrentar nuevas situaciones.

A la apertura de las redes hacia otras redes de pares y de profesionales se analiza comparando los croquis de las redes de agricultores y de amas de casa de Las Lomas y de El Zarzal, del municipio de San Dionisio, y de Coscuilo, del municipio de Esquipulas, al contar el número de lazos que los habitantes de dichos lugares han tejido con otras personas, distinguiéndolas por su actividad, y en el caso de los pares, por su localidad de residencia.

Esto deja ver que sus integrantes no siempre logran tejer tantas relaciones con personas que viven fuera de su localidad y que dichas personas viven en un número variable de otras. Esto tiene consecuencias para los individuos en términos de la posibilidad de cuestionar sus conocimientos y habilidades y de producir otros. En cuanto a las causas de esta variación estructural, o sea, encontrar los factores que contribuyen o impiden que los individuos de un sitio puedan realizar intercambios con personas que viven fuera de su lugar o que se dediquen a otra profesión que la que tienen, se descubre que la apertura de las redes locales hacia el exterior depende, entre otras cosas, de la presencia de obstáculos naturales o del resultado del actuar humano, de la distribución de la población en el espacio, del desarrollo y del estado de las infraestructuras viales y de los medios de transporte público, del “radio de acción” de las personas (ligado a su actividad productiva, pero también a su participación en actividades sociales), de su implicación en organizaciones o su participación en eventos organizados por los organismos de desarrollo o por los gobiernos locales, de

la división de roles en la pareja y también del grado de libertad que tenga la persona para salir de su casa, de su sector, o de su localidad, ligado a su sexo.

Las características estructurales internas de las redes

Se descubre que la densidad de lazos tejidos entre los integrantes de la red puede variar fuertemente de un lugar al otro y según la actividad y el sexo de las personas. Para tal fin, se compararon en un primer momento los croquis de las redes de agricultores de El Zarzal y de Coscuilo, y luego de las amas de casa de los mismos lugares para analizar que la densidad puede variar fuertemente, aun en una misma región, pero mucho más en el caso de los agricultores que en el de las amas de casa. Al comparar también las redes tejidas por los agricultores y las amas de casa de estos dos lugares y también de otros como Las Lomas e Ilapo, municipios de San Ramón, se muestra que cualquiera que sea el lugar, la red de agricultores es siempre más densa que la tejida por las amas de casa.

En cuanto a las consecuencias de esta situación, al analizar los casos de las amas de casa de Las Lomas y de los agricultores de El Zarzal, por representar dos situaciones extremas en términos de enlazamiento de las subredes y de su apertura hacia el exterior, es decir, de la estructura reticular del tejido de relaciones, se observa que la estructura sigue siendo extremadamente atomizada en el primer caso por el poco número de puentes internos y externos existentes; y extremadamente enlazada a lo interno, al punto de ser casi imposible distinguir las subredes, como a lo externo.

El estudio de los otros croquis analizados revela que en el caso de las amas de casa, la estructura reticular que predomina es la atomizada con apertura limitada hacia el exterior, pero que puede haber un ligero enlazamiento entre redes dando un carácter semi-atomizado a la estructura cuando la densidad poblacional es alta y la población es distribuida de forma relativamente homogénea en el espacio, y cuando existen círculos sociales activos que conciernen a dichas amas de casa, en particular, los de carácter religioso, como es el caso típico de la red de amas de casa de El Zarzal, uno de los casos estudiados.

La comparación entre los croquis de redes de agricultores hace ver que la estructura varía entre semi-entrelazada con apertura limitada, como en el caso de Las Lomas y Coscuilo, a extremadamente entrelazada y abierta, como el caso de El Zarzal.

La comparación entre los croquis de amas de casa revela que, como suele ser común en el medio rural, la diferencia de estructura interna de las subredes y de su apertura hacia las otras y hacia el exterior es poco marcada; mientras que para los

agricultores se encuentran situaciones de dominación de ciertos individuos en las subredes y de ciertas subredes en la red, como se ve claramente en el caso de Las Lomas, con el individuo 4 y su subred, y en el de Coscuilo, con el individuo 28 y su subred.

También en la localidad de Ilapo, de la cuenca de Yasica, donde se estudiaron las relaciones movilizadas por los agricultores y por las amas de casa para ejercer sus actividades, se visualiza cómo ciertas condiciones y factores propios del lugar, así como las actividades y el sexo de las personas pueden incidir en la estructura reticular de su red local.

Para precisar el conocimiento sobre las redes, y en particular comprender mejor cómo sus características pueden incidir fuertemente en el pensamiento y el comportamiento de las personas, y cómo dichas características pueden modificarse con el tiempo, se recomienda la lectura del texto “Configuraciones sociales y procesos de cambio. El caso de la red de agricultores y de la cooperativa agroalimenticia de Samulali” escrito por Pierre Gerbouin a partir de una encuesta realizada por PRODESSA en la localidad de Samulali, municipio de San Dionisio.

En este trabajo se analiza la contribución de las organizaciones locales y multilocales al encuentro entre personas de sectores o localidades diferentes, y a la construcción de lazos entre dichas personas, también se expone cómo la estructura y el funcionamiento de la red local puede incidir en la apropiación por unos pocos individuos de una solución a un problema encontrado por la mayoría de la población si el organismo promotor no toma medidas para evitarlo.

Dinámica de las redes

Para mostrar el carácter cambiante de la composición y de la estructuración de las redes sociales, se analizan redes de agricultores estudiadas en dos épocas diferentes: la de la localidad de Samulali, municipio de Matagalpa, descubierta en la sesión 6, descrita por PRODESSA en 1987 y de nuevo en 1995; la del Ocote, municipio de San Dionisio, también descrita por PRODESSA en 1996 y luego por estudiantes de la UNAN Matagalpa con profesionales de este organismo en 2005; y la de Luján, comunidad de Argentina, estudiada por investigadores argentinos y franceses en 1994 y 1998. Al comparar, para cada red de agricultores, las dos situaciones descritas para identificar los cambios ocurridos en su composición y en su estructura reticular y formular hipótesis explicativas de dichas modificaciones, se recuerdan las condiciones que deben de estar reunidas para que los individuos puedan interactuar y los motivos

o las circunstancias que pueden facilitar su encuentro. Se muestra que con el tiempo, tanto las condiciones, como los motivos y las circunstancias pueden cambiar, al igual que la composición de los grupos que viven y trabajan en un espacio dado, y por lo tanto, la composición y la estructura reticular de las redes que pueden conformar.

La comparación muestra que la estructuración del tejido social en redes locales y su tendencia en tener características diferentes no es particular de la zona rural nicaragüense.

CONCLUSIÓN

El conocimiento obtenido sobre la dinámicas de producción y transformación de los saberes y de las técnicas en el medio rural, sobre cómo proceden los individuos para la producción de conocimiento, así como la estructura reticular y dinámica de las redes sociales, unidades sociológicas y su influencia en el saber de los individuos, ha sido utilizado para la concepción de una propuesta metodológica más acertada de intervención en el medio rural, donde se hace participar a la mayoría de los agricultores y amas de casa en los procesos de desarrollo para el mejoramiento de la capacidad individual y colectiva de identificar sus problemas y la búsqueda de solución de éstos, ampliando su saber y saber hacer, construyendo nuevas relaciones y fortaleciendo otras, y creando contactos con las instituciones públicas y privadas.

» BIBLIOGRAFÍA

- Gerbouin P. 1997. “Estudio de cambios técnicos y elaboración de una metodología de ayuda a la innovación. Diez años de investigación socio-antropológica en Nicaragua”. Comunicación para el Coloquio Internacional Franco Cubano “Métodos y experiencia en extensión agropecuaria para un desarrollo sostenible”. Holguín, Cuba, 7 al 10 octubre de 1997.
- Gerbouin P. 1997. “Método de identificación de configuraciones sociales y elaboración de un dispositivo de ayuda. Aplicación al caso de Yasica Sur Matagalpa”. PRODESSA.
- Gerbouin P. Dinámica de los saberes técnicos y redes sociales en el medio rural. Curso impartido en UNAN León a estudiantes del último año de la carrera de medicina veterinaria e ingeniería de agroecología tropical.

FORMACIÓN PARA EL CAMBIO DE PARADIGMAS SOBRE EL DESARROLLO RURAL

ERICK JOEL VELÁSQUEZ¹
MANUEL RUIZ PRAVIA²

RESUMEN

El presente documento explica la estrategia creada y utilizada por PRODESSA para la formación de profesionales que se desempeñen en el contexto rural y contribuyan a su desarrollo. A partir del 2000, mediante pasantías, PRODESSA involucra en la aplicación metodológica a estudiantes de la Universidad Nacional Agraria. En el 2003, divulga su experiencia metodológica a responsables de las carreras de Medicina Veterinaria, Ingeniería en Agroecología Tropical y Trabajo Social de la UNAN-León. En el 2006 se impartió un módulo sobre “Dinámica del saber local y redes sociales” en la Maestría en Desarrollo Rural en la Universidad Centroamericana. En el 2009 se inicia el proyecto “Desarrollo Económico y Social Sostenible en Chacra Seca-León”, durante el cual se han realizado seis cursos sobre la “Dinámica del saber local y la experiencia metodológica en la zona” con una duración de sesenta horas teóricas y prácticas. Estas últimas implican la visita a algunos sectores de la comarca para la realización de una encuesta de redes sociales, un diagnóstico agrosocioeconómico para la conformación de los grupos de reflexión y la observación del papel del facilitador/a en los diferentes grupos y reuniones. En los cursos han participado 146 estudiantes de las carreras de Veterinaria y Agroecología, dos promotores del MINED municipal, cuatro funcionarios de la alcaldía y dos del MINSA. Se han involucrado a cuatro docentes y cincuenta estudiantes de veterinaria en la búsqueda y puesta en marcha de la solución a las dificultades identificadas y reflexionadas por la población, mediante jornadas de vacunación de ganado mayor y menor, estudios de plagas en cultivos e intercambio de conocimientos sobre enfermedades humanas y animales, estudios de mercados y gestión institucional.

Palabras clave: educación, desarrollo rural, metodología

¹ Miembro del equipo Centro de Promoción y Asesoría en Investigación Desarrollo y Formación para el Sector Rural Agropecuario (PRODESSA). Correo: prodessa@turbonet.com.ni

² Miembro del equipo Centro de Promoción y Asesoría en Investigación Desarrollo y Formación para el Sector Rural Agropecuario (PRODESSA). Correo: prodessa@turbonet.com.ni

INTRODUCCIÓN

Las diversas dificultades sentidas por la población han motivado la producción y reproducción de diversos enfoques institucionales para contribuir a la mejora de la calidad de vida de las personas en las comunidades rurales. Las enseñanzas producidas por la aplicación de enfoques han orientado la búsqueda de nuevas formas de interactuar en el contexto rural.

La metodología construida por PRODESSA a partir de las investigaciones realizadas sobre la dinámica del saber local en algunas comunidades rurales del departamento de Matagalpa, ha generado ciertos tipo de resultados que nos ha motivado a su difusión, diseñando una estrategia con el objetivo de influenciar a los estudiantes de distintas universidades nacionales afines al medio rural, así como a profesionales de organismos e instituciones que laboran como actores de apoyo.

El contenido de este documento presenta la manera en que se desarrolla el módulo de formación sobre “Dinámica del saber y redes sociales” a partir de la experiencia de PRODESSA en la zona norte del país. En el occidente, se inicia la aplicación de un dispositivo en Chacra Seca, en coordinación con la Universidad Nacional Autónoma, el que ha permitido la interacción de estudiantes y profesionales de instituciones sociales que laboran en la zona y sus alrededores con el propósito de formación y apoyo a la población. El proceso de formación, sus resultados y las principales enseñanzas obtenidas durante el dispositivo en Chacra Seca también son retomados.

Las enseñanzas obtenidas durante el dispositivo en el occidente del país, permiten además generar algunas conclusiones relacionadas a la percepción de la aplicabilidad de la metodología, sus alcances y su nivel de complejidad de acuerdo a las diferencias contextuales.

DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA

El conocimiento producido durante los diez primeros años de investigación de PRODESSA sobre la dinámica del saber local y redes sociales profesionales, revela algunas causas de la falta de sostenibilidad y de mal aprovechamiento de los bienes y servicios a los que ha tenido acceso la población desde distintas perspectivas metodológicas de los organismos e instituciones sociales que han orientado esfuerzos para contribuir al desarrollo de las comunidades rurales.

Los estudios concluyen que la concepción de desarrollo rural de un profesional, y por ende, su forma de proceder con la población para la búsqueda de solución a sus dificultades, está determinada por la conciencia de éste sobre la producción endógena

de conocimientos, habilidades y el funcionamiento de las redes sociales, y del aporte que estos elementos en conjunto pueden realizar a la reflexión comunitaria para búsqueda de solución a sus dificultades.

A partir de estas enseñanzas, PRODESSA se propone contribuir a la formación de profesionales de instituciones y organismos, así como de estudiantes de universidades nacionales en los últimos años de carreras afines al contexto rural, compartiendo con ellos los conocimientos, la metodología producida y la experiencia adquirida por su personal. Para ello la institución ha venido diseñando estrategias de divulgación.

La incidencia metodológica en los/as profesionales se ha logrado con la implementación charlas a instituciones y universidades, cursos y pasantías con estudiantes de los últimos años perfilados al contexto rural de la UNA y UNAN en Matagalpa y León, en las carreras de Ingeniería Agronómica, Psicología, Ingeniería Agrícola y Tropical, Trabajo Social y Veterinaria.

Desde el 2004 hasta la actualidad se ha venido impartiendo el módulo sobre “Dinámica del saber local y redes sociales profesionales” en la UNAN-León, al menos dos veces por año. Al contenido del módulo se han venido incorporando las enseñanzas metodológicas del seguimiento de dispositivos en las zonas de intervención, incluyendo el proyecto de Desarrollo Económico y Social Sostenible en Chacra Seca, municipio de León.

EL CONTENIDO DEL MÓDULO

El módulo tiene una duración de 60 horas teóricas-prácticas. Los planteamientos teóricos de sociólogos, antropólogos, filósofos, economistas, psicólogos, etc., están relacionados a la naturaleza y características de las relaciones sociales, la vida cotidiana y la asociatividad, el conocimiento, tipos de capitales, la comunicación, la realidad objetiva y subjetiva, las categorías y conceptos como constructos sociales, el relativismo cultural, entre otros temas. El contenido estudiado permite al estudiante el entendimiento de criterios fundamentales de comportamiento de los individuos en relación a su contexto y su incidencia en la modificación o adaptación al mismo.

También se abordan los estudios de redes, sus criterios de interpretación y su incidencia en la dinámica social, se estudian las distintas etapas del proceso de reflexión, sus posibles resultados y el papel desempeñado por el facilitador, así como la incorporación de las nuevas enseñanzas que surgen de los procesos en desarrollo, como la lentitud o rapidez con que los grupos de reflexión permiten alcanzar ciertos resultados en función de las características de las personas y su contexto.

En la práctica, los profesionales y estudiantes en formación, participan de la realización de una encuesta de redes sociales en uno de los sectores de la comarca, así como del análisis de la información obtenida y su fundamento metodológico.

También los estudiantes obtienen información de los habitantes de otros sectores de la comarca, relacionada con sus características sociales, económicas, demográficas, productivas y relacionales, mediante la aplicación de diferentes encuestas y conversaciones bilaterales, con el objetivo de tener una radiografía de la comunidad plasmada en un mapa topográfico, que tome en cuenta los criterios de conformación de los grupos con las condiciones de conveniencia para la reflexión. Esta propuesta es creada y presentada por ellos mismos, luego es debatida con las/os instructores del equipo técnico de PRODESSA, comparándola con la realizada y ejecutada actualmente.

La actividad continúa con la observación de diferentes grupos, en sus distintas etapas de reflexión, abordando diversas dificultades. Esto permite valorar las diferencias individuales y colectivas percibidas como producto del proceso. Esta observación en el sitio, permite además al profesional o estudiante, la valoración de los distintos papeles desempeñados por el instructor/a de PRODESSA de acuerdo al tipo de reunión o situación presentada al momento de la misma.

EL PROYECTO EN CHACRA SECA LEÓN

La visión de PRODESSA con la apertura del proyecto es seguir difundiendo e influenciando con la acción y sus resultados a instituciones y organismos con sede en León, autoridades y profesores/as de la UNAN, para que se inspiren en la metodología y a través de ella puedan beneficiar a pobladores/as de otras comunidades rurales donde laboren.

Paralelo a la formación también se busca que los conocimientos técnicos de los involucrados/as puedan tener un mejor aprovechamiento por los habitantes de la comunidad, en correspondencia a las dificultades identificadas y en proceso de reflexión.

El proyecto “Desarrollo económico y social sostenible en Chacra Seca, municipio de León” se inicia en el año 2009, posterior al diagnóstico agrosocioeconómico realizado por dos estudiantes franceses y a la realización de dos cursos en el mismo año, del cual se seleccionaron a once de los estudiantes recién egresados, de las carreras de Ingeniería Agroecológica y Tropical, y Trabajo Social para la realización de una pasantía en la que se iniciaron los primeros acercamientos con invitadores/as y la realización de las primeras reuniones de caserío: De éstos, cinco fueron seleccionados/as como profesionales de PRODESSA e instructores de nuevos estudiantes y profesionales que participan durante el proyecto.

Durante el proyecto han participado en el módulo de formación más de un centenar de estudiantes, profesionales de distintos ministerios públicos, actores locales y docentes de la universidad. También se han involucrado como actores de apoyo en las diferentes etapas de reflexión de las dificultades identificadas por la población, para la construcción de propuestas de solución o para mismaza ejecución de las mismas.

APRENDIZAJES O ENSEÑANZAS

Durante la formación se ha constatado que los estudiantes de las carreras de Agroecología y Veterinaria, a diferencia de los vinculados a carreras humanísticas y sociales, tardan más tiempo en relacionar la animación de grupos con la asistencia técnica pensada según su perfil para las dificultades de las comunidades rurales.

Pese a los distintos perfiles profesionales de los estudiantes en formación, han logrado reconocer la importancia de resultados cualitativos obtenidos con la metodología, y su relación con otros elementos tangibles que forman parte de la reflexión comunitaria y sus propuestas de solución.

La falta de conocimiento de la metodología por parte de algunos docentes genera cierto nivel de incompreensión sobre la forma de proceder, su involucramiento en conjunto con los estudiantes en actividades de proyección social, como parte de la solución a las propuestas construidas por los grupos de reflexión, les han permitido reconocer la importancia y magnitud de los resultados alcanzados en el proceso.

El intercambio metodológico con la universidad ha permitido mayor disponibilidad de docentes para participar como actores de apoyo en las distintas etapas de reflexión de la población y en diversas dificultades relacionadas con su saber hacer.

Los actores locales, entidades públicas y la universidad, han reconocido algunas bondades metodológicas, resaltando la incidencia en la solidez de organización comunitaria y el involucramiento de la población en las etapas de búsqueda de conocimiento, construcción de una propuesta y gestión de la solución.

Los profesionales involucrados en la formación, a diferencia de los estudiantes, perciben y adoptan aspectos metodológicos vinculados a su quehacer más rápidamente.

CONCLUSIONES

La metodología es percibida con cierto nivel de complejidad por algunos/as profesionales y estudiantes en formación. El enfoque de intervención social enseñado en

las universidades y practicado por los profesionales de las instituciones de desarrollo rural, determina el nivel de complejidad percibido.

La relatividad de los contextos sociales de acuerdo a la región del país y a las características de su población, influye en las condiciones y oportunidades que tiene él o la practicante para familiarizarse con la metodología y en esa medida reflexionar sobre su adecuación.

Las herramientas metodológicas aprendidas en el módulo por profesionales y estudiantes, contribuyen a su flexibilidad de pensamiento, sobre la manera de concebir la efectividad y sostenibilidad de soluciones prefabricadas y las construidas en el proceso de reflexión.

La interacción de los/as profesionales y estudiantes con la población, por medio de sus dificultades, permite ampliar la capacidad técnica del mismo y la valoración del saber hacer local.

CLÍNICA DE PLANTAS Y EL ROL DE LA RED DE DIAGNOSTICADORES Y MANEJO FITOSANITARIO EN LA REGIÓN SEGOVIANA

LILLIAM DE JESÚS LEZAMA GAITÁN¹

RESUMEN

Un Puesto para Plantas (PpP) es una clínica para la salud de las plantas donde los productores y productoras pueden hacer consultas y llevar muestras de plantas enfermas para que allí mismo les den un diagnóstico y una recomendación para su manejo. Es un servicio comunitario diseñado para dar respuesta rápida y oportuna a problemas de plagas y enfermedades en los cultivos de la comunidad. Los PpP cuentan con una red de expertos a nivel nacional e internacional conformada por diferentes instituciones, universidades y laboratorios.

Actualmente la Red de Diagnóstico y Manejo Fitosanitario se desarrolla a nivel nacional con mayor cantidad de PpP, y el apoyo de más instituciones que fomentan el desarrollo rural. UCATSE ha asumido la responsabilidad de operativizar la red en la Región Segoviana, desarrollando un programa de fortalecimiento a PpP. Entre las actividades a realizar están las visitas puntuales al campo, apoyo a los PpP en capacitaciones a técnicos y productores, análisis de laboratorio (diagnóstico fitosanitario) y suministro de información sobre el manejo de plagas, entre otros. De esta manera, los PpP logran aprovechar mejor las capacidades y recursos que existen en el país y se genera un mayor aprovechamiento de los recursos humanos calificados, resolviendo así los problemas enfrentados en el campo desde la demanda de los productores.

Palabras clave: diagnóstico fitosanitario, plagas, políticas públicas, asistencia técnica

¹ Profesora Investigadora de la UCATSE–Nicaragua. Correo: instituto@ucatse.edu.ni

ENTORNO

Desde marzo del 2005, con el apoyo de expertos internacionales de la Clínica Global de Plantas, y convenios entre instituciones nacionales e internacionales, comienza la promoción de los Puestos para Plantas en la región de La Segovia a través de organizaciones locales. Poco después se formó la red de diagnosticadores a través de CNEA o Red Académica (UCATSE, UNA, UNAN-León, EIAG, INATEC/CETAS, FAREM, PROMIPAC), FUNICA, y DGPSA y da inicio como proyecto piloto la “Red de diagnosticadores locales fitosanitarios para apoyar y fortalecer iniciativas de clínicas comunitarias para salud de plantas en la Región Segoviana”, siendo la Universidad Católica Agropecuaria del Tópico Seco (UCATSE) la responsable técnica del proyecto. Este nuevo modelo de servicio fitosanitario se desarrolla también a través de organizaciones encargadas de manejar los PpP. Fueron seleccionadas dentro del pilotaje cuatro comunidades con una ubicación estratégica; San Nicolás, Estelí, Jalapa y el Jícaro Nueva Segovia.



Puesto para Plantas brindando servicios.

El diagnóstico y manejo inadecuado de plagas de los cultivos y la baja cobertura de servicios fitosanitarios son una realidad en Nicaragua, que se traduce en baja producción y problemas de calidad e inocuidad de muchos productos agrícolas nacionales. De la misma manera que la gente pobre del campo merece servicios públicos para la educación, la salud, agua potable y comunicación; de igual manera, las familias campesinas necesitan de servicios públicos para diagnosticar y manejar los problemas sanitarios de sus cultivos.

El acceso que tienen los productores y extensionistas agropecuarios a los laboratorios, a una información actualizada y oportuna de diagnóstico y manejo fitosanitario que constantemente se genera y se concentra en instituciones capaces de atender la demanda es bastante limitado y generalmente inexistente. Las instituciones de educación superior tienen que responder a las demandas externas, asumir nuevos retos y responsabilidades para promover el desarrollo rural.

SOCIOS-COLABORADORES

La red y los Puestos para Plantas han tenido varias fases.

En marzo del 2005: primer experimento con PpP en San Nicolás (ASOPAN) y Estelí (INSFOP; UNICAM), FUNICA, GPC.

Septiembre del 2005: se funda la red de diagnosticadores. Inicia el proyecto en Las Segovias por dos años, la CNEA, PROMIPAC, FUNICA, DGPSA y el proyecto lo operativiza la CNEA a través de UCATSE.

En el 2006-2007: inicia convenio marco FUNICA, INTA, DGPSA, GPC.



Miembros de la red y doctores de plantas en proceso de fortalecimiento de capacidades.

Las organizaciones colaboradoras en el diseño y desarrollo del proyecto están compuestas por universidades con énfasis en la formación agraria representadas a través de la Comisión Nacional de Enseñanza Agropecuaria (CNEA), hoy red académica, con el apoyo técnico y financiero de FUNICA, el Programa para el Manejo Integrado de Plagas para América Central (PROMIPAC), asumiendo la responsabilidad de operativizar el proyecto dentro la Región Segoviana, tanto en el aspecto técnico, como el administrativo,

la UCATSE, a través de un equipo de investigadores y docentes especialistas en fitoprotección, e instituciones locales responsables de operativizar los Puestos para Plantas en cada municipio, como por ejemplo: la Cooperativa Santiago (Jicaró) CCAJ, (Jalapa), la Cooperativa 20 de abril en (Quilalí). De igual manera en el transcurso de las actividades se han venido sumando otras instituciones que ejercen un papel clave en el desarrollo rural como es el MAGFOR, INTA y OIRSA.

EXTENSIÓN O SERVICIO

El principal objetivo del proyecto de extensión es mejorar el acceso de los productores a información y asesoría adecuada y oportuna sobre la salud de plantas, a través de la atención de los Puestos para Plantas locales y la organización de una red de diagnosticadores fitosanitarios formada por especialistas nacionales e internacionales. Entonces, la clínica de plantas o Puesto para Plantas, es un espacio o un lugar determinado en donde los productores llevan muestras de material vegetal enfermo, o de organismos nocivos que no reconocen, para que el doctor de plantas capacitado para brindar el servicio les brinde asesoría y posibles soluciones que puedan poner en práctica. Por diversas razones, no siempre se pueden dar respuestas y saber en qué consiste el problema, por lo que se hace necesario consultar con especialistas que generalmente no están presentes en la zona. Lo anterior plantea, la idea de tomar ventaja de las facilidades de comunicación e interacción de expertos existentes, y acceder a fuentes de información especializada; aquí es donde entra la red de diagnosticadores conformada por especialistas nacionales e internacionales.

Los PpP y la red representan un nuevo enfoque en fitoprotección. Es un enfoque de servicio de salud de plantas donde el apoyo de la red está organizado alrededor de la demanda identificada directamente en los PpP.



La observación cuidadosa es esencial.

RESULTADOS

La red de diagnosticadores ha mostrado su valor como un respaldo técnico firme e invaluable. Participan fielmente en las reuniones mensuales con los puesteros para intercambiar resultados y experiencias, imprimir documentos, coordinar acciones, discutir problemas de logística y organizar capacitaciones. Aparte de ser un espacio para efectuar tareas concretas, las reuniones sirven para mantener el ánimo del equipo y cultivar una cultura mutua de compromiso y colaboración.

Existen siete puestos funcionando en la región de La Segovia (Estelí, San Nicolás, Jicaró, Jalapa, San Juan, Murra, Quilalí) y 16 puestos para plantas a nivel nacional.



Taller de planificación de la red de diagnosticadores y PpP

Cuadro 1. Principales resultados de la red de diagnosticadores y los Puestos para Plantas

Logros	
Muchos productores han recibido asesoría a cultivos ignorados. Sería muy importante si se da el número de productores que han recibido asesoría.	Mayor proyección y prestigio de cada institución involucrada.
Menos uso de plaguicidas. Sería interesante si aportan datos de consumo de plaguicidas, índices o porcentajes de disminución.	Mayor uso de laboratorios existentes.
Asesoría sobre medidas preventivas.	Mejor aprovechamiento de capacidades existentes.
Identificación de nuevas enfermedades.	Base de datos de información.
Nuevos enlaces con instituciones de especialistas.	Identificación de demanda de investigación.
Nuevos canales de difusión de tecnologías.	Integración del sistema.

Fuente: Elaboración propia.

APLICACIÓN

Los Puestos para Plantas han permitido crear enlaces y relaciones entre productores, extensionistas e investigadores que no existían antes. Las instituciones de la red tienen un nuevo mecanismo para identificar demanda de tecnologías, investigación y capacitación.

Lo que empezó como un pequeño pilotaje en La Segovia pronto se convirtió a una iniciativa de cobertura nacional. Los Puestos para Plantas llegaron a llenar una brecha importante en la atención a los productores y muchas organizaciones locales e instituciones de la red los vieron como una buena oportunidad para alcanzar a más productores con mejores servicios. Los puestos resultaron ser el “eslabón perdido” entre las familias productoras, extensionistas y especialistas.

La conformación de una red comprometida, permite aprovechar las capacidades y recursos existentes de cada enlace institucional. A través de los hallazgos surgen como resultado proyectos de investigación como: “Innovaciones tecnológicas para el manejo de Antracnosis, Roya y Nemátodos en el cultivo del café”, donde UCATSE es la responsable técnica del desarrollo de este proyecto.

En septiembre del 2008, UCTASE firma convenio para comenzar proyecto de fortalecimiento a la red de diagnóstico y los Puestos para Plantas “MIP/COSUDE FASE 2” entre CABI/ PROMIPAC-COSUDE.

MIP-COSUDE2 contribuirá a fortalecer el Sistema Nacional de Fitoprotección de Nicaragua enfocando tres áreas principales:

1. Consolidar y potenciar los puestos para la promoción masiva de tecnologías MIP.
2. Fortalecer los enlaces con los proveedores de insumos a nivel local.
3. Promover la institucionalidad y sostenibilidad de los puestos.



Las jornadas de salud de plantas, una iniciativa que ha venido a fortalecer las actividades del los Puestos para Plantas.

PROPIEDAD INTELECTUAL

Este trabajo se ha desarrollado bajo el modelo de convenios de colaboración, donde están representadas universidades, organizaciones de gobierno, organizaciones nacionales e internacionales no gubernamentales y organizaciones de productores. La información y productos hasta ahora generados están siendo manejados por las organizaciones citadas en el convenio, con el debido respecto de dar créditos a quien le corresponde.

ÉXITO

Los productores cuentan con un servicio especializado de diagnóstico. El fortalecimiento de capacidades y formación de doctores de plantas para brindar un buen servicio, así como el compromiso de cada institución que conforma la red, ha permitido obtener grandes resultados. De esta manera, cada institución ha logrado alcanzar un gran impacto y prestigio en su región, comprometiéndose de lleno con el sector agropecuario.

Actualmente existen 18 Puestos para Plantas manejados por organizaciones locales e INTA a nivel nacional. Los extensionistas “doctores de plantas” han atendido más de 2 mil consultas en más de cien cultivos; nuevas enfermedades han sido descubiertas; los laboratorios de diagnóstico fitosanitario son más usados y existe una base de datos de las consultas que contiene información de mucho valor para tomar decisiones estratégicas.

Hay un alto nivel de satisfacción entre los clientes, quienes aprecian el servicio y las recomendaciones que reciben. Los doctores de plantas han mejorado su desempeño en general; tienen más confianza para hacer el diagnóstico y han aprendido a escuchar mejor a los productores y junto con ellos, buscar soluciones apropiadas. El mejor diagnóstico de los problemas ha resultado en una reducción en el uso irracional de plaguicidas.



Doctores de plantas Región Segoviana.



Participantes de Jornada de Salud en Jícaro, Las Segovias.

PRÓXIMOS PASOS

Mejorar la calidad de los servicios y convertir los puestos en servicios permanentes y sostenibles.

Se fortalecerán con recursos a tres PpP, los que han trabajado mejor en estos tres años (con fondos de PROMIPAC).

Alrededor de 14 nuevos Puestos para Plantas están en planificación.

La institucionalización de los puestos y la red fitosanitaria para consolidarlos, a través de políticas de apoyo, acuerdos y convenios claros entre los actores y la integración de las actividades en los planes de trabajo institucionales. Con esto se crearán las condiciones necesarias para poder solucionar los problemas identificados, aprender de los éxitos y errores, e inspirar a otros.

» BIBLIOGRAFÍA

- Boa, Eric; Bentley, Jeffery. 2008. “Cómo llegar a ser un doctor de plantas”. Manual de Capacitación. FUNICA, PASA-DANIDA.
- CNEA, Red de Diagnóstico y Manejo Fitosanitario. 2008. “Iniciativa Apoyo al Sistema Nacional de Fitoprotección en Nicaragua, a través del Fortalecimiento de los Puestos para Plantas y la consolidación de la Red de Diagnóstico y Manejo Fitosanitario”. FUNICA, PROMIPAC, CNEA. Folleto.
- Danielsen, Solveig; Boa, Eric; Bentley, Jeffery. 2005. *Puesto Para Plantas, una clínica donde usted puede traer sus plantas enfermas*. Primera edición. Editorial FUNICA. Estelí, Nicaragua.
- Red de Diagnóstico y Manejo Fitosanitario, Puestos para Plantas, Clínica Global de Plantas. 2008. “Servicios públicos de salud de plantas, resultados y lecciones aprendidas 2005-2007”. FUNICA, PROMIPAC, CNEA. Nicaragua.
- Red de Diagnóstico, Clínica Global de Plantas. 2006. “Un servicio de atención básica de salud de plantas”. Informe anual. FUNICA, CNEA. Nicaragua.

ELEMENTOS DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA EN EL PROCESO EDUCATIVO DE LAS ASIGNATURAS DE LA CARRERA DE AGRONOMÍA

CARMEN DE JESÚS FERNÁNDEZ HERNÁNDEZ¹

INTRODUCCIÓN

“Las universidades deben prestar una atención especial a los vínculos entre la investigación sobre la educación y la práctica de la educación, teniendo en cuenta la actual carencia de repercusiones efectivas de la investigación, así como la necesidad extendida de encontrar procesos más eficientes para mejorar la enseñanza” (UNESCO, 2006:170).

Las universidades en Nicaragua están orientadas a este empeño y en especial la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN-Managua), que tiene incorporado en los currículums de los planes de estudio 1999, las asignaturas de “Metodología de la Investigación” e “Investigación Aplicada”, modalidad de graduación, tanto para los técnicos como para los licenciados, donde se aplica el método científico. Continuando con ese empeño, el rector ha pedido que se elabore una propuesta de cómo insertar la investigación en los currículums de una manera más organizada y sistematizada que permita que todo egresado de la UNAN-Managua domine el método científico, atendiendo los dos grandes enfoques filosóficos (cuantitativo y cualitativo) (Corea, 2007).

El Centro Universitario Regional de Matagalpa (UNAN-CURM) es una de las cuatro sedes regionales que posee la UNAN-Managua y está realizando esfuerzos para mejorar el aspecto pedagógico de sus docentes.

En la carrera de Ingeniería Agronómica se considera insuficiente la incorporación de los elementos de investigación científica en todo el proceso de enseñanza-aprendizaje de las diferentes asignaturas, restringidas sólo a las asignaturas de investigación. Por lo tanto, para poder incidir en esta situación y revertirla, es necesaria una investigación que aborde cómo se introducen los elementos de la investigación científica en las diferentes asignaturas de la carrera de Ingeniería Agronómica.

En la UNAN-Managua se han realizado diversos estudios sobre el papel de la investigación en el currículum académico y se han publicado diferentes materiales sobre el tema. Se pueden mencionar De Castilla (2008); Fernández (2006); Fernández (2007); Bolaños (2007); Corea y Villanueva (2005); Corea y Madrigal (2004).

¹ Profesor investigadora UNAN-FAREM. Matagalpa. Correo: carmenferher@yahoo.com

Por tal motivo, se plantea el siguiente problema de investigación:

¿Cómo se introducen en el proceso de enseñanza-aprendizaje de las asignaturas de la carrera de Ingeniería Agronómica, los elementos de la investigación, en el CURM, durante el segundo semestre del 2008?

OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

Objetivo General

Determinar la presencia de los elementos de la investigación científica en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes de la carrera de Ingeniería Agronómica de la UNAN-CURM, durante el segundo semestre del 2008.

Objetivos Específicos

- a) Determinar la presencia de la problematización en el proceso de enseñanza-aprendizaje en las asignaturas de la carrera de Ingeniería Agronómica.
- b) Identificar la discusión teórica en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la carrera de Agronomía.
- c) Valorar la presencia de la demostración científica en el proceso educativo de la carrera de Agronomía.
- d) Proponer una estrategia de intervención didáctica, que incorpore los elementos de la investigación científica en el proceso de enseñanza-aprendizaje de las diferentes asignaturas.

DISEÑO METODOLÓGICO

a) Enfoque de la investigación. La presente investigación se llevó a cabo bajo la perspectiva del enfoque cuantitativo y con componentes del cualitativo, ya que se utilizó la recolección y el análisis de datos para contestar preguntas de investigación; en base a la teoría, se aplicó la deducción para interpretar la realidad. Mientras que el aspecto cualitativo está enfocado sólo a algunas técnicas que se aplicaron.

b) Tipo de investigación. El tipo de investigación según el nivel de profundidad clasifica como descriptiva, ya que se analizó cómo se manifiesta un fenómeno y sus componentes. En este caso, el fenómeno es el proceso de enseñanza-aprendizaje en la carrera de Agronomía, del que se estudió si se toman en cuenta los procedimientos de la investigación científica, como rasgos importantes. Con respecto al tiempo de estudio del fenómeno, la investigación se clasifica como transversal; ya que se tomó un segmento

del fenómeno estudiado: el segundo semestre de la carrera de Agronomía para el estudio.

c) Población y muestra. La población estudiada fueron 22 docentes y 199 estudiantes de la carrera de Ingeniería Agronómica, durante el segundo semestre del 2008. Se tomó la población de docentes de la carrera.

d) Variables, métodos y técnicas utilizados para la recolección y análisis de los datos. Las variables fueron: elementos de la investigación científica; proceso de enseñanza-aprendizaje.

Los métodos empíricos fueron: una entrevista semiestructurada a la población de los profesores (22), con el objetivo de analizar las estrategias de la investigación científica presentes en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Un grupo focal a una muestra de 4-14 estudiantes por año, seleccionados de forma intencional. Se seleccionaron a los informantes claves de cada año (líderes estudiantiles, estudiantes destacados académicamente, con rendimiento académico satisfactorio, y otros deficientes).

Encuestas a la población de estudiantes de cada año y observación en clases, tomándose una muestra intencional de tres asignaturas (Botánica, Sistemas Agrarios I y Agronomía Especial).

A continuación se refleja la cantidad de docentes y estudiantes por año y las asignaturas que reciben:

Asignaturas primer año	Asignaturas segundo año	Asignaturas tercer año	Asignaturas cuarto año	Asignaturas quinto año
Agronomía	Agronomía	Agronomía	Agronomía	Agronomía
Química General	Bioquímica	Ecología Agrícola	Fitopatología	Agronomía Especial
Agronomía II	Zootecnia II	Experimentación Agrícola	Nutrición Animal	Comunicación y Desarrollo Rural
Botánica	Métodos Estadísticos	Genética Agraria I	Riego y Drenaje	
Cálculo I	Física General	Anatomía y Fisiología Animal	Economía y Administración Agropecuaria	
	Topografía	Sistemas Agrarios I	Manejo Integrado de Malezas	
		Suelos II		
Docentes: 4	Docentes: 5	Docentes: 6	Docentes: 5	Docentes: 2
Estudiantes:58	Estudiantes:40	Estudiantes: 40	Estudiantes:29	Estudiantes:32
TOTAL DE DOCENTES DE LA CARRERA: 22				
TOTAL DE ESTUDIANTES DE LA CARRERA: 199				

Fuente: Elaboración propia.

La información recopilada se procesó de forma cualitativa. Los métodos teóricos que se aplicaron, fueron: el análisis de resultados mediante la triangulación de la información obtenida por los diferentes instrumentos

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

En la siguiente tabla se muestran la triangulación de los resultados coincidentes y divergentes de las técnicas de entrevista a docentes, grupo focal y encuestas a los estudiantes, así como observaciones a las clases de Botánica, Agronomía Especial y Sistemas Agrarios I, con relación a la presencia de los elementos de la investigación científica en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Elementos de la investigación científica	Entrevista a docentes 22 asignaturas	Grupo Focal a estudiantes	Encuesta a estudiantes	Observación a tres asignaturas
Problematización	<p>En 82% (18) asignaturas: se realizan preguntas por el docente en la clase.</p> <p>En 45.5% (10) asignaturas: se elaboran problemas.</p>	<p>En 100% asignaturas: se realizan preguntas por el docente en la clase.</p> <p>En 9% (2) asignaturas: se menciona el problema.</p>	<p>El 76% plantea: que se enfocan los nuevos contenidos como preocupación, algo que requiere solución.</p> <p>No</p>	<p>En una asignatura: se enfocan los nuevos contenidos como preocupación, algo que requiere solución</p> <p>No</p>
Discusión teórica	<p>En 68.2% (15) asignaturas: respuestas tentativas a las preguntas.</p>	<p>En 81.8% (18) asignaturas: respuestas tentativas a las preguntas.</p>	<p>El 72% plantea: que el docente solicita a los estudiantes respuestas tentativas a las preguntas.</p>	<p>En las tres asignaturas: no se solicita por el docente respuestas tentativas.</p>

Elementos de la investigación científica	Entrevista a docentes 22 asignaturas	Grupo Focal a estudiantes	Encuesta a estudiantes	Observación a tres asignaturas
	<p>En 36.4% (8) asignaturas: se identifican variables.</p> <p>En 81.8% (18) asignaturas: se brinda bibliografía a los estudiantes.</p>	<p>En 18.2% (4) asignaturas: se mencionan variables.</p> <p>En 95.5% (21) asignaturas: se brinda bibliografía a los estudiantes.</p>	<p>El 51% opina: que se identifican las variables en las respuestas tentativas (hipótesis)</p> <p>El 36% opina: que el docente orienta cómo buscar información bibliográfica.</p>	<p>En las tres asignaturas: No se identifican por el docente las variables en las respuestas tentativas.</p> <p>En las tres asignaturas: el docente no orienta cómo buscar información bibliográfica.</p>
Demostración Científica	<p>En 71.4% (15) asignaturas: se elaboran informes de estudios de caso, laboratorios, prácticas de campo, ejercicios, clases prácticas, donde se demuestra la teoría.</p>	<p>En 86.4% (19) asignaturas: se demuestra la teoría con ejercicios en el aula y extraclase, seminarios, exposiciones, prácticas de campo y laboratorios, que se evalúan.</p>	<p>El 69% plantea: que se busca evidencia en la literatura o experiencias prácticas.</p>	<p>En las tres asignaturas: se busca evidencia en la literatura o experiencias prácticas.</p>

Elementos de la investigación científica	Entrevista a docentes 22 asignaturas	Grupo Focal a estudiantes	Encuesta a estudiantes	Observación a tres asignaturas
	En 4.5% (1) asignatura: se comprueba la hipótesis planteada.	No	El 51% plantea: que se valora la aceptación o no a las respuestas tentativas (hipótesis).	En las tres asignaturas: no se valora la aceptación o no a las respuestas tentativas (hipótesis).
	En 31.8% (7) asignaturas: se discuten los informes con la teoría.	En 36.4% (8) asignaturas: en los informes, se discuten los resultados con la teoría.	El 68% señala: que se discuten los resultados con la teoría.	En las tres asignaturas: no se discuten los resultados con la teoría.

Fuente: Elaboración propia.

A continuación se discuten los resultados de la tabla atendiendo a sus coincidencias y diferencias. Aunque las observaciones son mínimas (sólo 3), se decidió reflejarlas de todas maneras como otro dato complementario, aunque no definitorio, del comportamiento de los indicadores, sin ánimo de compararlas con el resto de las técnicas.

Con respecto a la problematización, se aprecia una fuerte tendencia de los resultados, relacionados a la realización de preguntas por el profesor, si cuestiona a los discentes durante la clase o se presentan los nuevos contenidos como preocupación, algo que requiere solución, en 82% y 100% de asignaturas, según las respuestas de docentes y estudiantes respectivamente y el 76% de las encuestas (el promedio de las opiniones de los discentes en los grupos focales y encuestas es de 88%) y en una sola de las observaciones. Pero como señalan Ruiz y Rojas (1999), el vínculo docencia-investigación se asume de manera abstracta como la relación entre los desarrollos disciplinarios y la transmisión en el aula de los avances más importantes, sin que implique la modificación de prácticas pedagógicas.

Lo planteado en el párrafo anterior se demuestra con el hecho que sólo en dos asignaturas (9%) los propios estudiantes reconocen en el grupo focal que se elaboran problemas, pero ninguno lo reconoce en las encuestas (lo que hace un promedio entre las dos técnicas de 4.5%); sin embargo, los docentes plantearon que en el 45.5% de disciplinas se realizan,

existiendo una diferencia de opiniones apreciable en este aspecto. Pero independientemente de que el tema sea abordado por los profesores, lo importante es que los discentes no se percataron de ello. Quiere decir, que no se modifican las prácticas pedagógicas para hacer significativo este indicador del aprendizaje.

Similar tendencia también se observa en la variable discusión teórica, en donde los docentes señalaron que en 68.2% de asignaturas se solicitan respuestas tentativas a las preguntas y 81.8% en el grupo focal de los discentes, así como el 72% de las encuestas corroboraron lo mismo; al calcular el promedio de las respuestas de los educandos, se obtiene un 77% y en el caso de las observaciones, ninguna respuesta afirmativa. Sin embargo, no existe coincidencia en que se trabaje con hipótesis, por lo que las respuestas de los educandos están desvinculadas del componente investigativo de la hipótesis. Estos resultados pudieran revertirse si la investigación y formación de actitudes y aptitudes investigativas en los estudiantes, fuera en la práctica el eje del currículum universitario, como plantea De Castilla (2008).

También hay coincidencia con respecto a si se identifican o se hace referencia a las variables (tanto de las preguntas, como de las respuestas tentativas). En las entrevistas a los profesores se refleja que en el 36.4% de asignaturas se cumple, en un 18.2% de los grupos focales y el 51% de las encuestas a los estudiantes (lo que hace un promedio de 34.5%, considerando el promedio de los discípulos) y en ninguna de las observaciones realizadas.

Precisamente, en la propia carrera de Ingeniería Agronómica, Fernández (2007), en otro estudio, identificó los métodos, estrategias, técnicas, procedimientos y recursos didácticos, para el desarrollo de competencias en los estudiantes de Ingeniería Agronómica del CURM.

Como resultado de este estudio se obtuvo que los métodos que predominan son los interactivos, que tienen diferentes técnicas y cada una sus procedimientos, y que el desarrollo de competencias en los estudiantes de la carrera de Ingeniería Agronómica está íntimamente relacionada con un proceso de enseñanza-aprendizaje vinculado a la investigación. Para confirmar más aún lo anteriormente planteado, también Fernández (2006), realizó un trabajo en que analizó si los docentes del cuarto año de la carrera, utilizaron las monografías realizadas, durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, enmarcado en el mismo periodo de tiempo de la presente investigación y se encontró que en todas las asignaturas había monografías relacionadas a éstas, sobre todo en “Nutrición Animal” y “Riegos y Drenaje”, pero casi es inexistente su uso por los docentes en las diferentes formas de organización de la enseñanza (exposición, clase práctica, seminario y taller).

Estos resultados concuerdan con el estudio realizado por Corea y Madrigal (2004) en la UNAN-Managua, sobre un diagnóstico situacional de la investigación y su

relación con la docencia, en la Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades. Entre las conclusiones más relevantes se señala que existe una débil correspondencia entre docencia e investigación.

Con relación a la orientación y búsqueda bibliográfica, existen criterios divergentes: las entrevistas a los profesores señalan que en el 81.8% de las asignaturas se orienta, los estudiantes en el grupo focal reflejaron que en el 95.5%; pero las encuestas no coinciden con las respuestas anteriores, ya que sólo un 36% confirman este indicador (el promedio de las respuestas de los estudiantes da un 65.8%), y las observaciones lo niegan. Se puede considerar que en realidad la mayoría de los docentes suministra u orienta bibliografía.

Con relación a la demostración científica, la entrevista a los docentes refleja que en el 71.4% de asignaturas se busca evidencia de la teoría en la práctica, en el 86.4% del grupo focal y en el 69 % de las encuestas (el promedio para las respuestas de los estudiantes es de 77.7%); similar respuesta se obtuvo también en las tres observaciones. La comprobación de la teoría se realiza a través de giras de campo, laboratorios, clases prácticas, seminarios, exposiciones, etc.

En el componente de la demostración científica, es novedosa la propuesta investigativa de Delgado (2004) con la utilización del enfoque investigativo integrador, que se concibe sobre la base de tareas investigativas en los macrocomponentes del plan de estudio (académico, laboral e investigativo) y de la extensión universitaria. Estos deben integrarse armónicamente con los microcomponentes del proceso de enseñanza-aprendizaje, en el que el componente laboral es el de mayor jerarquía, integrador y rector respecto a los demás.

Si se compara este enfoque investigativo integrador, con los resultados encontrados en la variable de la demostración científica de la teoría, se aprecian las ventajas del primero y sus potencialidades en la adquisición de las competencias que debe tener cualquier graduado universitario.

El indicador relacionado con la comprobación de la hipótesis o valoración a las respuestas tentativas, presenta diferencias entre las respuestas de los diferentes instrumentos. Sólo un 4.5% de las asignaturas lo cumple, según las entrevistas. Pero no hubo ninguna respuesta afirmativa en el grupo focal a los estudiantes; en las encuestas el 51% de ellos respondieron afirmativamente y en las observaciones no se cumplió. Al hacer el promedio entre todas las respuestas de los discentes, da un 25.5% de resultados positivos; se puede inferir que en realidad hay poca presencia de este componente de la demostración científica.

Todo lo anterior corrobora los resultados de las investigaciones realizadas por

Fernández (2005) en el CUR-Matagalpa y Corea y Madrigal (2004) en la Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades, con relación a la valoración de las asignaturas de investigación. En ambos estudios, los resultados más relevantes señalan que no se logra la eficacia y eficiencia en cuanto al cumplimiento de objetivos y desarrollo de contenidos. En el CUR-Matagalpa, el 60% de los docentes consideró que la asignatura no está incidiendo todo lo que debiera en la formación profesional.

Finalmente, el indicador referido a que si en los informes de los discentes se discuten los resultados con la teoría, en las entrevistas de los profesores un 31.8% afirma que se cumple en sus asignaturas y en un 36.4% del grupo focal de los educandos, así como el 68% de las encuestas a éstos. En las observaciones no se discuten los resultados con la teoría.

La importancia de la discusión de los resultados empíricos con la teoría es esencial en la creación y recreación del conocimiento científico, como lo señalan Gramsci y Freire citados por Ruiz y Rojas (1999), y los actores de este proceso (estudiantes) deben jugar un papel activo. Precisamente, al discutir los resultados empíricos con la base documental existente, se brindan más elementos a favor de esa teoría (recreación del conocimiento) o se crea un nuevo conocimiento que enriquece el ya existente.

Entre los principios didácticos reflejados por Silvestre y Zilberstein (2003:6) que son guías rectoras dentro del enfoque histórico-cultural, se menciona la relación entre la teoría y la práctica, el carácter científico de la enseñanza, el carácter consciente y activo de los estudiantes bajo la guía del profesor y la solidez de la asimilación de los conocimientos, habilidades y hábitos, entre otros.

A nivel curricular de la UNAN-Managua, la investigación científica está presente en: los ejes rectores del currículum, sus objetivos, fundamentación, los objetivos generales del cambio curricular, las políticas curriculares, el plan del proceso docente y la metodología de planificación del currículum (UNAN-Managua, 1998).

Pero en ningún lugar se hace referencia de manera explícita a la incorporación del proceso investigativo como parte de la metodología a seguir en las diferentes asignaturas; sino que se vincula directamente con las asignaturas de investigación (Metodología de la Investigación e Investigación Aplicada) las disciplinas que culminan con trabajos de curso, la Jornada Universitaria de Desarrollo Científico (JUDC), las monografías y seminarios de graduación.

De ninguna manera esto implica que no se puedan incorporar elementos de la investigación científica dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que la flexibilidad del currículum lo permite, si en los colectivos de carrera y asignatura se analiza

su pertinencia, para lograr un salto cualitativo en la calidad académica. Más bien iría a reforzar lo planteado en los ejes rectores del currículum, las políticas y el plan del proceso docente, entre otros, según es reflejado por UNAN-Managua (1998).

Finalmente, no deben obviarse una serie de factores que conspiran en contra de la eficacia y eficiencia del proceso educativo, como son los grupos muy numerosos (con más de 50 estudiantes), profesores con poca experiencia y conocimientos en investigación y pedagogía. Todos estos elementos influyen negativamente en la incorporación del proceso investigativo en la enseñanza-aprendizaje.

De todo el análisis anterior se infiere que los procesos de enseñanza-aprendizaje reflejados no incorporan la investigación científica como parte de la didáctica de cada asignatura, sino que son componentes puntuales del proceso investigativo, aislados, no sistémicos, coyunturales en la didáctica de las asignaturas servidas, teniendo en cuenta que ella es la ciencia y el arte de enseñar, como lo plantean Zambrana y Dubón (2007:12) y la que aplica en la práctica educativa los principios y leyes de la pedagogía (Castillo y Cabrerizo, 2006: 20).

Se elabora una propuesta de intervención didáctica, relacionada con las competencias genéricas y profesionales específicas.

CONCLUSIONES

1. La problematización ocurre de forma atomizada, como preguntas del profesor dentro de las estrategias preinstruccionales, coinstruccionales y postinstruccionales, y no como un elemento de la investigación científica, aspecto avalado por un promedio de 85 % de respuestas de docentes y estudiantes.
2. Tanto docentes como estudiantes caracterizan la identificación de variables sólo en la tercera parte de las asignaturas (7 de un total de 22).
3. Aunque los docentes solicitan a los estudiantes respuestas tentativas a las preguntas, están desvinculadas de la conceptualización de hipótesis, como elemento de la investigación científica.
4. La discusión teórica se circunscribe fundamentalmente a los informes de prácticas de campo o laboratorio.
5. La demostración científica se basa fundamentalmente en la contrastación de la teoría con las experiencias prácticas, pero no se relaciona con la comprobación de las hipótesis, ni se sistematiza la discusión de los resultados con la teoría.
6. El comportamiento del proceso de enseñanza-aprendizaje en la carrera de Ingeniería Agronómica cumple con lo establecido en las políticas, normativa y meto-

dología para la planificación curricular; pero la flexibilidad del currículum permite enriquecer este proceso en aras de la calidad académica, como respuesta a las necesidades de la sociedad. Por lo que se elaboró una propuesta de intervención didáctica.

RECOMENDACIONES

Se recomienda una capacitación a los profesores, tipo taller y encuentros de investigadores de forma sistemática, organizados a través de las coordinaciones de carrera y área. En ellos se debe analizar la aplicación de la propuesta de intervención didáctica en cada disciplina específica.

» BIBLIOGRAFÍA

- Bolaños, E. (2007). “Comunicación personal”. Asignatura Seminario Taller de Tesis I. Maestría en Pedagogía con Mención en Docencia Universitaria. UNAN-CUR-Matagalpa.
- Castillo, S. y J. Cabrerizo. 2006. *Formación del profesorado en Educación Superior. Didáctica y currículum*. Vol. I. Editorial Mc Graw Hill. Madrid.
- Corea, N. 2007. “Encuentro de Investigadores profesores Universitarios, Facultad de Educación e Idiomas, Comisión Facultativa y Dirección de Investigación”. Facultad de Educación e Idiomas. UNAN-Managua, Managua.
- Corea, N. y G. Villanueva. 2005. “Dossier del Seminario Taller de Tesis I”. Maestría en Pedagogía, con Mención en Docencia Universitaria. UNAN-Managua.
- Corea, N. y L. Madrigal. 2004 “Diagnóstico situacional de la investigación y su relación con la docencia en la Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades”. Facultad de Educación e Idiomas, UNAN-Managua. Managua.
- De Castilla, M. 2008. *La reforma universitaria, Troya y mi idea de universidad*. Grupo Editorial Lea. Managua.

- Fernández, C. 2007. “Métodos, estrategias, técnicas, procedimientos y recursos didácticos, para el desarrollo de competencias en los estudiantes de Ingeniería Agronómica, CUR- Matagalpa”. Centro Universitario Regional de Matagalpa, UNAN-CURM. Matagalpa.
- Fernández, C. 2006. “Utilización de las monografías en la enseñanza-aprendizaje, IV año de Agronomía, UNAN-CURM, Segundo Semestre 2006”. Centro Universitario Regional de Matagalpa, UNAN-CURM. Matagalpa.
- Fernández, C. 2005. “Valoración de las asignaturas: Metodología de la Investigación e Investigación Aplicada, UNAN-CUR, primer semestre del 2005”. Congreso Científico. UNAN-Managua.
- Ruiz, A., R. Rojas. 1999. *Vínculo docencia-investigación para una formación integral*. Editorial Plaza y Valdés. México.
- Silvestre, M. y J. Zilberstein. 2003 *Hacia una didáctica desarrolladora*. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.
- Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua. 1998. *Políticas, Normativa y Metodología para la Planificación Curricular*. UNAN. Nicaragua.
- UNESCO. 2006. *Informe*. Dossier Complementario al módulo de Paradigmas, Tendencias y Problemas de la Pedagogía Postmoderna en la Educación Superior. Managua.
- Zambrana, R. y M. Dubón. 2007. “Didáctica Contemporánea de la Educación Superior I”. Material recopilado y revisado. Facultad de Educación e Idiomas, Departamento de Pedagogía. Managua.

CAPÍTULO 5



SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL

INCIDENCIA DE LOS BIOCOMBUSTIBLES EN LA SEGURIDAD ALIMENTARIA EN NICARAGUA¹

AVEDIS DUARTE²
JAIRO ROJAS MEZA³
CARMEN FERNÁNDEZ⁴
FRANCISCO CHAVARRÍA⁵

RESUMEN

Con el incremento en los precios de los alimentos apareció el riesgo de que más nicaragüenses se ubiquen bajo la línea de la pobreza. Esta desmejora se podría acelerar por la naturaleza percedera de las reservas de combustibles fósiles que a nivel mundial han despertado interés en el uso de los biocombustibles.

Las preocupaciones no sólo están limitadas a la seguridad energética, sino también a los efectos que la producción de biocombustibles puede tener sobre la utilización, accesibilidad, estabilidad y disponibilidad alimentaria.

Sin embargo debe aclararse que la profundización del problema de la seguridad alimentaria en el país, no sólo es consecuencia de la producción de biocombustibles. La crisis tiene diferentes procedencias, como la desbalanceada distribución de la riqueza y la tierra que el tema de los biocombustibles ha visibilizado.

Y aunque este tema es fundamental en las agendas de los diferentes actores, no hay claridad acerca de las medidas que se implementarán para superar la escasez de alimentos que sufren las clases más desposeídas.

Palabras clave: biocombustibles, seguridad alimentaria, seguridad energética, línea de la pobreza, combustibles fósiles

¹ Este trabajo corresponde al estudio “Incidencia de los biocombustibles en el desarrollo humano de Nicaragua” promovido por Ingeniería Sin Fronteras ApD.

² Estudiante del Programa de Maestría en Desarrollo Rural Territorial UNAN-CP-México. Correo: avedisduarte@hotmail.com

³ Jairo Rojas Meza, profesor investigador UNAN-FAREM, Matagalpa. Correo: jrojas_12@yahoo.com

⁴ Profesora investigadora UNAN-FAREM, Matagalpa. Correo: carmenferher@yahoo.com

⁵ Profesor investigador UNAN-FAREM, Matagalpa. Correo: fcha29@yahoo.com

INTRODUCCIÓN

El tema de la seguridad alimentaria en Nicaragua, que es un país en desarrollo con serias limitaciones económicas y muy vulnerable a los cambios internacionales, es un asunto trascendental que reclama de todos los actores análisis y acciones dirigidas a evitar el agravamiento de la crítica situación en lo que se refiere a la capacidad de acceso a alimentos de calidad.

Por eso, es apremiante abrir el debate acerca de la conveniencia de producir biocombustibles en un país que obviamente no es autosuficiente en cuanto a seguridad alimentaria, ni es eficiente en cuanto a la producción de alimentos; donde casi el 50% de la población sobrevive de la agricultura, luchando por producir alimentos con tecnologías tradicionales, en zonas muchas veces no aptas, mientras en las zonas urbanas las clases marginadas también se enfrentan a una menor disponibilidad de alimentos a precios más altos.

Cuando en el 2008 se puso de manifiesto la transitoriedad del petróleo por medio de los precios excesivos que golpearon la economía nacional, agravando la pobreza y produciendo más endeudamiento debido a que la estructura energética depende de los hidrocarburos casi en su totalidad, surgieron algunos promotores de los biocombustibles, presentándolos como la revelación que solucionaría la escasez de los combustibles fósiles que cada día son más contaminantes, caros y substanciales productores de gases de efecto invernadero que inciden en el cambio climático que tanto nos está afectando.

En su momento, la buena noticia condujo a un perentorio entusiasmo de inversionistas nacionales, ante la posibilidad de instaurar una actividad exportadora rentable y prometedora al producir y hacer negocios sostenibles con combustibles de origen vegetal, que reducirían las emisiones y contaminaciones, además de ampliar los proyectos agroindustriales y la generación de empleos en supuestas actividades amigables con el medio ambiente. Por su parte, los países desarrollados, importantes emisores de gases efecto invernadero, enviaron señales positivas a sus propios inversionistas al identificar en los biocombustibles una buena solución reductora de emisiones, procediendo entonces a establecer programas promocionales y a definir políticas de su uso. La Unión Europea se propuso para el 2020, el uso del 10% de biocombustibles en los sistemas de transporte.

Sin embargo, la exaltación inicial duró poco, ante las consecuencias en la seguridad alimentaria y la estabilidad sociopolítica que este tipo de actividades estaba produciendo en países como México, donde el incremento en los precios del maíz

disparó el costo de las tortillas, que es una fuente alimentaria básica de la dieta mexicana; lo mismo en Indonesia, donde se destruyeron amplias áreas de selva tropical para sembrar palma africana orientada a la producción de biocombustible. Tales hechos nos obligan a una reflexión profunda sobre los verdaderos costos y beneficios ambientales, sociales y éticos asociados a la producción de biocombustibles, que países como Nicaragua tienen que asumir para que los países desarrollados cumplan con la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero necesarias para mantener su buena calidad de vida.

La evidencia empírica sobre la conexión entre crisis alimentaria y biocombustibles, vivida en México e Indonesia, fortaleció el argumento de que los biocombustibles no son la solución maravillosa a los problemas de la energía y el ambiente, sobre todo si consideramos la existencia y persistencia de otras causas como la injusticia que afecta a los más pobres, que son los que menos contribuyen al deterioro ambiental. Por lo tanto, cuando se discuta el tema de los agrocombustibles, no debemos olvidarnos de abordar las otras causas, de tal forma de que no sean los sectores sociales más pobres de los países menos desarrollados quienes paguen nuevamente la alta factura social para que los pudientes mantengan su calidad de vida.

En países como Nicaragua, donde tanto se habla de soberanía, no se puede obviar el tema de la soberanía alimentaria y energética, que sólo los ciudadanos con su participación activa pueden garantizar, incidiendo sobre el tipo, la cantidad y la forma de producir alimentos y energía, además de valorar los efectos y definir las medidas preventivas que deben tomarse en ámbitos sociales, económicos, políticos, ambientales y jurídicos.

Con el incremento de los precios del petróleo aparecen defensores y opositores a la producción industrial de los biocombustibles, que apoyándose en diversas teorías e interpretaciones, dedican sus mejores esfuerzos y recursos para fundamentar sus posiciones.

En esta situación, lo primero que se nos ocurre, es que muchos ambientalistas soportan sus posiciones respecto a los biocombustibles en la hipótesis de la “enfermedad holandesa” y la teoría de la dependencia que fue elaborada entre los años cincuenta y setenta para sostener que la economía mundial posee un diseño desigual y perjudicial para los países subdesarrollados, a los que se les ha asignado el papel de productores de materias primas con bajo valor agregado, en tanto que las decisiones fundamentales se toman en los países desarrollados que tienen el rol de la producción industrial de alto valor añadido.

La hipótesis designa como “enfermedad holandesa” a una serie de consecuencias perjudiciales que ocurren en países subdesarrollados con abundantes recursos

naturales (tierra y agua) que reciben considerables recursos externos por concepto de exportación o uso de productos naturales. El ingreso de estos fondos causa la pérdida de competitividad de otros sectores y la regresión estructural que trastorna la institucionalidad, pues la posibilidad de acceder a buenos ingresos por la bonanza de los recursos naturales incentiva la corrupción y el mal uso de los ingresos que se invierten en proyectos de baja productividad.

Otros modelos de crecimiento y agotamiento de los recursos han sido inspirados en la teoría malthusiana, al suponer que la tasa de consumo de energía superará la capacidad de encontrar y producir nuevas fuentes, por lo que se producirá una crisis que podría unirse a otra crisis por el suministro de alimentos si la población sigue creciendo. Según Thomas Malthus (1766-1834) el crecimiento de la población responde a una progresión geométrica y el aumento de los recursos para la supervivencia responde a una progresión aritmética, por tal razón, si no hubiese reguladores como las guerras y las catástrofes, el nacimiento de nuevos seres podrían generar la extinción de la especie.

Los argumentos que se fundamentan en la teoría malthusiana son articulados en base a expresiones como las siguientes: el hambre es consecuencia de la falta de alimentos; el mundo se ha quedado sin tierras para cosechar; la población mundial crece sin control y la única forma de aumentar la producción de alimentos es aumentando la productividad de cada pedazo de tierra cultivable por medio de la innovación tecnológica. Para algunos, ésta es la esencia de la demagogia malthusiana apoyada en mentiras, porque la agricultura no es sinónimo de alimentación, considerando que una gran parte de ella son cultivos como el algodón que nada tienen que ver con esta actividad.

Porque el campesino despojado de sus tierras, ya no se alimenta de lo que cultiva, sino de lo que adquiere en el mercado; porque la mayoría de los campesinos viven de un salario, de tal manera que si no comen no es por falta de alimentos, sino de dinero para adquirirlos; y porque la producción está destinada al comercio y la exportación para las alacenas de los que pueden pagar.

Un ejemplo que demuestra la inaplicabilidad de la teoría es el caso del maíz en el 2007. Nunca antes Estados Unidos sembró y cultivó tanto maíz como ese año, destinando sólo el 25% de la producción al etanol, decisión que en 18 meses incrementó en 110% el precio de ese grano. Con el alza del maíz se dispararon los precios del pollo, los huevos y otros alimentos que ampliaron el hambre en el mundo, situación que nada tuvo que ver con la biología ni la producción alimentaria, sino con el mercado.

Michael Liebreich es otro experto que argumenta que los biocombustibles no son determinantes en la crisis alimentaria, considerando que el impacto de estas sustan-

cias sobre el precio de los alimentos no pasa del 8%, mientras que el precio del petróleo, la depreciación del dólar, la sequía y el bajo rendimiento económico incrementaron el 168% del precio de los granos en el 2004, y aunque reconoce que los biocombustibles están produciendo inflación, esto no es tan significativo, tal como lo sostiene la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, al señalar que la intensidad de los efectos positivos y negativos, dependen de la escala y la velocidad de los cambios, del sistema productivo usado y de la estructura de los mercados.

El señor Liebreich también contradice la teoría de que los cultivos de los agrocombustibles compiten con los cultivos alimentarios, desplazándolos a zonas marginales o promoviendo la deforestación, argumentando que esto no es cierto al considerar que sólo el 1% del área cultivable del mundo está usándose en plantaciones de agrocombustibles y que en el mediano plazo, según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, podría usarse entre el 3% y el 4%.

METODOLOGÍA

La metodología usada en la investigación fue de corte transversal, porque se analizaron un conjunto de indicadores relacionados con los biocombustibles y la seguridad alimentaria.

Por las características de la información recopilada y analizada, la investigación fue carácter cualitativo y cuantitativo. Los datos se obtuvieron de fuentes primarias, particularmente de actores vinculados al tema, la selección de ellos fue intencional, priorizando aquellos con cobertura nacional. La información de fuentes secundarias se sometió a análisis crítico y a la triangulación generada por las fuentes primarias.

El estudio se realizó en dos etapas. Primero se revisaron las fuentes secundarias para conocer el marco legal y político relacionado con el tema, la identificación de actores y sus funciones, y un acercamiento a los impactos actuales y potenciales en el país. A partir del análisis de esta información, se identificaron los actores nacionales a entrevistar o encuestar y los casos de Kukra Hill, San Antonio y Tempate. Éstos fueron seleccionados considerando criterios de representatividad territorial en el marco del país, colectivos vulnerables, y naturaleza de la propiedad de los medios de producción.

En la segunda etapa, se aplicaron dos tipos de instrumentos: para los actores nacionales se utilizó una entrevista semi estructurada; y para los casos seleccionados se utilizó una encuesta estructurada y una guía de entrevista.

RESULTADOS

De acuerdo a la investigación realizada en los últimos quince años Nicaragua ha logrado avances muy limitados en lo que respecta a la seguridad alimentaria, por tal razón persiste como uno de los 82 países con déficit de alimentos.

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, durante el período de 1990 al 2004 el consumo de energía alimentaria mejoró ligeramente pasando de 2,220 kcal/persona/día a 2,290; de la misma manera, mejoró el consumo de proteínas pasando de 55 g/persona/día a 65. No obstante, la mejoría mencionada, Nicaragua ocupa el puesto más crítico de Centroamérica con el 27% de subnutridos que equivalen a 1.5 millones de personas que no satisfacen las necesidades de energía alimentaria de manera continua.

También la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura registra que el 73% de la población sufre de inseguridad alimentaria al no cubrir el valor de la canasta básica de alimentos, de éstos, el 49% de las familias no cumplen con las exigencias mínimas energéticas para realizar las actividades diarias. Lo más dramático de esta situación se puede ilustrar con una joven embarazada que formaría parte del 73% de miembros del círculo de desnutrición que sufre de inseguridad alimentaria, esto significa que aunque se alimente, su consumo de nutrientes es insuficiente para que se desarrollen ella y el feto, de tal forma que cuando nazca el bebé no tendrá ni el peso ni la talla adecuada y su lactancia materna no cumplirá con las exigencias energéticas.

Según el señor Cirilo Otero y datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, Nicaragua no es capaz de producir su alimentación, teniendo que exportar más de 300 millones de dólares en cereales, aceites, leche en polvo de los Estados Unidos, Costa Rica y Guatemala.

Las principales causas de la deficiencia nutricional son: la falta de disponibilidad, el escaso poder adquisitivo, la mala distribución, el uso incorrecto de alimentos en el hogar, las malas condiciones de salud y saneamiento, las prácticas alimenticias inapropiadas, y la cultura y hábitos, que son determinantes en la disponibilidad y el acceso, considerando que hay familias con poder adquisitivo para comprar alimentos nutritivos, y que sin embargo consumen alimentos no nutritivos.

Aproximadamente un cuarto de la población está integrada por niños y niñas mayores de 0 años y menores o iguales a 12 años que demandan nutrientes para formarse física y mentalmente. En esta dirección, el Ministerio de Educación hace esfuerzos para entregar beneficios alimentarios y micronutrientes a los niños que concurren a

los centros escolares y preescolares. Para el señor Aburto, funcionario de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, los programas impulsados por el Ministerio de Educación son sólo paliativos contra el hambre.

Los datos anteriores evidencian que el acceso físico y económico en todo momento a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer las necesidades alimenticias, es una ilusión en países subdesarrollados como Nicaragua, donde la población pobre, que es la mayoría, no cuenta con recursos ni siquiera para comer más de una vez al día.

Sinforiano Cáceres, presidente de la Federación Nacional de Cooperativas Agropecuarias (FENACCOOP) dice que es necesario mejorar los precios de los alimentos porque la rentabilidad es el factor que determina el interés del productor (IICA, 2009). Esa tendencia afecta la seguridad alimentaria, ya que los cultivos alimentarios y la tierra cultivable pueden utilizarse para producir combustibles.

Nicaragua enfrenta problemas en cuanto a la seguridad alimentaria. Las cifras oficiales indican que ha habido desarrollo; en los noventa casi un 52% de la población sufría desnutrición crónica, porcentaje que ha disminuido hasta un 22%. El gobierno impulsa proyectos como el “Hambre Cero” que es el icono de respaldo a la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, en la erradicación del hambre. El programa está integrado por tres elementos: el bono productivo, el programa hacia la erradicación de la desnutrición crónica infantil y la merienda escolar.

El bono productivo, cuya inversión asciende a 150 millones de dólares, espera beneficiar a 75 mil familias en un plazo de cinco años, e incluye una vaca preñada, una cerda cubierta, aves de corral, materiales para la porqueriza y el gallinero, semillas y material vegetativo.

El segundo elemento pretende dar atención integral a la mujer y al niño menor de cinco años, fortalecer el programa de micronutrientes y brindar educación alimentaria y nutricional. Y finalmente, los programas escolares retomando el vaso de leche y la galleta nutritiva. Aburto valora que si el gobierno logra implementar de forma integral este programa para el año 2008, constituirá el primer paso para garantizar la seguridad alimentaria y nutricional, aunque deben de cambiar la forma de concepción del programa, pues hasta el momento no se concibe de forma holística, sino particularizada. Esto quiere decir que la concepción del gobierno es aplicar los tres elementos a distintos grupos meta, lo que no tendrá ningún impacto sobre la inseguridad alimentaria y nutricional, por lo que las recomendaciones y críticas van dirigidas a que las autoridades apliquen los tres elementos en un mismo grupo meta y se consolide como una política central del actual gobierno.

Nicaragua enfrenta su principal obstáculo: una población mal alimentada que no cuenta con las energías necesarias ni suficientes para realizar actividades biológicas, reproductivas y productivas.

En lo que respecta al marco jurídico, El Ministerio Agropecuario y Forestal, MAGFOR, es la entidad gubernamental encargada de la estrategia de seguridad alimentaria y nutricional, cuya inversión proviene en gran parte de la cooperación internacional y de los recursos del tesoro. Cabe indicar que existen una serie de programas e iniciativas dirigidas a combatir la inseguridad alimentaria y nutricional, pero que en la práctica no han tenido los resultados esperados.

Otero manifiesta que estos programas han fracasado porque no están elaborados de manera integral, ya que requieren de políticas públicas concretas y visión administrativa de los tomadores de decisiones. Ante esto, Aburto agrega que actualmente el país cuenta con una política de seguridad alimentaria desde el 2001, pero que nadie la cumple porque no es una política de Estado.

Ambos especialistas coinciden en que la Ley de Soberanía y Seguridad Alimentaria, cuyo dictamen está aprobado, no cumple con las expectativas pues no obliga a la sociedad y al gobierno a garantizar la seguridad alimentaria y nutricional, al no estipular sanciones ni establecer tiempos para la ejecución de acciones concretas.

El 18 de junio del 2009, el plenario de la Asamblea Nacional consumó el proceso de aprobación de la Ley de Seguridad y Soberanía Alimentaria, cuyo primordial propósito es garantizar el derecho de los nicaragüenses a tener alimentos suficientes, inocuos y nutritivos de acuerdo a las necesidades vitales.

La Ley de Seguridad y Soberanía Alimentaria es el instrumento legal que disponen los nicaragüenses para hacer valer el derecho al acceso sostenido del suministro oportuno de alimentos de calidad libres de contaminantes, en cantidades suficientes.

Otro propósito de la ley es la instauración de la alimentación como una política de Estado, que demanda la ejecución de acciones coordinadas y esfuerzos unificados de las instituciones públicas, los empresarios y la sociedad civil.

Por medio de esta ley se creó la Comisión Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional, que es la instancia superior presidida por el presidente de la república que custodia el cumplimiento y la ejecución de la normativa.

Esta ley con excelentes propósitos parece ser demasiado ambiciosa, si tomamos en cuenta los recursos y las condiciones de la nación, que permanece en la lista de los 25 países de bajos ingresos que padecen de inseguridad alimentaria y nutricional, donde 1.5 millones de personas sufren subnutrición y el 10% de los niños y niñas menores de cinco años registran bajo peso.

El estudio además analizar las variables del ámbito nacional, también analizó las variables de los siguientes tres casos: ingenio San Antonio, Kukra Hill y Tempate. Los resultados de los tres casos los presentamos a continuación:

Caso San Antonio

El ingenio San Antonio realiza actividades que afectan la seguridad alimentaria de los trabajadores, del vecindario y de los familiares de los trabajadores. Los componentes más afectados son: la disponibilidad, el acceso y el consumo.

Cuando hablamos de disponibilidad nos estamos refiriendo a la cantidad de alimentos aprovechables con respecto a las necesidades nutricionales de las personas, que garanticen la actividad, la salud, el crecimiento y el desarrollo.

Cuando hablamos de acceso nos referimos a la capacidad de adquisición física, económica y oportuna. Y cuando hablamos de consumo nos referimos a lo que se come, los riesgos para la salud, cómo se preparan y cómo se distribuyen los alimentos.

Un tratamiento especial debe brindarse al tema del agua, considerando el papel esencial que juega este elemento en la seguridad alimentaria y nutricional de personas y animales.

Efectos en la disponibilidad y acceso. Según la Nicaragua Sugar Estates Limited, la correcta hidratación y alimentación balanceada de sus trabajadores es un compromiso histórico y una política empresarial dirigida a la promoción de un mejor nivel de vida, que incluye construcción de comedores y paquetes alimenticios para ayudar a la población más desposeída.

Según sus expresiones, los cortadores que por sus ocupaciones requieren más nutrientes, no sólo son proveídos de galletas nutritivas sino que participan en campañas anti alcohólicas implementadas por brigadistas de salud y trabajadores sociales.

Los operarios reciben la alimentación balanceada en el mismo lugar del trabajo, a las once de la mañana, que es la hora que terminan su jornada laboral. Además, unos aseguran que se les asigna una canasta básica y otros que se les subsidia el 60% del valor.

Trece jubilados brindaron testimonio del suministro de alimentos. El señor Acuña Cortez expresó: “Tuve la dicha de nacer y crecer en el Ingenio San Antonio junto a mis 6 hermanos, esta empresa fue nuestro hogar, aquí nos dieron alimentación”.

Vicenta de la Concepción Solano dijo: “Mis hijos tuvieron educación primaria y secundaria, tenían alimentación, salud y ahora yo gozo de mi jubilación y continuo recibiendo provisión y medicinas en el hospital”.

José Santos Peña, expuso: “Lo mejor que me ocurrió en el ingenio San Antonio fue que me hayan mantenido durante mucho tiempo, y digo mantenido, porque siempre tuve trabajo, ahí viví sin pagar un centavo teniendo agua, luz, educación para mis hijos, alimentación, atención médica con muchas especialidades y otros beneficios complementarios que esta empresa da a sus trabajadores”.

Manuel Salvador Maltés exteriorizó: “Gocé con toda mi familia de los beneficios que la empresa otorga a sus trabajadores como es la vivienda, agua luz, estudios para mis hijos, alimentación, atención médica, becas para estudios de los hijos en la universidad, tuvimos de todo, respirando un aire sano y tranquilo, con mucho respeto y consideración”.

Carlos Adán Mendoza apuntó: “Durante mi tiempo laboral disfrute de todos los beneficios que siempre ha dado la empresa, entre ellos atención médica, alimentación, vivienda, agua, energía eléctrica y la relación laboral que me permitió el ISA durante ese tiempo”.

José Candelario Estrada manifestó: “Agradezco a la empresa por mantenerme beneficios como luz, agua, vivienda educación gratis, estudios técnicos, alimentación, salud, en fin, todo”.

Augusto Cecilio Cuadra declaró: Del ingenio recibimos además de un buen salario, vivienda, comida, estudios, salud y siempre fuimos personas bien sanas sin ningún tipo de enfermedad, más que lo común”.

Carlos José Martínez dijo: “Durante los 58 años que viví en la empresa, siempre tuve de forma gratuita vivienda, agua, luz eléctrica, alimentación, escuelas para mis doce hijos, asistencia médica en el hospital del ISA y otros beneficios”.

Gerónima Amanda Balladares exteriorizó: “Tuve 8 hijos los cuales recibieron todos los beneficios que la empresa daba a sus trabajadores como por ejemplo la vivienda, comida, educación, la luz, agua y otras cosas en que nos ayudaban”.

Miguel Antonio Cortez Palacio dijo: “Durante ese tiempo recuerdo que comía bien y físicamente me cuidaba, el cuidado consistía en no tomar guaro, nada de baño después de cortar la caña y descansaba lo suficiente. Actualmente tengo 91 años de edad, recibo mi pensión y mi boleta de provisión”.

Marco Antonio Aguilar expresó: “Con un trabajo seguro en el ingenio me casé y me tuvieron mis seis hijos, los que gozaron de todos los beneficios a que tienen derechos las familias de los trabajadores, como son vivienda con sus servicios básicos de forma gratuita, boleta de alimentación educación para los hijos”.

Simeón Castillo Rico apuntó: “Como jubilado tengo pensión y provisión que nos proporciona la empresa. Lo mejor que me ha pasado en la empresa es que tuve un

buen patrón, hombre cabal y progresista que nos ha beneficiados a muchos, dando trabajo y cubriéndolos con todos los beneficios, la empresa siempre nos ha dado víveres, vivienda, educación, asistencia médica, fui jubilado desde el año 1998”.

José Adán Sandoval Chamorro dijo: “Ahora gozo de jubilación y una asignación de víveres, proporcionado por la empresa, gracias a dios y a la empresa tengo casa propia en el reparto Virgen de Candelaria”.

Pero no todas las opiniones son favorables. Yaniré Álvarez en el 2006 expresó: “El Banco Interamericano de Desarrollo debe considerar todos los problemas generados por la Nicaragua Sugar Estates Limited, antes de otorgar un préstamo de 25 millones de dólares para adquirir mil 500 hectáreas de terreno donde se sustituirían cultivos alimenticios por cañaverales, afectando de esta manera la disponibilidad de alimentos de varias familias”.

Pablo Centeno, Secretario del Comité Sí a la Vida-No a la Destrucción del Medio Ambiente, manifestó que en el 2003 el ingenio San Antonio tomó posesión de la finca San José de la Montaña, afectando la seguridad alimentaria de 250 personas que habitaban esas tierras y se dedicaban al cultivo de productos alimenticios, los cuales fueron reemplazados por el cultivo de caña. Además agregó que lo único que quieren es respeto, trabajo y dignidad y no las provisiones que el ingenio distribuye entre la gente, porque es limosna.

Pescadores de la zona reportaron afectaciones en la disponibilidad y accesibilidad de alimentos, debido a que la Nicaragua Sugar Estates Limited taló 2 mil hectáreas de mangles, donde se reproducían conchas, cangrejos y otras especies marinas, que son los productos que garantizan la subsistencia de las familias de la zona y que ahora se encuentran en una complicada situación porque los productos han disminuido y el acceso ha sido interrumpido, salvo unos cuantos casos de campesinos que son chantajeados por los cuidadores armados, permitiéndoles el ingreso a la zona talada a cambio de una parte de lo que obtengan.

En la zona de Goyena Norte, la seguridad alimentaria y nutricional de la población experimentó una severa agresión, debido a que el ingenio San Antonio fumigó el área ocasionando un daño significativo a la producción de hortalizas, que es una de las principales actividades de la comunidad. Esta acción ocasionó la pérdida de toda la cosecha y la quiebra de quince productores. La denuncia del daño fue interpuesta ante el Ministerio Agrícola y Forestal que resolvió a favor de los afectados, pero la compensación aún no la reciben después de tres años.

Para Verónica Flores la enfermedad y muerte por insuficiencia renal crónica de su marido, afectó seriamente la accesibilidad alimentaria de su familia, ya que la

mujer tiene que asumir la responsabilidad con una pensión de 100 dólares que no es suficiente para subsistir y no alcanza ni para los gastos menores.

La decisión de los bancos y financieras que se resisten a otorgarles créditos a los campesinos que habitan en las inmediaciones del ingenio San Antonio es otro factor que afecta la accesibilidad alimentaria.

Según Juan Carlos Chávez, presidente de una cooperativa de pescadores artesanales y miembro del Comité Sí a la Vida-No a la Destrucción del Medio Ambiente, argumenta que la disponibilidad y accesibilidad alimentaria está siendo afectada por la cachaza que ocupan para regar los cañaverales, cuyo sobrante es vertido al río que evidentemente drena al mar. El lugar donde desembocan los desechos es inmundo y hay una gran mortalidad de peces que afecta los ingresos y la disponibilidad alimentaria de los pescadores y habitantes de la zona.

Efectos en el consumo. En este numeral veremos como la ocupación o estilos de vida y las influencias ambientales pueden afectar la calidad de lo que se come y los riesgos para la salud, también haremos referencia a los casos de cuidados especiales como son las madres lactantes, mujeres embarazadas y los niños y niñas.

La Asociación Nicaragüense de Afectados por Insuficiencia Renal Crónica apunta que las malas prácticas y las condiciones de trabajo, especialmente el riego de agrotóxicos sin o con poca protección, facilitaron la transmisión de enfermedades por la ingesta de alimentos contaminados. Sin embargo, es necesario remarcar que muchas veces los consumidores con malos hábitos alimenticios son los que propician la transformación de un alimento inocuo en un producto peligroso, sobre todo cuando las condiciones del medio son desfavorables.

El uso de insecticidas de baja toxicidad es practicado en porciones mínimas, ocasiones puntuales y en áreas muy limitadas y distantes de núcleos poblacionales. Los agroquímicos que se neutralizan en el suelo y no se transfieren a la cadena alimenticia se registran en el MAGFOR cuando ingresan al país, previo registro en la Agencia de Protección Ambiental de los Estados Unidos y la evaluación del MINSA y del MARENA.

Pero al igual que para el caso de la disponibilidad y accesibilidad alimentaria, hay actores que opinan diferente a lo expresado en los párrafos anteriores.

Los pobladores de la zona expresan que además de la fumigación aérea, la quema irresponsable de los cañaverales como práctica común de la siembra y cosecha, es una de las principales causas de la contaminación del aire que perjudica la seguridad alimentaria y nutricional de la población, debido a que la ceniza cae en las viviendas, en la comida y en los pozos, afectando la inocuidad de los alimentos y las vías respi-

ratorias. Hasta 1998, muchos de los trabajadores vivían en una ciudadela en medio de los cañaverales, aguantando de todo, hasta que un día fueron desalojados para tratar de ocultar los daños derivados de su relación con el lugar donde vivían y el trabajo que desarrollaban.

El doctor Mario Jiménez, epidemiólogo del Centro para la Investigación en Recursos Acuáticos (CIRA) de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, señaló que los estudios en el occidente del país, valoraron la presencia de agrotóxicos en la leche materna, grasas y sangre humana y en el cordón umbilical en recién nacidos, y verificaron la presencia de estas sustancias perjudiciales en el agua de pozos para consumo humano.

Según los pescadores, otro gran foco de contaminación es generado por la aplicación de los fertilizantes orgánicos, el sobrante de la cachaza usada para regar los cañaverales es vertido en el río y conducido al mar, donde desembocan todas las inmundicias provocando una impresionante mortalidad de peces.

El agua, principio vital de la seguridad alimentaria. Según la Asociación Nicaragüense de Afectados por la Insuficiencia Renal Crónica, el señor Marino Castrillo, jefe de Recursos Humanos del ingenio San Antonio, ordenó la realización de análisis exhaustivos de las fuentes de agua del ingenio, cuyos resultados indican que están seriamente contaminadas con agrotóxicos, por lo que no se cumple con el papel esencial en la alimentación y en la seguridad alimentaria de los trabajadores del ingenio y pobladores vecinos.

Yanirée Álvarez, activista del Movimiento Social de León, denunció no sólo la contaminación de las aguas, sino también las afectaciones graves en las reservas de los pobladores. Ella explicó que los cultivadores de caña no consideran las grandes extracciones de agua, ya que para regar menos de mil 500 manzanas se requieren diez pozos con un caudal de mil 200 galones por minuto cada uno.

Los pobladores han señalado que la zona goza de un amplio manto freático, pero el problema es el abatimiento. El avance de la frontera agrícola de la caña demanda la perforación de nuevos pozos para el riego de los cañaverales y el proceso industrial del azúcar. Si el ingenio San Antonio bombea grandes cantidades de agua, la disponibilidad de las comunidades disminuye sustancialmente afectando las cantidades disponibles para el consumo humano y para las labores agrícolas y ganaderas.

Los pozos del ingenio San Antonio tienen una profundidad promedio de 200 pies, pero el agua es succionada de la primera capa impermeable por asuntos de costos, de esa manera toda el agua superficial es succionada en 600 metros alrededor del pozo, con un caudal de 3 mil 800 litros por minuto. Los pozos están a cien metros

de distancia entre ellos y los caseríos desabastecidos de agua a pocos metros de los pozos. Al respecto queda una duda, si el agua es succionada desde un radio de 300 metros, ¿por qué los pozos los ubican cada cien metros?

Las poblaciones vecinas que extraen el agua manualmente, denunciaron lo que estaba pasando al MARENA, al MAGFOR, a INAFOR, a la Procuraduría del Medio Ambiente, a la alcaldía y a nivel internacional, pero no se ha logrado nada, salvo el pago de una multa de 10 mil córdobas y el precedente.

El ingenio San Antonio enfrentó las acusaciones, objetando que todas sus obras están sustentadas en estudios previos como dicta la ley. Respecto a la contaminación encontrada en los doce puntos analizados, el ingenio argumentó que el agua ya estaba contaminada desde antes de su llegada y que hasta hoy no hay ningún estudio que sustente la contaminación de las fuentes de agua potable de la comunidad como resultado de sus actividades productivas.

Caso Kukra Hill

La explotación de la palma aceitera ha influido en el cambio del uso de los suelos. Según los entrevistados el 86% de las áreas que ahora ocupa el monocultivo eran utilizadas para la agricultura, en particular la producción de granos básicos (maíz, frijoles, arroz), yuca, quequisque, bananos y fruta de pan.

Por otro lado el 100% de los entrevistados coinciden en señalar que los alimentos son más costosos con relación al periodo previo a la explotación de la palma. Pero contradictoriamente, el 100% de la muestra dice que la dieta ha cambiado y según el 43% de la muestra señala que para mejorar.

Un 72% de la muestra señala que anteriormente para adquirir sus alimentos combinaba la producción agrícola con la compra. Esta situación ha cambiado ya que el 100% manifiesta que actualmente compra el total de los alimentos que consumen.

Efectos en la disponibilidad y acceso. La disponibilidad y acceso a alimentos se han visto deteriorados al dedicarse la mayor parte de la población económicamente activa a vender su fuerza de trabajo, y por consiguiente, se ha reducido la agricultura y la ganadería.

El 100% de los que vendieron sus tierras a la empresa de palma aceitera se convirtieron en trabajadores de la misma, lo que ha fortalecido la dependencia en cuanto al acceso de alimentos, medicina, vestuario y otros bienes, ya que si pierden el trabajo, pierden la estabilidad de sus familias.

Caso Tempate

Los pequeños productores del departamento de León están conscientes del aumento constante en los precios de los productos alimenticios. El establecimiento de menos de una hectárea del cultivo lo demuestra. Los productores manifestaron que aunque la producción de tempate resultara altamente rentable no dejarán de producir alimentos porque los mercados son inestables. Don José Pineda manifestó: “Para nosotros lo que nos da un poco seguridad es que produzcamos nuestros propios alimentos”. La jatropha, en este sentido, no compite con el precio de los alimentos al ser un cultivo no comestible.

CONCLUSIONES

La causa principal de la inseguridad alimentaria no es la cantidad de alimentos producidos, sino que el 73% de la población pobre no tiene acceso a los alimentos disponibles en el mercado.

La seguridad alimentaria también es afectada por las condiciones laborales y los hábitos alimenticios e higiénicos en el hogar.

Las condiciones de inseguridad alimentaria más severa la sufren los grupos más vulnerables.

Las acciones dirigidas a enfrentar la subnutrición crónica y la erradicación de la desnutrición infantil es insuficiente y sólo son medidas de mitigación del hambre.

RECOMENDACIONES

Los actores deben incrementar los esfuerzos para alcanzar la seguridad alimentaria.

Se deben formular e implementar políticas que mejoren la distribución del ingreso para que toda la población tenga acceso a los alimentos disponibles en el mercado.

Se deben incrementar los esfuerzos contra la subnutrición crónica y la erradicación de la desnutrición infantil.

Se deben formular e implementar políticas para que los pequeños agricultores también se beneficien con los mejores precios agrícolas.

» BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, Orlando y Chaparro, Alejandro. 2009. “Biocombustibles, seguridad alimentaria y cultivos transgénicos”.
- Alvarado, Brian. 2009. “Seguridad alimentaria y biocombustibles: dos cuestiones actuales en el mundo”. Marzo 2009.
- En prensa. 2007. “Nicaragua manos arriba en seguridad alimentaria”. *El observador económico*, 2007.
- FAO. 2007. *Estado de la seguridad alimentaria y nutricional en Nicaragua*. Taller “Hacia la elaboración de una estrategia de asistencia técnica de la FAO en apoyo a la implementación de la iniciativa América Latina y el Caribe sin hambre”. Guatemala. Octubre 2006.
- FAO. 2007. Informe sobre las actividades de la FAO (2006-2007). Organización de las Naciones Unidas.
- FAO. 2008. *Declaration of the High Level Conference on World Food Security. The Challenges of Climate Change and Bioenergy*. Food and Agriculture Organization. Rome.
- FAO. 2008. *Oportunidades y desafíos de la producción de biocombustibles para la seguridad alimentaria y del medio ambiente en América Latina y el Caribe*. 30ª conferencia regional de la FAO para América Latina y el Caribe. Brasilia.
- Piedra, Ricardo. s/f. Seguridad alimentaria vs biocombustibles en Costa Rica.
- REDCASSAN. 2007. “Ahora es tiempo de soberanía alimentaria”. Edición N° 2. Marzo 2007.
- Rojas, Jairo; Cavaría, Francisco; Fernández Carmen; Duarte, Avedis. 2010. “Estudio de caso sobre la incidencia de los biocombustibles en el desarrollo humano en Nicaragua”. Septiembre 2010. (Ingeniería Sin Fronteras Asociación para el Desarrollo).
- Zamora, Eduardo. 2008. “Agrocombustibles. La situación de Nicaragua en el contexto regional”. Noviembre 2008.

ESTUDIO DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL EN SEIS COMARCAS DEL MUNICIPIO DE TISMA, DEPARTAMENTO DE MASAYA

LUIS BALMACEDA MURILLO¹
YADIRA CALERO²
LIGIA PASQUIER³

RESUMEN

La investigación tiene como propósito estudiar la situación de la SAN, los factores biológicos como edad y sexo, determinar el estado nutricional en el grupo vulnerable de niños y niñas menores de cinco años así como evaluar el estado nutricional de las madres de familia en seis comarcas del departamento de Masaya. Se realizaron 160 entrevistas, así como mediciones antropométricas a niños/as menores de cinco años y madres. En cuanto al estado nutricional, según el indicador de crecimiento longitud/talla, encontramos que de 188 niños y niñas evaluados, 39 de ellos (20.74%) se encuentran con problemas de retardo en talla, lo que representa que dos de cada diez niños o niñas no lograron alcanzar su tamaño esperado. Según el indicador de crecimiento/peso para la edad encontramos que el 78.72% presentan un peso aceptable para su edad, 18 niños o niñas (9.58%) se encuentran con un grado de deficiencia de bajo peso y bajo peso severo para la edad. La evaluación nutricional de un total de 118 madres, según el índice de masa corporal, dio por resultado que el 37.29% (44 mujeres) se encontraban normales, el 62.71% (74) presentaron problemas de malnutrición (bajo peso, sobrepeso y obesidad). La tendencia del estado nutricional de las familias refleja problemas alimentarios por excesos calóricos y de otros alimentos de bajo contenido nutricional. Del total de 160 familias, un 10% de los hogares no realizaban las tres comidas diarias, debido a problemas económicos principalmente. En relación al consumo de alimentos de bajo valor nutricional conocidos como chatarra, se encontró que el 32% de las familias consume tortillitas y meneitos de una a dos veces por semana, y un 68% no los consume. Comparando estos patrones de consumo alimentario con los propuestos en las guías de frecuencia de consumo de alimentos, se halló que el 100% de las familias del estudio no la cumplen satisfactoriamente, presentando conjuntamente una elevada prevalencia de inadecuados hábitos alimenticios al consumir exceso de carbohidratos, grasas, y bajo consumo de frutas y vegetales.

Palabras clave: desnutrición, alimentación, seguridad alimentaria

¹ Universidad Nacional Agraria-Managua. Correo: lbalmacedamurillo@gmail.com

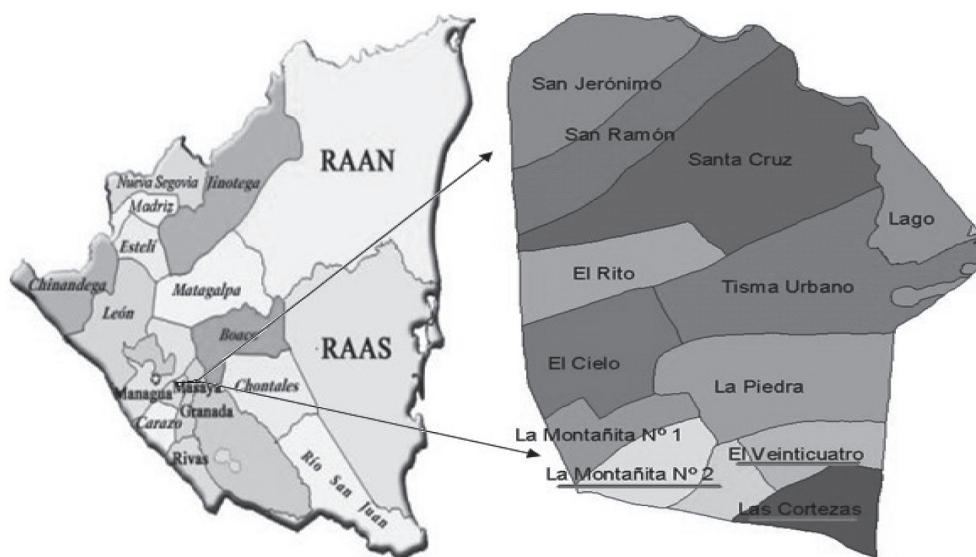
² Universidad Nacional Agraria-Managua. Correo: lpasquier@yahoo.es

³ Universidad Nacional Agraria-Managua. Correo: yadi63@gmail.com

INTRODUCCIÓN

Según el programa mundial de alimentación (PMA, 2009) Nicaragua está entre los catorce países del mundo que padecen inseguridad alimentaria y nutricional y es el segundo país más pobre del hemisferio, con un Ingreso Nacional Bruto (INB) per cápita de poco más de 700 dólares y con los niveles de exportación más bajos de Centroamérica. Datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO, 2007) indican que el 31% de los 5.4 millones de nicaragüenses padece de malnutrición, es decir, que no consumen la cantidad necesaria de alimentos para mantenerse sanos y productivos, ya que los factores que causan la desnutrición son múltiples.

Mapa 1. Ubicación de las comarcas de Tisma, Masaya



El departamento de Masaya según indicadores del mapa de pobreza extrema de Nicaragua (EMNV, 2001) presenta un 14.3% de extensión de la pobreza extrema y de la pobreza rural de un 60.1%, y el municipio de Tisma presenta una extensión de pobreza extrema a nivel general del 20.2% de pobreza extrema rural el 74.9%, lo cual evidencia que la problemática está agudizada a nivel rural.

Tisma es un municipio con categoría de muy alta vulnerabilidad con un 31.04% de prevalencia en retardo para la talla, según resultado del segundo censo nacional de talla en escolares de primer grado de educación primaria en Nicaragua, realizado en el mes de agosto del año 2004. En base a esta problemática la investigación se realizó en seis comarcas rurales: San Ramón, Santa Cruz, La Piedra, Las 24, Las Cortezas, y La Montañita N° 2, del municipio de Tisma, departamento de Masaya, región Oriente y Sur de Nicaragua.

El propósito de dicha investigación es analizar la situación alimentaria y nutricional de las familias rurales, determinar el estado nutricional de los niñas y niños menores de cinco años, según indicadores de peso y talla, conocer el patrón de consumo de alimentos en las familias, analizar las frecuencias de consumo de alimentos y las principales causas del no consumo de algunos tipos de alimentos, determinar la proporción de hogares con insuficiencia energética y proteica de las familias y elaborar guías prácticas de recomendaciones nutricionales para las familias rurales estudiadas en las seis comarcas mencionadas.

METODOLOGÍA

Fase 1: Coordinaciones institucionales del Municipio de Tisma: alcaldía municipal, actores clave, líderes comarcales, productoras (res), centro de salud, directora y directores de escuela de cada una de las comarcas del estudio.

Fase 2: Recopilación de información primaria: la recopilación de la información la realizamos por medio de entrevistas semiestructuradas. Se realizaron 160 entrevistas (en San Ramón se hicieron 25, en Santa Cruz 39, en La Piedra 20, en Las 24 un total de 8 entrevistas, en Las Cortezas 44 entrevistas y en La Montañita N° 2 se aplicaron 24 entrevistas). La entrevista semiestructurada se diseñó con tópicos que permitieron determinar la disponibilidad, acceso, consumo y utilización biológica de los alimentos, la evaluación del estado nutricional de niños/niñas menores de 5 años y de las madres de familia, así como la evaluación del patrón de consumo de alimentos y comportamiento alimentario de las familias rurales.

El método utilizado para la clasificación del estado nutricional de la niñez menor de cinco años fue el programa “Antro 2005” que está basado en el patrón de referencia de los nuevos estándares de crecimiento y desarrollo infantil de la Organización Mundial de la Salud. Para determinar el estado nutricional de las madres de familias se utilizó el indicador antropométrico índice de masa corporal de la OMS.

Fase 3: En el trabajo de campo se aplicaron entrevistas casa a casa y se realizaron

medidas antropométricas utilizando los siguientes instrumentos: balanza en libras con capacidad de 300 libras (para el caso de las madres), balanza de calzón con capacidad de 36 kilos (79.2 libras) y balanza de canasta con capacidad de 26 kilos (57.2 libras) para pesar niños y niñas menores de dos años, infantómetro para medir la longitud de niños y niñas con menos de 84 centímetros, y tallímetro portátil para determinar la altura de niños/niñas mayores de dos años y madres de familia.

Fase 4: Para el procesamiento y análisis de la información se utilizó la estadística descriptiva para evaluar las variables y frecuencias. Se utilizó el programa “Antro 2005”, con base en los nuevos patrones de referencia por la WHO/OMS. Éste es un programa que permite evaluar el estado nutricional y estándares de crecimiento. También se usó el indicador antropométrico Índice de masa corporal para evaluar a las madres de las niñas(os). Todos estos insumos permitieron la triangulación de la información.

RESULTADOS

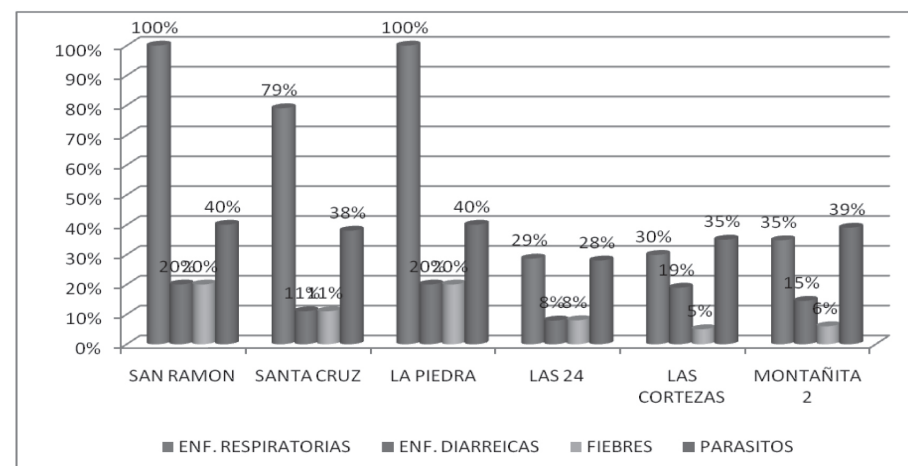
En las seis comunidades se cuenta con los servicios básicos como la energía eléctrica y agua potable. Las familias en estudio refieren utilizar agua potable para el aseo de su casa y preparación de los alimentos, todos los entrevistados refieren que el problema es en la época de verano donde el agua es escasa (no llega agua a las tuberías de las casas hasta por quince días o más) por lo tanto tiene que buscar y extraer agua de los pozos.

En cada una de las seis comunidades existe escuela primaria con una buena infraestructura. Tienen acceso a un centro de salud ubicado en el casco urbano de Tisma que brinda atención a las comarcas San Ramón, Santa Cruz, La Piedra. Los comunitarios de Las 24, van al centro de salud que está en Las Cortezas y son atendidos por un médico que llega una vez al mes esto quiere decir que si estas personas tienen algún problema de salud deben de acudir hasta el Hospital de Masaya o al centro de salud de Tisma. Los pobladores de La Montañita N° 2 se trasladan al centro de salud de Masaya. Los comunitarios comentaron que el centro de salud de Tisma no atiende a otras comarcas, solamente las que se mencionan en este estudio.

De las familias entrevistadas habitan de tres a diez personas en sus hogares y poseen de uno a tres cuartos sin divisiones. El promedio de miembros de las familias en estudio es de 4.75.

Las enfermedades más comunes que refiere la población en estudio fueron: las enfermedades respiratorias, parasitosis, enfermedades diarreicas y fiebres:

Figura 1. Enfermedades más comunes en seis comarcas de Tisma



Fuente: Elaboración propia.

En el acceso a granos se comparó la relación entre la cantidad de alimentos adquiridos y el número de personas promedio por familia. De acuerdo a los resultados presentados por los consultados La Montañita N° 2 es la que en promedio compra más frijol (18.67 lbs), en menor proporción Las Cortezas, Santa Cruz, Las 24, La Piedra y San Ramón (18.27 lbs; 17.92 lbs; 11.25 lbs; 11.15 lbs y 6.56 respectivamente). Los datos revelan que en los promedios de compra de arroz es la comarca La Montañita N° 2 la que tiene más acceso con 79.42 lbs y en menor proporción Las Cortezas, La Piedra, Las 24, Santa Cruz y San Ramón (63.30 lbs; 32.00 lbs; 28.38 lbs; 23.26 lbs y 22.32 lbs respectivamente). Estos alimentos están clasificados como “básicos” necesarios para la nutrición humana.

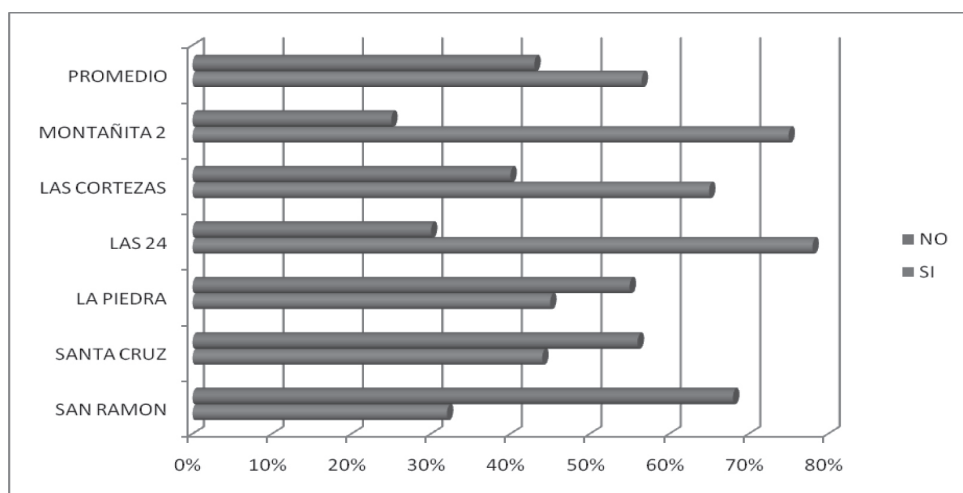
El 54.33% de las madres brindan lactancia materna a sus niños y niñas menores de dos años, el restante 45.67% a pesar de amamantar a sus hijos e hijas, lo hacen seis meses y un año (cuando lo recomendable es hasta los dos años)

Los indicadores de crecimiento se usan para evaluar el crecimiento considerando conjuntamente la edad y las mediciones de un niño o niña, tomando como referencia tres indicadores: longitud/talla para la edad, peso para la edad y peso para la talla.

En relación al estado nutricional, según el indicador de crecimiento longitud/talla para la edad, encontramos que de un total de 188 niños y niñas evaluados, 39 de ellos (20.74%) se encuentran con problemas de retardo en talla, lo que representa que dos de cada diez niños o niñas no lograron alcanzar su tamaño esperado. El mayor

efecto se presenta en baja talla, con 28 niños o niñas que representan un 14.89% de la muestra y un 5.85% que representan once niños o niñas que presentaron baja talla severa, lo que está evidenciando un problema de desnutrición crónica “b”, ya que el indicador longitud/talla para la edad refleja el crecimiento alcanzado en longitud o talla para este grupo de edad. Este indicador permite identificar niños con baja talla (longitud o talla baja) debido a un prolongado aporte insuficiente de nutrientes o enfermedades recurrentes. El 77.65% se encuentra en rangos aceptables de la longitud/talla para la edad, lo cual corresponde a 146 niños o niñas que lograron un crecimiento adecuado para su edad. Y en relación a los niños que se consideran muy altos para su edad encontramos solamente el 1.3% que corresponde a tres niños o niñas. Según datos de la Encuesta Nicaragüense de Demografía y Salud (ENDESA, 2006/2007) nueve de cada cien niños o niñas nacen con bajo peso y uno de cada cinco niños o niñas menores de cinco años de edad padece retardo de talla.

Figura 2. Lactancia materna en niñez menor de 2 años por seis comarcas de Tisma



Fuente: Elaboración propia.

Según el indicador de crecimiento/peso para la edad encontramos que el 78.72% presentan un peso aceptable para su edad; 18 niños o niñas (9.58%) se encuentran con un grado de deficiencia de bajo peso y bajo peso severo para la edad y un 11.70% se encuentra en el puntaje “z” mayor de 1 a mayor de 3, que corresponde a un rango de peso incrementado para la edad.

En relación al indicador de crecimiento/peso para la talla que refleja el estado nutricional actual encontramos que 72.34% correspondiente a 136 niños o niñas se encuentra entre el puntaje “z” de la mediana y por debajo de menos 1 que corresponde a los rangos aceptables, El 5.85% se encuentra con déficit de peso para la talla, de éstos 3.72% (7) se encuentran emaciados o con delgadez excesiva y severamente emaciado un 2.13% (4). El restante 21.81% (41 niños o niñas) se encuentran entre los rangos o puntuaciones “z” mayor de 1, mayor de 2 y mayor de 3, que clasifica en posible riesgo de sobrepeso (14.89%), sobrepeso (5.32%) y obesidad (1.6%). Esto evidencia la transición epidemiológica nutricional que se está presentando en esta última década, en donde ocurren más los problemas de malnutrición y de otras enfermedades crónicas relacionadas con la nutrición a temprana edad, debido principalmente a excesos de consumos calóricos, que a déficits relacionados a sobrepeso, obesidad y deficiencias nutricionales; principalmente en los países subdesarrollados donde se están adoptando culturas alimentarias occidentales o donde ocurre la adopción de patrones alimentarios foráneos en los que prevalece el consumo excesivo de calorías, de alimentos de bajo contenido nutricional, exceso de grasas, sal y de azúcares.

Según el IMC (índice de masa corporal) para la edad, encontramos que 131 niños o niñas que representan el 69.68% se encuentran entre la mediana y por debajo de menos 1 que corresponde a un rango aceptable o dentro de la distribución normal; un 30.32% de los niños o niñas evaluados presentan problemas de crecimiento por déficit; un 5.85% (11 niños o niñas), de los cuales un 3.72% (7 niños o niñas) se encuentran emaciado y un 2.13% (4 niños o niñas) se encuentran severamente emaciado o excesivamente delgados o con un inadecuado peso y/o crecimiento para su edad. En relación a los problemas de malnutrición por exceso encontramos que el 24.47% (46 niños o niñas) se encuentran fuera de la distribución normal o en puntuaciones “z” por encima de 1 hasta mayor de 3, lo cual refleja una tendencia más al sobrepeso y obesidad. Es importante saber que sobrepeso y obesidad pueden presentarse al mismo tiempo que la baja talla. El IMC para la edad es similar al peso para la longitud/talla y se usa para examinar por sobrepeso y obesidad.

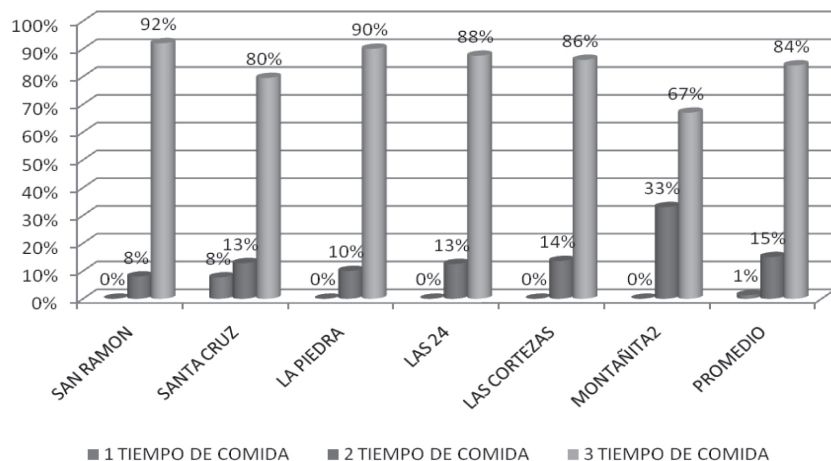
En cuanto a la evaluación del estado nutricional de las madres de las comarcas del estudio del municipio del Tisma, la evaluación nutricional de un total de 118 madres de niños o niñas del estudio, según el índice de masa corporal arroja que el 37.29% (44 mujeres) se encontraban normales, el 62.71% (74) presentaron problemas de malnutrición, de éstas el 3.39% (4) presentaron bajo peso, sobrepeso un 30.51% (36) y el restante diversos grados de obesidad, 20.33% (24) obesidad grado I, 7.63% (9) obesidad grado II y 0.85% correspondiente a una madre con obesidad grado III u obesidad severa. Podemos resumir

que la tendencia del estado nutricional de las familias entrevistadas refleja problemas alimentarios más por excesos calóricos y de otros alimentos de bajo contenido nutricional, asociando esta situación a una mayor prevalencia a temprana edad de enfermedades crónicas no transmisibles relacionados con la nutrición.

Una alimentación adecuada es muy importante para mantener un estado de salud óptimo. Uno de los objetivos que se plantearon en este estudio fue analizar el patrón de consumo de alimentos en las familias del municipio de Tisma. Se realizó la encuesta de frecuencia de consumo semanal de grupos de alimentos a 160 familias del municipio de Tisma en el periodo de noviembre 2009 a enero 2010.

Del total de 160 familias, un 10% de los hogares no realizaban las tres comidas diarias, debido a problemas económicos principalmente. La frecuencia semanal de consumo de los diferentes grupos de alimentos fue la siguiente: azúcares, aceite y sal son consumidos a diario por el 100% de las familias del estudio. En la comarca Santa Cruz un 12.8% con frecuencia de una a dos veces por semana consume estos alimentos y un 87.2% refieren no consumirla. La comarca La Piedra se encontró que el 40% consume tortillitas y meneítos con frecuencia de tres a cuatro veces por semana. En la comarca Las 24, el consumo de estos alimentos se encontró en un 12.5% con frecuencia de tres a cuatro veces por semana. En Las Cortezas el 13.6% de las familias del estudio consume tortillitas y meneítos de una a tres veces por semana, el restante 86.4% refiere no consumirlo. En La Montañita N° 2 consume el 33.3% de las familias con frecuencia de una a dos veces por semana y el 66.7% refiere no consumir estos alimentos.

Figura 3. Resultados de la encuesta de consumo en seis comarcas de Tisma



Fuente: Elaboración propia.

En cuanto al consumo de carne de res en la comarca San Ramón se encontró en un 88% con frecuencia de una a dos veces por semana, el 12% no la consume. En Santa Cruz el 53.8% consume carne de res de una a dos veces por semana. En La Piedra el consumo es de 40% con frecuencia de una vez por semana y el 60% no la consume. En Las 24 el 37.5% consume carne de res de una vez a la semana y el 62.5% no la consume. En relación al consumo de pollo, la comarca San Ramón se consume en un 88% con frecuencia de una a dos veces por semana y el 12% no consume carne de pollo. En la comarca Santa Cruz se encontró que el 74.3% consume pollo de una a dos veces por semana y un 25.7% refiere no consumirlo. Se encontró que La Piedra el consumo de pollo es de 85%, de tres a cuatro veces por semana, y solo el 15% de las familias no lo consume. En Las 24 se encontró que el 37.5% consume pollo de tres a cuatro veces por semana y un 62.5% no lo consume. En La Montañita N° 2 se encontró que el 70.8% consume pollo con frecuencia de tres a cuatro veces por semana, el restante 29.2% no consume pollo.

En relación al consumo de carne de cerdo es mayor en la comarca San Ramón con un 88% con frecuencia de una a dos veces por semana, sólo el 12% no consume cerdo; en La Piedra el 85% de las familias lo consume de tres a cuatro veces por semana y sólo el 15% no lo consume; en Santa Cruz se encontró que el 74.3% lo consume con frecuencia de una a dos veces por semana y un 25.7% no lo consume y en La Montañita N° 2 consumen carne de cerdo en un 70.8% y un 29.20% no lo consume, en la comunidad Las 24 el consumo es de 12.5% con frecuencia de una a dos veces por semana y el 87.5% no lo consume.

El consumo de productos lácteos es bajo, se encontró en Las Cortezas un 18.10%, en San Ramón un 5% que consume leche, en Santa Cruz solamente el 7.6%, La Montañita N° 2 un 8.3% consume leche y en La Piedra sólo el 10% de las familias consume leche, siendo la frecuencia de mayor consumo de una a dos veces por semana y solamente en Las Cortezas la frecuencia de consumo es de tres a cuatro veces por semana.

El consumo de huevos solamente lo refieren las comarcas de Santa Cruz con un 44% y con una frecuencia de una a dos veces por semana y el 64% de las familias que no lo consume; y La Montañita N° 2, donde el 50% de las familias consumen huevo con una frecuencia de consumo de una a dos veces por semana el 25% y el otro 25% con una frecuencia de tres a cuatro veces y en donde un 50% de las familias no lo consume.

El consumo de pescado es bajo, solamente se consume en tres comarcas: Santa Cruz con un 12.8% con frecuencia de una a dos veces por semana, el 87.2% de las familias no consume pescado; se encontró que en Las Cortezas el consumo es sólo

en el 20% de las familias con frecuencia de una a dos veces por semana y el restante 80% de las familias no consume este alimento. El consumo de pescado en La Montaña N° 2 es de 12.5% con frecuencia de una a dos veces por semana, el 87.5% de las familias de esta comarca no consumen pescado.

El consumo de frutas cítricas es bajo en Las Cortezas con una 29.55% y en La 24 con un 25% de las familias que consumen el producto. El consumo de frutas (sandía, papaya, melón) es bajo en las diferentes comarcas, solamente en la comarca San Ramón el consumo es del 50% de las familias; el resto de comarcas tienen consumos menores del 16% de las familias.

CONCLUSIONES

El calendario estacional de los cultivos en las seis comarcas permite visualizar la disponibilidad de alimentos cultivados: tamarindo, jocote, plátano, yuca, maíz, pipían, ayote y frijol (producidos desde el mes de abril hasta diciembre). Encontramos que en el mes de noviembre no hay producción de alimento.

El destino de la producción es la venta. El medio de almacenamiento de la cosecha es en sacos. Los recursos disponibles no son suficientes para garantizar una disponibilidad de alimentos de forma suficiente y permanente en cantidad y calidad.

Los resultados obtenidos con el análisis del patrón de consumo de alimentos confirman lo que ha sido documentado por otros estudios nacionales: la baja diversidad de alimentos en zonas de alta vulnerabilidad; una alta dependencia de las familias rurales por alimentos fuentes de carbohidratos y de bajo valor nutricional; bajo consumo de alimentos de contenido de micronutrientes esenciales, como son las vitaminas y minerales, así como de macronutrientes proteicos importantes para garantizar la capacidad defensiva del cuerpo contra las enfermedades infecciosas, lo que para los grupos vulnerables representa más riesgos frente a problemas de salud, nutrición e inseguridad alimentaria.

Se evidencia también que los patrones alimentarios de las familias rurales están en un proceso de transición epidemiológica y nutricional que ha derivado en la pérdida de la cultura alimentaria de alimentos nutritivos y autóctonos, y a su vez ha incidido en un cambio de comportamiento alimentario inadecuado hacia los alimentos disponibles localmente, imponiendo patrones foráneos de alimentos de alto contenido calórico y de bajo valor nutricional.

Al comparar los patrones de consumo alimentario con los propuestos en las guías de frecuencia de consumo de alimentos, encontramos que el 100% de las familias del

estudio no la cumplen satisfactoriamente, presentando conjuntamente una elevada prevalencia de inadecuados hábitos alimentarios al consumir exceso de carbohidratos, grasas, bajo consumo de frutas y vegetales.

RECOMENDACIONES

Las guías alimentarias son un instrumento importante para la educación nutricional y la promoción de un estilo de vida sano. Las guías se adaptan a los requerimientos nutricionales, y brindan orientaciones nutricionales acerca de la composición de alimentos, tipos o grupos de alimentos recomendados para llevar una alimentación adecuada, y por ende, un estilo de vida saludable. Tomando de referencia los resultados del diagnóstico de la situación de salud y nutrición de las comarcas del estudio, se encontró alto consumo de energía en lo que se refiere a exceso de carbohidratos, grasas y un bajo consumo de agua, frutas y vegetales entre las familias del estudio. El consumo excesivo de carbohidratos, grasas y otros alimentos energéticos es uno de los factores de riesgos para el desarrollo de enfermedades crónicas no transmisibles relacionadas a la nutrición como son las enfermedades cardíacas, diabetes, problemas circulatorios, sobrepeso, obesidad y otros.

Los objetivos de las guías alimentarias de la comarcas de Tisma son proporcionar conocimientos sobre alimentación y nutrición; promover prácticas alimentarias adecuadas; además de ser un instrumento para la educación en temas de alimentación y nutrición. Incluyen las siguientes recomendaciones: mantener un estado de salud y nutrición adecuado, las familias deben consumir alimentos variados en calidad y cantidad adecuada para funcionar bien y tener vitalidad, ya que el cuerpo humano necesita una gran variedad de nutrientes.

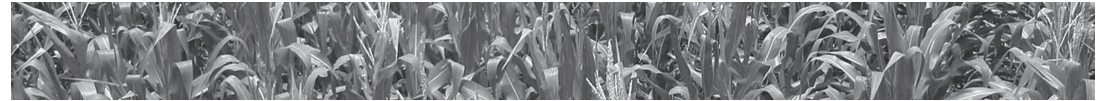
Los mensajes que incluimos en las guías alimentarias son: alimentación variada, aumento en el consumo de vegetales, aumento en el consumo de frutas, disminución en el consumo de grasas, disminución en el consumo de azúcares, y consumo de nutrientes.

» BIBLIOGRAFÍA

- Cumbre Mundial de la alimentación. 1996. Documentos de la Cumbre Mundial de la Alimentación. En red: http://www.cinu.org.mx/temas/desarrollo/dessocial/alimentos/dec_plan_aliment1996.htm.
- Baumeister, Eduardo y Rocha, Juan Francisco. 2000. *Crisis y pobreza rural en América Latina: el caso de Nicaragua*. Documento de Trabajo N° 47. Programa Dinámicas Territoriales Rurales. Rimisp–Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.
- Balmaceda L. 2009. Diplomado Superior de Seguridad Alimentaria y Nutricional. Modulo III Componentes de la SAN. Managua, Nicaragua.
- Banco Mundial. 2003. *Evaluación para el impacto, una técnica para la inversión*.
- Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá. 2009. Diplomado a Distancia en Seguridad Alimentaria y Nutricional.
- Instituto Nacional de Estudio y Desarrollo. 2008. “Tisma en cifras. Nicaragua”. Disponible en <http://www.inide.gob.ni/censos2005/CifrasMun/Masaya/Tisma.pdf>
- INIFOM, *Ficha Municipal TISMA. Nombre del Departamento*. Disponible en <http://www.inifom.gob.ni/municipios/documentos/MASAYA/tisma.pdf>.
- FAO, Gobierno de Nicaragua, INTA, AECI. 2007. Guía de Seguridad Alimentaria y Nutricional. Disponible en <http://www.inta.gob.ni/guias/guia-seguridad-nutricional.pdf>
- FAO. 2001. “Perfiles nutricionales por países”. Seguridad Alimentaria y Nutricional. Conceptos Básicos para Uso del Personal Agropecuario de Nicaragua. OPS/OMS. Nicaragua.
- FAO. 2004. *Medición de la Seguridad Alimentaria y Nutricional*. Disponible en www.rlc.fao.org/iniciativa/cursos/Curso%202006/Mod3/9e.pdf.
- INIDE. 2007. *Encuesta Nicaragüense de Demografía y Salud*. ENDESA, 2006/07.
- INIDE. 2010. “Precio de la Canasta Básica”. Disponible en: www.inide.gob.ni/CanastaB.htm.
- Moncada Gilberto, Ortega Jorge. 2006. “Medición de la inseguridad alimentaria en encuestas de hogares: un método cualitativo factible de aplicar en América Latina y el Caribe”. Nicaragua.
- MAGFOR. 2009. “Política de seguridad y soberanía alimentaria y nutricional desde el sector público agropecuario y rural”. Dirección General de Política Agropecuaria y Forestal. Departamento de Política de Seguridad y Soberanía Alimentaria. Nicaragua.

- OMS. 2005. “Patrones de Crecimiento y desarrollo infantil del niño y niña”. Curso de Capacitación sobre la evaluación del crecimiento de la niñez.
- PESA-FAO. 2007. “Guía de SAN para uso de personal agropecuario, Nicaragua”. Disponible en www.inta.gob.ni/guias/guia-seguridad-nutricional.pdf.
- PSSAN. 2010. “Programa de soberanía y seguridad Alimentaria y Nutricional PSSAN-INTA”. Managua, Nicaragua. Disponible en www.inta.gob.ni/files_html/pssan-inta.html
- PNUD. 1999. *Informe de Desarrollo Humano, pobreza en Nicaragua*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- SINAPRED. 2007. “El mapa y análisis de la vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria y Nutricional en Nicaragua”. Disponible en www.sinapred.gob.ni
2004. “La medición para la talla y el peso”. Guía para el personal de salud. Lima, Perú.
2007. Índice de Masa Corporal. Disponible en: <http://www.indicemasacorporal.org/definicion-oficial.php>

CAPÍTULO 6



CAMBIO CLIMÁTICO Y SU INCIDENCIA EN EL DESARROLLO RURAL

**PRÁCTICA DE LA GESTIÓN DE RIESGO Y ACCIÓN DE LA ESTRATEGIA DE
ADAPTACIÓN AL CAMBIO CLIMÁTICO EN LA GESTIÓN TERRITORIAL
MUNICIPAL DE MATAGALPA**

JOSÉ EDUARDO ESCOBAR GARCÍA¹

INTRODUCCIÓN

Desarrollar la capacidad de la población nicaragüense, priorizando las respuestas de adaptación y gestión de riesgos a los impactos del cambio y la variabilidad climática, identificando oportunidades, principalmente para las comunidades más pobres, contribuyendo así a mejorar la calidad de vida y su seguridad alimentaria, es el mayor reto, pero al mismo tiempo la mejor alternativa frente al cambio climático.

La interacción de los centros urbanos, las cuencas, los ríos o las lluvias y las zonas de pendiente debe ser considerada adecuadamente para prevenir riesgos, así como para garantizar el abastecimiento de agua para el consumo humano, una de las claves para lograr un desarrollo sustentable o sostenible especialmente en Matagalpa.

El municipio de Matagalpa se ha visto afectado por diferentes fenómenos meteorológicos que han ocasionado graves problemas de inundación en el casco urbano de Matagalpa; la alcaldía ha realizado una recopilación histórica de las inundaciones desde el año 1902, describiendo el sitio del desborde y en algunos casos la cantidad de milímetros caídos. Dentro de los últimos eventos recopilados se encuentran las inundaciones provocadas en el año 1998 por el huracán Mitch, el desborde del cauce e inundación de la zona central en 1999, la inundación por la tormenta tropical número 12 del año 2003 y la más reciente la onda tropical número 36 en el año 2007, que ocasionó graves daños a la infraestructura y pérdidas de vidas humanas. Este recuento demuestra cómo se ha acelerado la frecuencia de estos eventos, tomando en cuenta que los tres últimos sucedieron en menos de 3 años (Cuadro 1).

¹ Coordinador del Proyecto “Río Grande de Matagalpa”. Correo: eescobargarc@yahoo.com

Cuadro 1. Registro histórico de las inundaciones en el municipio de Matagalpa

FECHA	FENÓMENO	RIÓ AFECTADO	RETORNO
1902	Aluvión provocando el desbordamiento de la Quebrada el Yaguare	Yaguare	
1903	Aluvión en octubre, daña Matagalpa.	General	1 año
1908	Desborde del "Río Yaguare" en octubre, inunda la ciudad	Yaguare	5 años
1927	Salida de Madre del Río Gde. de Mat. en octubre daña Matagalpa.	Río Gde. Mat.	19 años
1932	Lluvias intensas en octubre, causan inundaciones en Matagalpa.	General	5 años
1934	Aluvión por desborde de Quebrada "El Chüisle". (Guanuca)	05 de Junio	2 años
1937	Desborde de ríos en octubre, aluvión daña la ciudad	General	3 años
1952	Matagalpa inundada por desborde de Quebrada "El Chüisle".	05 de Junio	15 años
1954	992 mm de agua caen en octubre en Matagalpa.	General	2 años
1955	Lluvias intensas y desborde de ríos en septiembre en Matagalpa.	General	1 año
1956	Lluvias intensas y desborde de ríos en septiembre en Matagalpa.	General	1 año
1960	904 mm de agua caen en octubre en Matagalpa.	General	4 años
1979	Desborde de Quebrada "El Chüisle" arrastra casas en la ciudad.	05 de Junio	19 años
1982	1'115 mm de agua caen en mayo en Matagalpa.	General	3 años
1986	Lluvias torrenciales desbordan ríos en mayo en Matagalpa.	General	4 años
1997	Inundaciones de junio en Matagalpa.	General	11 años
1998	Desborde en mayo del Río Grande de Matagalpa.	Río Gde. Mat.	1 año
1998	Afectación del Huracán "Mitch", en octubre	General	5 meses
1999	Desborde del cauce "05 de Junio" e inundación de la zona central en Octubre	05 de Junio	1 año
2003	Inundaciones en junio debido a la onda tropical n°12.	General	4 años
2005	Inundaciones por el 5 de junio	Zonas	2 años
2007	Tormenta del 17 de octubre del 2007	General	4 años

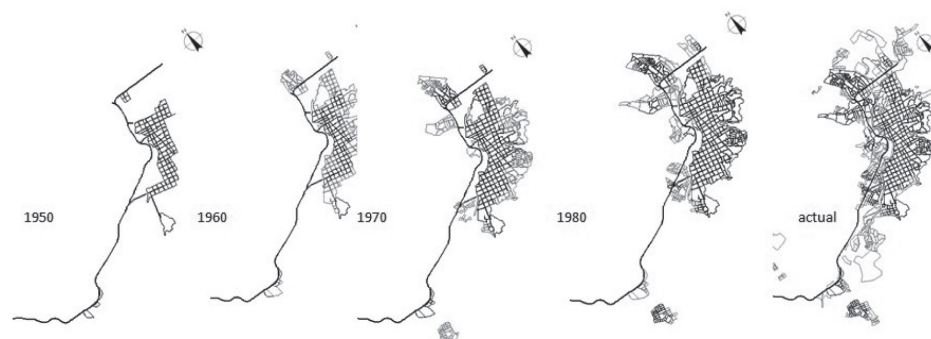
Fuente: Elaboración propia con datos de la alcaldía de Matagalpa.

El origen del fenómeno de inundación se encuentra relacionado con las condiciones ambientales de las cuencas hidrográficas, concluyendo que la situación ambiental de las cuencas se ha degradado. La ciudad de Matagalpa se ha visto afectada en aproximadamente mas 78 hectáreas, correspondiente a unos 38 barrios con áreas con diferentes niveles de amenaza de inundación (Figura 1). La cantidad de área amenazada por barrio puede llegar hasta 7.85 hectáreas de los barrios y en promedio es de 1.61 hectáreas por barrio. Algunas causas de las inundaciones transcurridas a lo largo de la historia podrían atribuirse al deterioro de las microcuencas, a través de la pérdida de área boscosa, permitiendo menor infiltración del agua y mayor escurrimiento superficial, así como mayor aporte de sedimentos a la corriente de agua; también se tienen cambios de uso de suelo, obstáculos en el flujo de agua: puentes, obras de encauzamiento, viviendas en los cauces y represamientos para explotación de material aluvial, entre otros.

Figura 1. Mapa de amenaza de inundación



Otra de las causas principales de la inundación es la expansión urbana intensiva en zonas no urbanizables especialmente en el derecho de ribera. En los años de 1990 a 2010², correspondientes a los últimos veinte años, la ciudad creció 61%, ocupando un área de 710 hectáreas y creciendo a un ritmo de 13.5 hectáreas por año, el más alto registrado en la historia. Le crecimiento se dio motivado en primer lugar por la inmigración en los noventa, aspectos como la caída del precio del café, la quiebra de los bancos y la poca inversión en el sector campesino, provocó un nuevo éxodo del campo a la ciudad de Matagalpa que no pudo ser canalizado por la municipalidad debido a la falta de recursos económicos (Figura 2). No existe un solo aspecto de la vida del ser humano y de su entorno que no se vea influenciado o afectado por la expansión de la población y por su concentración. Las zonas urbanizadas se ven, sin embargo, afectadas a su vez por las actividades que se realizan en su entorno, sobre todo por las acciones que se realizan en las partes altas de las cuencas donde se asientan las poblaciones, y por las lluvias que caen directamente en las zonas urbanas.

Figura 2. Expansión urbana de Matagalpa

Uno de los factores condicionantes de las inundaciones en Matagalpa son las pendientes que inciden de manera directa en el comportamiento del río, así como las características hidráulicas que presentan los cauces. De acuerdo a los factores desencadenantes que han provocado inundaciones se encuentran los factores meteorológicos, asentamientos humanos dentro del cauce del río; así como algunos deslizamientos que han llegado a acentuar las inundaciones, aumentando el flujo que circula a través de los cauces. Si a esta situación le sumamos ahora el impacto del cambio climático, estaríamos en momento de tomar decisiones más determinantes por el alto nivel de vulnerabilidad existente. Las medidas que tomemos hoy con respecto al cambio climático tendrán consecuencias que perdurarán por un siglo o más.

Considerando además que la causa principal del cambio climático está asociada a las emisiones antropogénicas, pudiendo generar diversos tipos de eventos como son inundaciones, sequías, inundaciones costeras, incendios forestales y otros, lo que a su vez genera efectos diversos en los sistemas naturales (bosque, biodiversidad, suelo, ciclo hidrológico) entonces se puede afirmar que el cambio climático es un riesgo originado por contaminación ambiental (MARENA 2009) y Matagalpa no está exenta de estos impactos. Según INETER (2002) y de acuerdo a MARENA en cuanto al grado de vulnerabilidad ante el cambio climático, Matagalpa comparte el primer lugar con el municipio de San Francisco Libre. Estos riesgos están asociados con una amenaza o peligro, así como una susceptibilidad a recibir daño y ello implica que las opciones para enfrentarlos sean parte de los lineamientos que Matagalpa debe asumir considerando acciones de adaptación.

El municipio de Matagalpa está vinculado a dos factores: el nivel de sensibilidad y la capacidad de adaptación de la planificación municipal ante la realidad en términos

de vulnerabilidad, de cara a mejorar su resiliencia frente a la eventualidad de un fenómeno de origen hidrometeorológico causado por la variabilidad climática.

Además, más del 30% del territorio del municipio pertenece a un microclima bastante seco, esto comprende la zona suroeste, con más de 30 comunidades en riesgo frente a la sequía, tomando en cuenta que las actividades económicas predominantes en esta zona son la agricultura y la ganadería. Una prioridad es la administración del agua, considerando acciones de racionalización de su uso, la definición y protección de zonas de recarga hídrica, así como la cosecha de agua como acción concreta y estratégica.

Sin embargo, la municipalidad ha avanzado en el reconocimiento de su problemática y de sus potencialidades, a través de la elaboración del Plan de Ordenamiento y Desarrollo Urbano, donde se identifican problemas y oportunidades de desarrollo a escala municipal y ahora, con el Plan de Desarrollo Urbano de Matagalpa, se propone una ciudad más humana, en la que se incorporen los lineamientos del plan de desarrollo estratégico. En el plan se proyectan los requerimientos de equipamientos y de infraestructura; y se programa el crecimiento físico, determinando las áreas aptas, los límites previstos a corto, mediano y largo plazo, el reordenamiento del uso del suelo actual y el patrimonio histórico en cuanto a su conservación y su aprovechamiento.

En este reconocimiento, el CRIC (Centro Regionale d'Intervento per la Cooperazione) ha apoyado al municipio de Matagalpa desde 1995. En el 2009 con el cofinanciado del Departamento de Ayuda Humanitaria de la UE (ECHO-DIPECHO), se realizó el proyecto “Río Grande de Matagalpa: reducción del riesgo para deslizamiento e inundaciones en el municipio de Matagalpa, Departamento de Matagalpa, Nicaragua”, en el cual se desarrollaron cuatro componentes estratégicos.

Este proyecto tuvo como primer componente: Fortalecimiento de la capacidad de organización, conocimientos y herramientas de las entidades involucradas en la respuesta a una emergencia (SAT, estudio hidrológico, la información actualizada en SIG, capacitación, equipo y manuales para el COMUPRED); es en este componente donde fue elaborado el estudio hidrológico e hidráulico por el Departamento de Ingeniería Agrícola y Forestal, de la Universidad de Florencia (DIAF), para encontrar los umbrales de lluvia necesarios para la activación del Sistema de Alerta Temprana (SAT) en la ciudad de Matagalpa.

Actualmente, el CRIC se encuentra trabajando en la ciudad de Matagalpa con el microproyecto: “Río Grande de Matagalpa: mitigación del impacto de las inundaciones en el casco urbano de la ciudad de Matagalpa” en asociación temporal con MAIS; financiado por la Cooperación Italiana y coejecutado por el CRIC y la alcaldía

de Matagalpa, teniendo como objetivo principal mitigar el impacto del fenómeno de las inundaciones en la ciudad de Matagalpa, a través de la realización de obras de retención de las aguas.

METODOLOGÍA

El componente I se denomina “Gestión local de riesgo”, donde se desarrolló la preparación de los barrios más afectados por inundaciones y deslizamientos, conformando comités locales de prevención (COLOPRED) y brigadas de rescate por cada barrio; teniendo para ello que desarrollar un diseño del sistema de alerta temprana que se adecuara a las condiciones y características de la zona.

Figura 3. Acciones preliminares

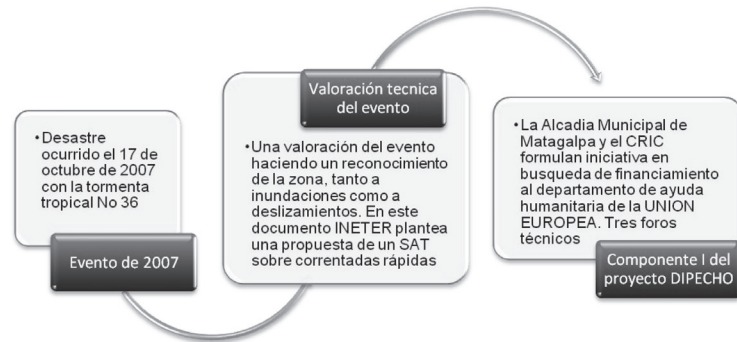
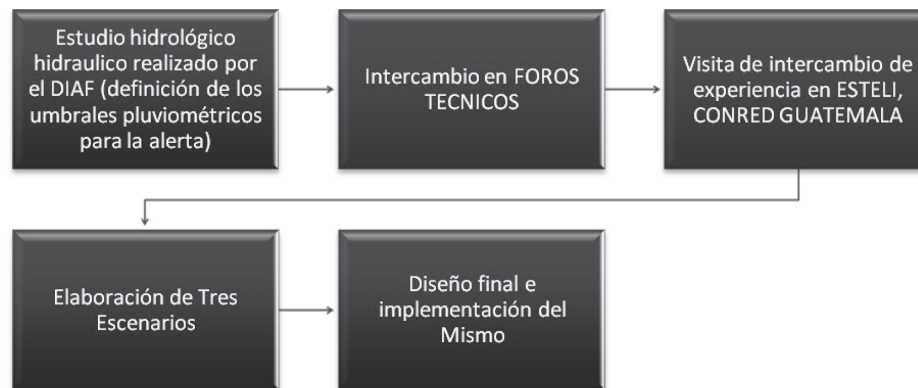


Figura 4. Acciones técnicas



RESULTADOS

La metodología utilizada por el DIAF para la realización del estudio hidrológico e hidráulico para la determinación de los umbrales pluviométricos del SAT, consistió en tomar de manera independiente cada microcuenca y tramos dentro de la ciudad de Matagalpa, para realizar primeramente la obtención del caudal crítico y posterior y la de los umbrales de lluvia que ocasionan dicho caudal. Para estos casos, el caudal es considerado constante y de esta forma se busca encontrar un caudal crítico que alcanza el borde de las secciones transversales sin desbordar, esto como una manera prudencial. En este estudio el caudal utilizado no toma en cuenta tiempos de retorno, debido a la escasa disponibilidad de series históricas de caudales observados en correspondencia con eventos de lluvia registradas; la única estación cercana al municipio y que lleva un registro histórico es la estación de San Ramón; sin embargo no fue considerada para la elaboración de este estudio.

Los pasos a seguir en dicho trabajo fueron novedosos para las metodologías que frecuentemente se trabajan en Nicaragua, aun cuando se usaron varios métodos indirectos como el área-pendiente (utilizado para determinar el gasto máximo de una avenida reciente en un río, donde no se cuenta con ningún otro tipo de aforo), ya que no fue elaborado como comúnmente se han realizado por los expertos. Como se ha venido mencionando, se realiza primero la modelación hidráulica, analizando los caudales críticos a través del software Hec Ras (Figura 5). Una vez obtenidos dichos caudales a través de varias pruebas, se realiza la modelación hidrológica para la obtención de los umbrales pluviométricos; muy contrario a como teóricamente se conoce, donde ya se cuenta con datos de lluvia de una serie de datos históricos para poder obtener el caudal que ésta genera y posteriormente conocer el caudal que la sección transversal es capaz de transportar.

Se levantaron 60 secciones transversales antes y después del puente, elaboradas por el CIGMAT (Centro de Información Geográfica de Matagalpa) en el año 2009; también fueron levantadas seis secciones transversales por el INETER, después de la inundación del año 2007, para obtener a través del método área-pendiente el caudal originado en este evento. Las secciones del CIGMAT, fueron introducidas en el Hec Ras para su posterior análisis.

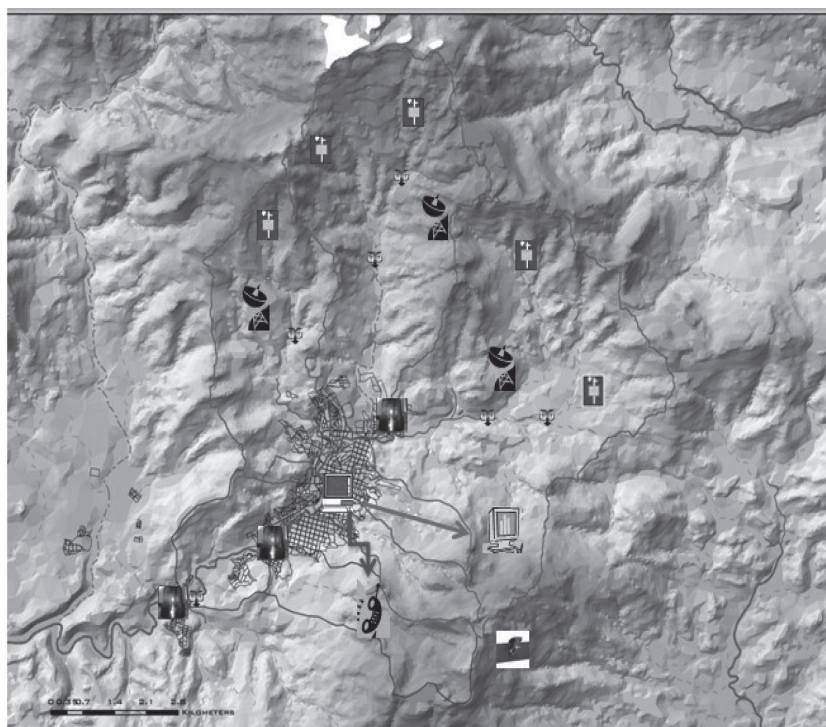
RECONSTRUCCIÓN DE LA EXPERIENCIA

En la búsqueda de desarrollar un SAT adecuado y que respondiera a las características de la zona, se llegó a plantear un SAT mixto, donde la parte automática diera una

respuesta más rápida al proceso por el Tc corto y la parte comunitaria apoyara en este proceso, y donde se fuera creando en ellos una cultura de prevención de desastres. Sin embargo, es necesario tener en cuenta que no existe un diseño tal y único, que el SAT no es una solución, es una acción contingente de preparación para la mitigación y que la participación en la definición del proceso del SAT es fundamental para su efectividad. Previo al diseño final hubieron muchas discusiones sobre el SAT, particularmente por las corrientadas rápidas que daban solamente una hora para su debida respuesta.

Sin embargo, expertos como el doctor Strauch planteaban que en Matagalpa ya han ocurrido estos eventos y pueden ser mayores en el futuro. Pueden ocurrir lluvias rápidas, intensas, que hacen necesario desplazar a la población para asegurar la vida. En Centroamérica y Nicaragua se hicieron experimentos y existen sistemas que funcionan, como el SAT para tsunami cuyo tiempo de respuesta es todavía menor de una hora, por eso la implementación de un SAT técnicamente es posible.

Figura 5. Diseño del SAT



Se discutieron tres escenarios. El último y que fue implementado, fue una propuesta elaborada por el proyecto y discutida en conjunto con INETER, planteando lo siguiente: se propone que el sistema sea mixto, o sea, que se encuentre conformado con estaciones automáticas y estaciones comunitarias. En cada microcuenca (Molá, Molino Norte y San Francisco) se instaló una estación pluviométrica telemétrica con el propósito de llevar un registro de la precipitación caída en las microcuencas (en Molá en la comunidad de Llano Grande, en Molino Norte en la Hacienda Hammonia y en San Francisco en San José); asimismo, una estación hidrométrica-telemétrica después de unirse la microcuenca Molá con el Río Grande de Matagalpa exactamente en la UNAN; todo esto como parte del sistema de alerta automático. Por la parte comunitaria, de igual manera, la instalación de sensores de nivel de río artesanal en cada una de las microcuencas, acompañados de radios de comunicación, ubicados en: uno en Molá (barrio Nuevo Amanecer o en el 25 de Febrero); dos en Molino Norte (en los Martínez y en la presa AMAT) y uno en San Francisco (Quinta Coco). Se instalaron en las microcuencas, pluviómetros que requieren del registro de sus observadores. De los once pluviómetros instalados en las tres microcuencas, cinco de ellos tendrán radios de comunicación (Llano Grande en la microcuenca Molá, Los Vázquez y Los Lipés en Molino Norte y por último en la Finca Bethel y en la hacienda Cueva del Tigre en San Francisco).

También se consideró la instalación de tres reglas limnimétricas con cota geodésica; una en el Barrio 28 de Agosto, la UNAN FAREM Matagalpa y la otra en el barrio Rodolfo López.

Es importante mencionar que de una visita realizada a la SE-CONRED-Guatemala, nació la idea de que los técnicos del proyecto incluyeran en el SAT de Matagalpa los sensores de nivel de río artesanal, para de esta forma involucrar a los pobladores de las microcuencas en las lecturas del nivel del río y no sólo en los datos de precipitación, como es el caso de los pluviómetros. Gracias a ello fue realizada una capacitación impartida por los expertos de Guatemala.

Funcionamiento

Previamente, a través de las notas informativas de meteorología de INETER, o la imagen de Geofísica de la lluvia en tiempo real, se analiza un posible evento. Considerando las estaciones telemétricas, se enviará la información en tiempo real a un centro de registro instalado en la alcaldía municipal de la ciudad de Matagalpa, esto cada uno o dos minutos en tiempos de lluvia. El centro de registro almacenará y

procesará la información enviada por redes de telefonía (GPRS) y por radios de comunicación.

Si el nivel pronosticado sobrepasa un determinado umbral (resultado del estudio del DIAF) se enviará mensajes o llamará a un grupo de personas previamente seleccionadas (alcalde, vice-alcalde, secretario ejecutivo) y habrá un lapso de unos minutos para que el sistema encienda las sirenas, las cuales fueron ubicadas en los tramos de mayor riesgo a inundación (EDISMAT en el barrio 28 de Agosto, en la instalación del Consejo Electoral, la alcaldía municipal de Matagalpa y en el MAGFOR, ubicado en el barrio Primero de Mayo); durante estos minutos el operador puede corroborar la información entrante y si ésta no cancela la orden se encenderán las sirenas por un conmutador a través de internet y se dará aviso a la población que se encuentra en riesgo de inundación dando lugar al paso más importante, que es la participación de los COLOPRED organizados en los barrios de inundación, poniendo en práctica su plan de evacuación y haciendo uso de los equipos que fueron entregados por el proyecto con el propósito de salvaguardar vidas.

El diseño de la herramienta para el análisis de los datos automáticos fue parte de los servicios del proveedor de las estaciones; la herramienta fue consultada también con los autores del estudio hidrológico e hidráulico (Alessandro Petroni y Federico Preti) ya que es a partir de éste que empieza a hacerse el montaje de todo el análisis de los datos automáticos. Los datos usados como caudales críticos son los siguientes (Cuadro 2):

Cuadro 2. Caudales críticos del SAT y su comparación con los caudales con Tr de dos años

Tramo	Caudal m³/s	Caudal m³/s Tr 2 años
	DIAF	Curvas IDF
San Francisco	121	112.70
Molino Norte	60	70.60
Molá	76	58.90
Mat 1	274	173.90
Mat 2	160	231.3
Mat 3	525	264.7
Mat 5	223	265.4
Mat 6	189	297.4

Actualmente, el SAT es administrado por la comisión de monitoreo del SAT conformada por personal de informática de la alcaldía, bomberos, planificación territorial, la dirección ambiental municipal, y atención a los municipios. Los miembros

poseen una programación las 24 horas del día y todos los días del año. La comisión de monitoreo se encarga del mantenimiento y de la operativización del SAT durante la emergencia, es la primera comisión dentro del COMUPRED en estar activa.

Esta comisión usa actualmente tablas de Excel (Cuadro 3) para analizar la intensidad no sólo cada treinta minutos, sino cada diez, cinco y un minuto, además verifican con los sensores para ratificar, con la autorización del alcalde, la activación de las sirenas.

Cuadro 4. Muestra de umbral pluviométrico

Tiempo	Mola				Molino Norte				San Francisco												
	Fecha	Hora	Min	Trans	Est.	Prom	Est.	Prom	Est.	Prom	Prom5	e1	e2	e3	e4	e5	S1	S2	S3	S4	
08/09/2010	16:56	16	56	1016	0	0.00	0.00	0.25	0.00	0.00	0.25	0.00	7	0	0	0	0	0	0	0	0
08/09/2010	16:57	16	57	1017	0	0.00	0.00	0.25	0.00	0.00	0.25	0.00	7	0	0	0	0	0	0	0	0
08/09/2010	16:58	16	58	1018	0	0.00	0.00	0.25	0.00	0.00	0.25	0.00	7	0	0	0	0	0	0	0	0
08/09/2010	16:59	16	59	1019	0	0.00	0.00	0.25	0.00	0.00	0.25	0.00	7	0	0	0	0	0	0	0	0
08/09/2010	17:00	17	0	1020	0	0.00	0.00	0.25	0.00	0.00	0.25	0.00	7	0	0	0	0	0	0	0	0
08/09/2010	17:01	17	1	1021	0	0.00	0.00	0.25	0.00	0.00	0.25	0.00	7	0	0	0	0	0	0	0	0
08/09/2010	17:02	17	2	1022	0	0.00	0.00	0.51	0.03	0.05	0.25	0.00	7	0	0	0	0	0	0	0	0
08/09/2010	17:03	17	3	1023	0	0.00	0.00	0.51	0.03	0.05	0.25	0.00	7	0	0	0	0	0	0	0	0
08/09/2010	17:04	17	4	1024	0	0.00	0.00	0.51	0.03	0.05	0.25	0.00	7	0	0	0	0	0	0	0	0
08/09/2010	17:05	17	5	1025	0	0.00	0.00	0.51	0.03	0.05	0.25	0.00	7	0	0	0	0	0	0	0	0
08/09/2010	17:06	17	6	1026	0	0.00	0.00	2.54	0.23	0.41	0.25	0.00	7	0	0	0	0	0	0	0	0
08/09/2010	17:07	17	7	1027	0	0.00	0.00	3.56	0.33	0.61	0.25	0.00	7	0	0	0	0	0	0	0	0
08/09/2010	17:08	17	8	1028	0	0.00	0.00	3.56	0.33	0.61	0.25	0.00	7	0	0	0	0	0	0	0	0
08/09/2010	17:09	17	9	1029	0	0.00	0.00	3.56	0.33	0.61	0.25	0.00	7	0	0	0	0	0	0	0	0
08/09/2010	17:10	17	10	1030	0	0.00	0.00	3.56	0.33	0.20	0.25	0.00	7	0	0	0	0	0	0	0	0
08/09/2010	17:11	17	11	1031	0	0.00	0.00	3.56	0.31	0.00	0.25	0.00	7	0	0	0	0	0	0	0	0
08/09/2010	17:12	17	12	1032	0	0.00	0.00	3.56	0.31	0.00	0.25	0.00	7	0	0	0	0	0	0	0	0
08/09/2010	17:13	17	13	1033	0	0.00	0.00	3.56	0.31	0.00	0.25	0.00	7	0	0	0	0	0	0	0	0
08/09/2010	17:14	17	14	1034	0	0.00	0.00	3.56	0.31	0.00	0.25	0.00	7	0	0	0	0	0	0	0	0
08/09/2010	17:15	17	15	1035	0	0.00	0.00	3.56	0.10	0.00	0.25	0.00	7	0	0	0	0	0	0	0	0
08/09/2010	17:16	17	16	1036	0	0.00	0.00	3.56	0.10	0.00	0.25	0.00	7	0	0	0	0	0	0	0	0

EL SAT Y EL CAMBIO CLIMÁTICO

INETER (2002) y MARENA señalan que en cuanto al grado de vulnerabilidad frente al cambio climático Matagalpa comparte el primer lugar con el municipio de San Francisco Libre en Nicaragua, haciendo de Matagalpa una población muy vulnerable.

La problemática del municipio de Matagalpa está vinculado a dos factores: el nivel de sensibilidad y la capacidad de adaptación de la planificación municipal ante la realidad en términos de vulnerabilidad, de cara a mejorar su resiliencia ante la eventualidad de un fenómeno de origen hidrometeorológico causado por la variabilidad climática.

Consideramos que el SAT, además de ser el conjunto de capacidades necesarias para generar y difundir información de alerta que sea oportuna y significativa, con

el fin de permitir que las personas, comunidades y organizaciones amenazadas por inundación se preparen y actúen de forma apropiada y con tiempo de anticipación para reducir la posibilidad de que se produzcan pérdidas o daños; es también un instrumento de adaptación frente al cambio climático, permitiendo:

Mejorar el sistema de registro y monitoreo de los fenómenos meteorológicos, así como de sus implicaciones para el sector productivo circundante.

Con la base de datos del centro de registro se permitirá la realización de estudios sobre el efecto del cambio climático partiendo de la realización de mapas sobre la distribución espacial de las lluvias, de las temperaturas, mapa de sequías; insumos importantes para la producción especialmente de granos básicos, hortalizas y café en Molá, Molino Norte y San Francisco.

Se mejora, amplía y facilita el acceso a las bases de datos hidrometeorológicas locales a través de la relación constante con el Departamento de Meteorología, Recursos Hídricos de INETER y por medio de las estaciones locales.

Con la alerta temprana se mejora la capacidad de respuesta en momentos de emergencia ejecutados por los comités locales de prevención y atención a los desastres (COLOPRED)

» BIBLIOGRAFÍA

- ALMAT. 2004. *Diagnóstico urbano de Matagalpa*. Plan de Ordenamiento y Desarrollo Urbano de Matagalpa. Matagalpa, Nicaragua. Diciembre 2004.
- ALMAT. 2010. "Matagalpa frente al Cambio Climático". Documento borrador. Encuentro Taller con funcionarios de CLIMSAT. ONU. Marzo 2010.
- Baca, I. 2010. "Sistematización de la experiencia del Sistema de Alerta Temprana de Matagalpa". Proyecto Río Grande de Matagalpa. VI Plan de Acción DIPECHO. Matagalpa, Nicaragua. Febrero 2010.
- Celorio, E. 2009. "Método de Sistematización de Experiencias MSE. Manual del Facilitador". Programa de Apoyo al Sector Transporte. Las Segovias. POST-DANIDA.
- MARENA. 2009. *Estrategia Nacional ante el Cambio Climático*. Managua, Nicaragua. Octubre 2009.
- Proyecto Río Grande de Matagalpa. 2009. Documentación recopilada para el diseño del SAT. VI Plan de Acción DIPECHO.

CONCLUSIONES DEL CONGRESO



APORTES Y PROPUESTAS

En este apartado se presenta un conjunto de propuestas formuladas en los trabajos de grupo, por cada una de las seis mesas temáticas organizadas en el congreso. Se debe destacar la calidad y diversidad de experiencias de los participantes en las discusiones, provenientes de instituciones públicas, organizaciones no gubernamentales, funcionarios de gobiernos municipales, representantes de organismos de cooperación internacional, académicos e investigadores de las principales universidades del país.

Las propuestas están dirigidas a enfrentar los desafíos más relevantes del desarrollo rural. Se orientan a los diferentes poderes del Estado porque el desarrollo rural no es una responsabilidad única del poder ejecutivo, sino del Estado en su conjunto. También se dirigen a los productores y sus organizaciones, y por supuesto, a la comunidad académica y científica del país, especialmente a las universidades y centros de investigación directamente relacionados con el desarrollo rural.

Para la implementación y seguimiento de las propuestas se plantea la creación y fortalecimiento de una instancia interinstitucional, integrada por las principales instituciones participantes en el evento, que vaya más allá del comité organizador del congreso. De manera particular, se propuso al Consejo Nacional de Universidades conformar la comisión de desarrollo rural en el seno de éste, con el propósito de facilitar una atención más directa y sistémica al tema.

Entre las propuestas generales de mayor alcance se destacan: más políticas de Estado y de largo plazo para el sector rural; mejorar la institucionalidad, mediante la creación de la Ley de Desarrollo Rural; avanzar en la descentralización política que permita diseñar, implementar y evaluar políticas de desarrollo rural que respondan a las particularidades de los territorios; avanzar en modelos educativos para el campo más innovadores y en el diseño de un sistema de innovación acorde a las nuevas realidades. Finalmente, se destaca la necesidad de mayor investigación agrícola y rural, desafío en el que, sin lugar a dudas, las universidades tenemos una gran responsabilidad.

MESA SOBERANÍA Y SEGURIDAD ALIMENTARIA

Lecciones aprendidas

- Que el tema de Soberanía y Seguridad Alimentaria Nacional (SAN) no debe enfocarse solamente en los aspectos productivos.
- Deben de considerarse en los programas de SAN, proyectos complementarios para lograr mayor impacto.
- Conocer las experiencias de proyectos de bajo presupuesto pero con gran impacto en el desarrollo humano (permacultura, uso de germoplasma local, nopal).
- Sistematizar las experiencias y hacerlo llegar a las entidades correspondientes.

Propuestas de acciones

- Velar por la aplicabilidad de la ley 693 (Soberanía y Seguridad Alimentaria)
- Concretar vínculos universidad-gobierno-organismos-pobladores.
- Considerar en los programas de SAN aspectos como: agroecología, equidad de género, violencia intrafamiliar, acceso a vivienda, entre otros.
- Tomar la SAN como un problema de país que debe ser apropiado por todos los actores que intervienen en procesos de desarrollo.
- Mejorar la coordinación interinstitucional para no replicar esfuerzos.
- Creación de una guía alimentaria para distintas regiones del país.
- Promover la educación nutricional en las familias.
- Toda propuesta de proyectos debe contar con la participación activa de los actores locales que intervienen en la misma.
- Los programas de SAN deben de estar adaptados al contexto de cada región.

MESA DE ASOCIATIVIDAD, CADENAS DE VALOR Y DESARROLLO ECONÓMICO

Propuestas de acciones

- Ampliar la participación de la comisión existente del congreso para preparar un plan de seguimiento, sostenibilidad y continuidad del congreso.
- Establecer una red para el intercambio de información y seguimiento a los resultados del congreso e incluir otras iniciativas como ferias, encuentros, intercambios de experiencias, entre otras.
- Incluir otras iniciativas de desarrollo como: experiencias de pueblos indígenas, agencias, productores y otros agentes ausentes en el presente congreso.
- Fortalecer las redes actuales y darles mejor contenido para acompañar procesos llevados a cabo por productores, instituciones y agencias de cooperación.
- Que en la agenda del futuro congreso se considere la participación de las zonas productivas como Estelí, León, Nueva Segovia, la RAAN y otras.
- Que la información o resultados del congreso sirvan para la conformación de un observatorio de consulta nacional.
- La comisión debe integrar en la agenda del próximo encuentro la continuidad de los estudios, involucrando a las universidades y entidades involucradas en la investigación para la generación de nuevos aportes al desarrollo rural.
- Incluir en las nuevas temáticas el eje de seguridad alimentaria y nutricional.
- La comisión debe dar un informe de las conclusiones del presente congreso.
- Definir compromisos y acuerdos para el seguimiento de las propuestas realizadas por cada mesa de trabajo.

MESA DESARROLLO RURAL TERRITORIAL

Principales Aportes

- Doce ponencias de diferentes orígenes (Universidades, ONG, instituciones) nacionales e internacionales.
- Sobre diferentes tópicos de relevancia: enfoques sobre desarrollo territorial; experiencias concretas de proyectos globales y locales; enfoques y métodos de análisis y intervención; dinámicas campesinas y territoriales; el papel de las mujeres, etc.
- Procesos metodológicos de acompañamiento a grupos, consolidación de organizaciones, etc.
- Enfoques que son cada vez más integrales, holísticos a diferentes niveles.
- En temáticas de género, que se van cada vez tomando más en cuenta.
- Resultados concretos desde la realidad social campesina y su vivencia.
- En el involucramiento de estudiantes y docentes.
- Importancia de la producción agropecuaria para el desarrollo del país.

Lecciones aprendidas

- Importancia de tomar en cuenta las dinámicas climáticas, demográficas, etc.
- Nuevos enfoques y métodos más holísticos.
- Mayor conocimiento de dinámicas campesinas (agrícolas- no agrícolas), uso de ingresos, etc.
- Necesidad de más articulación entre actores en los territorios.
- Importancia del fortalecimiento del capital humano.
- Importancia de sistematizar procesos y compartirlos y replicar los exitosos.
- Papel de las mujeres y su importancia en el desarrollo.
- Sociedad civil más activa en congreso y en elaboración de políticas (importancia).
- Importancia del sector rural en la sociedad, valoración de su potencial productivo.
- Importancia de los procesos educativos y organización social comunitaria en el desarrollo rural. La autogestión campesina es posible.

Debilidades a superar

- Seguir avanzando hacia modelos más efectivos para reducir pobreza. Definir no sólo los “qué” sino los “cómo”. Adaptar más las políticas a las realidades locales, campesinas.
- Ampliar y fortalecer estudios e investigaciones para abarcar más la diversidad de realidades y presentar resultados más participativos, más comparativos (y no sólo descriptivos).
- Aumentar más los compromisos sociales de los actores para su articulación en territorios.
- Aprovechar más los estudios e investigaciones en elaboración de políticas.
- Difundir más resultados de investigaciones a diferentes niveles con lenguaje adecuado.
- Tener más experiencias vivenciales de estudiantes en la currícula.
- Avanzar más hacia políticas de Estado y no sólo de gobierno hacia el desarrollo rural.
- Más coordinación de esfuerzos a diferentes niveles.
- Tomar más en cuenta a personas con discapacidad en los procesos de desarrollo rural.

Acciones-Universidades

- Mayor involucramiento de estudiantes en trabajos de desarrollo comunitario (más pasantías).
- Más investigación científica en la realidad rural de Nicaragua.
- Involucrarse aún más en procesos de desarrollo rural.
- Fomentar más humanismo, ética y objetividad y actividades para difundir innovaciones.

Acciones-Gobierno

- Más políticas de Estado, con planes de desarrollo de largo plazo.
- Políticas más adecuadas a cada sector del medio rural, buscando de forma más efectiva generar resultados.
- Crear ley de desarrollo rural desde enfoques exitosos.
- Fomentar más el desarrollo productivo.

- Articular más las políticas públicas con las prácticas.
- Aprovechar el bono demográfico a través de la inversión, trabajo y producción.
- Fortalecer la educación.
- Promover más conciencia en el uso de los recursos de la nación.
- Más financiamiento para productores.
- Avanzar en descentralización de políticas públicas, dando cohesión a políticas a diferentes escalas territoriales y temporales.

Acciones-Otros actores

- Más articulaciones entre ONG, instituciones y gobierno.
- La población debe ser más activa en el quehacer de la nación, en movimientos sociales.
- Lograr mayor complementariedad entre enfoques territoriales y sectoriales.

Acciones-Congreso

- Que las ONG se involucren más en el congreso
- Más universidades con más liderazgo.
- Comisión permanente para seguimiento acuerdos.
- Participación de productores y productoras.
- Más enfocado a metodologías.
- Tener más apoyo para este tipo de actividades para avanzar en el área del desarrollo rural

MESA DESARROLLO TECNOLÓGICO

Caracterización de la mesa desarrollo tecnológico

- Los trabajos presentados fueron sobre tomate, arroz, frijol ovinos, bovinos, forestal, cacao y sorgo.
- Las zonas en las que se desarrollaron las experiencias son Matagalpa, Jinotega, Estelí, Río San Juan, Costa Caribe y Managua.
- El 53% de los trabajos presentados fueron sobre innovación tecnológica y el 47% sobre estudios descriptivos.
- Las tendencias tecnológicas actuales desarrolladas son sobre germoplasma, sustratos, bioplaguicidas (entomopatógenos, parasitoides, botánicos), TIC y metodología para análisis digestivo para investigaciones en temas nutricionales de bovinos.

Conclusiones de mesa

- Los indicadores de país reportan baja productividad de la agricultura, pero existen zonas con productividad alta. ¿Cómo hacer? ¿Qué mecanismo usar? Se concluye que se debe trabajar en la focalización, demarcación, territorialización productiva por rubros potenciales.
- Las tecnologías son transversales a los ejes de que se promueven en el desarrollo rural.
- Es necesario crear más espacios para favorecer el intercambio entre organizaciones de agricultores y los investigadores-innovadores.
- La accesibilidad a la tecnología (semilla de frijol, maíz, sorgo, arroz, etc.) es vital para incentivar la innovación en el sector rural.
- El enfoque sistémico de la investigación implica participación de los productores en redes temáticas (producción de semilla). No apuestan a investigación, sólo a la adaptación (corto plazo). En cuanto al involucramiento del sector privado en el modelo, la consideración hecha es que los productores son privados.
- Debemos incentivar más activamente la innovación tecnológica en la transformación de productos en el sector rural.

- Promover la producción y preservación de cepas locales de entomopatógenos a nivel local.
- Temas tecnológicos de interés a futuro: innovación tecnológica con efecto en el agroturismo local, análisis de oferta y demanda de tecnologías, agendas tecnológicas para el desarrollo de la innovación local.
- Es necesario institucionalizar, simultáneo al evento del congreso de desarrollo rural, una feria tecnológica para promover el mercado de tecnologías, insumos y productos con convocatoria de diferentes zonas del país.
- Es necesario considerar la posibilidad de realizar actividades pre-congreso para evidenciar las innovaciones tecnológicas que se están desarrollando en el sector rural en la zona donde se estará realizando el congreso.
- Fortalecer la gestión institucional para generar conocimiento e infraestructura actualizada sobre el tema del suelo a nivel nacional.
- Para mejorar los servicios tecnológicos y la innovación tecnológica en el país es necesario que se invierta más en infraestructura (laboratorio, equipos, reactivos, etc.).
- Las universidades y organizaciones educativas en el país deben dar a conocer masivamente los diferentes tipos de servicios tecnológicos que ofrecen para incentivar la accesibilidad a éstos.
-

MESA EDUCACIÓN PARA EL DESARROLLO RURAL

En la Mesa de Educación, se presentaron nueve ponencias, que versaron: una sobre el papel de la ciencia y tecnología a nivel latinoamericano; seis trabajos trataron sobre experiencias de metodologías de educación rural; y dos ponencias sobre el proceso pedagógico en la formación de profesionales del área agrícola.

Lecciones aprendidas

- El involucramiento de las universidades hacia las comunidades y su relación con los actores de cambio y la vinculación de los estudiantes con el contexto rural.
- Hay experiencias similares o complementarias, se complementan acciones y se comparten las metodologías y procesos entre las universidades y otras instituciones. Las universidades están tomando su rol de compromiso social.
- Las experiencias contextualizadas en nuestra realidad.
- La multiculturalidad está reflejada en las ponencias presentadas.
- Parte innovadora de mecanismos de educación social a todos los niveles.

Principales retos

- Mayor articulación de las universidades con el Estado, sistema educativo, instituciones, organismos y empresa privada.
- Actitud proactiva, educar a la sociedad, ser agentes de cambio, trabajar en función de los problemas de cada comunidad en la conciencia social.
- Realización de investigaciones multi e interdisciplinarias, involucrando a docentes y estudiantes en pro del desarrollo rural.
- Dar seguimiento al Plan Nacional de Educación.
- Las universidades somos la comunidad universitaria, no es algo abstracto.

MESA CAMBIO CLIMÁTICO Y SU INCIDENCIA EN EL DESARROLLO RURAL

Avances en materia de cambio climático

- Estamos tomando en cuenta las metodologías de predicción del clima para formular propuestas de adaptación/mitigación.
- Hemos iniciado el proceso de intercambio de experiencias y comunicación interinstitucional.
- Las propuestas de desarrollo han empezado a tomar como referencia el cambio climático.
- Hemos comenzado a elaborar escenarios de clima futuro a nivel local.
- El análisis de cambio climático comienza a involucrar aspectos comunitarios.
- Unificación de esfuerzos e interés sobre el tema.

Lecciones aprendidas

- Para definir estrategias de adaptación/mitigación al cambio climático debemos partir de los escenarios de clima futuro, analizarlos con los comunitarios tomando en cuenta sus medios de vida.
- La divulgación y comunicación es muy importante para iniciar procesos de articulación y visión conjunta.
- La articulación multiactores incrementa las posibilidades de éxito de programas y proyectos.

Retos frente al cambio climático

- Sistematizar las experiencias en el tema de cambio climático y proceder a la divulgación de cara al fomento de acciones colectivas.
- Incluir la temática de cambio climático en la currícula de formación en diferentes niveles educativos.
- Incluir los conocimientos locales tradicionales sobre cambio climático para fortalecer las investigaciones científicas.
- Articulación multiactores (público-privado) para ejecutar estrategias de adaptación/mitigación. La estrategia nacional de cambio climático debe tomar en cuenta a todos los actores sociales y principalmente a los actores más vulnerables.

Este libro fue impreso en
PRINTEX, S.A.;
Managua, Nicaragua.
Con un tiraje de 1000 ejemplares.
Se terminó de imprimir en marzo 2011.



En Nicaragua, la agricultura ha sido un sector de gran relevancia para el desarrollo del país. La agricultura ha aportado a la economía divisas, empleos, alimentos baratos, servicios ambientales y cultura popular. No obstante, a pesar de sus múltiples contribuciones, es en el sector rural donde históricamente se han concentrado los mayores índices de pobreza. En los años recientes con las políticas de ajuste estructural, la degradación ambiental y el cambio climático, se han profundizado los problemas y desafíos, como son: la seguridad alimentaria, la emigración, la pobreza rural, la feminización de la agricultura y el deterioro y pérdida de los recursos. En este marco, el desarrollo rural está llamado a contribuir a la superación de la pobreza rural, que demanda la participación coordinada y planificada de un conjunto de sujetos y actores: los productores y sus organizaciones, las instituciones del Estado, las universidades y centros de investigación. Así, se espera que el presente trabajo contribuya a la discusión, análisis y propuestas del desarrollo rural en Nicaragua.